La Predestinación

Capítulo 1

Explicaciones previas	
-Tratemos de estar conscientes de lo que	
creemos respecto a la predestinación.	
Aclaremos nuestros conceptos	1
-Cuestionario previo, privado, para	
aclarar los conceptos del lector,	
sobre la predestinación	2
-Cuáles son las principales afirmaciones	
de la doctrina de la predestinación	7
-Tesis de este libro	10
-¿Cuáles serán los pasos a seguir para	
demostrar que mi tesis es la correcta?	11
-El porqué de este libro sobre la predestinació	
¿qué tiene de malo creer en ella?	13
-Los que creen en la predestinación absoluta	
le echan la culpa a Dios de lo que ellos	
hacen o dejan de hacer	
-Por qué numero los renglones	
-Resumen del capítulo 1	16
Capítulo 2	
La predestinación que sí existe	
-Dios predestina las circunstancias de la	
humanidad, no su salvación o perdición	
-La presciencia de Dios y la predestinación	21
-Existe predestinación de personas,	
conglomerados o naciones, para	
realizar ciertas funciones, no para	
ser salvas o perdidas	
-Resumen del capítulo 2	39

Capítulo 3

Los que se figuran que creen en la
predestinación absoluta, en realidad no creen en
tal cosa
-Pablo nos exhorta a que no nos hagamos
perezosos40
-Echemos una ojeada a los que creen que
ellos creen en la predestinación absoluta41
-Resumen del capítulo 345
~
Capítulo 4
Lo que Dios personalmente habla nos hace ver
que <u>no</u> existe la predestinación absoluta, y <u>sí</u>
existe el libre albedrío
-El quinto mandamiento demuestra que
no existe la predestinación absoluta46
-La forma en que Dios habla a Salomón
desmiente la predestinación absoluta47
-El libre albedrío y el árbol de la ciencia
del bien y del mal
-Dios reconoce libre albedrío en Caín50
-También a Abimelech Dios le reconoce
tener libre albedrío51
-Si Dios dice que no quiere la muerte
del impío, ¿cómo vamos a creer en la
predestinación?53
-Dios considera que los israelitas tenían
libre albedrío63
-Dios atestigua que David produjo un buen
sentimiento65
-Por lo que Dios habló con Satanás
sobre Job, se ve que el ser humano
tiene libre albedrío66
-Resumen del canítulo 4

Capítulo 5

Lo que Cristo personalmente habla nos hace ver
que <u>no</u> existe la predestinación absoluta, y <u>sí</u>
existe el libre albedrío
-El Señor Jesucristo dice que Dios no quiere
que nadie se pierda, por lo tanto, no depende
sólo de la tal predestinación de Dios, la
salvación del humano68
-Cristo dice que es el ser humano el que
no quiere venir a él72
-Si Cristo quiso juntarlos y ellos no quisieron,
se evidencia que ellos tienen libre albedrío73
-Cristo exhorta a los fariseos a juzgar por sí
mismos, eso significa libre albedrío74
-Al decir Cristo, "tu fe te ha salvado",
le reconoce libre albedrío al humano74
-Si Cristo lo exhorta a arrepentirse y a ser
fiel, es porque sabe que las criaturas,
tienen tal facultad77
-Guardar lo que le enseñaron, arrepentirse
y velar, son facultades de un ser con
libre albedrío79
-Si el Señor exhorta a retener lo que tiene
y a arrepentirse, es porque sabe que tiene la
facultad de hacerlo80
-Cristo no fuerza la puerta, hay que abrírsela
en uso de nuestro libre albedrío80
-El paralítico de Bethesda es exhortado por
Cristo a no volver a pecar, señal esta de
que tenía facultad de dejar de pecar, es
decir, libre albedrío82
-Cristo nos muestra que la facultad de
perseverar depende del humano83
-Si Cristo dice: "Hágase tu voluntad" es
que aún no se estaba haciendo, por lo
tanto no existe la predestinación84

-Resumen del capítulo 584
Capítulo 6 El Espíritu Santo habla mostrando que hay libre albedrío -El Espíritu Santo, personalmente, dice que algunos apostatarán de la fe
Capítulo 7
Personajes bíblicos que creían en el libre albedrío
-Refresquemos cuál es la tesis que estamos analizando
-Si alguien abandonó un camino, es porque antes estaba en ese camino
que el dador tiene libre albedrío
-Moisés creía en el libre albedrío, porque le da a escoger al pueblo

-Resumen del capítulo 7102
Capítulo 8
Las criaturas angelicales tienen libre albedrío
-Satanás fue el que inventó la mentira103
-Si fue perfecto desde su creación hasta
que se le halló maldad, hay libre albedrío104
-Resumen del capítulo 8106
Capítulo 9
<u>-</u>
El día de la muerte no está predestinado
-Salomón pensaba que no había una fecha
inmutable para la muerte106
-La muerte del rey Ezequías no estaba
predestinada108
-El humano puede morir antes de su tiempo110
-Si gracias a la obediencia a Dios se cumple
el número de los días, no existe
predestinación de la muerte111
-Si se prolongan los días, no hay muerte
predestinada112
-Si los días en el reino le podían ser
prolongados al rey, según su
comportamiento, entonces no hay
predestinación113
-Poniendo por obra las palabras de Moisés,
los días de su vida se alargarían114
-Resumen del capítulo114

Capítulo 10 Razonamientos obvios sobre el libre albedrío y la predestinación absoluta
-Si Dios hizo al hombre recto, tiene que existir
libre albedrío, porque el pecado existe116
-El pecado en el mundo prueba que hay libre
albedrío, pues Dios no puso lo malo117
-Si Dios no hace acepción de personas
no hay predestinación117
-Si Macedonia y Acaya tuvieron a bien
hacer una colecta, hay libre albedrío118
-Dicen: "Dios les dio sabiduría a unos", "su
corazón y voluntad motivó a otros". Los
escritores sabían hacer diferencia de si los
pensamientos y sentimientos vienen
o no de Dios
-Si solamente de Dios dependiera la
salvación, no tendría Él que ser paciente120
-Si existiera la predestinación absoluta,
entonces Jonás habría mentido
-Si el cristiano se purifica, es porque tiene
libre albedrío
-Si el hermano flaco se puede perder, no hay
predestinación ni salvo siempre salvo125
-Ten cuidado no te devore ese tiburón que
anda por el desierto del Sahara127
-Moisés condiciona el ensanchar el territorio
a la obediencia a los mandamientos128
-Aquí vemos que el cumplir los mandamientos
está en nuestras propias manos130
-Los que gustaron el don celestial, y fueron
partícipes del Espíritu Santo, se pueden perder130
-San Pablo habla de la predestinación de
grupos étnicos para realizar una labor,
no para forzarlos a ser salvos o a
ser perdidos136

-¿Predestina Dios al humano para que menosprecie las riquezas de Su benignidad, o tiene el hombre libre albedrío para hacerlo?.140 -Resumen del capítulo 10141
0 4 1 11
Capítulo 11
Episodios bíblicos que muestran que la
predestinación absoluta no existe
-El blasfemo tenía libre albedrío, no estaba
predestinado por Dios a blasfemar142
-La frase de San Pablo "Dios quiere que
todos se salven", niega la predestinación
absoluta
-Si Miqueas profetizó que Sión sería arada
y luego no lo fue, entonces o no hay
predestinación o Miqueas era un mentiroso146 -Un ser misericordioso como Dios, no crea
seres predestinados a ser malos, por
consiguiente existe el libre albedrío148
-Si Dios le da a escoger a David uno de tres
castigos, es porque David tenía la facultad
de escoger, es decir, tenía libre albedrío, y
porque ninguno de los tres estaba
predestinado
-Dios y el profeta Jeremías hablan
inequívocamente de libre albedrío150
-Si David quiso edificar el Templo y Dios
se lo prohibió, se comprueba que David
tenía libre albedrío
-Absalom cometió el incesto por su libre
albedrío, no porque Dios lo predestinara
a hacerlo153
-Los acontecimientos de Keila demuestran
que no hay predestinación155
-Dios sería con Asa, si Asa fuere con Dios,
eso implica libre albedrío156

-El desvío de Salomón no fue predestinado	
por Dios, sino consecuencia de su libre	
albedrío	158
-Por las advertencias y reproches que Dios	
hace a Jeroboam, se ve que él tenía libre	
albedrío	159
-David no creía que la fecha de la muerte de	
Saúl fuera algo predestinado a plazo fijo	161
-Resumen del capitulo 11	
· · · · · · · · · · · · · · · · · · ·	
Capítulo 12	
La omnipotencia de Dios y el libre albedrí	o de
sus criaturas	0 40
-Las leyes físicas, químicas, biológicas y	
espirituales que Dios creara, funcionan solas	164
-Resumen del capítulo 12	
resumen del capitalo 12	170
Capítulo 13	
Lo bueno y lo malo que piensan o hacen	lac
criaturas ¿lo piensan o hacen porque Dios	
predestinó a que hagan o piensen tales cos	
-Las alabanzas a Dios	
-¿Puede existir libre albedrío para solamente	
hacer el mal?	172
-Las oraciones a Dios	
-Pequeños y grande errores en la Biblia	
-Resumen del capítulo 13	
resumen der capitato 13	175
Canítulo 14	
Capítulo 14 Pasajes híblicos que parecen decir que exis	ste la
Pasajes bíblicos que parecen decir que exis	ste la
Pasajes bíblicos que parecen decir que exis predestinación absoluta	ste la
Pasajes bíblicos que parecen decir que exis predestinación absoluta -Pablo nos dice que el ser humano se	
Pasajes bíblicos que parecen decir que exis predestinación absoluta -Pablo nos dice que el ser humano se puede auto endurecer	
Pasajes bíblicos que parecen decir que exis predestinación absoluta -Pablo nos dice que el ser humano se	176

-¿Hablaba Cristo en parábolas para que no lo entendieran y se perdieran?18	39
-Fueron ordenados a estar presentes no	,,
a tropezar en la piedra de tropiezo19	5
-Predestinado a conocer Su voluntad,	,,
a ver a aquel Justo y a oír la voz de su boca, no a ser salvo necesariamente19	7
	' /
-Dado que la predestinación de que se	
habla no alcanzó a los profetas, no puede	
estarse refiriendo a la salvación19	19
-Dios no está predestinándolos a ser salvos,	
sino a que vivan en tiempo, lugar y	
circunstancias que le permitan ser salvos20)2
-Predestinados a ir al lugar donde se les	
predique el evangelio20)5
-Por cuanto no recibieron el amor de la	
verdad para ser salvos, Dios los abandona,	
pero no los predestina a perderse20)6
-Los que rechazan a Dios quedan a merced	
de los demonios y éstos son los que los	
ciegan20)7
-Si un vaso se limpia a sí mismo será vaso	
para honra20)8
-Esos malos estaban ordenados a estar presentes	
no a ser malos ni a ser condenados21	1
-Si todos los autores bíblicos hablan de	
libre albedrío, ¿por qué aferrarnos a la	
predestinación?21	4
-Dios no sumerge al humano en el pecado, al	•
contrario, lo libra si se lo pide21	7
-Dios aparta o predestina desde el vientre,	
pero no fuerza su libre albedrío22	1
-El hombre propone y Dios dispone	
-La fe personal del humano y la fe que	<i>,</i> —
es don de Dios22	6
-Resumen del capítulo 1423	12

Anexo "A"

Imitemos a los primeros cristianos, los cuales discutían fraternalmente sus diferencias doctrinales

-Demostración de que discutir entre
hermanos nuestras diferencias doctrinales
es lo correcto235
-Los cristianos del primer siglo discutían
vehementemente, pero con amor fraternal y
justicia, sus diferencias doctrinales236
-Por qué muchos no quieren discutir237
-Varios pasajes en los que vemos que
los primeros cristianos discutían sus
creencias238
-Debemos delimitar el asunto que vamos a
hablar, y definir las palabras y frases que
corrientemente se usan en esa conversación241
-¿Por qué delimitar el asunto a discutir?241
-Por qué es importante definir y aclarar el
significado de frases, palabras y conceptos242
significado de frases, parabras y conceptos242
Anexo "B"
Anexo "B"
Anexo "B" Lo que Dios personalmente habla nos hace ver
Anexo "B" Lo que Dios personalmente habla nos hace ver que <u>no</u> existe la predestinación absoluta, y <u>sí</u>
Anexo "B" Lo que Dios personalmente habla nos hace ver que <u>no</u> existe la predestinación absoluta, y <u>sí</u> existe el libre albedrío
Anexo "B" Lo que Dios personalmente habla nos hace ver que no existe la predestinación absoluta, y sí existe el libre albedrío -Dios personalmente dice que los israelitas
Anexo "B" Lo que Dios personalmente habla nos hace ver que no existe la predestinación absoluta, y sí existe el libre albedrío -Dios personalmente dice que los israelitas se endurecieron a sí mismos
Anexo "B" Lo que Dios personalmente habla nos hace ver que no existe la predestinación absoluta, y sí existe el libre albedrío -Dios personalmente dice que los israelitas se endurecieron a sí mismos
Anexo "B" Lo que Dios personalmente habla nos hace ver que no existe la predestinación absoluta, y sí existe el libre albedrío -Dios personalmente dice que los israelitas se endurecieron a sí mismos
Anexo "B" Lo que Dios personalmente habla nos hace ver que no existe la predestinación absoluta, y sí existe el libre albedrío -Dios personalmente dice que los israelitas se endurecieron a sí mismos
Anexo "B" Lo que Dios personalmente habla nos hace ver que no existe la predestinación absoluta, y sí existe el libre albedrío -Dios personalmente dice que los israelitas se endurecieron a sí mismos
Anexo "B" Lo que Dios personalmente habla nos hace ver que no existe la predestinación absoluta, y sí existe el libre albedrío -Dios personalmente dice que los israelitas se endurecieron a sí mismos

-El humano tiene libre albedrío para dar ofrenda, pues Dios mismo lo dice	249
-Si se pueden convertir es porque tienen	277
libre albedrío	250
-Dios nos hace ver que la obediencia	
depende del humano, que no hay que	
troquelársela	251
-Dios considera que el ser humano puede	
querer o no querer, limpiarse o no limpiarse,	
aprender o no aprender, hacer	2.52
el bien o el mal	253
-Por la forma de hablar de alguien uno se	
percata de cuál es su estructura mental,	255
de qué es lo que esa persona cree -Santos seréis, porque yo soy santo. Esta	255
exhortación implica libre albedrío	258
-Dios exhorta a los habitantes de Judá a	230
volverse cada uno de su mal camino	259
-Si Dios pide al pueblo que le diga en qué los	
molestó, es porque Él sabe que tienen	
libre albedrío	259
Anexo "C"	
Personajes bíblicos que creían en el libre	•
albedrío	
-Tampoco David creía en la predestinación	261
absoluta, sino en el libre albedrío	
-De toda su voluntad el pueblo buscaba a Dios.	263
-Tampoco Ezequías, rey de Judá, creía en la predestinación absoluta	264
-San Pablo no creía en el "salvo siempre	204
salvo" ni en la "predestinación absoluta"	265
-Si el humano puede ejercitar sus sentidos	203
en el discernimiento del bien y el mal,	
hay libre albedrío	270

-Si haciendo "estas cosas" los cristianos	
no caerán jamás, es lógico razonar que	
si no las hacen, sí caerán	271
-Si Pedro aconseja a los cristianos guardarse	
a sí mismos y crecer, para no caer, es porque	e
él no creía ni en la predestinación ni en el	
salvo siempre salvo, sino en el libre albedrío	272
-San Pablo no advertiría a los cristianos que	
tuvieran cuidado no fuera que su gato se	
convirtiera en perro	274
-El cristiano puede errar de la verdad	
-Tampoco Bernabé creía en la predestinación	
absoluta ni en el salvo siempre salvo	276
-Pablo pensaba cosas que no le habían sido	
troqueladas en su mente por Dios	278
-Pablo exhorta a permanecer en la fe	
-Pablo no creía en la predestinación, porque	
le dijo a los soldados que retuvieran a los	
marineros	282
-Si la predestinación existiera, las	
exhortaciones de Pablo eran inútiles	283
-Si Pablo "prosigue" "a ver si alcanza", es	
porque cree en el libre albedrío y	
no cree en la predestinación	284
-Si palpando pueden hallar a Dios, no hay	
predestinación, y el salvaje se salva por	
su libre albedrío	285
-Solamente se salvan las mujeres que	
permanezcan en la fe	286
-Si se nos juzga por nuestras obras, como	
dice Pedro, es porque hay libre albedrío	287
-El que exhorta a otro a perseverar es porque	
considera que el exhortado tiene	
libre albedrío	288

-Quien se rebeia es porque antes era de Dios.	
"Mirad por vosotros mismos" implica	
libre albedrío	289
Jeremías creía en el libre albedrío, no en la	
predestinación	291
-Juan exhorta a que no caigan en idolatría	
ni den lugar al Maligno	292
-Si Judas el hermano de Jacobo dijo	
"edificaos", "conservaos", es porque	
creía en el libre albedrío	293
-David consideraba que el humano podía	
hacer las cosas de su propia iniciativa	294
-David hace estas doce exhortaciones,	
porque creía en el libre albedrío	295
Anexo "D"	
-"Almacén" de almas previo al nacimiento	297

Capítulo 1

Explicaciones previas

3

10

11

12

13

14

16

17

18

19

20

21

22

23

24

25

26

27

>Tratemos de estar conscientes de lo que creemos respecto a la predestinación. Aclaremos nuestros conceptos

A veces no tenemos los conceptos claros en nuestra mente, **porque nunca nos hemos respondido categóricamente**, **las interrogantes que nos surgen**. Para ayudar en este empeño de aclarar conceptos, es que se hace el cuestionario previo que a continuación presento.

Por lo regular tenemos frases hechas o palabras con las que pretendemos expresar un concepto nebuloso que guardamos en la mente, el cual, a pesar de que no lo tenemos diáfanamente establecido, queremos que los demás lo entiendan y nos lo acepten sin definirlo ni demostrarlo.

Antes de comenzar a leer este libro, sería bueno que el lector se respondiera a sí mismo las preguntas que en este cuestionario se hacen. Esto lo hago con el fin de que el lector tenga definidas y claras sus ideas y conceptos referentes a la predestinación.

Como que este cuestionario no va a salir de sus manos, el lector puede responderlo honestamente, lo cual lo va ayudar mucho en sus razonamientos posteriores. **He aquí el cuestionario**.

29

31

32

33

Marque con una "X" la respuesta que se aviene a sus actuales conceptos sobre predestinación, o respóndanla por escrito, si eso es lo que requiere la pregunta. Pudiera tener que marcar con una "X" más de un reglón en la misma pregunta.

34 35

conceptos del lector, sobre la predestinación 37 38 1-La definición de "Libre Albedrío" dice que es la 39 facultad del humano de producir por cuenta propia 40 sentimientos o pensamientos buenos o malos, 41 aunque no necesariamente pueda ejecutarlos. ¿Cree 42 usted que el humano tiene libre albedrío? 43 Estoy indeciso Sí No 44 2-"Predestinación" es la creencia de que todas las 46 cosas están "escritas" de antemano. Hay dos tipos 47 de predestinación. ¿Cree usted en algún tipo de 48 predestinación? 49 Sí___ No___ Estoy indeciso____ 50 51 3-¿Tienen libre albedrío los seres tipo ángel? 52 No___ No sé___ Sí___ 53 54 4-¿Puede el humano producir malos pensamientos, 55 deseos, o sentimientos aunque Dios no se los haya 56 puesto? 57 Sí No No sé 5-¿Puede el humano producir buenos pensamientos, 60 deseos o sentimientos aunque Dios no se los haya 61 puesto? 62 Sí___ No___ No sé___ 63 6-¿Puede al humano gustarle algo, o desagradarle 65 algo sin que Dios le ponga esos gustos o 66 desagrados? 67 Sí___ No___ No sé___ 68 69 7-¿Perdona Dios un pecado del cual el pecador no 70

>Cuestionario previo, privado, para aclarar los

36

71

quiere arrepentirse? Sí___ No___ No sé___

en su alm		s como o	dio, rebeld	ona que ten ía y soberbi
dentro de	uno que 10 años, No	por ejem	plo?	dejar de se
causa d predestin	e la m	uerte d la puede	e cada cambiarloʻ	el lugar y persona e ?
persona económic	llegue co en gen	a acum eral, está	ular, y	queza que u su bienes ado, y nada No sé
persona, predestin	o las e	nfermeda da puede	ndes que cambiarlas	disfruta u padece est s?
millones	de seres Î	humanos	, para ser	unos cuant salvos aunq No sé
al resto muchos d	de la h	umanidad iisieran s	d no esco er salvos?	n su perdici ogida, aunq
más auto	usted qu rizada que No	e otra?	orción de l	a Escritura

108	46 0 1 1 1 1 1 1 1 1 1 1 1 1 1 1 1 1 1 1
109	16- ¿Cree usted que un apóstol o escritor bíblico era
110	más inspirado que otro, y que por lo tanto, lo que él
111	dice vale más que lo que el otro dice, sólo porque es
112	ese apóstol o escritor bíblico quien lo dice?
113	Sí No No sé
114	
115	17-Si usted sabe quién inventó la mentira, escríbalo
116	en la línea provista
117	
118	18-¿Puede el humano de su propia voluntad
119	maldecir o blasfemar a Dios?
120	Sí No No sé
121	
122	19-Si en la pregunta # 18 usted contestó que "Si",
123	¿significa eso que usted cree en el libre albedrío?
124	Sí No No sé
125	
126	20-Si en la pregunta # 18 usted contestó que "No",
127	¿significa eso que cuándo un ser humano blasfema
128	a Dios, lo hace porque está predestinado a hacerlo?
129	Sí No No sé
130	
131	21-Si en la pregunta # 20 usted contestó que "Sî",
132	escriba en el renglón más abajo, quién lo predestinó
133	a blasfemar a Dios?
134	
135	
136	22-Si en la pregunta # 21 usted escribió algún
137	nombre, diga si el ser humano está obligado por
138	disposición divina a seguir las órdenes del que lo
139	predestinó a blasfemar a Dios.
140	Sí No No sé
141	

```
23-¿Está usted de acuerdo en que el que usa la
142
     mentira, aunque sea para defender una doctrina
143
     cristiana, está usando métodos diabólicos?
144
     Sí___ No___ No sé_
145
146
     24. Cree usted que Dios aprobaría que se usara la
147
     técnica diabólica de la mentira para defender lo que
148
     alguien se figura que es una buena doctrina?
149
     Sí No No sé
150
151
     25-Judas tiene un horrible castigo por haber
152
     traicionado al Señor. ¿Obligó Dios a Judas a
153
     traicionar a Jesucristo?
154
     Sí No No sé
155
156
     26-¿Tiene Satanás libre albedrío?
157
     Sí___ No___ No sé
158
159
     27-Si en la pregunta # 26 usted contestó que "No",
160
     ¿troqueló Dios en Satanás la maldad que hoy tiene?
161
     Sí___ No___ No sé___
162
163
     28-Cuando usted da gracias a Dios, ¿lo hace porque
164
     se siente agradecido o porque lo predestinaron
165
     emitir esos sonidos, pronunciando esas frases?
166
     Porque estoy agradecido_
167
     Porque me predestinaron a emitir esos sonidos____
168
169
     29- Cuando usted alaba a Dios, ¿lo hace porque a
170
     usted le nace hacerlo, o porque lo predestinaron
171
     emitir esos sonidos, pronunciando esas frases?
172
     Porque me nace hacerlo____
     Porque me predestinaron a emitir esos sonidos____
174
175
```

176

```
30-¿Si Dios pone su voluntad y omnipotencia en
177
     que la blancura y la negrura sean cosas opuestas, va
178
     luego la blancura a lucir como la negrura, o
179
     viceversa? Sí___ No___ No sé___
180
181
     31-Si Dios puso su voluntad y omnipotencia en
182
     que la nieve luzca blanca ¿puede la nieve al mismo
183
     tiempo que luce blanca, lucir negra?
184
     Sí No No sé
185
186
     32-Si Dios hubiera puesto su voluntad y omni-
187
     potencia en crear un ser que tuviera libre albedrío,
188
     ¿pudiera luego obligarlo
                                    a tener
189
     sentimientos, a amar a Dios y a otras criaturas?
190
     Sí___ No___ No sé___
191
192
     33-¿Desearía Dios que todas sus criaturas se
193
     arrepintieran de sus pecados y se salvaran?
194
     Sí___ No___ No sé__
195
196
     34 Cree usted que si fuera posible para Dios salvar
197
     a todas sus criaturas, sin contar con la aprobación de
198
     ellas, Dios lo haría?
                           Sí No No sé
199
200
     35-¿Cree usted que si Dios permitiera que sus
201
     criaturas no arrepentidas siguieran conviviendo con
202
     las que se arrepintieron y fueron regeneradas en
203
     Cristo, las regeneradas serían felices eternamente?
204
     Sí___ No___ No sé___
205
206
     36-¿Cree usted lógico que para vivir la eternidad,
207
     Dios aparte a los que nunca se quisieron arrepentir,
     de los que se arrepintieron y se acogieron a la
209
     salvación de Cristo? Sí___ No___ No sé___
210
```

211

37-Si usted cree que el ser humano tiene libre albedrío, ¿cree usted que después que se convierte de sus pecados y cree en Cristo, pierde el libre albedrío? Sí___ No___ No sé

38-Si el ser humano nunca tuvo libre albedrío, ¿quién lo obligó a amar a Dios, a Cristo, y a aceptar la salvación que él provee?

221

222 223

224

225

212

213

214

215

216

218

219

39-Si el ser humano nunca tuvo libre albedrío, ¿quién lo obligó a no amar a Dios, ni a Cristo, ni a aceptar la salvación que él provee?

226 227

228 229

230

231

232

"Mucha gente cree lo que ellos creen, porque jamás se han definido a sí mismos lo que ellos creen"

233

234 235

236

238

239

240

241

242

243

244

245

246

247

>Cuáles son las principales afirmaciones de la doctrina de la predestinación absoluta

Hay dos tipos de predestinación. Una de ellas, la que llamaremos predestinación de circunstancias, es la que considera que el ser humano tiene libre albedrío en todo momento, pero que Dios destina a algunas almas a nacer en un lugar o en otro, en una fecha o en otra, a nacer de unos padres o de otros, para realizar cierta misión, según venga bien a los planes divinos. También considera que ciertos eventos, hecatombes, etc., pudieran predestinados a ocurrir en un lugar y tiempo ordenado por Dios, de acuerdo a sus planes; pero que Dios <u>no</u> predestina al humano a perdición ni a salvación. Es decir, predestina ciertas circunstancias que van a rodear al humano, <u>no</u> su salvación ni su perdición.

Según esta doctrina, hay humanos que por tener libre albedrío, desean la salvación, porque las reglas de comportamiento y obligaciones que la salvación conlleva les agradan, concuerdan con sus sentimientos. Por el otro lado, también hay humanos que detestan la salvación, porque las reglas de comportamiento que conlleva la salvación le desagradan, van en contra de sus sentimientos. A este primer tipo de predestinación le llamaremos, "Predestinación de Circunstancias" o también "Predestinación Circunstancial".

Un segundo tipo de predestinación que es creída por mucha gente en el mundo, dentro y fuera del cristianismo, la cual llamaremos "Predestinación Absoluta", es la que opina que todo, absolutamente todo lo que ocurre, fue predestinado por Dios para que ocurriera en ese lugar, fecha, persona, etc.. Este tipo de predestinación opina que ningún ser viviente tiene libre albedrío, que todo lo que un ser humano piensa, hace, siente, etc., tiene que haberle sido troquelado por Dios. Piensa además, que desde la muerte de un ser humano, hasta la caída de una hoja de árbol, todo ha sido predestinado por Dios para que ocurra en ese lugar, fecha, hora, minuto y segundo. Según este tipo de predestinación, Dios se ocupa de que una persona muera a fecha fija, que un rayo caiga en cierto lugar a fecha fija, que una hoja de un árbol caiga a fecha fija, y hasta que un microbio muera a fecha fija.

Debido a eso, según esta doctrina, es Dios el que predestina a unos pocos a ser salvos, mientras que deja a los otros en su miserable condición de perdidos. A esos predestinados a salvación es a los que Dios troquela en sus almas el amor a Dios, el deseo de ser salvos, el deseo de obedecer a Dios, la fe, y todos los demás sentimientos que debe tener un hijo de Dios, los cuales sentimientos, según esta doctrina, no los puede generar el humano por sí solo. A este tipo de predestinación le llamaremos "Predestinación Absoluta". En ella se considera que para la salvación, todo depende solamente de Dios, pues Él es el que le pone al humano el deseo de arrepentirse, el deseo de amar a Dios, el deseo de creer en Cristo, etc..

La predestinación absoluta y el libre albedrío son doctrinas antagónicas y mutuamente excluyentes. Si una de ellas es cierta, no puede ser cierta la otra.

Quien demuestre que la predestinación absoluta existe, ha demostrado que el libre albedrío es una doctrina falsa. Igualmente, el que demuestre que el libre albedrío existe, ha demostrado que la predestinación absoluta es una doctrina falsa.

Si todos los pensamientos y sentimientos de una criatura, le han sido predestinados por un poder superior, esa criatura no puede pensar ni sentir algo de su propia voluntad. Si una criatura puede pensar lo que desee, dar abrigo a los sentimientos que desee, y rechazar los sentimientos que no desee, entonces no hay predestinación.

Pudiera alguien pensar que el libre albedrío no existe, puesto que si todo dependiera del deseo del humano de salvarse, todos se salvarían, porque nadie quisiera ir a parar al Infierno. No exactamente. El pecador ama su pecado, no quiere

desprenderse de él. Él quiere seguir viviendo en la forma que él desea, no en la forma que desea el Señor. Si el Señor le ofreciera "salvación" sin arrepentirse, sin modificarse, y sin condiciones, seguro que la aceptaría, pero como que tiene que dejar sus pecados, no quiere ese tipo de salvación, pues ama el pecado más que a Dios. Es entonces cuando, inducido por los malignos, se hace la ilusión de que va a poder comprar la salvación encendiendo velas, donando dinero, pagando misas, haciendo obras de caridad, haciendo sacrificios personales, y las mil y una maneras que Satanás ha inventado para engañar a los que desean ser engañados.

Sintetizando: La "predestinación de circunstancias" es aquella que considera que lo único que Dios predestina son las circunstancias, no le quita al humano el libre albedrío que antes le diera, no le impone al humano la salvación ni la perdición.

La "predestinación absoluta" sustenta la idea de que toda la raza humana estaba perdida, lo cual es cierto en el sentido de que todos hemos perdido nuestro derecho al Cielo, a medida que pecábamos. También sustenta la idea de que Dios optó por hacer salvos a unos pocos, mientras dejaba en la perdición a los demás. En pocas palabras: a unos los obligaba a ser salvos, pero a otros no los obligaba a ser perdidos, simplemente los dejaba perdidos.

>Tesis de este libro

Lo que en este libro estoy diciendo es que <u>la</u> "<u>predestinación absoluta</u>" <u>no existe</u>, que no es bíblica, que es una superstición heredada de creencias paganas; que la única que existe es la

"predestinación de circunstancias", la cual Dios usa para llevar a cabo sus planes sin forzar el libre albedrío del humano.

*

>¿Cuáles serán los pasos a seguir para demostrar que mi tesis es la correcta?

En el capítulo 2 voy a comenzar mostrando cuál es la predestinación que sí existe, o sea, la predestinación de las circunstancias que rodean al humano, no la predestinación de su destino final.

En el capítulo 3 voy a demostrar que muchos hermanos se engañan a sí mismos cuando se figuran honestamente que ellos creen en la "predestinación absoluta." Nadie cree en la predestinación absoluta.

En el capítulo 4, voy a mostrar como el mismo Dios habla en forma que no deja dudas respecto a que existe el libre albedrío en el humano, con lo cual desmiente a la predestinación absoluta, que niega que el humano tenga libre albedrío.

En el capítulo 5 voy a demostrar que de las palabras de Nuestro Señor Jesucristo, se entiende perfectamente que el ser humano tiene libre albedrío.

El capítulo 6 es para mostrar que también el Espíritu Santo nos hace ver que existe el libre albedrío, y no la predestinación absoluta, y que tampoco existe ese error que opina que una vez salvo siempre salvo.

El capítulo 7 sirve para demostrar que también los personajes bíblicos han opinado claramente a favor del libre albedrío y en contra de la predestinación absoluta.

En el capítulo 8 mostraré que los seres tipo ángel, también tienen libre albedrío, que no fueron predestinados al bien ni al mal.

 En el capítulo 9 veremos cómo es absolutamente falso que el día de la muerte esté predestinado, como opina la errada hipótesis de la predestinación absoluta.

En el capítulo 10 presento algunos razonamientos obvios a favor del libre albedrío y en contra de la predestinación absoluta.

En el capítulo 11 analizo algunos episodios bíblicos que nos muestra la existencia del libre albedrío y la **no** existencia de la predestinación absoluta.

En el capítulo 12 trato de la omnipotencia de Dios en relación al libre albedrío, mostrando cómo Dios no va en contra de sus propias determinaciones anteriores; por lo cual a pesar de que Dios es omnipotente, no puede obligar a las criaturas a amarle.

El capítulo 13 es dedicado a razonar que lo bueno y lo malo, pero especialmente lo malo que hace el humano, no puede ser resultado de su predestinación.

El capítulo 14 lo dedico a analizar varios pasajes bíblicos que a priori parecen dar la razón a la predestinación absoluta, pero que en realidad no dicen tal cosa.

Al final de cada capítulo pongo un resumen en el que trato de sintetizar lo dicho en cada capítulo, a fin de facilitar el repaso del lector o la búsqueda del análisis que desea.

>El porqué de este libro sobre la predestinación, ¿qué tiene de malo creer en ella?

425

426

427

428

429

430

431

432

435

436

437

438

439

440

441

442

444

445

446

447

448

449

450

451

452

453

454

455

457

458

459

460

La "predestinación absoluta" es una dañina herejía, porque le hace ver al humano, que todo está predestinado, que él no es dueño de su vida actual ni de su destino final, porque ni siquiera el deseo ser salvado es algo que él pueda producir. En esas condiciones el cristiano tiende a ser fatalista, al igual que los musulmanes. Sus deseos, creen ellos, les tienen que ser troquelados por Dios.

Si él no tiene deseos de estudiar una carrera, es porque Dios no le ha troquelado ese deseo en su alma, por lo tanto, para qué esforzarse. Si él no ama a su hermano es porque Dios no le ha troquelado ese deseo en su alma. Él no tiene libre albedrío, todo está predestinado. Si no abandona sus concupiscencias, si todavía le gustan, es porque como que no tiene libre albedrío, tiene que esperar a que Dios troquele en su alma semejantes buenos sentimientos. Él se considera incapaz de hacer algo. Incluso la simple oración para pedir ayuda a Dios para su santificación, tiene que serle troquelada previamente. Él cree que no puede producir semejante deseo o sentimiento. Según esa creencia, todo lo que va a suceder, está escrito, no hay escape.

A mi modo de ver la herética hipótesis de la predestinación absoluta es un intento de Satanás para obtener dos resultados: a) que el cristiano se vuelva indolente, resignado, incapaz; y b) echarle la culpa a Dios, solapadamente, de todos los infortunios, pecados, concupiscencias, etc., que ocurran a la Iglesia y al cristiano.

Es lógico que Satanás buscara, para regar por el mundo esta herejía, a aquellos que no desean sentirse culpables a pesar de mantenerse en el pecado, acariciando sus concupiscencias. A éstos les basta pensar que si ellos no son mejores de lo que son, la culpa no es de ellos, sino del hecho de que Dios no los predestinó a ser mejores. La predestinación es una herejía diabólica, como lo son todas las herejías.

Al creer en la predestinación absoluta, el humano se siente libre de sus fracasos y estupideces, porque "si no llegué a más, es porque no estaba predestinado para ello". Ese sentimiento de fatalismo, además de ser religiosamente dañino, es socialmente nocivo, como lo demuestra el estándar de vida de los pueblos que han caído bajo las garras de las diversas creencias fatalistas.

Muchos de los que creen en la predestinación absoluta no se dan cuenta de que están blasfemando a Dios al atribuirle un carácter completamente contrario al que Nuestro Creador manifiesta a través de toda la Biblia. Muchos de los que creen en esta doctrina, no se dan cuenta de que blasfeman, pero el ser que la inventó sí sabía lo que perseguía al inventarla.

*

Para entender claramente una verdad bíblica hace falta un niño; para complicarla, oscurecerla, y torcerla, hace falta un teólogo.

*

>Los que creen en la predestinación absoluta le echan la culpa a Dios de lo que ellos hacen o dejan de hacer

Los que creen en la predestinación absoluta le echan la culpa a Dios por no ser mejores y más limpios de lo que son, aunque eufemísticamente digan lo contrario de dientes para afuera. Veamos.

Según Pablo todos los cristianos hemos de comparecer ante el Tribunal de Cristo para dar cuenta de lo bueno y lo malo que hayamos hecho por medio del cuerpo.

"Porque es menester que todos nosotros parezcamos ante el Tribunal de Cristo, para que cada uno reciba según lo que hubiere hecho por medio del cuerpo, ora sea bueno o malo." (II Co 5:10)

Supongamos que llegado ese día y estando todos allí presentes, Cristo, o un ángel allí presente le pregunte a un predestinacionista ¿por qué razón él no fue mejor durante su vida? ¿Qué le respondería el predestinacionista? Pues de acuerdo con su creencia, si es honesto, le tendría que responder: "Yo no fui mejor durante mi vida porque Dios no me predestinó a ser mejor". Supongamos que después de eso le volvieran a preguntar ¿De quién crees tú que fue la culpa de que tú no fueras mejor de lo que fuiste? ¿Qué tendría que responder una persona honesta que creyera en la predestinación?

Como vemos, en su fuero interno, adrede o sin darse cuenta, el predestinacionista le echa la culpa a Dios de su actitud en la Tierra.

El verdadero resultado de la doctrina de la predestinación absoluta, es exculpar implícitamente al humano de sus pecados, hacerlo indolente, y culpar de ellos implícitamente también, con satánica habilidad, a Dios. No digo que los que crean en semejante doctrina sean así; lo que digo es que el ser espiritual que inventó esa herejía era eso lo que perseguía.

Por todo lo dicho hasta aquí es que considero necesario escribir este libro mostrando qué tiene de malo el creer en la predestinación absoluta.

Pero no sólo eso. Además, como que considero que el autor de un libro polémico no debe refugiarse en su torre de marfil a resguardo de discusiones, es que invito a cualquier hermano que crea en la predestinación absoluta, a razonar juntos sobre el tema. Para más aclaraciones sobre este asunto de discutir fraternalmente nuestras creencias, ver el Anexo "A", que se halla en la página 233.

>Por qué numero los renglones

Yo deseo que cualquiera que desee señalarme un error en mi premisa o en mi cadena de razonamiento, pueda hacerlo. Efectivamente, yo considero que todo autor que sostiene una tesis debe estar accesible a la discusión con aquellos que disienten de él en ese tema. Por ese motivo le pongo número a cada renglón, a fin de que el que desee objetar algo de lo que aquí digo, tenga la facilidad de señalarme el lugar donde está dicho, con sólo mencionar el número de los renglones que abarca. Por ejemplo, esta explicación abarca desde el renglón 544 al 556.

*

>Resumen del capítulo 1: Antes de comenzar a leer la parte doctrinal de este libro, tratemos de estar conscientes de cuál es nuestra creencia sobre la predestinación. Hay dos tipos de predestinación, está la "Predestinación de Circunstancias" y la "Predestinación Absoluta". La tesis de este libro es que la primera es la que enseña la Biblia, y que la segunda no existe. Los pasos a seguir para demostrar tal cosa están esbozados en las páginas 11-12.

Lo malo que tiene la creencia en la predestinación absoluta es incitar al cristiano a ser indolente, e instigarlo a echarle la culpa a Dios de sus pecados, concupiscencias y fracasos. Para terminar, explico cómo podemos razonar juntos los que pensemos diferentemente.

Capítulo 2

La predestinación que sí existe

>Dios predestina las circunstancias de la humanidad, no su salvación o perdición

Desde tiempos inmemoriales las supersticiones de los pueblos han dado pábulo a creencias como la de la predestinación, aquello que dice: "lo que va a pasar está escrito". En época de Isaías ya este profeta tenía que luchar contra esa superstición que había invadido las doctrinas religiosas de Israel, como vemos en Isa 65:11

"Empero vosotros los que dejáis a Jehová, que olvidáis el monte de mi santidad, que

ponéis mesa para la Fortuna, y suministráis libaciones para el Destino."

(Isa 65:11)

Como vemos, esa idea de que el humano tiene un destino inexorable que no puede ser variado, siempre ha tratado de corromper la doctrina de Dios. Más adelante en el tiempo vemos también cómo la doctrina musulmana inculca la predestinación; aquello que asegura que "lo que va a pasar está escrito". Si lo que va a suceder ya está escrito, para qué sacrificarme o esforzarme en cambiar mi vida o en cambiar la sociedad, si todo está predestinado. Por eso los musulmanes viven como viven. Así es como Satanás desea que vivamos los cristianos; por eso introduce la predestinación absoluta.

Hay casos en la Biblia en que vemos que Dios hace una predestinación de circunstancias, pero jamás encontrarán ustedes que Dios predestina a alguien a perderse o a salvarse. Lo predestina a hallarse en el lugar, tiempo y circunstancias convenientes para que esa persona pueda desarrollar el buen sentimiento que él tiene en su corazón, o el mal sentimiento que él alberga dentro de sí, pero no le troquela en la mente ese buen sentimiento, ni tampoco ese mal sentimiento. Ese fue el caso de Judas Iscariote.

Dios pudo hacer que los padres de Judas Iscariote en vez de quedarse en Israel, hubieran emigrado a Roma. En ese caso, Judas hubiera vivido en Roma, y no hubiera podido traicionar al Señor. En su lugar, dado que tenía en su alma la concupiscencia de traidor, hubiera traicionado a un romano, o a otro judío que viviera en Roma, si se le hubiera presentado la oportunidad, pero no hubiera

podido traicionar a Jesús. También Dios, si hubiera querido, podía hacer que Judas naciera en Israel, pero un siglo antes, o un siglo después de Jesucristo, y aunque su alma tuviera sentimientos de traidor, no hubiera podido traicionar al Señor, hubiera traicionado a cualquier otro amigo, si se le hubiera presentado la oportunidad.

Es más, aunque Dios hubiera permitido que se quedara en Israel y que naciera en la misma época en que nació el Señor, si Jesucristo no lo hubiera escogido como uno de sus apóstoles, Judas no hubiera podido traicionar a Cristo, aunque eso no quiere decir que no tuviera sentimientos de traidor.

Dios no tenía que convertirlo en un traidor para poder cumplir una profecía, bastaba con ponerlo en el lugar tiempo y circunstancias que le dieran la posibilidad de ejercer su concupiscencia traidora.

Como vemos, esta es la clase de predestinación que Dios ejerce, la predestinación de circunstancias, nunca la predestinación de convertir a una persona en pecador, para luego condenarlo al Infierno.

También Dios ha operado, en ciertos casos, aprovechando los buenos sentimientos de la persona cuyas circunstancias son predestinadas por Dios. Dos casos como estos son el del rey Josías de Judá y el del rey Ciro de Persia.

En I R 13:2 vemos que el profeta vaticina con tres siglos de anticipación, que en Judá nacería un rey llamado Josías, el cual fue por cierto, el mejor rey que tuvo Judá. Este rey iba a limpiar a Judá de todas las inmundicias que se habían introducido en la religión verdadera. Vemos de nuevo que Dios no troquela en el corazón del humano ni lo malo ni lo bueno, sino que lo pone en el lugar, tiempo y circunstancias que sirvan a sus eternos propósitos.

"1 Y he aquí que un varón de Dios por palabra de Jehová vino de Judá a Beth-el; y estando Jeroboam al altar para quemar perfumes, 2 él clamó contra el altar por palabra de Jehová, y dijo: Altar, altar, así ha dicho Jehová: He aquí que a la casa de David nacerá un hijo, llamado Josías, el cual sacrificará sobre ti a los sacerdotes de los altos que queman sobre ti perfumes; y sobre ti quemarán huesos de hombres."

(I R 13:1-2)

Algo semejante a esto, pero con Ciro rey de Persia, ocurrió en época de Isaías, cuando este profeta vaticinó con más de 150 años de antelación, la subida de Ciro al poder, el cual iba a permitirle al pueblo de Israel, salir de su cautividad en Babilonia y volver a su tierra.

"44:28 Que dice de Ciro: Es mi pastor, y cumplirá todo lo que yo quiero, en diciendo a Jerusalem, Serás edificada; y al Templo: Serás fundado. 45:1 Así dice Jehová a su ungido, a Ciro, al cual tomé yo por su mano derecha, para sujetar gentes delante de él y desatar lomos de reyes; para abrir delante de él puertas, y las puertas no se cerrarán"

(Isa 44:28 a 45:1)

En estos dos casos vemos que Dios puso a estos dos hombres en el lugar, tiempo y circunstancias apropiadas para que ejecutaran Sus planes divinos. Dios no los obligó a ser malos ni a ser buenos, no los obligó a salvarse ni a perderse, solamente los obligó a vivir bajo las circunstancias, tiempo y lugar que Él deseaba.

Hay un caso muy claro y llamativo, en el que también Dios hace a cierta persona reinar en el lugar y tiempo que Él deseaba; es el caso del faraón de Egipto en época de Moisés. Pero por ser este un caso más largo de explicar, y por ser uno de los que se alegan para decir que Dios endurece a las personas para luego enviarlos al Infierno, lo voy a explicar en el capítulo 14, titulado "Pasajes bíblicos que parecen decir que existe la predestinación absoluta", el cual está en la página 176.

*

>La presciencia de Dios y la predestinación

¿Ama Dios a todas sus criaturas? Si a fin de no tener que condenarla, Dios pudiera cambiar la manera de ser de una criatura para que ésta hiciera el bien, sin que la criatura tuviera que cooperar en su cambio, ¿no lo haría? ¿No dio a su Hijo Unigénito para salvarnos? ¿Qué otra cosa no haría por nuestro bien?

Lo único que Dios no haría es convertirnos en robots. Es decir, quitarnos el libre albedrío que antes nos diera, con lo cual nos hizo conforme a su imagen y semejanza. Dios, con su omnipotencia, nos dio libre albedrío; no puede ahora ir contra su propia omnipotencia para hacernos que deseemos lo bueno y aborrezcamos lo malo.

Es igual que cuando usó su omnipotencia y voluntad en hacer que lo blanco sea diferente de lo negro. No va Él ahora a ir contra su propia omnipotencia para hacer que la nieve que Él la hizo lucir blanca, luzca al mismo tiempo negra. Son dos propiedades opuestas y excluyentes hechas así por

voluntad y omnipotencia divina. Siendo cualidades antagónicas no pueden lucir igual. Dios no es un Dios de locuras, de desorden y de caos.

Dado que "libre albedrío" y "no-libre-albedrío", son dos propiedades opuestas y excluyentes, Dios no va a hacer que una criatura a quien Él dio libre albedrío sea a la vez una criatura sin libre albedrío. No va Dios a hacer una criatura que a la vez que puede generar malos sentimientos, tenga a la fuerza que generar buenos sentimientos.

- ¿Cómo entonces Dios predestina a algunas criaturas para hacer algo que Él quiere? En la Biblia vemos que Dios tiene la facultad de la presciencia, es decir, la facultad de saber lo que va a suceder en el porvenir. ¿Cómo es esa facultad? Esa facultad pudiera adoptar tres formas distintas.
- a) Puede que Dios en todo momento esté en el uso de esa facultad de saber el futuro, como es el caso del humano en su estado de vigilia, el cual puede ver lo que está delante de él, sin necesidad de hacer un esfuerzo especial.
- b) Puede que sea una facultad que Dios solamente usa cuando así lo desea, como sería el caso de un ser humano que para saber la textura de algún material, tiene que alargar la mano y tocarlo.
- c) Puede que sea una facultad de Dios resultado del razonamiento y el conocimiento de todos los factores que entran en la composición de los eventos futuros. Como que Dios creó todo lo que hay, no hay factor alguno que pueda escaparse de su perfecto conocimiento. Ese sería el caso de un matemático que viendo una pizarra llena de expresiones algebraicas puede en un instante darse cuenta de cómo descomponerla en factores, es decir, puede decir cuales fueron los factores que

dieron lugar a tan enorme expresión algebraica que llena la pizarra.

 Cualquiera que sea la forma en que Dios "vea" el futuro, le faculta para enviar un alma ya creada al lugar, tiempo y circunstancias en que Él desea que esa alma actúe, y para eso no tiene que violar el libre albedrío de esa alma.

En cuanto al porqué he pensado en las dos posibilidades "b" y "c" es lo dicho en Jer 7:31. Posiblemente este es uno de los pasajes en que más claramente se ve el absoluto libre albedrío del humano y, por extensión o similitud, el de todos los seres racionales de la creación.

"Y han edificado los altos de Tofeth, que es en el valle del hijo de Hinnom, para quemar al fuego sus hijos y sus hijas, cosa que yo no les mandé, ni subió en mi corazón."

(Jer 7:31)

Dios mismo declara aquí que los pensamientos (perversos) que habían concebido aquellos hombres Él no los había ni siquiera pensado. O sea que aquellos pensamientos fueron creados por el humano sin intervención divina. De ahí se deduce el absoluto libre albedrío del humano. Otro tanto se declara en Jeremías 19:5 y 32:35, sólo que allí en vez de usar la palabra "corazón" usa "pensamiento".

"Y edificaron alto a Baal, para quemar con fuego sus hijos en holocaustos al mismo Baal; cosa que no les mandé, ni hablé, ni me vino al pensamiento." (Jer 19:5) "Y edificaron altares a Baal, los cuales están en el valle del hijo de Hinnom, para hacer pasar por el fuego a sus hijos y sus hijas a Moloch, lo cual no les mande, ni me vino al pensamiento que hiciesen esta abominación, para hacer pecar a Judá." (Jer 32:35)

Como vemos, hay pensamientos que las criaturas producen, que Dios no los había pensado. Dios creó al humano con capacidad para crear sus propios pensamientos, sin que nadie se los ponga en la mente. No solamente eso nos habla del libre albedrío de las criaturas, sino que nos hace pensar que la facultad de Dios de "ver" el futuro puede ser la que describí en "b" o en "c", y no la que describí en "a".

*

>Existe predestinación de personas, conglomerados o naciones, para realizar ciertas funciones, no para ser salvas o perdidas

Debemos estar conscientes de que una cosa es predestinar las circunstancias en que un conglomerado o una persona va a vivir, y otra muy diferente es predestinarla a ser salva o perdida. La primera es la predestinación circunstancial, la segunda es la predestinación absoluta.

Un buen ejemplo de que Dios predestina a un conglomerado o nación para hacer ciertas funciones que convienen a sus divinos planes, es la elección de Israel para mantener las Escrituras y para traer al Mesías. No quiere eso decir que Dios predestinó a los judíos a ser salvos primero, y los predestinó después a ser perdidos. Un buen caso se presenta en la epístola de San Pablo a los Romanos.

Para entender el pasaje que más adelante presento, debe uno tener en cuenta, que se está hablando del caso de Israel como grupo étnico por un lado, y los gentiles, también como grupo étnico, por el otro. No se está tratando de la elección personal de cada ser humano para ser salvo o perdido, sino de la elección de los descendientes de Jacob, para ser el pueblo que trajera al Mesías, en vez de la elección de los descendientes de Esaú, o la elección de los gentiles para traer al Mesías.

Al leer el pasaje en cuestión debe hacerse saltando el versículo 11 la primera vez, porque es un paréntesis, y volverlo a leer una segunda vez sin saltarlo. Una vez hecho esto veremos que lo que Pablo dice es que la elección de Jacob para seguir la línea de los prometidos a Abraham, se hizo antes del nacimiento, lo cual era demostración de que no se hacía basado en sus obras, sino en la voluntad de Dios que deseaba hacerlo así. No está diciendo Pablo que la salvación del ser humano sea una cosa predestinada, sino que Dios decidió "fabricar" al pueblo que iba a mantener la Escritura e iba a traer al Mesías, por medio del conglomerado étnico que iba a nacer de Jacob, y no por medio del que iba a nacer de Esaú.

"10 Y no sólo esto; mas también Rebeca concibiendo de uno, de Isaac nuestro padre,......12 le fue dicho que el mayor serviría al menor."

(Ro 9:10-12 saltando el once)

"10 Y no sólo esto; mas también Rebeca concibiendo de uno, de Isaac nuestro padre, 11 porque no siendo aún nacidos, ni habiendo hecho aún ni bien ni mal, para que el propósito de Dios conforme a la elección, no por las obras, sino por el que llama, permaneciese; 12 le fue dicho que el mayor serviría al menor."

(Ro 9:10-12 sin saltar el once)

Desde el inicio del capítulo hasta aquí, no hay nada que nos haga pensar que Pablo está hablando de la salvación de cada ser humano en particular, sino de la elección de Israel como pueblo escogido para traer al Mesías. Tampoco hay nada que nos haga juzgar, basados en el concepto de justicia y equidad que Dios nos ha enseñado en Su Palabra, que Dios haya cometido una injusticia con Esaú.

Dios, que conocía a las dos almas que Él iba a enviar a esos niños una vez nacidos, o que conocía las almas que ya había enviado a los fetos que había en el vientre de Rebeca, podía, en el primer caso, enviar el alma de Jacob al cuerpo del niño que había nacido después, o en el segundo caso, hacer que naciese primero el cuerpecito al que había enviado el alma de Esaú; las cuales ambas Él conocía cómo eran.

Eso no implica ningún favoritismo o injusticia por parte de Dios, porque no los está condenando ni salvando, sino dándoles una función que llevar a cabo, y eso Dios se lo da a quien quiere. Por lo tanto, sin condenar a uno a su pesar ni salvar al otro a la fuerza, sino respetando el libre albedrío de ambos, (sólo que conociéndolos de antemano) podía Dios decir que el mayor serviría al menor.

Esto, aparte de que el hecho de que Dios nos ponga a servir a otro, no es un signo de perdición; ni el ser el amo es signo de salvación. Muchos cristianos fueron esclavos y muchos perdidos fueron amos.

En el versículo 13 Pablo cita un pasaje de Malaquías en el que Dios, refiriéndose, **no a la salvación de cada persona en particular**, sino a la elección del pueblo de Israel como grupo étnico escogido para traer al Mesías, les echa en cara a los israelitas que aquella elección, ellos, como pueblo, no la merecían y que había sido arbitraria (Mlq 1: 1-3).

"Como está escrito: A Jacob amé, mas a Esaú aborrecí." (Ro 9:13)

"Carga de la palabra de Jehová contra Israel, por mano de Malaquías. Yo os he amado, dice Jehová, y dijisteis: ¿En qué nos amaste? ¿No era Esaú hermano de Jacob, dice Jehová, y amé a Jacob, y a Esaú aborrecí, y torné sus montes en asolamiento, y su posesión para los chacales del desierto?" (Mlq 1:1-3)

Es decir que no está Pablo diciendo que esa arbitrariedad, ese favoritismo, se comete con cada una de las personas del mundo respecto a su salvación, sino que la había cometido con el grupo étnico "Israel" respecto a ser el pueblo con que Dios "oficialmente" tratara, para traer al Mesías y conservar las Escrituras, porque a Él le había dado la gana de hacerlo así.

Luego levantó a Babilonia, no como pueblo escogido, sino como nación dominante; y ni en el caso de los judíos la elección se hizo por las obras de ellos ni en el caso de los babilonios, persas griegos o romanos, etc., tampoco. Isa 44:1-4

muestra que Dios elegía a Ciro sin que éste lo conociera.

Dios elige a esos conglomerados étnicos o naciones, para realizar los planes que Él estima convenientes, sin por ello violentar el libre albedrío de sus componentes. Es más, como grupo, un pueblo puede ser el elegido de Dios a pesar de que sus componentes pueden ser ateos. Por otro lado un grupo o pueblo no elegido, puede tener una abrumadora proporción de convertidos a Dios.

En el libro de Daniel vemos que Nabucodonosor se llegó a convertir a Dios, mientras que muchos de los judíos permanecían idólatras.

Si nos fijamos, desde el mismo inicio del capítulo 9 de Romanos, veremos que Pablo se refiere a Israel como nación y a los gentiles como grupo étnico, no a cada ser humano. Él no está explicando la dinámica que rige la salvación del alma de cada ser humano, sino la dinámica que rigió la elección del "conglomerado Israel". Está defendiendo la justicia de la elección del conglomerado étnico Israel, frente a la no-elección del "conglomerado gentiles". Este tema no lo abandona en todo el capítulo.

Si con Egipto quiso hacer un vaso para deshonra y con Israel uno para honra, ¿qué queja tiene alguien? Él pudo hacer que al cuerpo del niño nacido de la esposa del faraón anterior, viniera un alma que Él supiera que era soberbia y perversa. O pudo haber hecho que un hombre soberbio y perverso diera un golpe de estado y se hiciera faraón. Esa es la idea que se percibe cuando uno lee tanto el versículo 17 de este capítulo de Romanos, como la Escritura original a la que se refiere, que es Ex 9:16.

"Porque la Escritura dice de Faraón: Que para esto mismo te he levantado, para mostrar en ti mi potencia, y que mi nombre sea anunciado por toda la Tierra."

(Ro 9:17)

"Y a la verdad yo te he puesto para declarar en ti mi potencia, y que mi Nombre sea contado en toda la tierra."

(Ex 9:16)

Hay quienes juzgan, de lo dicho por Pablo en Ro 9: 15-16, que Dios, caprichosamente, condena a unos y salva a otros. Primero que todo, allí no dice que condene a alguien, sino que tiene misericordia y se compadece de los que desea. Pero esto que dice se sigue refiriendo a la elección de Jacob y Esaú para hacer una función, no a la salvación de unos humanos y la condena de otros. Para darnos cuenta de que este es el asunto tratado, no hay más que leer el capítulo desde el principio hasta llegar a estos dos versículos.

"Mas a Moisés dice: Tendré misericordia del que tendré misericordia, y me compadeceré del que me compadeceré. Así que no es del que quiere, ni del que corre, sino de Dios que tiene misericordia." (Ro 9:15-16)

Sacado de contexto este versículo de Ex 33:19 que aquí cita el apóstol, puede aparentar que significa una cosa diferente, a si se lee el pasaje original completo, (Ex 32:1 a 33:23), donde se ve que se está hablando de Israel como grupo, no de la salvación de cada ser humano en particular. Son especialmente significativos los pasajes Ex 32:9-14;

31-35; 33:12-19. Mencionado como lo menciona Ro 9:15-16, da la sensación de que dice que Dios tiene misericordia de quien quiere y deja perdido al que se le antoja; pero no es así. Leamos el capítulo nueve de Romanos.

Observemos que desde que se inicia el capítulo, el tema de Pablo es la elección o no de Israel y los gentiles, tomados como grupo, para realizar los planes divinos de traer al Mesías, no la salvación de los individuos en particular.

"1 Verdad digo en Cristo, no miento, dándome testimonio mi conciencia en el Espíritu Santo, 2 que tengo gran tristeza y continuo dolor en mi corazón. 3 Porque deseara yo mismo ser apartado de Cristo por mis hermanos, los que son mis parientes según la carne; 4 que son israelitas, de los cuales es la adopción, y la gloria, y el pacto, y la data de la ley, y el culto, y las promesas; 5 cuyos son los padres, y de los cuales es Cristo según la carne, el cual es Dios sobre todas las cosas, bendito por los siglos. Amén." (Ro 9:1-5)

Como ustedes pueden ver, hasta aquí (versículo 5) no se habla de la salvación de cada persona, sino de la elección del conglomerado judío para traer al Mesías según la carne y para confiarle las Escrituras, las promesas, el pacto, los mandamientos, etc.. Es decir, la elección de un conglomerado para una tarea específica, no la elección de un conglomerado para salvarlo.

El versículo 6 de este capítulo de Romanos es una defensa de Pablo contra los que puedan creer que Dios no cumplió Su palabra, puesto que habiendo prometido que Israel sería el elegido, luego se ve que muchos de sus componentes (judíos) son incrédulos. Para defenderlo dice que no todos los de Israel son israelitas, y pasa a demostrarlo arguyendo lo dicho en los versículo 7-13. Veamos.

"6 No empero que la palabra de Dios haya faltado, porque no todos los que son de Israel son israelitas; 7 ni por ser simiente de Abraham, son todos hijos; mas: En Isaac te será llamada simiente. 8 Quiere decir, no los que son hijos de la carne, éstos son los hijos de Dios; mas los que son hijos de la promesa, son contados en la generación. 9 Porque la palabra de la promesa es esta: Como en este tiempo vendré, y tendrá Sara un hijo. 10 Y no sólo esto, mas también Rebeca concibiendo de uno, de Isaac nuestro padre, 11 (porque no siendo aún nacidos, ni habiendo hecho aún ni bien ni mal, para que el propósito de Dios conforme a la elección, no por las obras, sino por el que llama, permaneciese), 12 le fue dicho que el mayor serviría al menor. 13 Como está escrito: A Jacob amé, mas a Esaú aborrecí."

(Ro 9:6-13)

Hasta este versículo 13 no se ha hablado aún de la salvación personal de nadie, sino de la elección de un pueblo en preferencia a otro, para realizar cierto plan. Una vez dicho lo comprendido en los versículos 6 al 13, Pablo se enfrasca en un nuevo paréntesis que abarca los versículos 14 al 18, cosa muy típica de Pablo. Este nuevo paréntesis lo abre para explicar una duda que sobre la justicia de Dios, parece que él estimaba que podía levantarse en la

mente del lector, motivada por la anterior explicación, la de los versículos 7 al 13. Esta justificación que Pablo hace del comportamiento de Dios al escoger a Israel y no a los gentiles, llega hasta el versículo 18 sin que haya cambiado el tema de la predestinación de los conglomerados humanos y las naciones, en cuanto a servir para los planes de Dios. En ningún momento se habla de predestinación de la salvación del ser humano en particular.

"14 ¿Pues qué diremos? ¿Que hay injusticia en Dios? En ninguna manera. 15 Mas a Moisés dice: Tendré misericordia del que tendré misericordia, y me compadeceré del que me compadeceré. 16 Así que no es del que quiere, ni del que corre, sino de Dios que tiene misericordia. 17 Porque la Escritura dice de Faraón: Que para esto mismo te he levantado, para mostrar en ti mi potencia, y que mi nombre sea anunciado por toda la Tierra. 18 De manera que del que quiere tiene misericordia; y al que quiere, endurece."

(Ro 9:14-18)

Hasta aquí (versículo 18) Pablo no ha cambiado el tema, sigue refiriéndose a la predestinación de los conglomerados, en cuanto a ejecutar los planes divinos, no en cuanto a la salvación de sus miembros.

Después, en el versículo 19, inicia una de esas explicaciones que él intercala en medio de otra explicación anterior. En ella le dice al lector (19-24) que aún en el caso de que Dios hubiera querido hacer las cosas arbitrariamente como un alfarero, ¿quiénes somos nosotros, seres sin sabiduría, para meternos a juzgarle? No dice él que esto fue lo que

Dios hizo con Israel y los gentiles, sino que si lo hubiera hecho ¿qué? Luego dice que Dios soportó con mansedumbre la rebelión de Israel, como vaso de ira, mientras que escogió de los gentiles y de los judíos, vasos de misericordia, etc..

"19 Me dirás pues: ¿Por qué, pues, se enoja?, porque ¿quién resistirá a su voluntad? 20 Mas antes, oh hombre, ¿quién eres tú, para que alterques con Dios? Dirá el vaso de barro al que le labró: ¿Por qué me has hecho tal? 21 ¿O no tiene potestad el alfarero para hacer de la misma masa un vaso para honra, y otro para vergüenza? 22 ¿Y qué, si Dios, queriendo mostrar la ira y hacer notoria su potencia, soportó con mucha mansedumbre los vasos de ira preparados para muerte, 23 y para hacer notorias las riquezas de su gloria, las mostró para con los vasos de misericordia que él ha preparado para gloria; 24 los cuales también ha llamado, es a saber, a nosotros. no sólo de los judíos, mas también de los gentiles?" (Ro 9:19-24)

Al llegar al versículo 24, vemos que el tema sigue refiriéndose a judíos y gentiles, como grupos étnicos para realizar los planes que a Dios les parezcan bien; lo cual continúa en los versículos subsiguientes hasta el final del capítulo en el versículo 33. Aún al comenzar el próximo capítulo, vemos que sigue el mismo tema: hablar de Israel como conglomerado. Por lo tanto, en ningún pasaje de este capítulo se ve que ese lenguaje de sabor predestinacionista se refiera a las almas de los seres humanos considerados personalmente, sino a los conglomerados o naciones a las cuales

Dios predestina a ejecutar Sus divinos planes. Si terminamos de leer el resto del capítulo, veremos que desde el versículo 25 en adelante, hasta el versículo final, el 33, se habla de los conglomerados, no de las personas.

"25 Como también en Oseas dice: Llamaré al que no era mi pueblo, pueblo mío; y a la no amada, amada. 26 Y será, que en el lugar donde les fue dicho: Vosotros no sois pueblo mío, allí serán llamados hijos del Dios viviente. 27 También Isaías clama tocante a Israel: Si fuere el número de los hijos de Israel como la arena de la mar, las reliquias serán salvas. 28 Porque palabra consumadora y abreviadora en justicia, porque palabra abreviada, hará el Señor sobre la Tierra. 29 Y como antes dijo Isaías: Si el Señor de los ejércitos no nos hubiera dejado simiente, como Sodoma habríamos venido a ser, y a Gomorra fuéramos semejantes.

30 ¿Pues qué diremos? Que los gentiles que no seguían justicia, han alcanzado la justicia, es a saber, la justicia que es por la fe; 31 mas Israel que seguía la ley de justicia, no ha llegado a la ley de justicia. 32 ¿Por qué? Porque la seguían no por fe, mas como por las obras de la ley; por lo cual tropezaron en la piedra de tropiezo; 33 como está escrito: He aquí pongo en Sión piedra de tropiezo, y piedra de caída; y aquel que creyere en ella, no será avergonzado." (Ro 9 25-33)

Al llegar al final de este capítulo vemos que todavía se sigue hablando del mismo tema, la elección de un pueblo u otro para llevar a cabo los

planes de Dios; no la predestinación de unos humanos para ser salvos y otros para ser perdidos.

Al analizar este capítulo vemos que uno de los problemas que tienen los lectores de Pablo, es que pierden el hilo de los paréntesis y de las explicaciones. De esta manera, cuando vienen a ver, se encuentran atribuyendo a una cosa (en este caso al humano en particular y singular), lo que Pablo está diciendo para otra cosa (en este caso Israel como nación escogida en relación con los gentiles, que no fueron escogidos), creándose así no poca confusión en sus mentes, como ya vimos que advertía Pedro.

"Y tened por salud la paciencia de nuestro Señor; como también nuestro amado hermano Pablo, según la sabiduría que le ha sido dada, os ha escrito también, casi en todas sus epístolas, hablando en ellas de estas cosas; entre las cuales hay algunas difíciles de entender, las cuales los indoctos e inconstantes tuercen, como también las otras Escrituras, para perdición de sí mismos."

(II P 3:15-16).

Pablo hablaba y escribía en forma profunda y filosófica, debido a su sabiduría. Esta tendencia de Pablo a intercalar largos paréntesis en una exposición, luego complicar la cosa añadiendo una explicación, (larga también), a algo de lo que dijo en el paréntesis, y enredar la pita más aún, explicando o justificando algo de lo dicho en la explicación, es lo que confunde a mucha gente, que pierde el hilo de la conversación y se quedan con el ojo izquierdo mirando hacia arriba a la izquierda, y el derecho hacia abajo a la derecha.

En esa situación, la primera idea que les viene a la cabeza creen que es una revelación que Dios les dio sobre ese pasaje y, sin desear molestarse en buscar la verdad, toman esa idea que les vino a la cabeza como dogma. De ahí en lo adelante, temerosos de analizarla, rechazan toda conversación sobre el tema. Temen discutir el tema, porque buscar la verdad les da trabajo. Además, si alguien les demostrara que están errados, su hinchado ego se sentiría humillado, al constatar que no habían recibido una revelación, como ellos creían. Por eso prefieren aferrarse dogmáticamente a lo que ellos creen que fue una revelación o efluvio divino que les proporcionaron.

Además, por qué no decirlo, creer dogmáticamente lo que ellos creen ser una revelación divina es mucho más halagüeño para el ego, y les dispensa del penoso trabajo de razonar o discutir con sus hermanos. Por eso le dicen a uno: "Yo oré antes de leer este pasaje, y esto fue lo que entendí; por lo tanto, no lo cambio". Es como para preguntarle al dogmático amigo; ¿todo lo que usted ha pedido en oración previamente, lo ha recibido? Y si antes le fallaron algunas peticiones ¿por qué no pensar que tal vez le falló también esta, y que debe ser más cauto en abrazar conclusiones dogmáticamente? Además, si a usted le hubiera dado Dios una revelación, también le hubiera dado boca v sabiduría para defenderla como dice Lc 21:15, no para esconderse y huir de las conversaciones que sobre el tema surgen.

Concretando: el lenguaje predestinacionista de este capítulo 9, se refiere a Israel y a los gentiles como conglomerados, nunca a la salvación personal del ser humano en particular. Aquí Pablo está hablando de la predestinación que hace Dios de los

conglomerados o las naciones, para ejecutar Sus planes, y de la predestinación a un cargo gubernamental de cierto individuo, de acuerdo también con sus planes; no de la predestinación para el mal o para el bien de cada ser humano en particular.

Pero es que si un predestinacionista no supiera analizar por sí solo lo que hemos analizado en esta sección, ni pudiere entenderlo si alguno se lo explica, nada más que leyendo Ro 9:3 debía percatarse de que él se halla ante un apóstol que escribía cosas difíciles de entender y confundibles. Por lo tanto, debía ser cauto al tomar lo expresado por semejante escritor en semejante pasaje, como base única para doctrinas extrañas, que a la vez son antagónicas con resto de las enseñanzas que de Dios hemos recibido.

Otro pasaje que nos muestra la predestinación de conglomerados, no de personas, es Ro 11:25-31. Aquí se ve que se habla, como siempre, de conglomerados.

Israel pudo ser endurecido como conglomerado, con sólo enviar allí las almas que Dios sabía que eran réprobas; o no permitiendo que el evangelio llegue a los que de ellos se podían convertir, hasta casi la hora de la muerte. De esta manera, en el pueblo judío, como conglomerado, siempre habría una bajísima proporción de cristianos, resultando así endurecidos como pueblo, sin endurecerlos como personas. Lo contrario pudo hacer con los gentiles. En Ro 11:1-4 vemos cómo Dios introdujo a su debido tiempo las 7000 personas requeridas para sus planes.

"25 Porque no quiero, hermanos, que ignoréis este misterio, para que no seáis acerca de vosotros mismos arrogantes; que el

endurecimiento en parte ha acontecido en Israel, hasta que haya entrado la plenitud de los gentiles; 26 y luego todo Israel será salvo. Como está escrito: Vendrá de Sión el Libertador, que quitará de Jacob la impiedad; 27 y este es mi pacto con ellos, cuando quitare sus pecados. 28 Así que, cuanto al evangelio, son enemigos por causa de vosotros, mas cuanto a la elección, son muy amados por causa de los padres. 29 Porque sin arrepentimiento son las mercedes y la vocación de Dios. 30 Porque como también vosotros en algún tiempo no creísteis a Dios, mas ahora habéis alcanzado misericordia por la incredulidad de ellos; 31 así también éstos ahora no han creído, para que, por la misericordia para con vosotros, ellos también alcancen misericordia."

aunque no creyera.

(Ro 11:25-31)

En el versículo 31 se ve que no puede tratarse de un endurecimiento o misericordia como personas, sino como conglomerados, porque si por la misericordia hacia el uno la alcanza también el otro, todos los judíos aunque fueran incrédulos serían salvados, lo cual no es lógico. Quiero decir, que si se refiriera a la salvación de personas, lo dicho en el 31 significaría que gracias a la misericordia alcanzada por un gentil (Pepe), otro judío anti-cristiano (Jacob), alcanzaría misericordia

La interpretación correcta es que por la misericordia alcanzada por el conglomerado gentiles, los israelitas, como conglomerado, volverán a ser pueblo de Dios y muchos de ellos (no todos) se convertirán.

Esta predestinación de conglomerados o naciones, también se conocía en el Antiguo Testamento. Isaías hablaba de eso. En muchos lugares de la Escritura vemos que no existe la predestinación personal, es decir que no se predestina una persona a ser salvada y otra a ser perdida. Sin embargo, aquí y en otros pasajes vemos que sí existe la predestinación de un pueblo. Pero no la predestinación de un pueblo a ser salvado o perdido, sino la predestinación de un pueblo a hacer una función u otra.

1363 1364 1365

1366

1367

1368

1353

1354

1355

1356

1357

1358

1359

1360

1362

"¿Por qué, oh Jehová, nos has hecho errar de tus caminos, y endureciste nuestro corazón a tu temor? Vuélvete por amor de tus siervos, por las tribus de tu heredad." (Isa 63:17)

1369 1370 1371

1372

1373

1374

1375

1377

1378

1379

1380

Al leer esto, tenemos que llegar a una conclusión que armonice con ambas verdades. Esa conclusión es darnos cuenta de que Dios envía almas que Él sabe que van a ser rebeldes, a un pueblo durante un período de tiempo determinado, para hacer rebelde a ese pueblo a fin de llevar a cabo sus planes.

Ese es el endurecimiento que ha acontecido a Israel como conglomerado étnico, sin que por ello Dios haya endurecido o predestinado a perdición, a cada persona de ese pueblo en particular.

1381 1382 1383

1385

1386

1387

1388

>Resumen del capítulo 2. Para entender el libro de Romanos, tenemos que percatarnos de que se está hablando de la predestinación de un pueblo u otro para traer al Mesías y guardar las Escrituras, no para que sea salvo o perdido. Al elegir a la descendencia de Jacob para cumplir esas funciones, en lugar de la de Esaú, Dios no lo hizo por sus obras, pues ninguno había nacido aún. Es decir que **no** está Pablo diciendo que esa arbitrariedad se comete con cada una de las personas del mundo respecto a su salvación.

Dios elige a esos conglomerados étnicos o naciones, para realizar los planes que Él estima convenientes, sin por ello violentar el libre albedrío de sus componentes, como sucedió al elegir a Babilonia para destruir a Judá.

Desde que se inicia el capítulo hasta que termina, el tema de Pablo es la elección o no de Israel y los gentiles, tomados como grupo, para realizar los planes divinos de traer al Mesías, no para la salvación de los individuos en particular.

El capítulo finaliza sin que se vea por ninguna parte que Pablo hable de la predestinación de las personas a ser salvas o perdidas.

Capítulo 3

Los que se figuran que creen en la predestinación absoluta, en realidad no creen en tal cosa

>Pablo nos exhorta a que no nos hagamos perezosos

Al decir Pablo en este versículo "no os hagáis perezosos" nos hace ver que él creía que el humano tenía la facultad de hacerse perezoso o

de dejar de ser perezoso, a su voluntad. Es decir, que él creía que el humano tiene libre albedrío. Si Pablo creyera en la predestinación absoluta, no iba él a exhortar a los hermanos a dejar de ser perezosos, porque sabría él que eso era algo que viene predestinado y que nadie puede cambiarlo, para hacerse perezoso o para dejar de serlo.

"Que <u>no os hagáis perezosos</u>, mas <u>imitadores de</u> <u>aquellos</u> que por la fe y la paciencia heredan las promesas." (Heb 6:12)

Más adelante, después de haberlos exhortado a que no sean perezosos, los exhorta a que imiten a ciertos otros hermanos. De aquí, sin mucho esfuerzo intelectual, se da uno cuenta de que **Pablo consideraba que los humanos tenían la facultad de imitar;** es decir, que por su propia voluntad podían desear adquirir el comportamiento de las personas aprobadas por Dios. Tanto el exhortar a que no sean perezosos, como el exhortarlos a que imiten lo bueno, nos hace ver que sin la más mínima duda, Pablo creía en el libre albedrío del humano. El apóstol rechazaba la absurda y herética hipótesis de que su comportamiento, sus deseos, sus sentimientos, o sus decisiones en la vida, estuvieran regidas por la predestinación.

*

>Echemos una ojeada a los que creen que ellos creen en la predestinación absoluta

Predestinación de circunstancias, es aquella en la que Dios predestina a una persona, conglomerado o nación a vivir bajo ciertas circunstancias que convienen a sus planes. Predestinación absoluta es

aquella que asegura que Dios ordena a ciertas personas para ser salvas y a otras para ser perdidas; y que todo, desde el día del nacimiento o de la muerte, la salud o la enfermedad, hasta la caída de una hoja de un árbol, es algo predestinado por Dios y que Él lo provoca, y que nadie puede cambiar tales predestinacines.

Hay quienes aseguran creer en la predestinación absoluta, y muchos de ellos en realidad se imaginan que ellos creen, pero en realidad no creen. ¿En qué me baso para pensar así? Si ustedes observan las acciones, (no las palabras) de los que se imaginan que creen en la predestinación absoluta, verán que en su fuero interno ellos no creen en lo que se imaginan que creen. Más abajo pongo algunos ejemplos para demostrar lo que digo. Hasta aquí me refiero a los que son honestos con Dios en sus creencias.

Hay sin embargo otro grupo, que creen que fingiendo tener una fe "inquebrantable" en que la salvación es algo que está predestinado, van a obligar a Dios a que los salve, a pesar de no arrepentirse de sus pecados. Digo "fingiendo tener fe en la predestinación absoluta", porque los que dicen creer tal cosa en realidad no creen en tal tipo de predestinación.

Lo prueba el hecho de que sacan seguros, toman medicinas, se someten a operaciones quirúrgicas, van al dentista, van al oculista, cuidan su cartera para que no les roben el dinero, y no van a predicar el evangelio a donde está prohibido bajo pena de muerte.

Si en realidad creyeran en la predestinación absoluta, no tendrían que sacar seguros, porque si está predestinado que ellos lo pierdan todo, aunque saquen seguro lo van a perder todo. Y si estuviera

predestinado que ellos no pierdan nada, pues aunque no sacaran seguro, no iban a perder nada. ¿Para qué gastar dinero en seguros si ese dinero lo podían donar al evangelio?

Si en realidad creyeran en la predestinación absoluta no tendrían que tomar medicinas ni se someterían a operaciones quirúrgicas, porque si estaba predestinado que fueran saludables, iban a ser saludables aunque no tomaran medicinas ni se sometieran a operaciones quirúrgicas, por tanto, no hacía falta nada de eso. Si por el contrario estaba predestinado que no fueran saludables, aunque tomaran medicinas y se sometieran a la cirugía, no iban a recuperar la salud.

Si en realidad creyeran en la predestinación absoluta no irían al dentista, porque si estaba predestinado que conservaran su dentadura, la iban a conservar aunque no gastaran dinero en el dentista. Lo mismo puede decirse con el oculista, para qué gastar dinero en ellos si estaba predestinado que tuvieran buena vista. Y si lo que estaba predestinado era que tuvieran mala visión, pues la iban a tener mala aunque fueran a ver al mejor oculista del mundo.

Si creyeran en realidad en la predestinación absoluta no cuidarían su dinero, pues estarían seguros de que si estaba predestinado que no les robaran el dinero, pues nadie se lo iba a poder robar; mientras que si estaba predestinado que les robaran el dinero, pues se lo iban a robar de todas maneras por mucho que lo cuidaran.

Si creyeran en realidad en la predestinación absoluta irían a predicar el evangelio a donde está prohibido, sabiendo que el día de su muerte está predestinado y nadie puede matarlo antes, ni encarcelarlos, si no está predestinado su encarcela-

miento. Sin embargo si estaba predestinado su encarcelamiento, iba a ir a la cárcel aunque no fueran a predicar a lugares prohibidos.

Lo mismo ocurre cuando los observamos cuidando a sus niños, lo cual es muy sabio y prudente, pero que está en contra de lo que ellos dicen creer. Si está predestinado que le suceda algo malo a un niño, pues le va a suceder por mucho que lo cuiden; y si está predestinado que no le suceda nada a un niño, pues no le va a suceder aunque no los cuiden. ¡Vivamos una vida despreocupada! Al fin y al cabo, "lo que va a pasar, está escrito". Si está predestinado que secuestren al niño, lo van a secuestrar aunque lo cuidemos; pero si está predestinado que no secuestren al niño, pues no va a ser secuestrado aunque no lo cuidemos.

Una de las cosas que según esta errada doctrina está predestinado, es el día de la muerte y el del nacimiento. No obstante, ellos usan métodos anticonceptivos. Si realmente creyeran en la predestinación absoluta, no lo harían, porque si estaba predestinado que naciera un bebé, éste iba a nacer aunque usaran el mejor de los métodos; y si estaba predestinado a que no naciera un bebé, éste no iba a nacer aunque no usaran ningún método anticonceptivo.

¿Para qué llamar a la policía o los bomberos? Si está predestinado que toda la casa o parte de ella se queme, se va a quemar aunque los bomberos vengan a tiempo. Por otro lado, si está predestinado que no se queme ni toda la casa ni parte de ella, pues no se va a quemar aunque los bomberos no vengan, ni nadie le eche agua al fuego.

Lo mismo sucede con la protección de la policía. Si está predestinado que los que están rompiendo una ventana para entrar en la casa

entren, roben, dañen, hieran, maten, violen, etc., pues va a ocurrir tal cosa, aunque llamen a la policía. Por el contrario, si **no** está predestinado que entren, roben, dañen, hieran, maten o violen, pues para qué molestar a la policía, mejor es virarse para el otro lado y seguir durmiendo tranquilamente, en la seguridad de que "lo que va a pasar está escrito".

¿Conocen ustedes algún creyente en la predestinación absoluta que viva dentro de los parámetros que se supone que vivan los que crean tal cosa? ¡Nadie! ¿Por qué? Porque en realidad nadie cree semejante cosa. Con la boca sí lo creen, pero con el corazón no lo creen. Muchos de ellos honestamente se figuran que creen tal cosa, pero la realidad nos demuestra que no lo creen.

Como vemos, muchos de los que <u>se figuran</u> que creen en la predestinación absoluta, en realidad se están engañando a sí mismos, porque en realidad no creen en ella.

*

>Resumen del capítulo 3. Pablo insta al cristiano a que no sea perezoso, lo cual nos indica que él consideraba que teníamos libre albedrío.

Muchos de los que creen en la doctrina de la predestinación absoluta son honestos en su creencia, en el sentido de que se figuran que en realidad ellos creen tal cosa, pero la realidad nos demuestra que ellos no creen en la predestinación. Nos lo demuestra el hecho de que van al médico, sacan seguros, van al dentista, usan anticonceptivos, van al oculista, llaman a la policía y a los bomberos, etc..

Hay sin embargo otro grupo de predestinacionistas que no son sinceros. Ellos creen que fingiendo tener una fe "inquebrantable" en que la salvación es algo que está predestinado, van a obligar a Dios a que los salve, a pesar de no arrepentirse de sus pecados.

Capítulo 4

Lo que Dios <u>personalmente</u> habla nos hace ver que <u>no</u> existe la predestinación absoluta, y <u>sí</u> existe el libre albedrío

>El quinto mandamiento demuestra que no existe la predestinación absoluta

Recordemos que le estamos llamando "predestinación absoluta" a aquella herética doctrina que dice que desde la fecha de la muerte hasta la caída de una hoja, todo lo tiene Dios predestinado a plazo fijo, y nada puede ocurrir sin que Dios lo provoque.

"Predestinación de circunstancias", es la que se menciona en la Biblia, y es aquella que dice que lo que Dios predestina a veces es el lugar y época en que ha de vivir y actuar un alma, a fin de que cumpla una cierta función que los planes de Dios requieren.

Antes de leer el pasaje que más abajo muestro, tengamos muy en mente, que quien va hablar ahora es el mismo Dios. No se trata de una interpretación nebulosa hecha por un individuo que no cree en la predestinación absoluta. Es Dios mismo el que, en el quinto mandamiento, claramente dice lo siguiente.

"Honra a tu padre y a tu madre, **porque tus** días <u>se alarguen</u> en la tierra que Jehová tu Dios te da." (Ex 20:12)

De aquí se deduce, sin forzar el razonamiento, que si alguien honrara padre y madre, viviría más largamente que si no los honrara. Es decir, que la longitud de la vida de la persona dependía en parte de su trato con sus padres. Por lo tanto, la longitud de la vida no estaba inflexiblemente predeterminada por Dios, sino que había flexibilidad en el asunto. Siendo eso así, es fácil razonar que no existe tal cosa como un día inflexiblemente predestinado para la muerte, o sea, que no hay predestinación para el día de la muerte.

Si el mismo Dios dice que el día de la muerte no es fijo, eso significa que no hay un día predestinado para la muerte, o sea, que no existe la predestinación absoluta.

Podrá algún porfiado decir que eso era solamente para los judíos, pero en ese caso habría que pensar que los gentiles no tenían que honrar a sus padres, lo cual es totalmente absurdo.

*

>La forma en que Dios habla a Salomón desmiente la predestinación absoluta

Otro tanto se puede decir con lo dicho por Dios **personalmente** a Salomón. Allí Dios le dice al rey que si él cumple Sus mandamientos y estatutos, el mismo **Dios alargaría los días de su vida.** Si el día de la muerte de Salomón no estaba predestinado, eso indica que no existe predestinación para el día

de la muerte. La longitud de su vida dependía de que Salomón anduviera en los caminos de Dios y guardara sus mandamientos. Si Salomón cumplía, viviría más tiempo, si no cumplía viviría menos tiempo.

"Y <u>si</u> anduvieres en mis caminos, guardando mis estatutos y mis mandamientos, como anduvo David tu padre, yo alargaré tus días."

(IR 3:14)

Hay muchos otros pasajes con los que se puede demostrar que el día de la muerte no está predestinado, pero prefiero dejarlos para el capítulo 9, titulado "El día de la muerte no está predestinado", el cual se halla en la página 106. Mientras tanto, sigamos hablando de cómo Dios mismo reconoce que el humano tiene libre albedrío.

En el anterior pasaje vemos que Dios atribuye libre albedrío al rey Salomón, porque pone en sus manos, deja a su voluntad humana, el cumplir o no cumplir. Si existiera la predestinación absoluta, Dios no le hubiera dicho "si anduvieres en mis caminos y guardares mis mandamientos", porque sabría que Salomón no iba a poder hacer lo que no le estuviera predestinado a hacer, sino que le hubiera dicho algo así como "dado que estás predestinado a obedecer, tú tendrás una vida larga", o al contrario "dado que estás predestinado a no obedecer, tendrás una vida corta".

De la segunda aparición de Dios a Salomón, que se narra en I R 6:11-13 se deduce claramente que Dios atribuye libre albedrío al humano, puesto que le pone a Salomón la condicional "si", cuando le exhorta a que cumpla sus mandamientos.

"Y fue palabra de Jehová a Salomón, diciendo: Esta casa que tú edificas, <u>si</u> anduvieres en mis estatutos, e hicieres mis derechos, y guardares todos mis mandamientos andando en ellos, yo tendré firme contigo mi palabra que hablé a David tu padre; habitaré en medio de los hijos de Israel, y no dejaré a mi pueblo Israel."

(IR 6: 11-13)

 Es decir, que <u>si</u> Salomón cumplía los mandamientos, iba a ocurrir una cosa, pero si no los cumplía, iba a ocurrir otra cosa. Está claro que el humano, Salomón en este caso, no está predestinado a cumplir o a no cumplir, sino que eso depende de su voluntad.

>El libre albedrío y el árbol de la ciencia del bien y del mal

Por no sé qué tipo de confusión mental, los predestinacionistas absolutos aseguran a pie juntilla que el ser humano no tiene libre albedrío, sino que todo en él está predestinado. Si quisieran razonar, bastaría con que leyeran este pasaje para que se dieran cuenta de que precisamente aquí dice lo contrario a su creencia, y lo más importante es que es Dios mismo quien lo dice.

"16 Y mandó Jehová Dios al hombre, diciendo: De todo árbol del huerto comerás; 17 mas del árbol de ciencia del bien y del mal no comerás de él, porque el día que de él comieres, morirás." (Gn 2:16-17)

 Desde el mismísimo momento en que Dios exhorta a Adam a **no comer** del árbol de la ciencia del bien y del mal, es porque Dios sabía que Adam **podía comer si quería, pero que no tenía que comer si no quería.** Si Adam **no** hubiera tenido libre albedrío, Dios, que fue el que lo creó y sabía cómo él era, no tenía que advertirle nada, porque sabría que de ninguna manera Adam lo podía hacer pues estaba predestinado a no hacerlo; o viceversa, porque de todas maneras él lo tenía que hacer, puesto que estaba predestinado a hacerlo.

Encima de eso, el mismo hecho de que la Biblia diga que el hombre comió del árbol de la ciencia del bien y del mal, nos hace ver que el humano aprendió lo que era bueno y lo que era malo, como se ve en 3:10, donde el hombre demuestra que ya sabe lo que es bueno y lo que es malo.

"Y él respondió: Oí tu voz en el huerto, y tuve miedo, porque estaba desnudo; y me escond?" (Gn 3:10)

Las advertencias de Dios sobre no comer del árbol son la demostración del libre albedrío del humano. Lo que la doctrina de la predestinación absoluta sostiene, es que Dios predestinó a Adam a comer del árbol, pero que le hizo la advertencia por gusto, dado que de todas maneras tenía que hacerlo aunque no quisiera, pues ese era su destino.

*

>Dios reconoce libre albedrío en Caín

La forma en que Dios habla a Caín nos muestra claramente que Caín tenía libertad tanto para hacer el bien como para hacer el mal. Dios dijo a Caín: "Si bien hicieres ¿no serás ensalzado?...". Al decir tal cosa nos está haciendo ver que Caín podía hacer el bien si quería. No iba Dios a burlarse de Caín proponiéndole hacer algo que Dios sabría que no podía hacer, por estar predestinado a hacer otra cosa. No iba Dios a proponerle algo así como: "si dieres un salto y cayeres en la luna serás ensalzado", sabiendo Dios que Caín no podía dar tal salto.

"Si bien hicieres, ¿no serás ensalzado? y si no hicieres bien, el pecado está a la puerta; con todo esto, a ti será su deseo, y tú te enseñorearás de él." (Gn 4:7)

Por otro lado, vemos en el mismo versículo, más adelante, que Dios también le reconoce libertad para hacer el mal, cuando le dice: "...y si no hicieres bien...". O sea, se ve en ambos casos que Dios le reconoce al humano la facultad de hacer el bien o el mal a su propia voluntad.

*

>También a Abimelech Dios le reconoce tener libre albedrío

Hay quienes piensan que el humano no tiene libre albedrío en ningún sentido, ni para hacer el bien ni para hacer el mal. Hay otros que piensan que sólo tiene libre albedrío para hacer el mal. Sin embargo, en este pasaje vemos que **Dios le reconoce al** humano libre albedrío tanto para el mal como para el bien.

En el pasaje que más abajo aparece vemos que Dios reconoce a Abimelech la facultad de tener buenos sentimientos, buenos pensamientos, buenas intenciones, cuando en el versículo 6 le dice: "Yo también sé que con integridad de tu corazón has hecho esto". O sea, que Dios le reconocía a Abimelech integridad. Más adelante, en el 7, le vuelve a reconocer libre albedrío al ponerlo en la disyuntiva de hacer lo malo o lo bueno, a su voluntad. Por eso le dice: "Ahora pues, vuelve la mujer a su marido...". Si Abimelech hubiera sido un ser programado, un ser sin libre albedrío, un ser predestinado para desear hacer una cosa, sin posibilidad de desear hacer otra, un ser que estaba predestinado a desear la devolución de la mujer a su marido, no tenía Dios que exhortarlo a devolverla, ni advertirle las consecuencias si no la devolvía; hacer eso era perder el tiempo, porque de todas maneras Abimelech no iba a poder desear hacer otra cosa que lo que estuviera predestinado a hacer.

"6Y le dijo Dios en sueños: Yo también sé que con integridad de tu corazón has hecho esto; y yo también te detuve de pecar contra mí, y así no te permití que la tocases. 7 Ahora, pues, vuelve la mujer a su marido; porque es profeta, y orará por ti, y vivirás. Y si tú no la volvieres, sabe que de cierto morirás, con todo lo que fuere tuyo." (Gn 20:6-7)

También le reconoce Dios la facultad del libre albedrío cuando le dice: "Y si tu no la volvieres..."; con lo cual vemos que Dios reconocía la facultad de Abimelech de poder rechazar la exhortación divina si así lo deseaba. Los planes de Dios se iban a realizar de todas maneras, bien fuera con el beneplácito y la cooperación de Abimelech o sin ese beneplácito y cooperación;

pero una cosa es que los planes de Dios se realicen de todas formas, y otra muy diferente es decir que los deseos y las actitudes de los humanos que en esos planes participan están predestinados.

En toda esta historia se ve que Dios reconocía en el humano la facultad de desear hacer el bien o de desear hacer el mal, lo cual es la definición misma de lo que es "libre albedrío". Eso no quiere decir que el humano puede hacer lo que le dé la gana, puesto que Dios se lo puede impedir; pero sí puede el humano desear lo que le dé la gana, puesto que Dios le ha dado esa facultad y no se la quita. El humano puede desear pecar, puede desear no arrepentirse, puede rechazar a Cristo, y por último puede desear al mismo tiempo disfrutar del Cielo; pero eso no quiere decir que puede ir al Cielo, puesto que no cumplió la condición de arrepentirse.

*

>Si Dios dice que no quiere la muerte del impío, ¿cómo vamos a creer en la predestinación?

La satánica hipótesis de la predestinación absoluta asegura que el que va a ser salvo lo es porque Dios lo hace salvo (sin contar con el consentimiento, ni con la voluntad, sentimiento o deseo de salvarse por parte del salvado); y que el que se pierde es porque Dios lo deja que se pierda, sin contar tampoco con ningún sentimiento, voluntad, consentimiento o deseo por parte del perdido, e incluso aunque éste quiera salvarse.

¿Cómo puede ser cierta esa ilógica y abominable hipótesis, si **el mismo Dios declara que no quiere la muerte del impío**, y además reconoce que el impío y el justo pueden dejar de serlo por su propia voluntad; y así salvarse el que había sido impío, y perderse el que había sido justo?

¿Cómo puede ser cierta esa blasfema hipótesis si Dios mismo declara que Él quiere que nadie se pierda? Si solamente en las manos de Dios estuviera llevar a salvación al ser humano, todos los humanos serían salvos. Leamos el siguiente pasaje.

"21 Mas el impío, <u>si</u> se apartare de todos sus pecados que hizo, y guardare todas mis ordenanzas, e hiciere juicio y justicia, de cierto vivirá; no morirá. 22 Todas sus rebeliones que cometió, no le serán recordadas; en su justicia que hizo vivirá. 23¿Quiero yo la muerte del impío? dice el Señor Jehová. ¿No vivirá, <u>si</u> se apartare de sus caminos?

24 Mas si el justo se apartare de su justicia, y cometiere maldad, e hiciere conforme a todas las abominaciones que el impío hizo; vivirá él? Todas las justicias que hizo no vendrán en memoria; por su rebelión con que prevaricó, y por su pecado que cometió, por ello morirá. 25 Y si dijereis: No es derecho el camino del Señor: Oíd ahora, casa de Israel: ¿No es derecho mi camino? ¿No son vuestros caminos torcidos? 26 Apartándose el justo de su justicia, y haciendo iniquidad, él morirá por ello; por su iniquidad que hizo, morirá. 27 Y apartándose el impío de su impiedad que hizo, y haciendo juicio y justicia, hará vivir su alma. 28 Porque miró, y se apartó de todas sus prevaricaciones que hizo, de cierto vivirá, no morirá.

29 Si aun dijere la casa de Israel: No es derecho el camino del Señor. ¿No son derechos mis caminos, casa de Israel? Cierto, vuestros caminos no son derechos. 30 Por tanto, yo os juzgaré a cada uno según sus caminos, oh casa de Israel, dice el Señor Jehová. Convertíos, y volveos de todas vuestras iniquidades; y no os será la iniquidad causa de ruina. 31 Echad de vosotros todas vuestras iniquidades con que habéis prevaricado, y haceos corazón nuevo y espíritu nuevo. ¿Y por qué moriréis, casa de Israel? 32 Que no quiero la muerte del que muere, dice el Señor Jehová, convertíos pues, y viviréis." (Ezq 18:21-32)

Todo este párrafo nos grita en el oído que el ser humano tiene libre albedrío. Con todo eso, yo sé que como dice el refrán, no hay peor sordo que el que no quiere oír, ni peor ciego que el que no quiere ver. En el versículo 21 vemos que Dios habla del ser humano impío como teniendo libre albedrío; habla de forma que no deja lugar a dudas sobre que el impío puede apartarse de todos sus pecados si así lo desea. Si el humano no pudiera apartarse del mal, Dios no diría lo que dice en el 21, porque sería falso. Lo mismo dice en los versículos 27-28.

En los versículos 24 y 26 Dios expresa que el ser humano pío puede apartarse hacia la impiedad por su propia voluntad. Se ve que el justo puede llegar a perderse; que no es como muchos creen, que una vez salvo siempre salvo, y que por lo tanto, puedes hacer lo que te venga en ganas, y pecar cuanto quieras, sin problema de ninguna clase.

Si nos fijamos en el versículo 30 veremos que Dios exhorta al humano a convertirse, a volverse de sus iniquidades. Si el ser humano no tuviera la facultad de convertirse, de volverse de sus iniquidades, Dios no estaría exhortándolo a que hiciera tal cosa, porque sería una burla. Sería como decirle a un hombre que le faltan los brazos y las piernas, que vaya a beber agua al río para que no se muera de sed.

En el versículo 31 exhorta al humano a echar de sí sus iniquidades. Si Dios lo exhorta a tal cosa es porque sabe que puede hacerlo. Pensar que el humano no tiene libre albedrío, pero que sin embargo Dios lo exhorta a echar de sí las iniquidades, (una cosa que Él sabría que el humano no podría hacer), es pensar que Dios se burla de los infelices y de los que queremos aprender su manera de ser y proceder, leyendo la Biblia. Sería algo así como exhortar a un niño de cuatro años con una serpiente boa enroscada al cuello, a que eche de sí la serpiente, sabiendo nosotros que no puede hacerlo. No es lógico pensar que Dios hace ese tipo de exhortaciones al humano sabiendo que éste no puede hacer lo que se le pide. Lo lógico es pensar que si Dios hace ese tipo de exhortaciones es porque Él sabe que el humano puede hacerlo. Pensar otra cosa es blasfemar el carácter de Dios. Ya pagarán por eso.

En los versículos 23 y 32 vemos que **Dios no** quiere que nadie perezca, ¿cómo pues, va a predestinar a alguien a perderse? Si solamente de Dios dependiera la salvación, todo el mundo se salvaría. Si no fuera necesaria la libre determinación, del humano en el proceso de la salvación, si fuera factible que todo lo que hay que hacer pudiera Dios hacerlo, sin intervención del

sujeto, Dios haría cualquier sacrificio por salvar a todo el mundo, al 100% de las criaturas. ¿No sacrificó a Su Unigénito? ¿Qué otro sacrificio no haría?

Lo que muchos no comprenden es que, siendo Dios todopoderoso, cuando Él establece algo, ese algo es inmutable, lo que venga detrás no lo va a mudar; y menos aún va Dios a ser el que lo muda. Si Dios establece que exista la luz y que existan tinieblas, y pone su voluntad y poder en que sean diferentes, no va después, para condescender al capricho de alguien, a hacer que las tinieblas se parezcan a la luz, y viceversa. Una vez que fue establecida, por voluntad y mandato de Dios, la distinción de ambas cosas, no quiere el mismo Dios, establecer lo contrario.

Es el mismo caso que tendríamos en la diferencia entre lo blanco y lo negro. No debe nadie esperar que Dios vaya a hacer algo blanco que a la vez sea negro, o algo negro que a la vez sea blanco. No quiere Dios contradecirse o anularse a Sí mismo yendo en contra de lo que ya antes, estableció. Si ya antes Dios había establecido que lo negro y lo blanco fueran diferentes, y después de esto estableció que algo luciera negro, no puede esa cosa al mismo tiempo lucir blanca.

Por igual razón Dios no va a hacer una criatura con libre albedrío, que a la vez tenga que ser buena por obligación; ni una criatura con libre albedrío que a la vez esté obligada a desear arrepentirse y a desear salvarse; ni tampoco va crear un ser con libre albedrío que a la vez esté predestinado a no arrepentirse ni salvarse. Claramente vemos que, o todo ser humano (y angelical) tiene libre albedrío, o todo lo que ellos hacen bueno o malo, lo hacen porque Dios los obliga a hacerlo,

porque Dios los predestinó a hacerlo; cosa totalmente disparatada y blasfema.

Por esto que antes explico, es por lo que Dios, con toda sinceridad, sintiéndolo de corazón, dice en el versículo 23: "¿Quiero yo la muerte del impío? ¿No vivirá, si se apartare de sus caminos?"; y otra vez en el versículo 32 del mismo capítulo 18: "Que no quiero la muerte del que muere; convertíos, pues, y viviréis". Otro tanto se dice en Ezq 33:11

"Diles: Vivo yo, dice el Señor Jehová, que no quiero la muerte del impío, sino que se torne el impío de su camino, y que viva. Volveos, volveos de vuestros caminos, ; y por qué moriréis, oh casa de Israel?"

(Ezq 33:11)

Todo esto lo dice Dios con absoluta sinceridad, porque ya no está en sus manos el obligar a las criaturas a desear la salvación. Desde el mismo momento en que las creó con libre albedrío, estableció que los deseos de las criaturas fueran propiedad absoluta de éstas, sin interferencias de nadie. Por lo tanto, ni Dios mismo interfiere en ellos.

No va a crear una criatura que tenga libre albedrío, pero que desee lo que Dios quiera; de la misma manera que no creó un color blanco que luzca negro, ni una luz que sea igual a las tinieblas. ¿Piensa alguien acaso que Dios exhorta a la gente a apartarse de sus caminos, a arrepentirse, etc., sabiendo en Su fuero interno que en realidad ellos no pueden hacerlo? ¿Piensa alguien que Dios está burlándose de la gente conminándolos a hacer algo que Él sabe que no pueden hacer, porque Él los predestinó a hacer otra cosa? Si Dios supiera que el

humano no tiene libre albedrío, no iba a exhortar a hacer una cosa que Él sabía que el humano no podía hacerla. Ese pensamiento predestinacionista es un pensamiento blasfemo.

El que piensa que Dios predestina a algunos para ser salvados y a los otros para ser perdidos, estando en las manos de Dios el hacer una cosa o la otra, no parece darse cuenta de que está imputando a Dios manifestaciones de hipocresía en los versículos 23 y 32. En esos dos pasajes dice que no quiere que nadie perezca, lo cual no sería cierto si en manos de Dios estuviera el evitarlo y no lo hiciere.

Mucha de la gente que se abraza con salvaje fiereza a la blasfema y satánica hipótesis de la predestinación, lo hace por instinto de conservación. No quieren soltarse de esta doctrina, la cual, según ellos creen, es lo único que les garantiza su salvación. Piensan ellos que dejados a su libre albedrío, ellos, como nave al garete, tropezarán en los escollos de Satanás y se hundirán eternamente. No hay tal cosa; el que utiliza su libre albedrío para rogar la intervención divina en su vida no quedará al garete, aunque por momentos le parezca así.

Muchos de estos infelices cristianos, aterrados por los pecados cometidos o que están cometiendo, piensan que creyendo en esta ilógica y blasfema hipótesis, aferrándose a ella, pueden algo así como "obligar" a Dios a hacer con ellos lo que ellos crean con fuerza; lo que ellos crean con "su titánica fe". Piensan que, puesto que Dios ha prometido conceder las peticiones que se pidan con fe, ellos tienen agarrado a Dios por su promesa, y lo pueden obligar a salvarlos aunque ellos no se arrepientan de

sus pecados, siempre y cuando lo pidan con tu "titánica fe".

Están errados, Dios no los ha abandonado ni los abandonará a sus pecados mientras que por su libre albedrío ellos deseen estar con Dios y ser regenerados por Él; pero tampoco van ellos a obligar a Dios a hacer lo que ellos quieran, usando para ello lo que ellos creen que es fe, aunque en realidad es autosugestión. La dinámica celestial es como Dios la estableció, no como cada uno crea poderla modificar con su "titánica fe".

El cristiano que cometió un gran pecado, (por grande que haya sido) no está exento de perdón si con su libre albedrío lo desea, si de todo corazón se arrepiente de lo que hizo. No hay pecado imperdonable, sólo el ofender a los seres divinos a sabiendas, o el rechazar el perdón, en uso de nuestro libre albedrío, es un pecado imperdonable.

No quiere decir esto que el cristiano puede pecar sin riesgo, ;ay del que lo intente! En Job 30:19-24 este santo hombre de Dios, en medio de sus espantosas aflicciones, está seguro, y lo anuncia a todos en el versículo 24, que Dios no extenderá su mano contra el sepulcro. Es decir, no importa la dureza de los castigos terrestres que podamos merecer por nuestros pecados, no obstante ello, Dios no extenderá su mano contra el sepulcro para castigarnos con la perdición si nosotros queremos estar con Él y deseamos obedecerlo a Él, aunque al presente no podamos realizarlo.

Eso es lo único que Dios desea del humano, su beneplácito; que el humano, en uso de su libre albedrío, desee estar con Dios, aunque sus obras lo estén alejando de Él. Para llenar esa brecha entre lo que el humano desea hacer y lo que puede hacer, murió el mismo Jesucristo, el mismísimo **Hijo de Dios.** Su sacrificio nos da la potencia espiritual para dejar el pecado por muy poderosa que sea la tentación. Si hubiera habido otra forma menos dolorosa para Dios de salvar a las criaturas, no se hubiera llevado a cabo la crucifixión de nuestro Señor.

Dije anteriormente que el cristiano no puede pecar sin consecuencias, y ¡ay del que lo intente! En Juan 5:14 Jesús advierte al paralítico de Bethesda, ya sanado, que no peque más, porque no le venga alguna cosa peor. O sea, que a pesar de que Jesucristo en persona había intervenido en su favor, no por ello tenía el paralítico patente de corso para pecar; si lo hacía, advirtió Jesús, habría como castigo, algo peor. No iba Jesús a despeñarlo en el Infierno si volvía a pecar, no iba Dios a extender su mano contra el sepulcro, contra la salvación de su alma, si él se arrepentía sinceramente; pero obtendría el merecido castigo de despreciar la palabra de Dios, sus normas de vida, mientras transcurría su existencia terrestre.

Para estar seguro de la salvación, el pecador no tiene que aferrarse una hipótesis como la predestinación absoluta, que es un insulto a la bondad de Dios. Para estar seguros de la salvación propia solamente tenemos que saber, y eso lo sabe el cristiano, aunque a veces lo olvida, que el amor de Dios sobrepuja todo entendimiento. El que de verdad se arrepiente obtiene perdón para sus más negros pecados, aún para aquellos cometidos directamente contra Dios, pero....no vuelvas a pecar, no sea que te acontezca alguna cosa peor.

¿Cómo es posible que ellos piensen que por un lado Dios los condena a no poder salvarse, y por el otro declara públicamente que Él no quiere la muerte del pecador, siendo Él el único que pudiera predestinarlos a ser salvos, si la predestinación absoluta fuera cierta? ¿Cómo pueden ellos creer que Dios va declarar que Él no quiere que el pecador muera y luego no lo va a "cambiar", no lo va a predestinar a ser salvo, si Él pudiera hacerlo? ¿Cómo es posible que ellos crean que Dios va a urgir al humano a que se torne de su mal camino, sabiendo Él que el humano no puede hacerlo a menos que Él lo predestine a ello, si la predestinación fuera cierta? ¿Cómo es posible que ellos crean que Dios le va a implorar a los humanos "volveos, volveos", sabiendo Dios que no pueden volverse a menos que Él los obligue o los predestine a volverse? ¿No se dan cuenta los predestinacionistas absolutos que están atribuyendo a Dios falsedad e hipocresía? Eso es una blasfemia, un grave pecado del que van tener que dar cuenta.

El problema es que para alcanzar la salvación hay que arrepentirse de los pecados, y no todo el mundo quiere hacerlo. Aman más al pecado que a Dios, y por eso se fingen a sí mismos "una fe titánica", por medio de la cual creen ellos que Dios "está obligado" a concederles lo que ellos pidan con "fe", a saber, la salvación predestinada sin necesidad de arrepentirse de los pecados. Tal vez Satanás tiene ideas parecidas, y por eso persiste en su pecado.

Al Cielo nadie puede llegar con sus pecados. Tiene que soltarlos durante su vida. El que no se arrepiente de su envidia, de su odio, de su soberbia, de su egoísmo, de su deseo de ser más que sus hermanos, no puede entrar en el Cielo con ese lastre. Por eso, no queriéndose arrepentir, pero deseando ir al Cielo, se fabrican la abominable doctrina de la predestinación. Se imaginan que por medio de creer en ella, van a forzar a Dios a

salvarlos gracias a su "titánica fe" en la predestinación. Dios prometió conceder las peticiones que se hagan con fe, (con fe verdadera) y por eso ellos creen poder torcer la voluntad de Dios leguleyísticamente, y alzarse con la salvación sin previo arrepentimiento.

*

>Dios considera que los israelitas tenían libre albedrío

En este pasaje se advierte, en la conversación de Dios con Ezequiel, que el Señor consideraba que los israelitas tenían libre albedrío. Veamos.

"17 Hijo del hombre, yo te he puesto por atalaya a la casa de Israel; oirás pues tú la palabra de mi boca, y amonestarlos has de mi parte. 18 Cuando yo dijere al impío: De cierto morirás, y tú no le amonestares, ni le hablares, para que el impío sea apercibido de su mal camino, a fin de que viva, el impío morirá por su maldad, mas su sangre demandaré de tu mano.

19 Y si tú amonestares al impío, y <u>él no se</u> <u>convirtiere</u> de su impiedad, y de su mal <u>camino</u>, él morirá por su maldad, y tú habrás librado tu alma.

20 Y cuando el justo se apartare de su justicia, e hiciere maldad, y pusiere yo tropiezo delante de él, él morirá, porque tú no le amonestaste; en su pecado morirá, y sus justicias que había hecho no vendrán en memoria; mas su sangre demandaré de tu mano. 21 Y si al justo amonestares para que el justo no peque, y no pecare, de cierto vivirá,

porque fue amonestado; y tú habrás librado tu alma." (Ezq 3:7-21)

2247

2248

2250

2251

2252

2253

2254

2256

2257

2258

2259

2260

2261

2262

2263

2264

2266

2267

2268

2270

2271

2272

2273

2274

2275

2276

2277

2279

2280

2281

2282

Como vemos en el versículo 18, Dios considera que el impío, por sí mismo, puede desear cambiar su mal camino. Si el humano no tuviera libre albedrío Dios no diría semejante cosa, porque sabría que el impío no podría desear cambiar de camino, puesto que Él lo predestinó a ser así.

En el versículo 19 vemos que Dios trae a colación la posibilidad de que el impío no se convierta, lo que nos sugiere que también existe la posibilidad de que sí se convierta. En eso vemos de nuevo que Dios considera que el humano tiene libre albedrío.

En el versículo 20 vemos que Dios menciona la posibilidad de que el justo se aparte de su justicia, lo cual nos muestra en forma indiscutible el libre albedrío del humano, puesto que no va a ser Dios el que lo hace apartarse de su justicia. Dios no tienta a nadie ni permite que nadie sea tentado sobre sus fuerzas como vemos en I Co 10:13 y Stg 1:13-14. Más adelante, en el versículo 21, Dios habla de la posibilidad de que el justo que estaba pecando, se aparte de su pecado y viva. Señal más que evidente de que el humano tiene libre albedrío puesto que Dios considera la posibilidad de que se aparte del mal en que había caído. Si el humano estuviera predestinado a pecar o a dejar de pecar, no hablaría Dios de la posibilidad de que se aparten del camino que tienen, v mucho menos va a ser el mismo Dios el que lo predestine a apartarse del buen camino.

"No os ha tomado tentación, sino humana, mas fiel es Dios, que no os dejará ser tentados más de lo que podéis llevar; antes

dará también juntamente con la tentación la salida, para que podáis aguantar."

 (I Co 10:13)

"Cuando alguno es tentado, no diga que es tentado de Dios, porque Dios no puede ser tentado de los malos, ni Él tienta a alguno, sino que cada uno es tentado, cuando de su propia concupiscencia es atraído, y cebado."

(Stg 1:13-14)

*

>Dios atestigua que David produjo un buen sentimiento

Los partidarios de la predestinación absoluta niegan la capacidad del humano para tener buenos pensamientos o sentimientos por sí mismos, sin que Dios se los haya tenido que troquelar en la mente con anterioridad. Es decir, que niegan la capacidad del humano para producir buenas cosas.

Sin embargo, en el versículo siguiente se ve que Dios reconoce que David tuvo un buen pensamiento, un buen sentimiento que no fue troquelado por Dios en su mente; de otra manera Dios no iba a alabar a David por haber producido un buen pensamiento, si en realidad no lo produjo él, puesto que decir tal cosa sería decir mentira. Lo mismo se ve en II Cr 6: 8 y en I R 8:18.

"Mas Jehová dijo a David mi padre: Cuanto a haber tú tenido en el corazón edificar casa a mi nombre, bien has hecho en tener tal voluntad." (I R 8:18) "Mas Jehová dijo a David mi padre: Respecto a haber tenido en tu corazón edificar casa a mi nombre, bien has hecho en haber tenido esto en tu corazón."

(II Cr 6:8)

Por lo que dice aquí la Biblia, Dios testifica que David tuvo en idea edificar el Templo, sin que Dios se lo hubiera troquelado en su mente. Si no hubiera libre albedrío para hacer el bien, Dios no reconocería ni alabaría a David por haber tenido este pensamiento en su corazón. No va Dios a alabar a David por haber tenido este sentimiento, sabiendo Él que no fue David el que lo tuvo, sino Él mismo el que se lo troqueló a David en la mente.

>Por lo que Dios habló con Satanás sobre Job, se ve que el ser humano tiene libre albedrío

Cuando Dios habló a Satanás, encomiando a Job, nos hace ver que el libre albedrío existe. Después de decir el Señor que Job es perfecto, recto y temeroso de Dios, nos dice que es apartado del mal, o sea, le atribuye a Job esa cualidad.

"8 Y Jehová dijo a Satán: ¿No has considerado a mi siervo Job, que no hay otro como él en la tierra, varón perfecto y recto, temeroso de Dios, y apartado de mal?"

(Job 1:8)

Aún en el segundo diálogo, cuando Dios de nuevo le habla a Satanás sobre Job (2:3-6), las palabras de Dios nos muestran que el humano tiene libre albedrío, al decir que Job "<u>retiene</u> su perfec-

ción". O sea, Dios nos dice que <u>es Joh</u> quien retiene esa perfección, no es Dios quien lo fuerza a retenerla.

"3 Y Jehová dijo a Satán: ¿No has considerado a mi siervo Job, que no hay otro como él en la Tierra, varón perfecto y recto, temeroso de Dios y apartado de mal, y que aún retiene su perfección, habiéndome tú incitado contra él, para que lo arruinara sin causa?"

(Job 2:3)

Como vemos claramente en los dos pasajes anteriormente leídos, Dios, en su hablar, nos muestra que Job tiene libre albedrío.

Pudiera poner muchos más ejemplos, pero para no cansar la mente del lector con sólo este tema, voy a poner los otros ejemplos en el Anexo "B", en la página 242. El que así lo desee puede ir a leerlos allí.

*

>Resumen del capítulo 4. Existe la predestinación de circunstancias y la predestinación absoluta. La primera es bíblica, la segunda es una herejía satánica.

El quinto mandamiento donde Dios mismo dice que el honrar a los padres alargará el tiempo de vida, nos hace ver claramente que el día de la muerte no está predestinado a fecha fija, lo cual implica que no existe la predestinación absoluta.

El mismo alargamiento de vida se ve cuando Dios habla al rey Salomón sobre su obediencia a los mandamientos. En el episodio del Árbol de la Ciencia del Bien y del Mal, en el Jardín del Edén, se ve que Dios habla con el ser humano como sabiendo que tienen libre albedrío. Igualmente hizo con Caín, y más adelante con Abimelech.

2390

2391

2392

2393

2394

2395

2396

2397

2400

2401

2402

2403

2404

2405

2406

2409 2410 2411

2414

2415

2416 2417

2418

2419

2420

2421

2422

2423

2424

Una de las categóricas declaraciones de Dios respecto a que no existe la predestinación absoluta, es cuando dice que Él no quiere la muerte del impío. Si la predestinación absoluta existiera, Dios la usaría para salvar a toda la humanidad. Pero Dios no quiere en el Cielo almas que aún se deleitan con el pecado y no quieren arrepentirse, porque quieren seguirlo cometiendo aún en el Cielo.

En la conversación de Dios con Ezequiel, se ve que el Señor consideraba que los israelitas tenían libre albedrío, al igual que cuando atribuye a David buenas intenciones. Por último vemos que en la conversación de Dios con Satanás, en el caso de Job, el Señor atribuye a Job libre albedrío.

Capítulo 5

Lo que Cristo personalmente habla nos hace ver que <u>no</u> existe la predestinación absoluta, y <u>sí</u> existe el libre albedrío

>El Señor Jesucristo dice que Dios no quiere que nadie se pierda, por lo tanto, no depende sólo de la supuesta predestinación, la salvación del humano

<u>La predestinación absoluta</u> sustenta la idea de que toda la raza humana estaba perdida, lo cual es cierto en el sentido de que todos hemos perdido nuestro derecho al Cielo, a medida que pecábamos. También sustenta la idea de que Dios optó por hacer salvos a unos pocos, mientras dejaba en la perdición a los demás, lo cual es falso. En pocas palabras: a unos los obligaba a ser salvos, pero a otros no los obligaba a ser perdidos, simplemente los dejaba perdidos.

La predestinación circunstancial, que es la que se menciona en la Biblia, es aquella que dice que a veces, Dios predestina un alma a nacer en cierta fecha, lugar y circunstancias a fin de cumplir una función que los planes de Dios requieren.

Analicemos las palabras de Nuestro Señor Jesucristo, a ver cual de las dos predestinaciones es la que él cree.

"11 Porque el Hijo del Hombre ha venido para salvar lo que se había perdido. 12 ¿Qué os parece? Si tuviese algún hombre cien ovejas, y se descarriase una de ellas, ¿no iría por los montes, dejadas las noventa y nueve, a buscar la que se había descarriado? 13 Y si aconteciese hallarla, de cierto os digo, que más se goza de aquélla, que de las noventa y nueve que no se descarriaron. 14 Así, no es la voluntad de vuestro Padre que está en los Cielos, que se pierda uno de estos pequeños."

(Mt 18:11-14)

Después de leer detenidamente Mt 18:11-14, ¿creen ustedes que quien se expresa así es capaz de dejar a muchos en su perdición mientras salva a la fuerza a unos pocos?

Cristo declara que él vino para salvar lo que se había perdido, no unos pocos de los que se habían perdido, sino a todos los que se habían perdido. El no quiere salvar unos pocos, él quiere salvarlos a todos. Si tuviere 99 salvados, todavía iría a buscar al que le falta. ¿Cómo pues, va a obligar a solamente unos pocos a ser salvos y a dejar a los otros abandonados a su perdición, pudiendo salvarlos, si es que fuera verdad que Dios es el que predestina al humano a ser salvo o perdido? ¿Piensan los predestinacionistas acaso que es pura hipocresía lo que aquí el Señor dice sobre que desearía ir a buscar aún uno solo que estuviera descarriado? ¿Piensan ser hipocresía eso que dice el Señor respecto que no es la voluntad de nuestro Padre que está en los Cielos, que se pierda uno de estos pequeños?

2461

2462

2463

2464

2465

2466

2467

2468

2469

2470

2471

2472

2473

2474

2475

2476

2477

2478

2480

2481

2482

2483

2484

2485

2486

2487

2488

2489

2490

2491

2493

2494

2495

2496

Si de esos niños (como piensan los predestinacionistas) Dios iba a dejar en su perdición a la mayoría e iba a hacer salvos a sólo unos pocos, entonces están acusando de insincera la afirmación de Jesús en el versículo 14, cuando dice que no es la voluntad de vuestro Padre que está en los Cielos el que se pierda uno de estos pequeños. Si no es la voluntad de Dios que se pierdan ni uno de esos niños ¿por qué salvó al pequeño grupo al que según los predestinacionistas, Dios obligó a ser salvos, y no salvó a los restantes?

Si como dice el predestinacionismo, hizo salvos a unos pocos sin ninguna participación por parte de los salvados, ¿por qué no hacer lo mismo con todos? Y sobre todo, si tal cosa fuera cierta ¿a qué venir diciendo que no quiere que nadie se pierda cuando está en sus manos salvarlos y no quiere hacerlo? La explicación a toda esta confusión es clara: la "predestinación absoluta" es una espantosa falsedad, es una horrible herejía, una diabólica blasfemia contra Dios.

Toda la Biblia, y el raciocinio, ese raciocinio que en religión casi nadie quiere usar, indican claramente que Dios nos creó como a Sí Mismo, semejantes a Él, con libre voluntad, para que deseemos lo que queramos desear, sin intervención divina. Una vez que nos creó libres, una vez que Su poder, voluntad y palabra están empeñadas en hacernos con libérrima voluntad, no va a ser Él, el que nos obligue a desear el bien ni a desear el mal, el desear allegarnos a Dios o el desear apartarnos de Él.

2497

2498

2499

2500

2501

2502

2503

2504

2506

2507

2508

2509

2510

2511

2512

2513

2514

2516

2517

2518

2519

2521

2522

2523

2524

2525

2526

2527

2529

2530

2531

A mi modo de ver, una hipótesis tan ilógica y blasfema como es la predestinación absoluta sólo la creen cuatro tipos de personas: a) aquel a quien le enseñaron la tal doctrina, y jamás se ha molestado en leer ocho o diez veces la Biblia desde el Génesis hasta el Apocalipsis por orden y sin saltos, **b**) aquel que habiéndola leído no quiere razonar, por miedo a "perderse", si deja de creer lo que le enseñaron sus líderes, como le sucede a los católicos, ruselistas, etc, con las doctrinas de la salvación por obras y no por la gracia, c) aquel a quien no le interesa ni chicha ni limonada y lo único que quiere es tener un conocimiento bíblico que le permita desenvolverse en su ambiente religioso de forma que pueda ganar su salario y sentar donantes en los bancos de sus iglesia, y **d**) por último, aquel infeliz creyente que está inmerso hasta el bigote en el estiércol de sus pecados y concupiscencias, el cual, deseando mantenerse en el "disfrute" de sus pecados y concupiscencias, a la vez que se "asegura" de su salvación, no se le ocurre otra solución que abrazarse a la herética doctrina de que Dios lo obliga a él a ser salvo quieras que no, y sin importar que no se arrepienta; y para ello transige con la

satánica idea de que abandona a los demás a su negra y espantosa suerte.

El que no se salva es porque no quiere apartarse de sus pecados. Quiere la salvación, sí, pero la quiere siempre que se le admitan sus concupiscencias. Quiere la salvación, efectivamente, pero la quiere si puede seguir en ella con su sistema de vida.

*

>Cristo dice que es el ser humano el que no quiere venir a él

En este pasaje vemos que las palabras usadas por Jesucristo para dirigirse a los que no se allegaban a él, indican que en la mente del Señor estaba el conocimiento de que el ser humano tiene libre albedrío, que no está predestinado a hacer o sentir lo que está haciendo o sintiendo.

"39 Escudriñad las Escrituras, porque a vosotros os parece que en ellas tenéis la vida eterna; y ellas son las que dan testimonio de mí. 40 Y <u>no queréis</u> venir a mí, para que tengáis vida." (Jn 5:39-40)

 Al decir Jesús "<u>No queréis</u> venir a mî" en vez de decir "<u>No podéis</u> venir a mí", o "<u>No os es permitido</u> venir a mí", o "<u>No os han predestinado</u> a venir a mí", nos indica claramente que esa gente tenían la opción de venir o de no venir, que no estaba predeterminado lo que había de suceder. No iba el Señor a decirles "*No queréis venir a mî*", si él supiera que estaban predestinados a no venir a él, porque hacer eso sería una burla, un sarcasmo.

*

>Si Cristo quiso juntarlos y ellos no quisieron, se evidencia que ellos tienen libre albedrío

Está bien claramente expuesto en este pasaje, que Jesús quiso juntar a los de Jerusalem, pero ellos rechazaron esa intención de Jesús.

"¡Jerusalem, Jerusalem! que matas a los profetas, y apedreas a los que son enviados a ti. ¡Cuántas veces quise juntar tus hijos, como la gallina sus pollos debajo de sus alas, y no quisiste!" (Lc 13:34)

Si Jesús quiso juntar los hijos de Israel, y ellos no quisieron ser juntados, es porque ellos tienen libre albedrío. Si no lo tuvieran, no hubieran podido resistir las intenciones de Jesús. Dado que Cristo les reconoce la facultad de rechazar lo que él quiere hacer con ellos, les está reconociendo que tienen libre albedrío.

Se evidencia que si solamente en la facultad, poder y deseo de Jesús hubiera estado el juntarlos, ellos hubieran sido juntados, puesto que Jesús dice claramente que él quería juntarlos. Si hubiera dependido de la voluntad de Cristo solamente, el haberlos juntado, tal cosa se hubiera realizado. Lo único que impedía tal cosa era la facultad que Dios le dio al humano, de elegir o desear lo que él quisiera. Esa facultad, que se llama libre albedrío, Dios se la dio, y Dios se la respeta. Ese era el único obstáculo que podía haber habido para dejar de juntarlos.

*

>Cristo exhorta a los fariseos a juzgar por sí mismos, eso significa libre albedrío

Reconocerle a un ser la facultad de juzgar lo que es justo, es reconocerle la facultad de distinguir entre lo justo y lo injusto, entre el bien y el mal, es reconocerle libre albedrío.

"55 Y cuando sopla el austro, decís: Habrá calor; y lo hay. 56 ¡Hipócritas! Sabéis examinar la faz del cielo y de la Tierra; ¿y cómo no reconocéis este tiempo? 57 ¿Y por qué aun de vosotros mismos no juzgáis lo que es justo?" (Lc 12:55-57)

En este versículo vemos que el mismo Señor Jesucristo espera que el humano pueda darse cuenta de lo que es justo y de lo que no lo es. O sea, que Jesús sabe que un ser humano tiene la facultad de reconocer lo que es bueno y de ejecutarlo. Esto último se ve cuando les dice que por qué no juzgan lo justo, señal de que él sabía que podían hacerlo. Si Cristo creyera que el humano está predestinado, no les llamaría hipócritas por no querer reconocer el tiempo que estaban viviendo, pues sabría que ellos no podrían hacer semejante cosa por estar predestinados a no hacerlo y por no tener la facultad de juzgar.

*

>Al decir Cristo, "tu fe te ha salvado", le reconoce libre albedrío al humano

En ninguna de las palabras de Jesucristo se advierte que el pensara que el ser humano estaba predestinado. Al contrario, muchísimas veces sus palabras reflejaban el conocimiento de su mente en el sentido de que el humano tenía libre albedrío. En el pasaje de más abajo vemos que Jesús atribuye fe propia a Bartimeo el ciego.

 "Y Jesús le dijo: Ve, <u>tu</u> fe te ha salvado. Y luego cobró la vista, y seguía a Jesús en el camino". (Mr 10:52)

No dice el Señor, "la fe que Dios ha puesto en ti te ha salvado", le dice **tu fe** te ha salvado. Sin embargo, en otra ocasión, cuando en Mt 16:17 Pedro confiesa que Jesús es el Cristo, Jesús no le atribuye ese conocimiento o esa fe a Pedro, sino que manifiesta su superior origen al decirle:

"Bienaventurado eres, Simón, hijo de Jonás, porque no te lo reveló carne ni sangre, mas mi Padre que está en los Cielos."

(Mt 16:17)

Jesús le dice a Pedro que ese conocimiento que él manifestaba, Dios se lo había puesto. De aquí se ve que Cristo hacía diferencia entre la fe o conocimiento que se le ponía al ser humano, y la fe o conocimiento que el ser humano tenía o adquiría por sí mismo. Es fácil razonar basados en este pasaje, que el ser humano tiene libre albedrío.

Algo parecido ocurre con varios otros pasajes. En el caso de Mr 5:34, vemos que la mujer que llevaba 12 años enferma de flujo de sangre, vino y tocó la ropa de Jesucristo sin que este la viera, pero con fe, porque ella pensaba dentro de sí que si aunque sea lograra tocar su vestidura sería sana, y efectivamente, lo fue. A esta mujer Cristo le dice en el versículo mencionado lo siguiente:

"Y él le dijo: Hija, tu fe te ha hecho salva. Ve en paz y queda sana de su azote." (Mr 5:34)

2678 2679 2680

2682

2683

2685

2686

2687

2688

2689

2690

2692

2693

2694

2695

2696 2697

2698

2700

2701

2702

2703

2704 2705

2706

2708 2709

2710

2711

2676

2677

Aquí vemos que el humano puede tener su propia fe. No es una fe tan grande como la que nos da el Espíritu Santo, pero es la fe que inicia el proceso de la conversión, que luego es sellada y hecha inconmovible por el propio Espíritu. Fíjense que Cristo no le dijo a la mujer "la fe que Dios puso en ti te ha salvado", ni tampoco le dijo "fuiste predestinada a tener la fe que te ha salvado", sino simplemente le dijo "tu fe te ha salvado". Es decir, le reconocía al ser humano, la posibilidad de tener fe propia, sin serle troquelada o inyectada.

Otro tanto tenemos con la mujer que ungió los pies de Jesús, al principio de su predicación. También a ella le dijo "tu fe te ha salvado, ve en paz". Tampoco aquí habla de predestinación, ni de que alguien le inyectó la fe, sino que le reconoce al ser humano la facultad de originar fe.

"Y dijo a la mujer: Tu fe te ha salvado, ve en paz." (Lc 7:50)

Con los casos de la hija de Jairo y el leproso agradecido, vemos también al Señor Jesús reconociendo que el ser humano tiene libre albedrío para tener su propia fe.

"Y oyéndolo Jesús, le respondió: No temas, cree solamente, y será salva."

(Lc 8:50)

"Y le dijo: Levántate, vete, tu fe te ha salvado." (Lc 17:19)

Como vemos, a Jairo lo exhorta a que crea, no le dice "yo te voy a troquelar fe", ni le dice, "no temas, porque tú estás predestinado a tener fe", sino que le dice "cree solamente y será salva". Otro tanto ocurrió con el leproso agradecido. Los otros nueve se fueron, éste, motivado por agradecimiento en su corazón, volvió. Nadie lo predestinó a que volviera, su propio agradecimiento lo impulsó, y así lo reconoce el Señor.

×

>Si Cristo lo exhorta a arrepentirse y a ser fiel, es porque sabe que las criaturas, tienen tal facultad

Es el mismo Jesucristo el que recrimina al ángel de la iglesia de Éfeso por haber dejado su primer amor, y lo conmina a arrepentirse; advirtiéndole luego las consecuencias que va a sufrir si no se hubiere arrepentido. En esto vemos que Jesús considera que el tal ángel tenía libre albedrío. Sea que se le considere un ser angelical o un ser humano, esa criatura tenía libre albedrío.

"4 Pero tengo contra ti que has dejado tu primer amor. 5 Recuerda por tanto de dónde has caído, y arrepiéntete, y haz las primeras obras; pues si no, vendré presto a ti, y quitaré tu candelero de su lugar, si no te hubieres arrepentido" (Ap 2:4-5)

En el versículo 4, al recriminarlo por haber dejado su primer amor, nos hace ver que el Señor reconocía que tenía libre albedrío, porque si no, no lo hubiera recriminado a él, pues hubiera

pensado que ese pobre ser había estado predestinado a dejar su primer amor. Tampoco le hubiera dicho "arrepiéntete", sino que le hubiera dicho algo así como "ojalá que Dios te predestine a arrepentirte", o también, "rogaré a Dios que te haga arrepentirte". Desde el momento que el Señor no le habla así, sino que le dice "arrepiéntete", y le advierte sobre las consecuencias de no arrepentirse, es porque Cristo sabe que el arrepentirse es potestativo del pecador, el cual por su libre albedrío puede hacerlo, o no hacerlo.

Más adelante, en el versículo 10 <u>le exhorta</u> a que sea fiel hasta la muerte, de donde vuelve uno a darse cuenta de que Jesucristo sabía que el ángel de la iglesia tenía libre albedrío para ser fiel o para dejar de ser fiel.

"No tengas ningún temor de las cosas que has de padecer. He aquí, el Diablo ha de enviar algunos de vosotros a la cárcel, para que seáis probados, y tendréis tribulación de diez días. Sé fiel hasta la muerte, y yo te daré la corona de la vida." (Ap 2:10)

Si todo eso estuviera predestinado, si el libre albedrío fuera un mito, el Señor no iba a exhortar a un infeliz predestinado a que hiciera algo que él hubiera sabido que no podía hacer, por no estar predestinado. Hubiera sido como decirle a un bebé, "hasta que no me leas lo que dice el periódico no te voy a dar leche ni comida."

No es lógico pensar que un ser justo como Nuestro Señor, amenazara a un bebé con matarlo de hambre a menos que lea el periódico, sabiendo que el bebé no puede leer el periódico. Por la misma razón no es lógico pensar que Nuestro Señor va

amenazar a un ser que no tiene libre albedrío con las consecuencias de no arrepentirse o de no ser fiel, si ese ser no tuviera la facultad de hacer lo que se le exhorta a hacer.

"He aquí, yo vengo presto; retén lo que tienes, para que ninguno tome tu corona" (Ap 2:26)

Todo lo razonado arriba es aplicable también al versículo recién leído, donde el Señor exhorta al ángel de la iglesia de Tiatira a que retenga lo que ya tiene. Si lo exhorta a retener, es porque le considera capaz de obedecer tal exhortación, es decir, porque tiene libre albedrío para retener o dejar de retener.

*

>Guardar lo que le enseñaron, arrepentirse y velar, son facultades de un ser con libre albedrío

Las exhortaciones que en este y otros pasajes hace el Señor, nos convencen de que él le hablaba a seres con libre albedrío, puesto que les pide <u>que guarden</u> lo aprendido sobre la fe, <u>que se arrepientan</u> de sus faltas y <u>que velen</u>.

"Acuérdate pues de lo que has recibido y has oído, y guárdalo, y arrepiéntete. Y si no velares, vendré a ti como ladrón, y no sabrás en qué hora vendré a ti." (Ap 3:3)

Si las criaturas no tuvieran libre albedrío, el Señor hubiera dicho: "voy a hacer que guardes lo que aprendiste, te voy a obligar a arrepentirte, y haré que veles para no tener que venir a ti como ladrón". El arrepentimiento es un sentimiento que sólo puede generarse en un pecador. Dios no impone ni troquela en nadie el arrepentimiento, los exhorta a arrepentirse.

*

>Si el Señor exhorta a retener lo que tiene y a arrepentirse, es porque sabe que tiene la facultad de hacerlo

En este versículo vuelve el Señor a hablar de forma que nos damos cuenta de que él sabía que las criaturas tienen libre albedrío. De no haber sido así, en vez de decirle, "retén lo que tienes", le hubiera dicho algo así como "yo voy a hacer que tú retengas lo que tienes" o "voy a pedir a Dios que te haga retener lo que tienes". Un razonamiento semejante puede hacerse sobre el versículo 19, porque allí lo exhorta a arrepentirse, cosa que no pudiera hacer la persona si no tuviera libre albedrío.

"He aquí, yo vengo presto; retén lo que tienes, para que ninguno tome tu corona."

(Ap 3:11)

"Yo reprendo y castigo a todos los que amo, sé pues celoso, y arrepiéntete"

(Ap 3:19)

*

>Cristo no fuerza la puerta, hay que abrírsela en uso de nuestro libre albedrío

En este pasaje está bien claramente expuesta la dinámica de la salvación en Cristo. El Señor llama a la puerta, el no la a abre y penetra, **no la patea, no**

la empuja, no la fuerza, sino que llama, y espera a que se la abran. Él no ordena que se la abran, él desea que se la abran, pero se queda esperando. Puede que se la abran y puede que no. Por eso dice: "si alguno oyere mi voz y abriere", con lo cual implícitamente nos está diciendo que habrá otros que no abrirán. Eso implica libre albedrío en el humano, no predestinación.

"He aquí, yo estoy a la puerta y llamo, <u>si</u> alguno oyere mi voz y <u>abriere</u> la puerta, entraré a él, y cenaré con él, y él conmigo." (Ap 3:20)

Si la persona a cuya puerta toca el Señor, abre la puerta a Jesús, él entrará; pero si no abriere, él no entrará, no impondrá su divina voluntad en el que se halla adentro. Todo esto demuestra que el de adentro tiene libertad para abrir y dejar entrar a Cristo (salvarse), y que también tiene libertad para no abrir y no dejar entrar a Cristo (perderse). Los que no abren la puerta, es porque las condiciones de vida que el Señor pide para vivir con él eternamente, no le agradan. Él quiere seguir viviendo en la forma que él desea, no en la forma que desea el Señor. Si el Señor le ofreciera "salvación" sin arrepentimiento y sin modificarse, seguro que la aceptaría, pero como que tiene que dejar sus pecados, no quiere ese tipo de salvación.

¿No han oído ustedes a alguien alguna vez decir: Yo **no** quiero ir al Cielo, yo prefiero el Infierno, porque allí está la gente que a mí me gusta; en el Cielo voy a estar muy aburrido? Eso lo he oído decir yo varias veces, y aunque es una necedad del que lo dice, porque en realidad no aquilata lo que es el Cielo ni el Infierno, al menos nos expresa su

verdadero sentimiento respecto a la salvación.

¿No es suficiente lo que salió de la misma boca del Señor, para convencernos de que el humano tiene libre albedrío?

*

>El paralítico de Bethesda es exhortado por Cristo a no volver a pecar, señal esta de que tenía facultad de dejar de pecar, es decir, libre albedrío

Se hace evidente que si Cristo le dijo al paralítico de Bethesda que no pecara más, es porque consideraba que él tenía la facultad de pecar o de no pecar, según fuera su voluntad. Si como creen algunos, el ser humano sólo tuviera libre albedrío para pecar, pero no lo tuviera para no pecar, Cristo no le hubiera pedido al pobre hombre que no pecara más, sabiendo que él no tenía esa facultad. Pensar lo contrario es imaginar que Cristo le estaba pidiendo al pobre hombre un esfuerzo que el Señor sabía que no podía realizar, lo cual constituiría una burla. Leamos dicho versículo.

"Después le halló Jesús en el Templo, y le dijo: He aquí, has sido sanado; no peques más, porque no te venga alguna cosa peor."

(Jn 5:14)

En la estructura mental del Señor se hallaba la idea de que el humano podía elegir <u>pecar</u> o <u>no pecar</u>, y sabiendo eso, no sólo le pide que no peque más, sino que le anuncia las consecuencias que le vendrían si él elegía volver a pecar. Si el paralítico no hubiera tenido la facultad de no pecar, era un sarcasmo que el Señor le advirtiera que si pecaba le

iba a venir una cosa peor, porque el "pobre" individuo no podía dejar de pecar a menos que estuviera predestinado a no pecar.

 *

>Cristo nos muestra que la facultad de perseverar depende del humano

En ninguna de las palabras de Jesucristo se advierte que el pensara que el ser humano estaba predestinado a ser salvo o perdido. Al contrario, muchísimas veces sus palabras reflejaban el conocimiento de su mente en el sentido de que el humano tenía libre albedrío.

"Y seréis aborrecidos de todos por mi nombre, mas **el que perseverare** hasta el fin, éste será salvo".

En este caso vemos que hablando de la Gran Tribulación Jesús les dice a los discípulos que "el que perseverare" hasta el fin será salvo. No les dice "el que Dios haga perseverar" o "aquel a quien Dios le dé que persevere", o "aquel que esté predestinado a perseverar", sino que esa facultad de desear o no hacer algo la pone en el humano. O sea, nos hace ver que el humano podrá perseverar o no, a su voluntad. Que habrá quien por su propia voluntad pedirá ayuda a Dios para perseverar, y habrá quien no querrá pedirla.

No hay una sola palabra de Cristo de la que se pueda interpretar que él tenía en su estructura mental la idea de que el humano estaba predestinado, pero sí hay muchas en las que nos hace ver que el humano tiene libre albedrío.

*

>Si Cristo dice: "Hágase tu voluntad" es que aún no se estaba haciendo, por lo tanto no existe la predestinación

2963 2964

2965

2966

2967

2969

2970

2972

2973

2975

2976

2977 2978

2979

2980

2982

2983

2984

2987

2988

2989

2990

2992 2993

2995

2996

2997

2998

En este pasaje se evidencia que Jesús no creía en la predestinación. Según los predestinacionistas todo lo que ocurre en la Tierra estaba ya predestinado para que ocurriera. Sin embargo, en el "Padre Nuestro" Cristo nos enseñó a pedir a Dios que sea hecha Su voluntad en la Tierra.

"Venga tu reino. **Sea hecha Tu voluntad,** como en el Cielo, **así también en la Tierra.**" (Mt 6:10)

Es decir que Jesús consideraba que en el Cielo se hacía el 100 % de la voluntad de Dios, pero en la Tierra no se estaba haciendo el 100 % de la voluntad de Dios, y por eso nos exhorta a que pidamos que sea hecha. Si existiera predestinación, por necesidad, la voluntad de Dios se estaba haciendo en toda la Tierra. Si eso fuera así, Jesús no nos hubiera enseñado a pedir que se hiciera la voluntad de Dios, puesto que ya se estaba haciendo por predestinación. En su lugar nos hubiera enseñado a agradecerle a Dios que va se estaba haciendo Su voluntad en toda la Tierra.

*

>Resumen del capítulo 5. Nuestro Señor, personalmente, dice que el Padre no desea que alguien se pierda, por consiguiente, si sólo la voluntad de Dios hiciera falta para que una persona se salvase, todos se salvarían. Por otra parte, Cristo

declara que él vino para salvar lo que se había perdido, no unos pocos de los que se habían perdido, sino a todos. Si todos los humanos estamos perdidos y Cristo vino a salvarlos a todos, es lógico pensar que si no hubiera que contar con la voluntad del humano, Cristo los salvaría a todos. Vimos que aún habiendo salvado a 99 era capaz de ir a buscar el que faltaba.

El libre albedrío se ve claramente cuando el Señor dice "no quisisteis venir a mî" y cuando dice "quise juntar tus hijos", o sea, que por las palabras de Jesús nos enteramos que él sí quiso salvarlos, pero ellos no quisieron. También se ve que Jesús consideraba que el humano tenía libre albedrío cuando le dice a los fariseos "por qué de vosotros mismos no juzgáis lo que es justo" y cuando dijo a muchos "tu fe te ha salvado".

Otra razón para darnos cuenta de que Jesucristo hablaba sabiendo que el humano tenía libre albedrío, es cuando él exhorta a las criaturas a arrepentirse y a ser fiel, si los exhorta es porque sabe que las criaturas, tienen tal facultad. Igualmente cuando dice "si alguno oyere mi voz y abriere la puerta, entraré a él", es decir, que Cristo presupone que es el humano el que tiene que dejarlo entrar, no obligarlo por predestinación a abrir la puerta. Otro motivo para darnos cuenta de que hay libre albedrío, es cuando Jesús exhorta al paralítico de Bethesda a no volver a pecar, y cuando advierte en el Sermón Profético que el que perseverare hasta el fin, éste será salvo.

Al enseñarnos en el Padre Nuestro a pedir que se haga la voluntad de Dios en la Tierra igual que se hace en el Cielo, nos hace ver que en la Tierra no se está haciendo toda la voluntad de Dios. Eso significa que no hay predestinación, pues si la hubiera, por necesidad ya se estaba haciendo la divina voluntad.

Capítulo 6

El Espíritu Santo habla mostrando que hay libre albedrío

>El Espíritu Santo, personalmente, dice que algunos apostatarán de la fe

Los que siguen la doctrina de la "predestinación absoluta" y la de "una vez salvo siempre salvo", aseguran que la persona que se convierte a Cristo, y que por lo tanto está en la fe, no puede después abandonar la fe para perderse, puesto que está predestinado a ser salvo. Sin embargo, el Espíritu Santo dice otra cosa muy diferente.

"Empero el Espíritu dice manifiestamente, que en los venideros tiempos algunos apostatarán de la fe escuchando a espíritus de error y a doctrinas de demonios" (I Tim 4:1)

Como vemos en el versículo recién leído, el Espíritu Santo, personalmente, nos dice que algunos apostatarán de la fe. Para apostatar de la fe hay que haber estado en la fe. Nadie puede abandonar una casa en la que nunca ha estado. Nadie puede caerse de una escalera en la que nunca se ha encaramado. Tampoco nadie puede abandonar

una fe en la que jamás ha estado. Pues bien, al decir el Espíritu Santo que algunos apostatarán de la fe nos hace ver clara y definitivamente que el cristiano, el ser humano que está en la fe, el ser humano que está salvo, puede dejar la fe y, por lo tanto, dejar de estar salvo. Eso demuestra que tiene libre albedrío, pues no va a ser Dios el que lo predestina a apostatar de la fe. Esto manifiesta paladinamente que esa hipótesis de "el salvo siempre salvo", es una herejía más en la que ha caído la cristiandad. Si el Espíritu Santo personalmente dice que algunos apostatarán de la fe, ¿quiénes son los teólogos predestinacionistas para negarlo?

*

>Resumen del capítulo 6. El hecho de que el Espíritu Santo en persona anuncie que algunos apostatarán de la fe, nos hace ver que los que una vez fueron cristianos, iban a dejar de serlo, puesto que apostatar de la fe significa dejar la fe en la que antes se hallaban. Eso indica que hay libre albedrío, porque no va a ser Dios el que los predestina a apartarse de la fe. No se debe hacer malabarismos con las palabras ni cambiarles el significado para que concuerden con la herejía que hemos decidido adoptar como doctrina, aún antes de leer la Biblia completa.

Capítulo 7

Personajes bíblicos que creían en el libre albedrío

>Refresquemos cuál es la tesis que estamos analizando

Recordemos que le estamos llamando "predestinación absoluta" a aquella herética doctrina que dice que desde la fecha de la muerte hasta la caída de una hoja, todo lo tiene Dios predestinado a plazo fijo, y nada puede ocurrir sin que Dios lo provoque.

"Predestinación de circunstancias", que es de la que se habla en la Biblia, es aquella que dice que lo que Dios predestina <u>a veces</u>, es el lugar, época y circunstancias en que ha de vivir un alma, a fin de que cumpla una cierta función que los planes de Dios requieren.

Por la actuación de una persona se sabe lo que en verdad cree y piensa. Si nos fijamos en lo que dicen los grandes de la fe, sabremos si ellos creían en la predestinación absoluta y en el salvo siempre salvo, o al contrario, en la predestinación de circunstancias y en el libre albedrío. Veamos qué dice el Apóstol de los Gentiles.

*

>Si Pablo opina que un creyente puede apartarse, no existe predestinación, ni salvo siempre salvo

Se ve en este versículo que en la estructura mental de San Pablo existía el conocimiento de que el ser humano tiene libre albedrío. Esto se echa de ver cuando **exhorta a los hermano a no apartarse de Dios.** Al decir "haberse apartado", nos está

haciendo ver que es el mismo sujeto el que se aparta a sí mismo. Si se tratara de que algo ajeno al sujeto lo apartaba de Dios, Pablo, en vez de usar el verbo en forma reflexiva "haberse apartado" diría "haber sido apartado".

Además, si no hubiera posibilidad de que el cristiano pudiera apartarse de Dios, no iba Pablo a traer este asunto a colación, puesto que sería inútil y sería alarmar y meterle miedo por gusto al cristiano. Sería algo así como aconsejarle a los cristianos que no brincaran muy alto no fuera a ser que se dieran un cabezazo en la luna. Para qué dar ese consejo si tal cosa jamás puede ocurrir.

"Temamos pues que, quedando aún la promesa de entrar en su reposo, parezca alguno de vosotros haberse apartado."

(Heb 4:1)

Igualmente, si nadie pudiera apartarse, no iba Pablo a darles este consejo a los hermanos.

>Si el Apóstol Pablo cree en la caída de la gracia, entonces no hay predestinación, sino libre

albedrío

Bien claramente Pablo establece aquí una doctrina que contradice y destroza totalmente las absurdas y heréticas hipótesis de la <u>predestinación</u>, la del <u>salvo siempre salvo</u>, la de que <u>no se puede caer de la gracia</u> y la de que <u>no se tiene libre albedrío</u>.

Al decir Pablo "...mirando bien que ninguno se aparte de la gracia...", está mostrando que en su estructura mental existía el conocimiento de que eso de apartarse de la gracia era una posibilidad

que encaraba el cristiano, y que tal cosa era potestativa del humano. Si no fuera así, Pablo no hubiera dicho "...mirando bien que ninguno se aparte...", porque no es lógico advertir a un cristiano, ni a nadie, sobre un inexistente peligro.

Nadie en su sano juicio va a advertir a su prójimo que no camine por esa calle, porque en la esquina vive un dinosaurio que se lo puede comer. Ese tipo de advertencias no las hace una persona que esté en su sano juicio y que a la vez sea honesta.

Acusar a Pablo de estar advirtiendo sobre el peligro de caer de la gracia, a pesar de que él supiera que no se podía caer de la gracia, sería como acusarlo de advertir a su amigo que un dinosaurio se lo va a comer en la esquina de esa calle.

Son muchas las veces que Pablo en sus epístolas advierte sobre la posibilidad de apartarse de la fe. Si tal cosa no fuera posible, él no perdería tanto tiempo y tanta tinta en advertir sobre algo que no puede representar un peligro para el cristiano, y sobre todo, algo que siendo mentira, confundiría y alarmaría inútilmente al cristiano.

"Mirando bien que ninguno se aparte de la gracia de Dios, que ninguna raíz de amargura brotando os impida, y por ella muchos sean contaminados."

(Heb 12:15)

Si el Apóstol San Pablo advierte sobre el peligro de apartarse de la gracia de Dios, eso nos indica varias cosas: a) se puede caer de la gracia; b) si se puede caer de la gracia entonces eso del "salvo siempre salvo es falso"; c) si eso del salvo siempre salvo es falso, entonces también es falsa la hipótesis

de la predestinación del humano a ser salvo o perdido; y por último, d) si Pablo, refiriéndose a evitar apartarse de la gracia, les aconseja a los cristianos que "miren bien", nos hacer ver que él sabía que el humano tenía libre albedrío, porque podía "mirar bien" para no apartarse.

*

>Si los creyentes pueden volver atrás y ponerse contra Cristo, no hay predestinación absoluta, sino libre albedrío

Yo creo que una persona que cree en Cristo pudiera volverse atrás, no solamente porque la Biblia lo dice en muchos pasajes, sino porque la lógica lo indica. La salvación no es un anzuelo que una vez que penetra no se puede sacar de ahí. Tampoco la salvación nos convierte en robots, quitándonos nuestro libre albedrío y forzándonos a seguir siendo cristianos aunque ya no lo deseemos.

A pesar de que está tan claro en la Biblia este asunto, hay quienes niegan el libre albedrío y creen en la predestinación absoluta. El versículo once confirma mi idea, al decir que algunas viudas, se hicieron "licenciosas contra Cristo". También el quince nos dice que algunas se volvieron atrás.

"11 Pero viudas más jóvenes no admitas, porque después de hacerse licenciosas contra Cristo, quieren casarse. 12 Condenadas ya, por haber falseado la primera fe. 13 Y aun también se acostumbran a ser ociosas, a andar de casa en casa; y no solamente ociosas, sino también parleras y curiosas, hablando lo que no conviene. 14 Quiero pues, que las que son jóvenes se casen, críen hijos,

gobiernen la casa; que ninguna ocasión den al adversario para maldecir. 15 Porque ya algunas han vuelto atrás en pos de Satanás'' (I Tim 5:11-13)

Esa frase "licenciosas <u>contra</u> Cristo" nos hace ver que antes eran cristianas, porque si siempre hubieran sido inconversas, no tendría sentido decir que **ahora** se habían vuelto licenciosas contra Cristo. Si no hubieran sido cristianas lo más que se podía decir de ellas es que "se habían vuelto licenciosas", pero no añadir "contra Cristo".

Mayor fuerza tiene aún lo dicho en el versículo 15 "...han <u>vuelto atrás</u> en pos de Satanás". Si estas mujeres no hubieran sido antes convertidas, no hubiera dicho Pablo que habían "vuelto atrás" ya que en ese caso, jamás se habían apartado de Satanás. La que volvió atrás es porque antes estaba atrás, luego pasó adelante, y ahora volvió atrás.

El versículo 12 habla también en forma que nos hace pensar en mujeres que previamente eran cristianas, que pertenecían a la fe, puesto que dice: "condenadas ya, por haber falseado la primera fe".

Quien tuvo una primera fe y la falseó, evidencia dos cosas: a) que creían en Cristo, y b) que lo abandonaron y se hacen acreedores de una condena.

No es difícil deducir de aquí que uno que es cristiano puede dejar de serlo. Otro tanto puede decirse de I Tim 6:10 y 21 donde Pablo dice que algunos se descaminaron de la fe; señal cierta de que antes de eso caminaban en la fe.

*

>Si alguien abandonó un camino, es porque antes estaba en ese camino

Nadie puede abandonar un camino en el cual nunca ha estado. Eso es algo elemental en el raciocinio. Si Pablo dice que por amor al dinero alguien se descaminó de la fe, es porque él sabía que esa persona había estado en la fe.

"Porque el amor del dinero es la raíz de todos los males, el cual codiciando algunos, se descaminaron de la fe, y fueron traspasados de muchos dolores." (I Tim 6:10)

Es evidente al más ignorante de los seres humanos, que el que se va de un camino es porque estaba en ese camino y lo abandonó. Eso solamente se puede negar por no querer admitir la verdad. Si Pablo considera que algunos estaban en la fe y luego se descaminaron de la fe, es porque un salvado puede dejar de serlo, es decir, porque esa doctrina herética del salvo siempre salvo, es absolutamente falsa, y por ende, lo es también la de la predestinación absoluta.

No crean los que se aferran fieramente a esa herejía, que porque ellos la "crean con fuerza", van a obligar a Dios a que los salve, a pesar de no quererse arrepentir de sus pecados. Si ellos fueron salvados, y luego se lanzaron al pecado, y no se arrepienten, van a ir a parar al Infierno, aunque ellos finjan "creer con mucha fuerza" semejante herejía. Y digo que fingen creer dicha herejía, porque hasta ahora no me he encontrado uno solo que esté dispuesto a conversar sobre ese tema. Todos rehuyen la discusión para no tener que admitir conscientemente, que esa es una doctrina falsa, y así

poder seguir "disfrutando" sus pecados sin que la conciencia les moleste demasiado.

Lo mismo se puede deducir de I Tim 6:20-21 en donde Pablo vuelve a decir que algunos se descaminaron de la fe por seguir la falsamente llamada ciencia. Si ahora se descaminaron, es porque antes estaban en el camino correcto.

"Oh Timoteo, guarda lo que se te ha encomendado, evitando las profanas pláticas de vanas cosas, y los argumentos de la falsamente llamada ciencia, la cual profesando algunos, fueron descaminados acerca de la fe. La gracia sea contigo. Amen" (I Tim 6:20-21)

No hace falta mucho trajín mental para darnos cuenta de que si los que estaban en el buen camino, se descaminaron, los que se hayan convertido a Cristo pueden apartarse de la fe. Por consiguiente, no hay predestinación absoluta ni salvo siempre salvo.

>También Himeneo y Fileto estaban en la verdad y se descaminaron de ella

Si una persona jamás ha estado en New York no se le puede decir que él se fue de New York. Si una persona no ha estado jamás en la Quinta Avenida, no se le puede decir que él se fue de la Quinta Avenida.

"Y la palabra de ellos carcomerá como gangrena, de los cuales son Himeneo y Fileto; que se han descaminado de la

verdad, diciendo que la resurrección es ya hecha, y trastornan la fe de algunos."

(II Tim 2:17-18)

3357

3354

3355

3356

3358

3359

3360

3361

3363

3364

3365

3366

3367

3368

3369

3370

3371

3373

3374

3375

3376

Pablo dice que Himeneo **Fileto** se descaminaron de la verdad. Si estos individuos no hubieran estado en la verdad, no hubieran podido descaminarse de la verdad, y Pablo no hubiera podido decir que ellos se descaminaron de la verdad. Nadie puede salirse de un camino en el cual jamás ha estado. De aquí se deduce, sin mucho esfuerzo mental, que una persona que sea salva pudiera dejar de serlo. Por lo tanto, esa herética hipótesis de que "una vez salvo siempre salvo" es falsa, porque Himeneo y Fileto estuvieron salvos y luego se descaminaron de la verdad. Igualmente es falsa la herejía de la predestinación absoluta, porque según esa herética doctrina, si ellos eran salvos, lo eran porque Dios los predestinó, y si luego no eran salvos, no lo eran porque Dios los predestinó a no serlo. Si Dios los predestinó primero a ser salvos, no los iba a predestinar luego a ser perdidos.

*

3378

3380

3381

3382

3383

3384

3386

3387

3388

3389

>Si Dios ama al dador alegre, se evidencia que el dador tiene libre albedrío

En este versículo, como en muchos otros, se evidencia que los escritores de la Biblia tenían en su mente el conocimiento de que el humano tenía libre albedrío. Aquí vemos que Pablo exhorta a los hermanos de Corinto a dar con alegría, y no con tristeza, señal de que dependía de ellos lo uno o lo otro. Eso se llama, simplemente, libre albedrío. Si no dependiera de ellos, sino de lo que estaba

predestinado, no iba Pablo a exhortarlos a hacer algo que no era del arbitrio de ellos hacer. Tampoco iba a complacer a Dios el que ellos fueran dadores alegres, puesto que si esta herética doctrina fuera cierta, ellos no eran dadores alegres, sino que habían sido programados para serlo, habían sido predestinados a serlo.

"Cada uno dé como propuso en su corazón, no con tristeza, o por necesidad; porque Dios ama el dador alegre." (II Co 9:7)

Pablo reconoce aquí que los corintios podían dar para la colecta como desearan en su corazón. Es decir, no tenían nada programado, no había una predestinación a dar tanto o más cuanto; eso dependía de la voluntad o libre albedrío del creyente. Un hermano podía dar con tristeza, si lo presionaban a dar más de lo que él se había propuesto; o podía dar con alegría si daba lo que se había propuesto, señal de que podía desear lo que quisiera. Si podía desear lo que quisiera es porque tenían libre albedrío. El mismo hecho de que Pablo les diga "como propuso en su corazón" nos indica que el humano podía proponerse algo, y si podía proponerse algo, era porque tenía libre albedrío.

>Si piden y no reciben, es porque Dios no les puso en el corazón semejante oración

Hasta aquí he puesto seis ejemplos en los que San Pablo demuestra que en su estructura mental existía sólidamente establecida, la creencia de que el ser humano no es un robot predestinado a ser bueno o a ser malo, sino que tiene libre albedrío. Pero no es sólo Pablo el que así piensa. Además de los casos ya presentados en capítulos anteriores, donde vimos que Dios, Cristo y el Espíritu Santo hablan de libre albedrío y no de predestinación, y además de los seis casos de San Pablo, vemos que otros escritores bíblicos también tenían en su estructura mental la idea clara de que el humano tiene libre albedrío. Veamos qué nos dice Santiago.

"Pedís y no recibís, porque pedís mal, para gastar en vuestros deleites."

(Stg 4:3)

Aquí vemos que Santiago le echa la culpa al ser humano de pedir mal, lo cual no haría si él creyera que éramos seres predestinados, que no teníamos libertad para pedir bien o pedir mal. Decir que todo está predestinado, es echarle la culpa a Dios de lo malo que hacen las criaturas, tanto las angelicales como los seres humanos, en este caso, el pedir mal. Como vemos, la predestinación absoluta no es creída por ningún escritor bíblico.

*

>Pedro, al compararlos con el perro y la puerca, nos hace ver que él creía en el libre albedrío

Pedro habla bien claramente de que si aquellos que se apartaron de las contaminaciones del mundo **por el conocimiento** del Señor y Salvador Jesucristo, se vuelven a envolver en ellas, y son vencidos, sus postrimerías son peores que el principio. Se ve, por lo tanto, que **en la estructura mental de Pedro existía el conocimiento de que el que creyó en Jesucristo, si se corrompe, puede ser vencido y perderse.**

"19 Prometiéndoles libertad, siendo ellos mismos siervos de corrupción. Porque el que es de alguno vencido, es sujeto a la servidumbre del que lo venció, 20 Ciertamente, habiéndose <u>ellos apartado</u> de las contaminaciones del mundo, por el <u>conocimiento del </u> Señor v Salvador Jesucristo, y otra vez envolviéndose en ellas, son vencidos, sus postrimerías les son hechas peores que los principios. 21 Porque mejor les hubiera sido no haber conocido el camino de la justicia, que después de haberlo conocido, tornarse atrás del santo mandamiento que les fue dado. 22 Pero les ha acontecido lo del verdadero proverbio: El perro se volvió a su vómito, y la puerca lavada a revolcarse en el cieno." (II P 2:19-22)

3462

3463

3464

3465

3466

3467

3468

3469

3471

3472

3473

3474

3475

3476

3477

3478

3479

3481

3482

3483

3484

3486

3487

3488

3489

3491

3492

3494

3495

3496

3497

Para todo el que no quiera taparse los ojos del entendimiento, este es un pasaje que reafirma la idea de que un cristiano puede dejar de ser salvo. Si leemos atentamente el versículo 20 veremos que Pedro se está refiriendo a los cristianos, no a los incrédulos, porque dice "...si habiéndose ellos apartado de las contaminaciones del mundo por el conocimiento del Señor y Salvador Jesucristo...". O sea, que se habían apartado de las contaminaciones del mundo por el conocimiento de Cristo. No están hablando de una persona "decente", pero inconversa, sino de alguien que se había apartado de las contaminaciones mundanas gracias al conocimiento de Nuestro Señor. Es lógico que si habían llegado al conocimiento de Cristo, y merced a eso se habían apartado de la contaminación, es porque eran cristianos.

Además, es aceptado por todos los cristianos que nadie puede apartarse del pecado, sino por medio de Jesucristo. Si la gente que menciona el versículo 20 se habían apartado de las contaminaciones, es porque tenían a Cristo en su corazón; de otra forma, no se hubieran podido apartar.

Decir que esos que se apartaron nunca fueron cristianos, equivale a decir que pudieron apartarse del pecado por sus propios medios y méritos. Por otro lado, aceptar que eran cristianos es aceptar que el cristiano puede caer.

En el versículo 21 vemos otra vez que se refiere a cristianos cuando dice "...mejor les hubiera sido no haber conocido el camino de la justicia...". Por lo tanto, si conocieron ese camino, no cabe duda de que eran cristianos. Esos cristianos que conocieron al Señor y su camino, son los que Pedro declara que se apartaron de la fe, cuando en el versículo 20 dice "...y otra vez envolviéndose en ellas son vencidos...". También al decir "...sus postrimerías les son hechas peores que los principios...", nos hace ver que el estado final del hombre en cuestión era peor que cuando al principio no creía en Jesús. Eso solamente puede concebirse si se trata de uno que no creía, luego creyó, y por último se apartó. Si nunca hubiera creído, no tenía un porqué ser el fin de ese hombre, peor que el principio, sino que ambos, fin y principio serían iguales.

También el análisis del versículo 22 nos grita en el oído, si no queremos tapárnoslo, que al comparar a los individuos mencionados con el perro que vuelve a su vómito, es porque en algún momento anterior estos se apartaron de su suciedad (vómito), y luego volvieron a ella; señal de que el que se convierte puede volver a su antiguo estado de enemistad con Dios.

Elocuente también es el ejemplo de la puerca. Si fue lavada es porque representa al humano que fue lavado por Cristo, que es el único que puede lavar pecados; y si se volvió a revolcar en el cieno, es porque volvió a su antiguo estado de perdición. Esto, unido a los muchos pasajes de Pablo que nos hablan de este asunto, nos aclara que un cristiano puede perderse si él desea apartarse, porque no existe tal cosa como predestinación.

 *

>Moisés creía en el libre albedrío, porque le da a escoger al pueblo

En este versículo se demuestra que Moisés creía que los humanos tenían libre albedrío, puesto que después de decirle al pueblo que había puesto delante de ellos, por un lado la vida y la bendición, y por el otro lado la muerte y la maldición, los invita a que escojan una cosa u otra. Si los invita a que escojan, es porque él, que había estado en comunión con Dios, estaba seguro de que el humano tenía la facultad de escoger el bien o el mal, o sea, que tenía libre albedrío, que no estaba predestinado a una u otra cosa. No es lógico pensar que le dijera al pueblo que escogiera, si él hubiera pensado que existía la predestinación, que no había libre albedrío, y que por lo tanto, no había nada que escoger, pues ya estaba pre-escogido.

"A los Cielos y a la Tierra llamo por testigos hoy contra vosotros, que os he puesto delante la vida y la muerte, la bendición y la maldición; escoge pues la vida, para vivas tú y tu simiente." (Dt 30:19)

Al final de todo esto hay que llegar a la conclusión de que la predestinación absoluta no existe.

*

>Josué también creía en el libre albedrío

He aquí otro personaje bíblico que no creía en la predestinación absoluta sino en el libre albedrío. Los que fabricaron la herética doctrina de la predestinación lo hicieron aferrándose a tres o cuatro pasajes aislados que mal interpretaron, sin tener en cuenta los muchísimos otros pasajes en que se evidencia que tal cosa no existe. De estos pasajes mal-interpretados hablo en el capítulo 14, página 176.

Para saber cuál es la buena doctrina cuando a uno se le presentan dos más de ellas que se contradicen entre sí, es bueno analizar cómo pensaban los apóstoles, los profetas y demás personajes dignos, en las Escrituras. En este caso podemos darnos cuenta de que Josué consideraba que la gente tenía libre albedrío y que podía escoger lo malo o lo bueno según lo desearan. Si él piensa que el humano tiene libre albedrío, hay que dar por sentado que la predestinación absoluta no existe. Leamos el pasaje y analicemos.

"Y si mal os parece servir a Jehová, escogeos hoy a quién sirváis; si a los dioses a quienes sirvieron vuestros padres, cuando estuvieron de esotra parte del río, o a los dioses de los amorreos en cuya tierra habitáis; que yo y mi casa serviremos a

Jehová ." (Jos 24:15)

Como vemos, en la estructura mental de Josué se hallaba la idea del libre albedrío, no de la predestinación absoluta, pues si él hubiera creído en ella no hubiera dicho "escogeos", porque hubiera sabido él, que ellos no podrían escoger, porque eso ya estaba predestinado.

3606

3607

3608

3609

3610

3611

3612

3613

3615

3616

3621

3622

3623

3624

3625

3626

3627

3628

3630

3631

3632

3633 3634

3635 3636

3638 3639

En este capítulo he puesto 10 ejemplos de lo que pensaban los escritores bíblicos. Pudiera poner muchos más ejemplos, pero para no cansar la mente del lector con sólo este tema, voy a poner otros 26 ejemplos en el Anexo "C", en la página 260. El que así lo desee puede ir a leerlos allí.

>Resumen del capítulo 7. Por las palabras y las acciones de los personajes bíblicos nos damos cuenta de cual era su estructura mental, de cuales doctrinas ellos creían y cuales no. Al observar a personajes del Antiguo y Nuevo Testamentos vemos que sin excepción, todos creían en el libre albedrío del humano y no en la predestinación de unos a ser condenados y otros a ser salvos.

Hombres como Pablo, Santiago, Pedro, Moisés, David, Josué, Ezequías, Salomón y varios escritores bíblicos, hablaban de forma que se ve que creían en el libre albedrío. Muchos más ejemplos hay aún en el Anexo "C" página 260.

Capítulo 8

Las criaturas angelicales tienen libre albedrío

>Satanás fue el que inventó la mentira

Al principio de existir las criaturas angelicales, la mentira no existía, todos decían la verdad. Requiere un esfuerzo mental el decir que existe algo que en realidad no existe. Lo natural, lo cuesta abajo, es decir las cosas como en realidad uno las percibe. La mentira no existió hasta que fue inventada por Satanás. De ahí en adelante, la mayoría de las criaturas imitan el comportamiento satánico, cuando dicen mentiras, es decir, diciendo que existe algo que en realidad no existe.

La doctrina de la predestinación absoluta niega el libre albedrío, considera que las criaturas solamente pueden hacer aquello para lo que fueron predestinadas, y que nada pueden hacer por deseo propio. Por otro lado vemos que Cristo dijo:

"Vosotros de vuestro padre el Diablo sois, y los deseos de vuestro padre queréis cumplir. Él, homicida ha sido desde el principio, y no permaneció en la verdad, porque no hay verdad en él. Cuando habla mentira, de suyo habla; porque es mentiroso, y padre de mentira." (Jn 8:44)

Aquí vemos, que Satanás tiene libre albedrío, porque como dijo Jesús, cuando él habla mentira, de suyo la habla, es decir que nadie se la pone en su mente, nadie se la troquela en su mente. Si él habla la mentira de suyo, es porque él la produce, él la inventa, él la fabrica.

Cuando Dios lo creó, no lo creó mentiroso, se le creó en la verdad; pero él no permaneció en la verdad. Quien no permanece en una habitación es porque antes estuvo en ella y luego se fue. No se puede decir de alguien que nunca ha estado en una habitación, que él no permaneció en ella. Igualmente al decir Jesús que Satanás no permaneció en la verdad, nos hace ver claramente que en alguna época estuvo en la verdad y luego la abandonó.

Si a Satanás se le llama "padre de mentira", es porque él engendró la mentira, y si él engendró la mentira es porque tiene libre albedrío, dado que Dios no lo iba a crear mentiroso, ni lo iba a crear predestinado a mentir. De todo esto se deduce que Satanás tiene libre albedrío y que no fue predestinado a ser lo que es.

Si Satanás, que es un ser tipo ángel, tiene libre albedrío es lógico pensar que también los demás ángeles lo tienen. Si los ángeles lo tienen, es lógico pensar también que los humanos tienen libre albedrío.

Los que no creen en el libre albedrío de las criaturas, sino en la predestinación, pasan horrendas amarguras para explicar su creencia, y optan por no hablar de ellas, pues al hablar bordean la blasfemia o caen en ella.

*

>Si fue perfecto desde su creación hasta que se le halló maldad, hay libre albedrío

La opinión general es que aquí se está hablando de Satanás. Pero para el caso que nos ocupa no nos importa si se está hablando de Satanás o si se está hablando del humano rey de Tiro, o si se está hablando de otro querubín que no es Satanás, o de

cualquier otra criatura. Lo que importa es que se está hablando de una criatura, de un ser creado por Dios.

Este "querubín cubridor" era perfecto desde el día que fue creado; es decir, que fue creado perfecto, pero en el desarrollo del tiempo se halló maldad en él. Si Dios lo creó perfecto y luego se halló maldad en él es porque ese querubín se degeneró y se hizo malvado. Y si él se hizo malvado, habiendo sido creado perfecto, es porque tiene libre albedrío.

"14 Tú, querubín grande, cubridor; y yo te puse. En el santo monte de Dios estuviste, en medio de piedras de fuego has andado. 15

Perfecto eras en todos tus caminos desde el día que fuiste criado, hasta que se halló en ti maldad."

(Ezq 28:14-15)

Si a pesar de saber estos datos sacados de la Biblia, estos hechos probados, alguien niega que Satanás, o quienquiera que sea el "querubín cubridor", tiene libre albedrío, entonces tendrá que decir que fue Dios el que lo hizo perfecto y luego lo convirtió en malvado, lo cual es inadmisible y además es una blasfemia. Si Dios lo hizo perfecto y continuó siendo perfecto en todos sus caminos, hasta que se halló en él maldad, entonces existe el libre albedrío, pues no iba a ser Dios el que lo volviera malo por medio de la predestinación.

Por consiguiente, está claramente establecido que los seres tipo ángel tienen libre albedrío, es decir, pueden producir buenos y malos sentimientos, y por lo tanto, la predestinación absoluta no existe.

 >Resumen del capítulo 8. Si Satanás fue el que inventó la mentira, y la usó por primera vez en el universo, se evidencia que él tiene libre albedrío, pues es inconcebible que Dios lo haya creado mentiroso. Dios lo creó con libre voluntad, con libre albedrío, lo cual Satanás usó para hacer lo malo.

Lo mismo puede razonarse cuando dice que fue creado perfecto hasta que se halló en él maldad. De ambas aseveraciones divinas se saca en consecuencia que los seres de tipo ángel, tienen libre albedrío, si ellos lo tienen, es lógico que también lo tengamos los seres humanos. Si hay libre albedrío, entonces no puede haber predestinación absoluta.

Capítulo 9

El día de la muerte no está predestinado

>Salomón pensaba que no había una fecha inmutable para la muerte

Ya vimos antes, en la página 46, que el quinto mandamiento (Ex 20:12) nos indica que el día de la muerte no es una fecha invariable, puesto que se le alargan los días de su vida a los que honran a sus padres. Pero no es ese el único pasaje que nos indica tal cosa. Si nos fijamos en lo que hablan los personajes bíblicos nos daremos cuenta de que en sus estructuras mentales, ellos tenían la certidumbre de que el día de la muerte no era algo predestinado.

Uno de esos personajes bíblicos es Salomón. Veamos.

 Según la doctrina de la predestinación, la fecha de la muerte es fija e inmutable. Sin embargo, por lo que vemos en el siguiente versículo, nos damos cuenta de que **Salomón no creía tal cosa**.

"El temor de Jehová aumentará los días; mas los años de los impíos serán acortados." (Prv 10:27)

Vemos aquí, que según Salomón, el temor de Dios aumentaría los días de vida, y el pecado los acortaría. De esto se deduce que él no creía que hubiese una fecha fija e inmutable para la muerte. Lo mismo se ve en los siguientes pasajes, donde comprobamos que son varias las veces en que este sabio nos hace ver que él no cree en la inmutabilidad de la fecha de la muerte, que **él no cree en la predestinación.**

"1 Hijo mío, no te olvides de mi ley; y tu corazón guarde mis mandamientos, 2 porque largura de días, y años de vida y paz te aumentarán." (Prv 3:1-2)

"13 Bienaventurado el hombre que halla la sabiduría, y que obtiene la inteligencia, 14 porque su mercadería es mejor que la mercadería de la plata, y sus frutos más que el oro fino. 15 Más preciosa es que las piedras preciosas; y todo lo que puedes desear, no se puede comparar a ella. 16 Largura de días está en su mano derecha; en su izquierda riquezas y honra." (Prv 3:13-16)

"10 El temor de Jehová es el principio de la sabiduría; y la ciencia de los santos es inteligencia. 11 **Porque por mí se aumentarán** tus días, y años de vida se te añadirán."

(Prv 9:10-11)

"El príncipe falto de entendimiento multiplicará los agravios; mas el que aborrece, la avaricia prolongará sus días."

(Prv 28:16)

Como vemos, Salomón no creía en la herética doctrina de la predestinación, pero los "sabios" teólogos de la actualidad y muchos de los del pasado no tan lejano, aseguran saber más que Salomón, y tener mejores "revelaciones", por lo cual "aseguran" que la fecha de la muerte está predestinada. Ellos "aseguran", pero no se atreven

a discutir el tema en público. La "convicción" de los tales no llega a tanto.

*

>La muerte del rey Ezequías no estaba predestinada

Hay quienes piensan que todo está predestinado con exactitud de año, mes, día, hora, minuto y segundo, sobre todo el día de la muerte y el del nacimiento. En este pasaje vemos que el día de la muerte de Ezequías no estaba predestinado, porque después de la oración de este rey se le pospuso la muerte otros quince años. Si hubiera estado predestinada su muerte para la época en que Isaías anunció su muerte, no se hubiera cambiado para quince años después; y si hubiera sido predestinada su muerte para quince años después,

no se le hubiera anunciado la muerte a Ezequías para cuando lo anunció Isaías, porque eso hubiera sido decir una mentira.

- "1 En aquellos días cayó Ezequías enfermo para morir. Y vino a él Isaías profeta, hijo de Amos, y le dijo: Jehová dice así: Ordena tu casa, porque tú morirás, y no vivirás.
- 2 Entonces volvió Ezequías su rostro a la pared, e hizo oración a Jehová. 3 Y dijo: Oh Jehová, te ruego que te acuerdes ahora que he andado delante de ti en verdad y con íntegro corazón, y que he hecho lo que ha sido agradable delante de tus ojos. Y lloró Ezequías con gran lloro.
- 4 Entonces fue palabra de Jehová a Isaías, diciendo: 5 Ve, y di a Ezequías: Jehová Dios de David tu padre dice así: Tu oración he oído, y visto tus lágrimas: he aquí que yo añado a tus días quince años."

(Isa 38:1-5)

Pudiera algún fanático alegar que la muerte estaba predestinada para cuando Isaías la anunció primeramente, pero que luego Dios cambió esa predestinación y la predestinó para 15 años más tarde. En ese caso, el fanático esta recurriendo a un eufemismo (cosa muy común) llamándole predestinación a lo que no es predestinación, puesto que la predestinación es inmutable. Y si la predestinación de esta doctrina no es inmutable, entonces tampoco lo sería la predestinación de los que van ser salvos.

*

>El humano puede morir antes de su tiempo

Aunque en algunos casos la muerte pudiera estar predestinada, se ve en este pasaje que no siempre es así. Salomón dijo que hay impíos que por su maldad alargan sus días. También dijo que por hacer mal se podía morir antes de tiempo.

"15 Todo esto he visto en los días de mi vanidad. Justo hay que perece por su justicia, y hay impío que por su maldad alarga sus días. 16 No seas demasiado justo, ni seas sabio con exceso; ¿por qué te destruirás? 17 No hagas mal mucho, ni seas insensato: ¿por qué morirás antes de tu tiempo?"

(Ecl 7: 15-17)

Al decir esto, Salomón me está haciendo ver que él no creía en la predestinación, puesto que si hubiera creído en ella no usaría la frase "alargar sus días" ni "morir antes de tu tiempo", o sea, antes del curso normal y natural del envejecimiento. Al usar esas frases le hace ver a cualquiera que ponga en el caso un gramo de razonamiento, que él creía que una persona podría morir antes o después, según fuere su comportamiento. Uno que verdaderamente crea en la predestinación, uno que crea que el momento de la muerte está predestinado en día, hora, minuto y segundo, y que nada lo puede evitar ni variar, no hubiera hablado así.

Al introducir Salomón la posibilidad de que el humano pueda hacer variar la fecha de su muerte con su comportamiento, muestra claramente que él no creía que esa fecha fuera fija e inmutable. Al decirnos que por "hacer mal mucho" o por "ser insensato" puede uno morir antes del tiempo natural que marca el envejecimiento del

cuerpo, nos hace ver claramente que él no creía en la predestinación.

*

>Si gracias a la obediencia a Dios se cumple el

número de los días, no existe predestinación de la muerte

Una de las afirmaciones que con más fiereza sostienen los que creen en la predestinación, es que el día de la muerte está predestinado año, mes, día, y hora exacta, y que es algo inmutable. Sin embargo en este pasaje vemos que Dios habla diciendo que si la gente oyere la voz del ángel que Dios les envía (22), entonces Dios cumplirá el número de los días de los obedientes. De ahí se deduce que si no obedecieren, no cumplirá el número de sus días. O sea, que el día de la muerte no es fijo y mucho menos inmutable; depende entre otras cosas de la obediencia a Dios.

"No te inclinarás a sus dioses, ni los servirás, ni harás como ellos hacen; antes los destruirás del todo, y quebrantarás enteramente sus estatuas. Mas a Jehová vuestro Dios serviréis, y él bendecirá tu pan y tus aguas; y yo quitaré toda enfermedad de en medio de ti. No habrá mujer que aborte, ni estéril en tu tierra; y yo cumpliré el número de tus días." (Ex 23:24-26)

 Está claramente expuesto en este pasaje, que la obediencia a Dios es un de los factores para que una persona llegue vivir el número de años que biológicamente pudiera.

*

>Si se prolongan los días, no hay muerte predestinada

La doctrina de la predestinación absoluta asegura que el día de la muerte está inflexiblemente predestinado, que la persona no muere ni un segundo antes ni un segundo después de lo que Dios tiene predestinado.

No hay tal cosa, como se ve en muchísimos casos en la Biblia, el día de la muerte puede adelantarse o posponerse según el comportamiento de la persona. Donde más claramente se ve eso es en el quinto mandamiento, que aparece en Ex 20: 12, pero además se ve claramente también en otros muchos lugares, entre ellos el siguiente pasaje. Veamos.

"5:33 Andad en todo camino que Jehová vuestro Dios os ha mandado, para que viváis, y os vaya bien, y tengáis largos días en la tierra que habéis de poseer. 6:1 Estos pues son los mandamientos, estatutos, y derechos que Jehová vuestro Dios mandó que os enseñase, para que los pongáis por obra en la tierra a la cual pasáis vosotros para poseerla, 2 para que temas a Jehová tu Dios, guardando todos sus estatutos y sus mandamientos que yo te mando, tú, y tu hijo, y el hijo de tu hijo, todos los días de tu vida, y que tus días sean prolongados."

(Dt 5:33 hasta 6:2)

En este pasaje vemos claramente en 5:33 que Moisés conminaba a los israelitas a andar en el camino de Dios, para que tuvieran largos días en la

tierra que iban a poseer. Es decir, que los días que ellos iban a estar en la tierra que iban a poseer, no estaban predeterminados por Dios, dependía de que ellos guardaran o no los caminos de Dios; por lo tanto, no había una predestinación.

Igualmente podemos razonar de 6:2, donde Moisés les dice a los israelitas que guarden los estatutos y mandamientos de Dios **a fin de que sus días sean prolongados**. No hace falta hacer un ciclópeo esfuerzo mental para razonar que si los días de su vida podían ser prolongados, es porque no estaban fijados de antemano en un número invariable, es decir, porque no había predestinación en el día de la muerte.

Otra cosa a tener en cuenta es que todo esto lo está diciendo Moisés, lo cual nos hace ver que él no creía en la predestinación.

*

>Si los días en el reino le podían ser prolongados al rey, según su comportamiento, entonces no hay predestinación

En el versículo que más abajo muestro, vemos que los beneficios de cumplir los mandamientos de Dios, incluye el **prolongar los días del rey en su reino.** Eso significa que si el rey no cumplía los mandamientos esos días no se prolongaban. Eso nos indica claramente que los días que ese rey reinaría no habían sido fijados por predestinación.

"Para que no se eleve su corazón sobre sus hermanos, ni se aparte del mandamiento a diestra ni a siniestra, a fin que prolongue sus días en su reino, él y sus hijos, en medio de Israel." (Dt 17:20) El mismo hecho de que se le diga que los días de su reino se pueden prolongar nos hace ver que no estaban fijados por la predestinación. Es decir, que no había sido predestinado el número de días que iba a gobernar ese rey, sino que todo dependía de su comportamiento.

*

>Poniendo por obra las palabras de Moisés, los días de su vida se alargarían

En el caso presente, poniendo por obra las palabras dichas por Moisés, los días del obediente se alargarían. Está bien claramente expresado que no existe predestinación para el día de la muerte.

"Y les dijo: Poned vuestro corazón a todas las palabras que yo os protesto hoy, para que las mandéis a vuestros hijos, y cuiden de poner por obra todas las palabras de esta ley. Porque no os es cosa vana, mas es vuestra vida, y por ellas haréis prolongar los días sobre la tierra, para poseer la cual pasáis el Jordán." (Dt 32:46-47)

Si Moisés creyera que el día de la muerte estaba predestinado y era un día fijo, no les iba a decir esto a los israelitas, puesto que sería decirles mentira.

>Resumen del capítulo 9. Además de ver que el quinto mandamiento nos convence de que no existe un día fijo para la muerte, vemos en las palabras y

acciones de distintos personajes bíblicos, que ninguno de ellos tenía en su estructura mental, la idea de que la muerte estuviera predestinada a plazo fijo. El rey Salomón, en sus diferentes escritos, siempre expresó la idea de que el comportamiento podía alargar o acortar los días de vida de una persona.

En el caso del rey Ezequías vemos que su muerte no estaba predestinada, pues se mudó para quince años después, si hubiera estado predestinada para la primera fecha, no se hubiera mudado para la segunda; y si hubiera estado predestinada para la segunda, Isaías no se la hubiera anunciado para la primera.

Al decir Dios que de acuerdo a la obediencia Él cumpliría el número de sus días a la gente, nos damos cuenta de que sus días podrían terminar antes, en cuyo caso no había predestinación. Otro tanto vemos cuando el tiempo del reino no estaba predestinado, porque se podía alargar. Igualmente, si Moisés creyera que el día de la muerte estaba predestinado y era un día fijo, no les iba a decir a los israelitas que cumpliendo los mandamientos alargarían su vida, puesto que sería decirles mentira.

Capítulo 10

Razonamientos obvios sobre el libre albedrío y la predestinación absoluta

>Si Dios hizo al hombre recto, tiene que existir libre albedrío, porque el pecado existe

Aquí Salomón declara que Dios hizo al hombre recto. No es como piensan los que dicen que Dios predestinó a unos a ser salvos y a otros a ser condenados. Dios los hizo a todos rectos; fueron ellos los que buscaron muchas cuentas. Si como dice aquí, Dios hizo al hombre recto, y luego vemos que ellos se apartaron hacia el mal, entonces tenemos que llegar a la inapelable conclusión de que el hombre tiene libre albedrío, puesto que si no fuera así, no se habría podido apartar al mal después que Dios lo hizo recto.

"He aquí, solamente he hallado esto: que Dios hizo al hombre recto, mas ellos

buscaron muchas cuentas."

(Ecl 7:29)

¿Cómo puede la doctrina de la predestinación absoluta explicar que, habiendo Dios creado al hombre recto, luego ellos se hayan apartado hacia el mal, sin haber libre albedrío? ¿Piensan los que tal herejía defienden que Dios, después de crearlos rectos, los predestinó a que se apartaran hacia el mal, para entonces condenarlos al Infierno? La doctrina de la predestinación es una blasfemia contra Dios.

*

>El pecado en el mundo prueba que hay libre albedrío, pues Dios no puso lo malo

Como muy bien dice Juan en este versículo, la concupiscencia que hay en el mundo es del mundo, no es del Padre. Por lo tanto, si en el mundo hay sentimientos y pensamientos que no son del Padre, es porque son de las criaturas; y si son de las criaturas es porque éstas tienen facultad de producir pensamientos, sentimientos, etc., que no son del Padre, es decir tienen libertad para producir esas cosas. Eso es precisamente lo que se llama libre albedrío, el cual muchos cristianos niegan.

"Porque todo lo que hay en el mundo, la concupiscencia de la carne, y la concupiscencia de los ojos, y la soberbia de la vida, no es del Padre, mas es del mundo."

(I Jn 2:16)

Los que niegan el libre albedrío de las criaturas, no se dan cuenta, o no quieren darse cuenta de que están diciendo implícitamente, que fue Dios el que puso en el mundo todas esas malas cosas.

*

>Si Dios no hace acepción de personas no hay predestinación

Dice este versículo categóricamente que Dios no hace acepción de personas. Dado que eso es así no puede ocurrir que al mismo tiempo sí haga acepción de personas predestinando unas a ser salvas, y predestinando a otras a no serlo.

"Entonces Pedro, abriendo su boca, dijo: Por verdad hallo que **Dios no hace acepción** de personas; sino que de cualquiera nación que le teme y obra justicia, se agrada." (Hch 10:34-35)

Los que creen en la predestinación y en otras muchas herejías, creen en ellas por una de dos razones: a) o porque nunca se han definido a sí mismos qué es lo que ellos creen y cuales son las consecuencias que se pueden derivar de esas creencias, o b) porque les da la gana de creerlas y no admiten que nadie les razone sobre el asunto.

>Si Macedonia y Acaya tuvieron a bien hacer una colecta, hay libre albedrío

En este versículo Pablo dice que la gente de Macedonia y Acaya tuvieron a bien realizar una colecta. Pablo no dice que Dios los impelió a hacer una colecta, ni que la colecta estaba predestinada. Es evidente pues que Pablo pensaba que los de Macedonia y Acaya tenían libre albedrío.

"Porque Macedonia y Acaya tuvieron por bien hacer una colecta para los pobres de los santos que están en Jerusalem."

(Ro 15:26)

No se puede tratar de tapar el sol con un dedo, y menos aún con el dedo meñique. Todos los escri-

tores bíblicos, cuando se expresan, lo hacen como teniendo en su mente el claro concepto de libre albedrío

albedrío.

 *

>Dicen: "Dios les dio sabiduría a unos"; "su corazón y voluntad motivó a otros". Los escritores sabían hacer diferencia de si los pensamientos y sentimientos venían o no de Dios

Por lo que dice este versículo se evidencia que el ser humano tiene libre albedrío, puesto que aquí afirma que los que trajeron ofrendas para la edificación del Tabernáculo lo hicieron porque "su espíritu les dio voluntad", y porque "su corazón lo estimuló". Ambas expresiones dan la clara idea de libre albedrío.

"Y vino todo varón a quien su corazón estimuló, y todo aquel a quien su espíritu le dio voluntad, y trajeron ofrenda a Jehová para la obra del tabernáculo del testimonio, y para toda su fábrica, y para las sagradas vestiduras." (Ex 35:21)

También en Ex 36:1-2 vemos que se hace clara diferenciación entre las personas que recibían de Dios un don de sabiduría para obrar, y las personas cuya voluntad los impulsaba a trabajar en la obra. Las que recibían sabiduría especial se dice que les venía de Dios; las que obraban, se dice que lo hacían por voluntad propia.

"Hizo pues, Bezaleel y Aholiab, y todo hombre sabio de corazón, a quien Jehová dio sabiduría e inteligencia para que supiesen hacer toda la obra del servicio del santuario, todas las cosas que había mandado Jehová. Y vino todo varón a quien su corazón estimuló, y todo aquel a quien su espíritu le dio voluntad, y trajeron ofrenda a Jehová para la obra del tabernáculo del testimonio, y para

toda su fábrica, y para las sagradas vestiduras." (Ex 36:1-2)

Está bien claro que el escritor bíblico sabía hacer diferencia entre aquellos que recibían un don de Dios, y los que actuaban por su libre albedrío. Fíjense que no se dice que Dios les dio voluntad, ni se dice que Dios los estimuló. No es que no sepan hacer diferencia, puesto que cuando hace falta la saben hacer.

*

>Si solamente de Dios dependiera la salvación, no tendría Él que ser paciente

Si solamente de Dios dependiera el que una persona se salvara, si no tuviera Él que contar con la voluntad de las personas, con su libre albedrío, no tendría Dios que ser paciente con nosotros, como dice este pasaje de Pedro. No tendría Dios que esperar a que la gente se arrepintiera. Bastaría con hacer que la gente se arrepintiera, sin esperar por la voluntad humana.

Además de eso, aquí dice que **Dios no quiere que** nadie se pierda, cosa que no tendría que decir si de Dios solamente dependiera nuestra salvación, puesto que sólo tendría que salvar a la gente sin contar con ellas.

La esencia de la herética doctrina de la Predestinación Absoluta, es que el humano se perdió por culpa propia, y que una vez perdido no tiene la más mínima posibilidad de arrepentirse por propia iniciativa, ni de creer por sí solo en Cristo, sino que solamente pudiera llegar a arrepentirse de sus pecados y creer en Cristo, y por ende salvarse, si Dios le troquela esas

intenciones en su ser. Según esa herética doctrina, si Dios no les "inyecta" todo eso, ningún humano puede hacerlo por sí mismo. Eso significa que según esa doctrina, solamente se salvan aquellos que Dios quiera que se salven, aquellos a quienes Él predestina a salvarse.

Al decir que el humano se perdió por su propia culpa, está diciendo sin darse cuenta, que el humano tiene libre albedrío, puesto que su perdición ocurrió por los pensamientos, sentimientos y acciones que se originaron en su propio ser, ya que no pueden haber sido puestos por Dios.

En el versículo que más abajo presento, diáfanamente dice Pedro, que el Señor es paciente con nosotros, porque no quiere que ningún ser humano perezca, sino que todos se arrepientan. Si la herética doctrina de la predestinación fuera cierta, al analizar este versículo, tendríamos que pensar una de dos cosas: a) o San Pedro no sabía lo que estaba diciendo al respecto, o b) Pedro no fue inspirado divinamente, y quien inspiró a San Pedro a escribir esto, le tomó el pelo y lo engañó. Si Dios tiene que ser paciente con nosotros, es porque está esperando por nosotros. Si está esperando por nosotros, es porque el humano tiene que poner de su parte en la salvación.

"El Señor no tarda su promesa, como algunos la tienen por tardanza; sino que <u>es paciente para con nosotros, no queriendo que ninguno perezca, sino que todos procedan al arrepentimiento."</u>

(II P 3**:**9)

Si en la mano de Dios estuviera el que todos los humanos se arrepintieran, y no lo hiciera, no se podría luego decir con honesta sinceridad que Él quiere que todos procedan a arrepentirse. Igualmente, si sólo en las manos de Dios se hallara el evitar que alguien perezca, y no lo evitara, no se podría decir luego, con sinceridad y verdad, que Dios no quiere que nadie perezca; porque si alguien perece es porque, según esa blasfema doctrina, Dios no ha querido salvarlo; no ha querido "inyectarle" arrepentimiento y fe.

La explicación de todo ese galimatías que forma la doctrina de la predestinación absoluta, es que tal cosa no existe. El ser humano puede ser predestinado circunstancialmente, es decir, puede ser predestinado a nacer aquí o allá, hoy o hace un siglo, en las circunstancias que más convengan a los planes de Dios; pero no es predestinado a ser salvo ni a ser perdido, eso lo elige el propio humano. El humano fue creado con libre albedrío y lo mantiene perpetuamente.

El humano no puede <u>hacer</u> todo lo que quiere, pero puede <u>desear</u> todo lo que quiere; puede amar u odiar lo él quiera. Puede amar u odiar a Dios; desear o no pasar con Él la eternidad. El humano no puede salvarse sin Dios, sin Cristo y sin el Espíritu Santo; pero ni Dios ni Cristo ni el Espíritu Santo lo obligan a amarlos, o a ser salvos.

La salvación es como si una persona se hallara en un pozo ancho y profundo. No puede salir solo. Tiene que depender del que le echa la soga. Pero el que está arriba tampoco lo puede sacar si el de abajo no quiere amarrarse la soga al cuerpo, o agarrarse de ella.

*

>Si existiera la predestinación absoluta, entonces Jonás habría mentido

Los que creen en la predestinación absoluta no se ponen a razonar sobre aquellos pasajes que la contradicen, ni sobre los absurdos, errores y herejías que provoca tal concepto. A veces creo que no lo hacen porque ellos saben que la predestinación esa no existe, pero quieren seguir creyéndola, y haciéndose ilusiones con ella, para mitigar el escozor de sus conciencias.

Dios envió a decir a los ninivitas por medio de Jonás, que la ciudad sería destruida dentro de cuarenta días, como vemos en el versículo base. Sin embargo, luego no se llegó a destruir.

"Y comenzó Jonás a entrar por la ciudad, camino de un día, y pregonaba diciendo: **De aquí a cuarenta días Nínive será destruida.**" (Jon 3:4)

Si la predestinación existiera, entonces en realidad Nínive estaba predestinada a no ser destruida, porque al fin y al cabo no se destruyó. Y si estaba predestinada a no ser destruida, entonces Jonás estaba mintiendo cuando anunciaba que iba a ser destruida. En ese caso habría que calificarlo como un falso profeta, porque estaba profetizando algo que en realidad no iba a ocurrir, puesto que estaba predestinado el que no ocurriera. Como vemos, creer en la predestinación absoluta crea una serie de errores y dificultades insolubles desde el punto de vista bíblico, lo cual nos demuestra que esa herética hipótesis no es cierta.

Sin embargo, si adoptamos la teoría de que la predestinación <u>no</u> existe, y que <u>sí</u> existe el libre albedrío, entonces nos lo explicamos todo clara-

mente, desde el punto de vista bíblico, porque podemos asegurar que la ciudad iba a ser destruida, pero como que el pueblo, en uso de su libre albedrío, se convirtió a Dios, la destrucción no se llevó a cabo. Si hay libre albedrío Jonás no mintió; si aceptamos que hay predestinación entonces Jonás era un mentiroso.

Como vemos, los que mantienen hipótesis heréticas tienen que fabricar nuevas herejías para poder apuntalar y mantener las herejías anteriores.

*

>Si el cristiano se purifica, es porque tiene libre albedrío

Vuelve el Apóstol San Juan a mostrar aquí en forma evidente, que en su estructura mental existía el conocimiento del libre albedrío del humano. Si no fuera así no diría que el cristiano se purifica, sino diría algo así como "Dios lo hará purificarse", o "será obligado a purificarse".

"Y cualquiera que tiene esta esperanza en él, se purifica, como él también es limpio."
(I Jn 3:3)

Los pecadores nos purificamos a través de la

sangre de Cristo, porque hemos elegido libremente acogernos a tan magnánimo perdón, no porque nadie nos obligue a hacerlo. Igualmente nos vamos purificando, a lo largo de nuestra vida, escogiendo libremente la ayuda del Señor para librarnos de

nuestras concupiscencias. Nadie nos obliga, nosotros podemos apelar al Señor, o podemos dejarnos arrastrar al pecado si así es nuestro deseo.

*

>Si el hermano flaco se puede perder, no hay "predestinación" ni "salvo siempre salvo"

Hay dos doctrinas heréticas que se han infiltrado en el cristianismo. Una es la "predestinación absoluta", y la otra es la de "una vez salvo siempre salvo". Ambas doctrinas tienen un mentís en este pasaje.

"9 Mas mirad que esta vuestra libertad no sea tropezadero a los que son flacos. 10 Porque si te ve alguno, a ti que tienes ciencia, que estás sentado a la mesa en el lugar de los ídolos, ¿la conciencia de aquel que es flaco, no será adelantada a comer de lo sacrificado a los ídolos? 11 **Y por tu ciencia se perderá el hermano flaco** por el cual Cristo murió." (I Co 8:9-11)

Pablo le dice a los hermanos que tienen ciencia que tengan cuidado de no servirle de tropezadero a los hermanos flacos, puesto que si el hermano flaco ve al que tiene ciencia en el lugar de los ídolos, ello puede provocar que el hermano flaco se atreva a comer de los ídolos, con lo cual se puede perder el hermano flaco. Eso nos hace ver que Pablo no creía ni en la predestinación ni en que "el salvo siempre salvo".

No creía en la predestinación, porque si hubiera creído en ella no hubiera pensado ni por un momento que el que había sido predestinado a ser salvo iba a comer de nada que pudiera perderlo, puesto que estaba predestinado a ser salvo.

Tampoco creía en que el salvo, una vez salvo, siempre sería salvo, puesto que si hubiera creído

en esa falsedad no se le hubiera ocurrido pensar que un salvo podía perderse por comer de lo ofrecido a los ídolos.

 No es lógico pensar que el que no cree que exista un peligro advierta sobre ese peligro. Jamás he escuchado a nadie advertir a otro diciéndole: "No brinques muy alto no sea que tropieces con la luna y te rompas la cabeza". Ese tipo de advertencia no la hace nadie, porque nadie piensa que alguien pueda saltar de forma que su cabeza tropiece con la luna.

Igualmente, si Pablo creyera en la predestinación no iba a advertirle a ningún cristiano sobre la posibilidad de que su comportamiento perdiera a otro cristiano. Por la misma causa, si creyera que el salvo siempre salvo, no se le ocurriría advertir que el hermano flaco podía perderse, puesto que una vez hermano, siempre hermano, pues una vez salvo siempre salvo. Como vemos Pablo no creía ni en la predestinación ni en el salvo siempre salvo.

Cuando a uno que cree en la predestinación absoluta se le menciona Heb 10:26-29 como prueba de que uno que haya estado salvado puede llegar a perderse, ellos contradicen alegando que eso es una suposición que hace Pablo, no un caso real que él esté contemplando que pueda suceder. Sin embargo, en este pasaje de Primera de Corintios, se ve de nuevo la misma actitud en Pablo; no creo que también aquí aleguen que se trata de otra suposición, sino de un caso real que puede suceder, y para evitar el cual advierte a los hermanos con ciencia. Aquí se ve que él habla de que si un hermano hace cierta cosa, el otro puede tropezar y perderse.

*

>Ten cuidado no te devore ese tiburón que anda por el desierto del Sahara

¿Qué pensarían ustedes si estando de viaje por en medio del desierto del Sahara viniera una persona y les advirtiera muy seriamente que estén bien alerta, porque hay un tiburón rondando nuestro campamento, el cual pudiera devorar a alguno de ustedes?

Lo primero que pensarían es que al infeliz le había hecho daño el sol del desierto, le había dañado sus facultades mentales, y estaba delirando; porque en medio del desierto del Sahara no existe la más remota posibilidad de que un tiburón pueda devorarlos.

"Sed templados, y velad; porque vuestro adversario el Diablo, cual león rugiente, anda alrededor buscando a quien devore." (IP 5:8)

Si San Pedro creyera en que el salvo siempre salvo, si creyera que los que se habían convertido ya estaban predestinados a ser siempre salvos, entonces, ¿para qué advertiría él a los hermanos sobre un peligro que él sabría que no existía, porque al "predestinado" a ser salvo, Satanás no podría devorarlo? ¿Para qué preocupar a los hermanos con un horrendo peligro que en realidad no existiría?

Sería algo así como acusar a Pedro de sádico, de gustarle asustar por gusto a los hermanos, acusarlo de falsear la verdad de Dios y de mentiroso. Si el que una vez es salvo siempre permanece salvo, no importa cuanto peque y cuanto haga, ¿para qué advertirle de un peligro inexistente?

Desde el momento que Pedro advierte a sus hermanos sobre el peligro de ser devorados si no son templados y velan, es porque él sabía que un salvo puede dejar de serlo. Se ve a través del Nuevo Testamento, que ni Pedro ni Pablo ni ningún otro, creía en la inmutabilidad de la salvación, ni en la predestinación absoluta, ni en el salvo siempre salvo, ni en cosa parecida. ¿Acaso van a acusar a Pedro de haber sabido que el salvo siempre permanece salvo, pero que le gustaba meterle miedo a los hermanos con algún obscuro propósito?

¿Sería que no sabía lo que estaba diciendo, o que estaba loco? Claro que no; se hace evidente que si el Espíritu Santo inspiró a Pedro a advertir sobre estos peligros, es porque estas cosa podían ocurrir; y si esas cosas podían ocurrir, es porque existe la posibilidad que uno que sea salvo, se deje engañar por su supuesta seguridad, se descuide en su vida espiritual y vaya bajando hacia el abismo.

Claro, que si ustedes le presentan estos argumentos a los que se aferran a esas doctrinas diabólicas y no bíblicas, dado que no tienen otro argumento que esgrimir pronunciarán esa acuñada frase que tanto escuchamos: "son misterios hermano". No hay ningún misterio, es que tú no lees la Biblia o no quieres escuchar la verdad.

*

>Moisés condiciona el ensanchar el territorio a la obediencia a los mandamientos

Vemos aquí que <u>Moisés atribuye libre albedrío al pueblo</u>, desde el momento que condiciona el ensanchar el territorio que iban a ocupar, al comportamiento de los israelitas, al hecho de guardar los mandamientos. Si él no creyera que los

israelitas tenían libre albedrío no hubiera dicho semejante cosa; más bien hubiera dicho: "y cuando Dios ensanchare tu territorio, porque ustedes van a guardar los mandamientos, entonces pondrán otras tres ciudades de refugio". Eso sería más o menos lo que hubiera dicho Moisés si él creyera en la predestinación. Pero si estaba predestinado el que no cumplieran los mandamientos diría: "y como ustedes no van a guardar los mandamientos, porque no están predestinados a ello, por lo tanto, no les va a ser ensanchado el territorio, por consiguiente, yo no les voy a pedir que pongan otras tres ciudades de refugio".

 El que no quiera cerrar su entendimiento, comprenderá que Moisés no creía en la predestinación, sino en el libre albedrío.

"Y <u>si</u> Jehová tu Dios ensanchare tu término, como lo juró a tus padres, y te diere toda la tierra que dijo a tus padres que había de dar; (cuando guardases todos estos mandamientos, que yo te prescribo hoy, para ponerlos por obra, que ames a Jehová tu Dios y andes en sus caminos todos los días), entonces añadirás tres ciudades a más de estas tres." (Dt 19:8-9)

No existe en toda la Biblia un escritor bíblico que se exprese en forma que nos haga pensar que él cree en la predestinación absoluta.

*

>Aquí vemos que el cumplir los mandamientos está en nuestras propias manos

Una de las afirmaciones erróneas de la doctrina de la predestinación absoluta, es que el ser humano **no puede** cumplir ninguno de los mandamientos. Aquí, sin embargo, dice lo contrario. Aquí dice que sí, que las cosas reveladas son para que cumplamos todas las palabras de esta ley.

"Las cosas secretas pertenecen a Jehová nuestro Dios; mas las reveladas son para nosotros y para nuestros hijos por siempre, para que cumplamos todas las palabras de esta ley." (Dt 29:29)

Ninguna persona ha cumplido todas las leyes de Dios durante toda su vida, y por eso es necesario apelar al perdón de Jesucristo. Pero eso no quiere decir que todas las personas han violado todas las leyes de Dios durante toda su vida. El cumplir los mandamientos de Dios es cuestión voluntaria. Incluso cuando cumplir es difícil, podemos, si queremos, pedir a Dios fuerzas. Si no pedimos fuerzas es porque no nos interesa el cumplir los mandamientos, y preferimos escudarnos en que "no podemos cumplir."

>Los que gustaron el don celestial, y fueron partícipes del Espíritu Santo, se pueden perder

Esta es una de las más diáfanas declaraciones sobre la posibilidad de la pérdida de su salvación por parte del creyente. Analicemos.

El apóstol se refiere, <u>incuestionablemente</u>, a los que "una vez fueron iluminados y gustaron el don celestial y fueron hechos partícipes del Espíritu Santo". No hace falta mucho trajín mental para darnos cuenta de que la persona que cumpla todos esos requisitos no es ni más ni menos que un salvado, un convertido, un cristiano pleno. No creo que haya manera de distorsionar las cosas para aparentar que una persona que haya sido iluminada, haya gustado el don celestial, haya sido hecha partícipe del Espíritu Santo, haya gustado la buena palabra de Dios y las virtudes del siglo venidero, todavía no sea cristiana, todavía no esté convertida.

Pues bien, esos cristianos plenos podrían recaer, como asegura el versículo 6; y si eso ocurriera, ya no se le daría más oportunidad a esa persona, pues para dársela, habría que crucificar de nuevo a Jesús, y eso es inadmisible. Además, añado vo, seguro estoy de que el que fue salvado por esta primera crucifixión, y recayó, cuando se le salvara por medio de una segunda crucifixión de Jesús, volvería a recaer; pues si tuvo en poco la primera crucifixión y la primera salvación, a la que creía única, menos iba a considerar la segunda, pensando que de seguro podría llegar a haber una tercera, y hasta una cuarta. Así que, habidas cuentas del comportamiento humano, lo lógico es no repetir la crucifixión del Señor y que el que caiga de la fe, que quede expuesto a las consecuencias.

"4 Porque es imposible que los que una vez fueron iluminados y gustaron el don celestial, y fueron hechos partícipes del Espíritu Santo, 5 y asimismo gustaron la buena palabra de Dios, y las virtudes del siglo venidero, 6 y recayeron, sean otra vez renovados para arrepentimiento, crucificando

de nuevo para sí mismos al Hijo de Dios, y exponiéndole a vituperio."

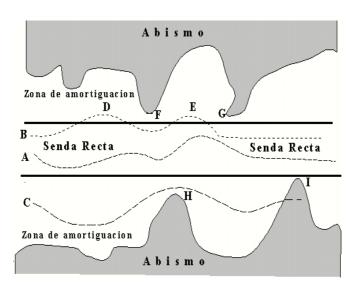
 (Heb 6:4-6)

Ahora bien, no se haga idea el cristiano de que eso de "recaer" se refiere a cualquier pecado que un hermano cometa. En I Jn 5:16 vemos que el apóstol San Juan menciona las rogativas en favor de un hermano que hubiera pecado con un "pecado no de muerte".

Yo veo este asunto de la siguiente manera: es como si el Señor, consciente de la andrajosidad moral y espiritual del alma humana, nos hubiera provisto de una zona de amortiguación entre nuestra actual salvación y el abismo. No por pasarnos de los límites de la santidad vamos a caer inmediatamente al abismo, pero si nos alejamos mucho de ese límite y profundizamos en la obscura y brumosa zona de amortiguación, podemos precipitarnos al abismo antes de que podamos verlo y retroceder.

Es como si el camino de nuestra vida estuviera flanqueado por una zona de amortiguación a cada lado; y más allá, flanquea a esta zona de amortiguación, el irregularmente sinuoso borde de un horrendo y traicionero abismo. Si nosotros caminamos por la senda que el Señor indica para los humanos, no corremos el más mínimo riesgo; si de vez en cuando nos salimos de camino para tornar inmediatamente a él, corremos poco riesgo; pero si nos acostumbramos a andar por la zona de amortiguación, sin acabar nunca de entrar a camino, corremos un casi seguro riesgo de caer al abismo.

Si fuera a ejemplificar gráficamente lo que digo, construiría la figura que a continuación aparece como un camino y un abismo, vistos desde arriba.



El que como la persona "A", va por el camino que Dios indica, sin apartarse, no corre el más mínimo riesgo. El que como la persona "B", a veces se aparta, pero se arrepiente de corazón y torna a camino, no corre demasiado riesgo. Sólo si los segmentos "D" o "E" de su senda coinciden con los puntos "F" o "G" de la esfera espiritual, puede perderse para siempre. Sin embargo, la persona "C", que se ha acostumbrado a andar por la zona de amortiguación y no quiere arrepentirse de sus pecados, va a caer al abismo tarde o temprano; si lo esquiva en "H" caerá en "P".

Hay creyentes de la herejía "Salvo siempre salvo" que para salir del atolladero en que los mete este pasaje, alegan que aquí San Pablo no dice que el cristiano pueda caer; sino que se trata de una pregunta retórica, en la que él dice que, suponiendo que alguien cayera de la gracia, no se iba a crucificar de nuevo a Cristo.

Lo primero es que no se trata de una pregunta de Pablo, sino de una afirmación. Segundo, si el cristiano no pudiera caer de ninguna manera, si tal cosa fuera absoluta y totalmente imposible, no sería lógico que Pablo hablara sobre el asunto, sería inútil advertir que no va a haber una segunda crucifixión, porque a nadie le iba a hacer falta la segunda crucifixión, puesto que nadie iba a recaer. Sería algo así como advertirle a un caminante que anda por una calle asfaltada de su ciudad, que tuviera mucho cuidado, no sea que un tiburón que ande por la calle lo muerda.

Aún si este pasaje fuera obscuro, que no lo es, tenemos Heb 10:26-29, en donde el apóstol nos habla de que "los que han recibido el conocimiento de la verdad (26), y "los que han sido santificados en la sangre del testamento", pueden pecar voluntariamente e ir a parar al Infierno.

"26 Porque si pecáremos voluntariamente después de haber recibido el conocimiento de la verdad, ya no queda sacrificio por el pecado, 27 sino una horrenda esperanza de juicio, y hervor de fuego que ha de devorar a los adversarios. 28 El que menospreciare la ley de Moisés, por el testimonio de dos o de tres testigos muere sin ninguna misericordia. 29 ¿Cuánto pensáis que será más digno de mayor castigo, el que hollare al Hijo de Dios, y tuviere por inmunda la sangre del testamento, en la cual fue santificado, e hiciere afrenta al Espíritu de gracia?"

Si leemos Heb 12:15 veremos que el apóstol recomienda a los hermanos que estén alerta <u>para que ninguno se aparte de la gracia de Dios</u>. Si Pablo considera que hay que estar alerta, que hay que

(Heb 10:26-29)

mirar bien para no apartarnos de la gracia, es porque <u>sí</u> podemos apartarnos de esa gracia.

 Sería ocioso advertirnos contra un peligro que jamás puede llegar a existir. Sería algo así como decir: "Hermanos, tengan mucho cuidado cuando el cielo esté nublado, no sea que un pedazo de nube les caiga en la cabeza y se las rompa. Si eso ocurriera yo no voy a volver darles la medicina que cura las cabezas rotas por pedazos de nube". Advertir a alguien contra semejante peligro sería calificado de estupidez o de locura, puesto que tal peligro jamás ha existido, y tal cura jamás va a ser necesaria. No obstante hay quien razona así, hay quien piensa que Pablo está advirtiendo sobre un peligro que, según ellos, jamás puede llegar a existir.

Encima de todo lo dicho anteriormente, tenemos que Pablo sabía poner esos ejemplos hipotéticos en los que él no creía; y lo hacía en forma que no dejaba dudas de que se trataba de un ejemplo hipotético; como cuando en Gal 4:15 dice que si se pudiese hacer, os sacarías vuestros ojos para dármelos. Es decir que él sabía usar ese lenguaje hipotético sin dejar lugar a dudas de que era hipotético; y evidentemente, aquí no lo usa. Por lo tanto, está bien claro que Pablo no habla aquí en forma hipotética sino real; no está haciendo una pregunta retórica, sino una afirmación, y una seria advertencia.

*

>San Pablo habla de la predestinación de grupos étnicos para realizar una labor, no para forzarlos a ser salvos o a ser perdidos

En este pasaje se muestra varias veces el libre albedrío del humano, y la no existencia de una predestinación en cuanto se refiere a su comportamiento, sentimientos y destino eterno. Es decir, la no existencia de lo que en este libro llamo "predestinación absoluta".

Antes de comenzar digamos lo que es el "acebuche" y qué significa el "injerirlo", a fin de que se entienda el símil puesto por Pablo. Acebuche es el olivo silvestre, es decir, el mismo árbol de la aceituna, pero que nace silvestre y tiene menos fruto y de menos calidad que el olivo que se cultiva.

La palabra "injerto" viene de "injerir", que en este caso significa tomar un botón o retoño de un árbol y introducirlo en la corteza de otro de la misma familia, para asegurarnos de que lleve buen fruto. Explicado esto vamos al ejemplo o símil de Pablo.

Comenzando por el versículo 17 Pablo dice que algunas ramas del olivo (judíos) fueron quebradas para poder injertar al acebuche (los gentiles), que sería así participante de la grosura de la oliva, o sea, las bendiciones divinas. En el 18 y 19 aconseja al acebuche que no se jacte. En el 20 da la razón por la cual esas ramas de la oliva (judíos) fueron quebradas, siendo esa razón la incredulidad. Por el contrario, la razón para que el acebuche (gentiles) haya sido injerido en la oliva, fue la fe.

En este último versículo (20) Pablo nos hace ver que el gentil creyente, debido a la fe que tiene, está en pie, es decir, está salvo, aconsejándole seguidamente que no se ensoberbezca, para mencionar en el 21 la posibilidad de que si se ensoberbece, Dios no lo perdone. Es decir, asegura que aquel que está en la fe, que fue injerido en la buena oliva, aquel que está salvo, puede llegar a perder el perdón de que disfruta. En esto vemos que el creyente puede perder su salvación.

Más adelante, en el 22 reafirma esta idea de la pérdida de la salvación al mencionar la severidad de Dios para con los que cayeron. Si cayeron de la fe, es porque estaban en la fe. Nadie puede caerse de una escalera en la que no se ha subido jamás. Más adelante en ese mismo versículo Pablo, hablando de la bondad de Dios, le advierte al creyente que puede disfrutar de esa bondad si permaneciere en esa bondad que ahora disfruta, añadiendo que si no, será cortado.

En estas palabras de San Pablo se ven claramente dos cosas: a) que el cristiano puede caer; y b) que el humano tiene libre albedrío. En el versículo 23, refiriéndose esta vez a los judíos dice que ellos volverían a ser injeridos, si no permanecieren en incredulidad. Lo cual nos indica de nuevo que el humano tiene libre albedrío. Leamos.

"17 Que si algunas de las ramas fueron quebradas, y tú, siendo acebuche, has sido injerido en lugar de ellas, y has sido hecho participante de la raíz y de la grosura de la oliva; 18 no te jactes contra las ramas; y si te jactas, sabe que no sustentas tú a la raíz, sino la raíz a ti. 19 Pues las ramas, dirás, fueron quebradas para que yo fuese injerido. 20 Bien, por su incredulidad fueron quebradas, mas tú por la fe estás en pie. No te ensoberbezcas, antes teme. 21 Que si Dios no perdonó a las ramas naturales, a ti tampoco no perdone. 22

Mira, pues, la bondad y la severidad de Dios; la severidad ciertamente en los que cayeron; mas la bondad para contigo, si permanecieres en la bondad; pues de otra manera tú también serás cortado. 23 Y aun ellos, si no permanecieren en incredulidad, serán injeridos; que poderoso es Dios para volverlos a injerir." (Ro 11:17-23)

Al poner la condicional "si" en el versículo 22, nos hace ver que el humano tiene libre albedrío, o sea, no está predestinado a ser lo que es, ni a seguir siendo lo que es, ni tampoco a ser salvo o perdido de a porque sí. Al creyente se le pone una condición que él tiene que cumplir, que es permanecer en la bondad.

Si Pablo le pone esa condición es porque él sabía que el humano podía cumplirla, y porque además sabía que si no la cumplía sería cortado, podía perder la salvación. De nuevo vemos que la salvación no es algo inmutable, que nos persigue, nos alcanza, y se queda en nosotros aunque no la deseemos, solamente porque fuimos predestinados.

Se evidencia que Pablo les hablaba a los cristianos, pues se refiere a los que no padecen la severidad de Dios, sino Su bondad. Hablándoles a éstos, es que les exhorta a "permanecer", y les advierte que pueden ser cortados. Si Pablo escribía estas cosas, es porque en su estructura mental no se hallaba la idea de que el que se salvaba, podía seguir viviendo como le diera la gana, porque jamás podría perder la salvación. Es decir, Pablo no creía en eso de "el salvo siempre salvo" ni en la predestinación.

También vemos que Pablo no creía que el que estaba en incredulidad estaba predestinado a

eso, porque nos dice que ellos podrían salir de su estado espiritual si no permanecieren en incredulidad. Es evidente que en la estructura mental de Pablo no estaba la idea de que el humano estaba predestinado a cierto estado de salvación o perdición, sino que él consideraba que de ambos estados el humano podía salir por su propia voluntad.

No iba San Pablo a jugar con los infelices ni a burlarse de ellos exhortándolos a hacer cosas que él sabía que no podían hacer por estar predestinados a otra cosa. Sería inicuo que, a sabiendas de que no puede ver, le dijéramos a un ciego: "Asómate a la ventana para que veas qué maravilloso paisaje". O gritarle a un hombre a quien sabemos que le faltan las piernas: "Sal corriendo que la casa se está quemando". Eso mismo habría que pensar de Pablo si creyendo él en la doctrina de la predestinación absoluta, le hubiera dicho a los que estaban caídos, que si ellos querían podían salir de su perdición, cuando él hubiera sabido que estaban predestinados a ella y que, por lo tanto, jamás saldrían.

Otra burla igual sería que Pablo les metiera miedo a los creyentes haciéndoles ver que podían ser cortados, que podían perder su salvación, si él en realidad hubiera creído que la salvación no puede perderse. No sólo sería mentir, sino que además sería hablar falsedades en nombre de Dios.

Concretando, es el mismo San Pablo, de quien muchos creen que es el porta estandarte de la predestinación absoluta, el que habla convencido del libre albedrío del humano; y lo hace en la Epístola a los Romanos, que todos reputan como la que más defiende la predestinación absoluta.

Es la persona la que con su libre albedrío, puede desear una cosa u otra. El que desee estar con Dios, aunque no tenga fuerzas para allegarse a Él, recibirá ayuda divina para ello si lo desea y lo implora. Por el contrario, el que no desee estar en Dios, no será forzada su voluntad para que ame a Dios. Si el humano no tuviera tales facultades, Pablo no hubiera dicho las cosas que dijo, sino que diría algo así como que "disfrutarían de la bondad de Dios si Dios los hiciere permanecer en ella"; y de los caídos diría que "saldrían de ese lastimoso estado si Dios quisiera quitarles la incredulidad y troquelar en sus corazones amor a Dios".

*

>¿Predestina Dios al humano para que menosprecie las riquezas de Su benignidad, o tiene el hombre libre albedrío para hacerlo?

La doctrina de la predestinación absoluta considera que todo lo que el hombre hace, Dios lo ha predestinado. En este caso habría que preguntar si Dios hace que el ser humano menosprecie las riquezas de benignidad de Dios, o si el humano menosprecia las riquezas de benignidad de Dios por su propia voluntad en uso de su libre albedrío.

"¿O menosprecias las riquezas de su benignidad, y paciencia y longanimidad ignorando que su benignidad te guía a arrepentimiento?" (Ro 2:4)

En este caso no queda más remedio que elegir una de dos: a) o asegurar que Dios hace que el humano peque predestinándolo a menospreciar las riquezas divinas, lo cual es una blasfemia y una herejía satánica, o b) reconocer que el humano tiene libre albedrío para hacerlo.

*

>Resumen del capítulo 10. El hecho de que en el libro de Eclesiastés se diga que Dios hizo al hombre recto, nos hace ver que en el humano hay libre albedrío, puesto que el pecado y falta de rectitud que hay en el mundo entre los hombres, no pudo haber sido traído por Dios. Lo mismo se razona cuando vemos que Juan dice que el pecado que hay en el mundo no es del Padre. Igual enseñanza nos da Pedro cuando dice que Dios no hace acepción de personas, por lo tanto, no va a predestinar a unos a ser rebeldes y a otros a ser obedientes.

También San Pablo, al decir que los cristianos de Macedonia y Acaya tuvieron a bien hacer una colecta, nos hace ver que ellos tenían libre albedrío, pues si no hubiera dicho algo así como "fueron impelidos por Dios a hacer una colecta". También en época de Moisés vemos que se sabía hacer diferencia entre lo que se origina en Dios, y lo que se origina en el ser humano. Allí dice que Dios les dio sabiduría a unos, y que por otro lado, su corazón y voluntad motivó a otros a hacer lo que hicieron. Se ve claramente que sabían hacer diferencia de si las acciones, pensamientos y sentimientos venían de Dios o venían del ser humano.

En el caso de Jonás también se ve que si existiera la predestinación, Jonás habría mentido, pero si lo que existe es el libre albedrío, entonces todo se entiende perfectamente. Igualmente vemos que Juan dice que el cristiano se purifica, y Pablo dice que el hermano flaco se puede perder. Ambas cosas nos dicen que hay libre albedrío y no hay eso de una vez salvo siempre salvo, ni predestinación absoluta.

Al decir Pedro que vuestro adversario el Diablo, anda alrededor buscando a quien devore, nos hace ver que él no creía en el salvo siempre salvo, puesto que si creyera tal cosa, no iba a advertir sobre un peligro que no podría existir, como el del tiburón del Sahara. Y si no creía en el salvo siempre salvo, tampoco creía en la predestinación.

Una actitud igual se nota en Moisés cuando le dice al pueblo que si guardasen los mandamientos, que él les prescribía, se ensancharía su territorio.

En el libro de Hebreos, Pablo nos dice clarísimamente, que los que gustaron el don celestial, y fueron partícipes del Espíritu Santo, se pueden perder. O sea, que él no cree en eso de salvo siempre salvo ni en la predestinación. No iba Pablo a traer a colación la posibilidad de la perdición del salvado, si tal cosa no fuera posible que sucediera.

San Pablo en Romanos, se refiere siempre a la predestinación de grupos étnicos (judíos y gentiles), para realizar una obra, no para predestinarlos a ser salvos o perdidos.

Capítulo 11

Episodios bíblicos que muestran que la predestinación absoluta no existe

>El blasfemo tenía libre albedrío, no estaba predestinado por Dios a blasfemar

La doctrina de la predestinación absoluta enseña que todo en el humano está predestinado por Dios. En el libro de Levítico se narra un episodio en el que el hijo de Selomith blasfemó a Dios. No es lógico que Dios predestine a alguien a blasfemarlo, que Dios produzca una blasfemia contra Sí mismo.

Otro tanto se puede decir de la blasfemia de Rabsaces a quien envió Senaquerib rey de Asiria a blasfemar, en época de Ezequías, como se ve en el capítulo 32 de Segunda de Crónicas. Todo esto nos indica que el ser humano tiene libre albedrío.

"10 En aquella sazón el hijo de una mujer israelita, el cual era hijo de un egipcio, salió entre los hijos de Israel; y el hijo de la israelita y un hombre de Israel riñeron en el real. 11 Y el hijo de la mujer israelita pronunció el Nombre, y maldijo. Entonces le llevaron a Moisés. Y su madre se llamaba Selomith, hija de Dribi, de la tribu de Dan. 12 Y lo pusieron en la cárcel, hasta que les fuese declarado por palabra de Jehová. 13 Y Jehová habló a Moisés, diciendo: 14 Saca al blasfemo fuera del real, y todos los que le oyeron pongan sus manos sobre la cabeza de él, y apedréelo toda la congregación."

(Lev 24:10-14)

Como vemos, los que piensan que todo lo que hace el ser humano está predestinado por Dios, tendrían que pensar que este hombre después de haber sido predestinado a blasfemar, fue predestinado a ser castigado. Absurdo.

>La frase de San Pablo "Dios quiere que todos se salven", niega la predestinación absoluta

La doctrina de la predestinación absoluta no vacila en decir que Dios: a) predestina a los

perdidos a perdición, de forma que no se pueden salvar aunque quieran; o b) que todos estamos perdidos y predestina a unos pocos a salvación, mientras deja abandonados a los demás a su negra suerte, pudiendo salvarlos.

Ni lo uno ni lo otro concuerda con lo que aquí dice el Apóstol San Pablo y con el resto de la Biblia. Aquí dice que **Dios quiere que todos los humanos sean salvos.** Si en Su mano estuviera el salvarlos predestinándolos a salvación, y no lo hiciera, no tendría sentido que aquí diga que desea su salvación. **Dios quiere que todos los humanos se salven**; si fuera cierto que Él los pudiera predestinar a ser salvos, no iba a predestinarlos a dejarlos en su perdición, ni iba a dejar de predestinarlos a ser salvos.

Lo que sucede es que Dios dotó al humano de libre albedrío, y no va Él a quitarles el libre albedrío, porque dejarían de ser humanos para convertirse en robots.

"Porque esto es bueno y agradable delante de Dios nuestro Salvador; el cual <u>quiere que</u> todos los hombres sean salvos, y que vengan al conocimiento de la verdad."

(I Tim 2:4)

Si la predestinación fuera cierta, y dado que es cierto que Dios quiere que todos los humanos sean salvos, ¿por qué razón, piensa la doctrina de la predestinación absoluta, que Dios no los predestinó a todos a salvarse? ¿Existe alguna explicación para esto, o sólo la socorrida frase de: "son misterios hermano". Lo que sí es un misterio es cómo pueden leer estas cosas en la Biblia y seguir creyendo esa abominable, herética y blasfema predestinación.

Si en la mente de Pablo existiera la idea de que Dios predestina a unos para ser salvos y a otros los predestina a quedarse condenados, él no afirmaría en este versículo que Dios quiere que todos se salven. Para decir tal cosa, mientras que por dentro cree que Dios ha predestinado a la mayoría de los humanos a la perdición, o a que permanecieran en su perdición, hay que ser un redomado hipócrita y un mentiroso, cualidades negativas que no debían los seguidores de la predestinación absoluta atribuir al Apóstol San Pablo.

 Para salir de este atolladero algunos me han dicho que Dios no los predestina a perderse, sino que no los predestina a salvarse. Eso es un eufemismo de pésima calidad, porque si alguien se está ahogando y otro puede lanzarle un salvavidas o una soga, y no lo hace, es igual que si él lo ahogara. La misma palabra de Dios dice en Stg 4:17 que el pecado está en aquel que sabe hacer lo bueno y no lo hace. Lo mismo dice Prv 24:11-12 en referencia al que puede salvar a uno y no lo salva. Si Dios inspira a los autores de estos libros a decir tal cosa, no va luego Él a hacer lo contrario. Así que ese subterfugio de decir que no son predestinados a perdición, sino abandonados en su perdición es un eufemismo herético y sin valor alguno.

Si fuéramos a creer la descabellada hipótesis de esta herejía, tendríamos que llegar a la conclusión de que lo que Pablo nos dice aquí es mentira. Los predestinacionistas parecen no darse cuenta de que ellos, con su abominable herejía, le están echando la culpa a Dios de que se pierdan los humanos rebeldes. Esa abominable doctrina no es de divino origen, sino de influencia satánica.

*

>Si Miqueas profetizó que Sión sería arada y luego no lo fue, entonces o no hay predestinación o Miqueas era un mentiroso

Miqueas dijo que <u>Dios le había dicho</u> que Sión sería arada y Jerusalem vendría a ser montones. Uno que crea en la predestinación pensaría que, al decir Dios semejante cosa, es porque ya estaba predestinado que tal cosa iba a suceder, pues si no estaba predestinado que iba a suceder, entonces el profeta estaba mintiendo, estaba haciendo una falsa profecía cuando anunciaba que eso iba a suceder.

Por otro lado, si nada de eso ocurrió sería, (según uno que crea en la predestinación), porque estaba predestinado que no ocurriera; y si estando predestinado que no ocurriera, el profeta dijo que iba a ocurrir, entonces estaba diciendo un falso mensaje de parte de Dios, y por lo tanto, era un mentiroso, cosa inadmisible.

Si estaba predestinado que esa destrucción ocurriera, debió haber ocurrido; y si no estaba predestinado que esa destrucción ocurriera, no debió haber sido profetizada tal cosa. Esto nos indica que no existe la predestinación absoluta.

"18 Miqueas de Morasti profetizó en tiempo de Ezequías rey de Judá, diciendo: Así ha dicho Jehová de los ejércitos: 'Sión será arada como campo, y Jerusalem vendrá a ser montones, y el monte del Templo en cumbres de bosque'. 19 ¿Lo mataron luego Ezequías rey de Judá y todo Judá? ¿no temió a Jehová, y oró en presencia de Jehová, y Jehová se arrepintió del mal que había hablado contra ellos? ¿Haremos pues noso-

tros tan grande mal contra nuestras almas?" (Jer 26:18-19)

Como vemos, el que crea en la predestinación no tiene escape. Sin embargo, el que cree en que el humano tiene libre albedrío puede explicar fácilmente todo esto, porque al arrepentirse el

pueblo de sus pecados, cambian los planes; planes que nunca estuvieron predestinados.

No se puede alegar aquí como justificación, que al fin y al cabo Jerusalem llegó a ser destruida; no se puede alegar eso por dos razones: una, porque lo que anunciaba Miqueas no era que Jerusalem alguna vez iba a ser destruida, sino que iba a serlo inmediatamente. Tal cosa se colige viendo cómo el pueblo temió y oró y Dios se arrepintió. Si el pueblo se apresuró a orar y a enmendarse es porque entendieron que la amenaza era para aquel momento.

Si Dios se arrepintió del mal que había hablado contra ellos es porque ese mal no era el que ocurrió en época de Sedecías, sino **algo que no ocurrió en época de Ezequías.** El mal que ocurrió en época de Sedecías, Dios lo ejecutó, no se arrepintió; por lo tanto no se está hablando aquí de ese.

La segunda razón es que la Biblia no dice en ninguna parte que Sión haya sido arada, ni que yo sepa, la historia lo dice tampoco. Ni el monte del Templo se convirtió nunca en cumbres de bosque. Por lo tanto si tal cosa nunca ocurrió aunque fue profetizada condicionalmente, es porque no existe predestinación.

*

>Un ser misericordioso como Dios, no crea seres predestinados a ser malos, por consiguiente existe el libre albedrío

Aquí dice que <u>Dios tenía misericordia</u> de Su pueblo y por ello les enviaba mensajeros **para que se arrepintieran** de su maldad y emprendieran el buen camino. Si Dios tenía misericordia, si Dios es misericordioso, no es lógico que creamos que fabrica seres predestinados a ser malos, predestinados al Infierno. Dios los crea rectos, como dice Salomón en Eclesiastés, pero ellos, por su libre albedrío, se apartan de la rectitud en que fueron creados.

"Y Jehová el Dios de sus padres envió a ellos por mano de sus mensajeros, levantándose de mañana y enviando, porque él tenía misericordia de su pueblo, y de su habitación. Mas ellos hacían escarnio de los mensajeros de Dios, y menospreciaban sus palabras, burlándose de sus profetas, hasta que subió el furor de Jehová contra su pueblo, y que no hubo remedio."

(II Cr 36:15-16)

Es evidente pues que había un factor fuera del poder y control de Dios, que evitaba que Dios los perdonara. Ese factor es el libre albedrío del humano, que a pesar de que los deseos de Dios eran que se arrepintieran, tal cosa no ocurría. Dado que Dios tenía misericordia de Su pueblo, es lógico pensar que si Él hubiera podido predestinarlos al bien, lo hubiera hecho. Si no lo hizo es porque Dios no predestina a la gente, sino que cada uno escoge su camino por su libre albedrío.

Dios, cuando así lo desea, predestina las circunstancias que rodean a un humano o a un pueblo, como decir, época de nacimiento, lugar, riqueza, posición social o política, etc., pero no fuerza la voluntad humana a desear el bien o el mal.

*

>Si Dios le da a escoger a David uno de tres castigos, es porque David tenía la facultad de escoger, es decir, tenía libre albedrío, y porque ninguno de los tres estaba predestinado

Si hay un versículo que en forma vaga u obscura parece decir que una cosa es verde, y doscientos versículos que dicen **claramente** que esa cosa es roja, los fanáticos, los doctrineros versiculares se apoyan en ese solo versículo sin preocuparse de lo que digan los otros doscientos.

En el pasaje que más abajo aparece, vemos cómo Dios mismo le da a escoger a David cuál de los tres castigos prefiere, de donde se colige sin mucho esfuerzo mental, que el ser humano tiene la innata facultad de escoger, o sea, que tiene libre albedrío. He aquí lo que dice el pasaje.

"10 Ve, y habla a David, y dile: Así ha dicho Jehová: Tres cosas te propongo; escoge de ellas una que yo haga contigo. 11 Y viniendo Gad a David, le dijo: Así ha dicho Jehová: 12 Escógete, o tres años de hambre; o ser por tres meses deshecho delante de tus enemigos, y que la espada de tus adversarios te alcance; o por tres días la espada de Jehová y pestilencia en la tierra, y que el ángel de Jehová destruya en todo el término de Israel;

mira pues qué he de responder al que me ha enviado." (I Cr 21:10-12)

Además de ver que Dios reconoce en el ser humano la "facultad de escoger", lo cual implica libre albedrío, nos damos cuenta también de que ninguno de los tres castigos estaba predestinado. Si ninguno estaba predestinado eso indica que la predestinación absoluta, que asegura que todos los eventos los tiene Dios previamente elegidos para que sucedan, no existe.

*

>Dios y el profeta Jeremías hablan inequívocamente de libre albedrío

Vemos en este pasaje que por boca de Jeremías Dios atribuye libre albedrío al humano, al darle a Sedecías dos alternativas: a) si salieres a los babilonios (17), te ocurrirá tal cosa; y b) si no salieres a los babilonios (18) te ocurrirá tal otra cosa. Es decir, que no estaba predestinado lo que iba a ocurrir; lo que ocurriera dependía de la decisión de Sedecías; y según el mismo Dios dice, Sedecías podía escoger lo uno o lo otro. Por lo tanto, de acuerdo con lo dicho por Dios, Sedecías tenía libre albedrío.

"17 Entonces dijo Jeremías a Sedecías: 'Así ha dicho Jehová Dios de los ejércitos, Dios de Israel: Si salieres luego a los príncipes del rey de Babilonia, tu alma vivirá, y esta ciudad no será puesta a fuego; y vivirás tú y tu casa. 18 Mas si no salieres a los príncipes del rey de Babilonia, esta ciudad será entregada en mano de los caldeos, y la

pondrán a fuego, y tú no escaparás de sus manos." (Jer 38:17-18)

El mismo razonamiento se puede aplicar al pasaje de Jer 42:9-16, donde en los versículos 10 y 13 vemos que Dios les atribuye a los judíos la facultad de hacer o no hacer; o sea, les atribuye libre albedrío.

"9 Y les dijo: Así ha dicho Jehová Dios de Israel, al cual me enviasteis para que hiciese caer vuestros ruegos en su presencia: 10 Si os quedareis quietos en esta tierra, os edificaré, y no os destruiré; os plantaré, y no os arrancaré, porque arrepentido estoy del mal que os he hecho. 11 No temáis de la presencia del rey de Babilonia, del cual tenéis temor; no temáis de su presencia, ha dicho Jehová, porque con vosotros estoy yo para salvaros y libraros de su mano; 12 y os daré misericordias, y tendrá misericordia de vosotros, y os hará tornar a vuestra tierra.

13 Mas si dijereis: 'No moraremos en esta tierra', no obedeciendo así a la voz de Jehová vuestro Dios, 14 y diciendo: 'No, antes nos entraremos en tierra de Egipto, en la cual no veremos guerra, ni oiremos sonido de trompeta, ni tendremos hambre de pan, y allá moraremos'; 15 ahora por eso, oíd la palabra de Jehová, reliquias de Judá, así ha dicho Jehová de los ejércitos, Dios de Israel: Si vosotros volviereis vuestros rostros para entrar en Egipto, y entrareis para peregrinar allá, 16 será que el cuchillo que teméis, os alcanzará allí en tierra de Egipto, y el

hambre de que tenéis temor, allá en Egipto se os pegará; y allí moriréis." (Jer 42:9-16)

Vemos de nuevo que por la forma de hablar tanto de Dios como de Jeremías, se nota que en ningún momento tienen en cuenta la idea de predestinación, sino la idea claramente definida de libertad de elección en el humano, o sea, lo que se llama comúnmente "libre albedrío".

>

>Si David quiso edificar el Templo y Dios se lo prohibió, se comprueba que David tenía libre albedrío

Los que creen en la predestinación no creen en el libre albedrío del ser humano. Ellos dicen, entre otras cosas, que el ser humano no puede producir buenos pensamientos y sentimientos, y que cuando eso ocurre es porque Dios se los ha troquelado en sus mentes y corazones. Según ellos todo pensamiento bueno tiene que haber sido predestinado por Dios.

En el pasaje que más abajo está vemos que, por el contrario, David tuvo un buen pensamiento y un buen sentimiento, sin que Dios se lo haya troquelado en su mente y corazón. Digo que Dios no lo troqueló, porque es Dios precisamente el que le dice que no puede llevar a cabo su buena intención debido a las circunstancias que rodearon su vida. Si Dios es el que le dice que no haga semejante cosa, no va a ser Dios también el que le puso semejante cosa en la mente.

"Y dijo David a Salomón: Hijo mío, en mi corazón tuve el edificar Templo al nombre de Jehová mi Dios. Mas vino a mí palabra de Jehová, diciendo: Tú has derramado mucha sangre, y has traído grandes guerras; no edificarás casa a mi nombre, porque has derramado mucha sangre en la tierra delante de mí." (I Cr 22:7-8)

La existencia del libre albedrío o facultad de escoger el bien o el mal, se echa de ver en cientos de pasajes en la Biblia.

×

>Absalom cometió el incesto por su libre albedrío, no porque Dios lo predestinara a hacerlo

Dios no predestina a la gente a ser mala ni buena, ni las predestina a pecar o a ser santos, sino que la predestina a hacer algo de acuerdo a lo que Él sabe que esa persona va ser y desear. Así, no predestinó a Judas a ser traidor, sino que sabiendo que esa era su malvada inclinación, le dio la oportunidad de traicionar a Cristo. Eso es lo que se llama "predestinación de circunstancias".

Sentado el anterior precedente puedo decir que lo mismo hizo con Absalom, sabiendo lo que él era capaz de hacer, le dio poder para realizarlo, pero no lo forzó a que lo hiciera. Absalom adulteró con las concubinas de su padre porque él quiso, no porque Dios lo forzara a cometer tan horrendo pecado. Dios, que sabía quién era Absalom y las cosas que podía hacer, le dio la fuerza física para cometer tamaño pecado, pero no lo tentó a que lo hiciera y mucho menos lo forzó a que lo cometiera, según aprendimos en Santiago 1:13.

 "Cuando alguno es tentado, no diga que es tentado de Dios, porque Dios no puede ser tentado de los malos, ni Él tienta a alguno; sino que cada uno es tentado, cuando de su propia concupiscencia es atraído, y cebado."

(Stg 1:13)

 "11 Así ha dicho Jehová: He aquí yo levantaré sobre ti el mal de tu misma casa, y tomaré tus mujeres delante de tus ojos, y las daré a tu prójimo, el cual yacerá con tus mujeres a la vista de este sol. 12 Porque tú lo hiciste en secreto; mas yo haré esto delante de todo Israel, y delante del sol."

(II Sam 12:11-12)

Si no se acepta este razonamiento sobre lo que es la "predestinación de circunstancias", habría entonces que pensar el absurdo y la blasfemia de que Dios obligó a Absalom a cometer semejante pecado. Eso va contra lo que dice la palabra de Dios y contra el concepto que de la justicia y la pureza de Dios nos enseña la Biblia.

Dios anuncia lo que le va a suceder a David, porque conoce el proceder de todos los encartados en el asunto, no porque fuerce o predestine a nadie a pecar. Si el alma de Absalom no hubiera nacido en el cuerpo de un hijo de David, sino en el de un indio americano, no hubiera tenido la oportunidad de hacerle a David lo que le hizo. Por eso Dios lo hace nacer como hijo de David, castigando así a David.

*

>Los acontecimientos de Keila demuestran que no hay predestinación

David pregunta a Dios dos cosas: a) si Saúl iba a salir a buscarlo, y b) si los de Keila lo iban a entregar. A ambas preguntas Dios responde afirmativamente: "sí, descenderá" y "te entregarán".

"Y dijo David: Jehová Dios de Israel, tu siervo tiene entendido que Saúl trata de venir contra Keila, a destruir la ciudad por causa mía. ¿Me entregarán los vecinos de Keila en sus manos? ¿Descenderá Saúl, como tu siervo tiene oído? Jehová Dios de Israel, te ruego que lo declares a tu siervo. Y Jehová dijo: Sí, descenderá. Dijo luego David: ¿Me entregarán los vecinos de Keila a mí y a mis hombres en manos de Saúl? Y Jehová respondió: Te entregarán. David entonces se levantó con sus hombres, que eran como seiscientos, y se salieron de Keila, y se fueron de una parte a otra. Y vino la nueva a Saúl de cómo David se había escapado de Keila; y dejó de salir." (I Sam 23:10-13)

Si adoptamos la mentalidad predestinacionista, tendremos que pensar que si Dios dijo eso, era porque Él sabía que eso era lo que estaba predestinado a ocurrir, porque no iba Dios a mentir. Sin embargo, vemos después que ni Saúl descendió a Keila ni los de la ciudad entregaron a David y a los suyos. De este hecho irrebatible tiene que razonar cualquier predestinacionista honesto, una de dos: 1) o la revelación fue falsa y engañó a David, lo cual sería una blasfemia; o 2) la predestinación absoluta no existe.

Efectivamente, si David permanecía en Keila, Saúl descendería a buscarlo y los de la ciudad lo entregarían, pero eso no estaba predestinado a suceder, estaba condicionado a que David permaneciera en Keila. Si no permanecía en la ciudad, ninguna de las dos cosas sucederían; si permanecía en la ciudad, ambas cosas sucederían; todo dependía de la voluntad de David. Si hubiera habido predestinación Dios le hubiera dicho a David algo así como "Saúl no va a descender, ni los de Keila te van a entregar, porque tu vas a salir de la ciudad, pues eso es lo que está predestinado."

*

>Dios sería con Asa, si Asa fuere con Dios, eso implica libre albedrío

Se ve que el profeta Azarías no creía en la predestinación, sino en el libre albedrío. Cuando este profeta, inspirado por el Espíritu Santo hizo su profecía, no dijo "Oíd Asa y todo Judá Benjamín, Jehová es con vosotros porque Él os ha predestinado a ser con Él"; ni tampoco dijo "Dios os ha predestinado a buscarlo y por lo tanto será hallado de vosotros". Decir eso hubiera sido lo lógico de un profeta que sabe que la predestinación existe. Pero al contrario, inspirado por el Espíritu Santo, el profeta condicionó el que Dios fuera con ellos, y el que ellos hallaran a Dios, al hecho de que por su libre albedrío, ellos fueran con Dios y ellos buscaran a Dios. Por eso les dijo: "Jehová es con vosotros si vosotros fuereis con Él..."; y a la vez les da la alternativa del libre albedrío al decirles: "...mas <u>si</u> lo dejareis, Él también os dejará..." y "...si le buscareis, será hallado...".

"1 Y fue el Espíritu de Dios sobre Azarías hijo de Obed; 2 y salió al encuentro de Asa, y le dijo: Oídme, Asa, y todo Judá y Benjamín: Jehová es con vosotros, si vosotros fuereis con él; y si le buscareis, será hallado de vosotros; mas si le dejareis, él también os dejará.

3 Muchos días ha estado Israel sin verdadero Dios y sin sacerdote, y sin enseñador y sin ley; 4 mas cuando en su tribulación se convirtieron a Jehová Dios de Israel, y le buscaron, él fue hallado de ellos. 5 En aquellos tiempos no hubo paz, ni para el que entraba, ni para el que salía, sino muchas aflicciones sobre todos los habitadores de las tierras. 6 Y la una gente destruía a la otra, y una ciudad a otra ciudad, porque Dios los conturbó con todas calamidades. 7 Esforzaos empero vosotros, y no desfallezcan vuestras manos; que salario hay para vuestra obra." (II Cr 15:1-7)

El mismo conocimiento del libre albedrío por parte del profeta se ve en el versículo 4 al decir "...cuando en su tribulación se convirtieron a Jehová y le buscaron...", en cuya frase se ve que el profeta reconoce que el ser humano se puede convertir por su propia iniciativa y voluntad, y si lo desea, tiene libertad para buscar a Dios. Luego, en el versículo 7 reconoce de nuevo el libre albedrío al decirles "esforzaos...", lo cual no le diría si él supiera que ellos no podían esforzarse, sino que era Dios el que tenía que predestinarlos a esforzarse.

>El desvío de Salomón no fue predestinado por Dios, sino consecuencia de su libre albedrío

El que escribió esta sección del libro Primero de Reyes, no cree en la predestinación. En vez de decir que Dios torció el corazón de Salomón, que es lo que diría si creyera en la predestinación, dice: "sus mujeres torcieron su corazón" (3). Más adelante en el 4 dice "...sus mujeres inclinaron su corazón tras dioses ajenos", señal de que el escritor no pensaba que era Dios el que lo había hecho, el que lo había predestinado a ser torcido de corazón, sino que le daba a otras criaturas, en este caso a las mujeres, la posibilidad de hacer tal cosa en el carácter de Salomón.

"3 Y tuvo setecientas mujeres reinas, y trescientas concubinas; y sus mujeres torcieron su corazón. 4 Y ya que Salomón era viejo, sus mujeres inclinaron su corazón tras dioses ajenos; y su corazón no era perfecto con Jehová su Dios, como el corazón de su padre David." (I R 11:3-4)

Algo semejante sucede con la frase "...y su corazón no era perfecto con Jehová su Dios...", la cual implica libre albedrío en Salomón, pues de no ser así diría "...y Dios le dio un corazón imperfecto a Salomón...".

Por último, en el 9 vemos que Dios se enoja contra Salomón porque su corazón estaba desviado, cosa que no ocurriría si Dios lo hubiera predestinado a tener un corazón desviado, porque sería algo así como que un padre le provocara adrede la parálisis a un hijo suyo, y luego le entrara a palos porque el niño no puede obedecerlo cuando

el padre le ordena que salga corriendo inmediatamente.

*

>Por las advertencias y reproches que Dios hace a Jeroboam, se ve que él tenía libre albedrío

En este pasaje vemos que el que habla, que es Dios, le reconoce libre albedrío a Jeroboam al advertirle, "si prestares oído a todas las cosas que te mandare, y anduvieres en mis caminos, e hicieres lo recto..." etc.. Es decir, que se ve claramente que en la estructura mental del que habla se considera que Jeroboam tenía libre albedrío para escoger: a) prestar oído o no; b) andar o no en los caminos de Dios, y c) hacer o no lo recto.

"Yo pues te tomaré a ti, y tú reinarás en todas las cosas que deseare tu alma, y serás rey sobre Israel. Y será que, si prestares oído a todas las cosas que te mandare, y anduvieres en mis caminos, e hicieres lo recto delante de mis ojos, guardando mis estatutos y mis mandamientos, como hizo David mi siervo, yo seré contigo, y te edificaré casa firme, como la edifiqué a David, y yo te entregaré a Israel."

(I R 11:37-38)

Más adelante, en 14:7-9 vemos que Dios reprocha a Jeroboam d) que él no había sido como David (8), señal de que si hubiera querido hubiera podido serlo. No iba Dios a pedirle que fuera como David, si por predestinación Jeroboam no hubiera podido serlo. Luego le recrimina: e) que hizo lo malo, señal clara de que no fue Dios el que

lo predestinó a hacer lo malo, y señal clara de que él no estaba predestinado ni obligado por fuerzas mayores a hacer lo malo. Si Dios supiera que a Jeroboam le era imposible hacer lo bueno, por no haber sido predestinado a tal cosa, no iba a recriminarlo, ni tampoco iba a castigarlo por no hacer lo bueno (9). Tampoco es lógico pensar que Dios se enoja con Jeroboam por su idolatría si fue Dios el que lo predestinó a ser idólatra. El mismo razonamiento hecho hasta aquí se puede hacer con los siguientes pasajes: I R 16:1-4, 13, 19, 25 y 30-33.

"7 Ve, y di a Jeroboam: Así dijo Jehová Dios de Israel: Por cuanto yo te levanté de en medio del pueblo, y te hice príncipe sobre mi pueblo Israel, 8 y rompí el reino de la casa de David, y te lo entregué a ti; y tú no has sido como David mi siervo, que guardó mis mandamientos y anduvo en pos de mí con todo su corazón, haciendo solamente lo derecho delante de mis ojos; 9 antes hiciste lo malo sobre todos los que han sido antes de ti; que fuiste y te hiciste dioses ajenos y de fundición para enojarme, y a mí me echaste tras tus espaldas;" (I R 14:7-9)

Está claro para todo el que quiera verlo, que la Biblia habla solamente de libre albedrío, y cuando habla de predestinación, se refiere solamente a la predestinación circunstancial.

>David no creía que la fecha de la muerte de Saúl fuera algo predestinado a plazo fijo

En este pasaje David demuestra que él no cree en la predestinación. Abisaí le aconseja matar a Saúl, y David le responde en forma que no deja lugar a dudas de que él no creía en la predestinación, que él no creía que el día de la muerte "estaba escrito", como dice la doctrina de la predestinación absoluta. Veamos.

"Entonces dijo Abisaí a David: Hoy ha Dios entregado a tu enemigo en tus manos; ahora pues, lo heriré luego con la lanza, cosiéndole con la tierra de un golpe, y no segundaré. Y David respondió a Abisaí: No le mates, porque ¿quién extenderá su mano contra el ungido de Jehová, y será inocente? Dijo además David: Vive Jehová, que si Jehová no lo hiriere, o que su día llegue para que muera, o que descendiendo en batalla perezca, guárdeme Jehová de extender mi mano contra el ungido de Jehová; empero toma ahora la lanza que está a su cabecera, y la botija del agua, y nos vamos."

(I Sam 26:8-11)

David no creía que hubiera un día predestinado para la muerte de Saúl. Comienza por creer que si él lo mata allí mismo Saúl se va a morir ese mismo día, no cuando esté predestinado. Si hubiera creído en la predestinación le hubiera dicho a Abisaí, "no lo mates, que si está predestinado que él muera hoy, se va a morir aunque tú no lo mates". Pero al contrario, piensa que no se debe adelantar el día de su muerte natural. Señal de que él creía que el día de la muerte de un ser humano podía adelantarse, que no estaba fijado.

Luego pasa a mencionar las tres formas en que Saúl podía morir: a) si Jehová lo hiriere, es decir, si Dios deseare quitarle la vida antes de que llegara el momento del desgaste natural de su organismo, o sea, la muerte biológica; b) que su día llegue para que muera, es decir, que muera de viejo, de muerte natural, por haberse agotado sus órganos vitales; y c) que descendiendo en batalla perezca, es decir, que otro le quite la vida, adelantándose al día en que por causas naturales muera.

De todo lo que habla David no se puede sacar ni el más mínimo indicio de que él creyera en la predestinación del día de la muerte; pero sí se puede ver claramente que David creía que la vida podía cesar de tres formas diferentes: uno por desgaste natural del individuo, otra por accidente, y otra por voluntad expresa de Dios.

*

>Resumen del capítulo 11. El caso del blasfemo nos muestra que el humano tiene libre albedrío, porque no va Dios a predestinarlo a que blasfeme.

Si Pablo dice que Dios quiere que todos se salven, está claro que si en las manos de Dios solamente estuviera el salvarnos, toda la humanidad se salvaría.

La profecía de Miqueas, que no se cumplió, nos demuestra que no hay predestinación. Igualmente se dice bien claramente en la Biblia que Dios es misericordioso, por lo tanto, no va Él a crear seres que ya estén predestinados a perderse, o predestinados a no salvarse.

El hecho de que Dios le da a escoger a David uno de tres castigos, nos hace ver que Dios considera que David tiene facultad de elegir, o sea, tiene libre albedrío. Lo mismo tenemos que pensar cuando Jeremías le da a escoger al rey Sedecías. Al hacerlo vemos que el profeta sabe que el humano tiene la facultad de escoger, o sea libre albedrío. David demuestra tener libre albedrío, puesto que tuvo en su corazón edificar el Templo, y solamente la negativa de Dios fue lo que lo impidió; David tenía un deseo, que no había sido puesto por Dios.

En el episodio de la ciudad de Keila vemos que no había predestinación, sino que lo que iba a suceder dependía de la decisión de David. También en el episodio del rey Asa, podemos ver que el profeta Azarías no creía en la predestinación, sino en el libre albedrío del pueblo en general, y del rey Asa en particular. En cuanto al desvío de Salomón, vemos que no fue Dios con la predestinación quien lo desvió del camino recto, sino sus mujeres paganas.

Las advertencias y reproches que Dios hace a Jeroboam, demuestran que él tenía libre albedrío. También el hecho de que David, hablando de la muerte de Saúl, expusiera tres diferentes tiempos para su muerte, nos hace ver que él no creía que la muerte estuviera predestinada a plazo fijo.

Capítulo 12

La omnipotencia de Dios y el libre albedrío de sus criaturas

5800

5801 5802

5803

5805

5806

5807

5808

5810

5811

5812

5813

5814

5815

5816

5817

5818

5819

5820

5821

5822

5823

5824

5825

5826

5827

5828

5829

5830

5831

5832

>Las leyes físicas, químicas, biológicas y espirituales que Dios creara, funcionan solas

La predestinación absoluta afirma que Dios tiene marcado o "escrito" el año mes, día, minuto y segundo en que cada ser viviente tiene que morir. Esta predestinación incluye, además de al humano a cada pajarito, cuadrúpedo, reptiles, aves, peces, insectos, y como es natural, también a los microorganismos, ¿por qué no?, sin olvidar a los vegetales.

Todo esto lo basa esa satánica herejía en sus doctrinas "versiculares". Una de sus bases es Mt 10:29 donde dice que ni un pajarito cae a tierra sin vuestro Padre. Pero eso no es lógico que signifique que el día, hora, minuto, y segundo de la muerte del tal pajarito estuviera "escrito". Lo que quiere decir es que nada se puede hacer si Dios no lo permite, pero al mismo tiempo hay que comprender que desde la mismísima creación, Dios ha permitido al humano que mate cuantos pajaritos le dé la gana y en el momento que lo desee, sin que para ello Dios haya tenido que escribir el año, mes, día, hora, minuto y segundo de la muerte de cada uno de esos pajaritos. Eso es ridículo y absurdo; y solamente se le ocurre a los forjadores de doctrinas versiculares (las que se basan en un solo versículo o pasaje, en vez de basarse integralmente en la Biblia).

El mismo apóstol San Pablo contradice esa absurda idea en I Co 9:9, cuando nos deja inferir que Dios no se preocupa tanto de los animales.

Como vemos, la creencia de que el día de la muerte está escrito, no es cierta.

Efectivamente, cada vez que cocinamos una sopa, un potaje, etc, en los cuales hervimos agua, matamos miles y tal vez millones de microorganismos. Esos microorganismos nacieron unas pocas horas antes. Eso ocurre varias veces al día en miles de millones de hogares a través de globo. ¿Creen ustedes que Dios se pasa la vida escribiendo el año, mes, día, hora, minuto, y segundo de nacimiento y muerte de todos y cada uno de los miles de billones de microorganismos que nacen y mueren cada minuto en el mundo?

"9 Porque en la ley de Moisés está escrito: No pondrás bozal al buey que trilla. ¿Tiene Dios cuidado de los bueyes? 10 ¿O lo dice enteramente por nosotros? Pues por nosotros está escrito, porque con esperanza ha de arar el que ara; y el que trilla, con esperanza de recibir el fruto." (I Co 9:9-10)

Yo veo que los humanos, los animales y los vegetales tienen leyes que rigen sus nacimientos, vidas y muertes, las cuales funcionan solas; como sola funciona la ley de gravedad. Y funciona sola, porque desde que Dios creó la materia la dotó del poder de atraerse mutuamente. La gran masa del planeta, atrae a toda otra masa que se halle en su superficie o cerca de ella. No es necesario que Dios intervenga activamente cada vez que se va a caer un alfiler, para que éste llegue al suelo. El alfiler solo llega, en obediencia a la palabra de Dios, pronunciada desde la creación, en el sentido de que la materia se atrajese mutuamente. Es más, no puede dejar de hacerlo así.

Igualmente ocurre con las leyes físicas, químicas, biológicas, etc, de que Dios ha dotado a la materia que ha creado; tanto a la materia viva como a la inerte. Esas leyes rigen sobre la materia; y no pueden dejar de regir mientras Dios no pronuncie palabra en contrario. Hacer eso sería realizar un milagro, y Dios, por lo que hemos aprendido de la Biblia y de la experiencia, no realiza milagros todos los días.

Por ello las leyes físicas, químicas y biológicas, que afectan el metabolismo y la estructura del cuerpo humano, rigen sobre éste, envejeciéndolo y deteriorándolo hasta la muerte. Detener ese proceso o retardarlo, necesitaría un milagro, es decir, necesitaría que Dios fuese en contra de sus propias leyes que antes estableciera; y repito, según me enseña la Biblia y la experiencia, eso no lo acostumbra a hacer el Señor.

¿Han visto ustedes alguna vez una anciana de 80 años que luzca como una joven de 18? No; porque las leyes que regulan el envejecimiento y la muerte funcionan solas, tienen la autonomía de que Dios las dotara cuando creó la materia, tanto la inerte como la viviente. Dios Nuestro Señor no necesita cada día hacer algo para que la mencionada anciana envejezca, ella envejece sola, al igual que todos nosotros. No tiene Dios que ocuparse de que cada ser humano vaya envejeciendo día a día.

¿Quiere eso decir que Dios no puede hacer un milagro al respecto? ¿Quiere eso decir que esos milagros Dios no quiere hacerlos <u>nunca</u>? No; lo que quiere decir es que la experiencia de nuestra vida, y la Biblia, nos indican que son muy escasos esos milagros. Por lo tanto, no debemos tomar las excepciones como reglas para nuestra vida. Eso significa que a una o a varias personas, por razones

divinas que ignoramos, se les puede "escribir" el año, día, hora, minuto y segundo de su nacimiento o de su muerte, pero que en las demás, tales fenómenos funcionan en forma natural y de acuerdo a las leyes que el mismo Dios puso desde mucho antes.

Si usted se da un tiro en la cabeza, se muere; porque dos cuerpos no pueden ocupar a la vez el mismo espacio, según una ley que Dios estableció desde la creación; y el proyectil y su cerebro no son una excepción. Si usted no se da el tiro en la cabeza, sigue viviendo hasta que otra ley actúe sobre usted. Tan sencillo como eso. Dios puede intervenir para modificar estas cosas, pero... ¡recuerde!, esa es la excepción, no la regla por la que debemos guiarnos.

No obstante el que crea honestamente que el día de la muerte está predestinado, día, hora minuto segundo, y que igual lo están las enfermedades, sufrimientos, etc., que no pierda el tiempo en discutir el asunto. Que se vaya a los lugares donde está prohibido predicar el evangelio públicamente, y hágalo. Al fin y al cabo nadie lo va a poder matar hasta que llegue su hora. Vayan a los campos de batalla, métanse entre las balas a recoger heridos....nadie lo va a poder matar hasta que les llegue su hora. Cuánto bien le harían a la humanidad! ¡Y qué gran testimonio darían en favor de la fe que dicen tener! ¡Con cuanta fuerza y convicción pudieran predicar la doctrina de la predestinación. Sería mucho más efectivo que charlar y charlar fingiéndose a sí mismos que creen en la predestinación absoluta.

En el pasaje del Nuevo Testamento que antes mencioné (Mt 10:29), no se está refiriendo al normal día de la muerte que "normalmente" le llega

al humano debido a las mencionadas leyes físicas, químicas y biológicas, etc., que Dios estableció. Allí están exhortando al cristiano para que no le teman a los que, adelantándose a esas leyes naturales, pretenden quitarles la vida, (Mt 10:28). Referente a ese caso, y no referente al día natural de la muerte, es que Jesús les dice que ni un pajarillo cae a tierra sin la anuencia divina. Está claro que no se trata de una enseñanza de cómo la muerte natural de un humano "está escrita"; sino de una enseñanza de que los que pretendan matar a otro no pueden hacerlo sin la anuencia divina.

"Y no temáis a los que matan el cuerpo, mas al alma no pueden matar; temed antes a aquel que puede destruir el alma y el cuerpo en el Infierno. ¿No se venden dos pajarillos por un cuarto? Con todo, ni uno de ellos cae a tierra sin vuestro Padre."

(Mt 10:28-29)

Igual enseñanza se infiere de II R 20:1-6. Cuando regulado por leyes bio-físico-químicas el rey Ezequías de Judá, contrae una enfermedad, ésta lo va a matar y Dios así se lo hace anunciar (1). Pero luego, ante las rogativas del rey (3), el Señor accede a **prolongarle** la vida y **hace un milagro** (5-6). Si Dios hubiera tenido "escrito" que Ezequías iba a morir con aquella enfermedad, hubiera muerto entonces. Si no lo tenía "escrito" para ese día, no lo hubiera engañado diciéndole que iba a morir, por cuanto Él hubiera sabido que no lo tenía "escrito". No podía Dios tener "escritas" las dos fechas, o tener "escrita" la segunda y engañar a Ezequías con la primera.

 "1 En aquellos días cayó Ezequías enfermo de muerte, y vino a él Isaías profeta hijo de Amós, y le dijo: <u>Jehová dice</u> así: Dispón de tu casa, porque has de morir, y no vivirás.

2 Entonces volvió él su rostro a la pared, y oró a Jehová, y dijo: 3 Te ruego, oh Jehová, te ruego hagas memoria de que he andado delante de ti en verdad e íntegro corazón, y que he hecho las cosas que te agradan. Y lloró Ezequías con gran lloro.

4 Y antes que Isaías saliese hasta la mitad del patio, fue palabra de Jehová a Isaías, diciendo: 5 Vuelve, y di a Ezequías, príncipe de mi pueblo: Así dice Jehová, el Dios de David tu padre: Yo he oído tu oración, y he visto tus lágrimas; he aquí yo te sano; al tercer día subirás a la casa de Jehová. 6 Y añadiré a tus días quince años, y te libraré a ti y a esta ciudad de mano del rey de Asiria; y ampararé esta ciudad por amor de mí, y por amor de David mi siervo."

(II R 20:1-6)

Concretando, la fecha de la muerte está dada por la interacción autónoma de las leyes físicas, químicas, biológicas, espirituales, etc. que, conocidas o desconocidas por nosotros, Dios estableció desde el principio de la creación. Eso no significa que Dios no pueda o no quiera intervenir (por excepción) en la fijación de la fecha de tales fenómenos (nacimiento y muerte), ni significa que ya en esta época no lo está haciendo. Lo que eso significa es que al igual que Dios creó la fuerza de gravedad desde el principio de la creación, y ésta sigue aún hoy trabajando para Dios, así también Dios creó las leyes que rigen los fenómenos del

nacimiento, crecimiento, reproducción y muerte de todos los seres vivos, incluyendo los humanos; y estas leyes siguen trabajando para Dios, y no Dios para ellas.

Cuando un cuerpo humano se forma y nace, Dios le pone, o manda a ponerle, el alma que Él estime conveniente, en el momento que el crea más adecuado. Cuando un cuerpo ya con alma se deteriora y deja de funcionar, Dios le retira o manda a retirar el alma, o tal vez ella sola sale de allí.

Ninguna de estas cosas están claramente reveladas y sólo pueden inferirse. Tal vez hay cuerpos vivos que ya no tienen alma; y esos son los casos de algunos estados comatosos, o de ciertos tipo de anomalías en los que la persona no tiene los atributos propios de un ser humano (inteligencia, conocimiento de su propia existencia, etc.), sino que actúa y reacciona sólo como animal. También pudiera ser que en esos estados comatosos el alma permanece en el cuerpo, pero se le ha cortado su comunicación con el mundo físico a través de los sentidos.

Pero bueno, el caso no es ponernos a considerar todas las posibilidades, sino que nos sirva el pasaje para comprender que el día de la muerte no está predestinado, necesariamente, aunque en algunos casos pudiera estarlo.

*

>Resumen del capítulo 12. Algunos se preguntan, ¿Si Dios es omnipotente, por qué no puede salvar a todas las criaturas? Dios creó seres con libre albedrío. Cuando uno de esos seres ama a

Dios, lo ama de su propia voluntad, no es Dios el

que lo predestinó a amarlo, o lo forzó a amarlo. El amor no se puede forzar.

Como que Dios es omnipotente, y Él usó su omnipotencia en crear un ser con libre albedrío, no va Dios ahora a contradecir y anular su anterior acto de omnipotencia. No va pues, a obligar a los seres libres que Él creó, a amarlo y desear estar toda la eternidad consigo, acatando las divinas leyes que esos seres creados odian. Eso sería enfrentar su anterior acto de omnipotencia, con el cual les dio libre albedrío, con el presente acto de omnipotencia donde los obliga a desear lo que ellos no quieren desear. Dios no es un ser de contradicciones.

Capítulo 13

Lo bueno y lo malo que piensan o hacen las criaturas ¿lo piensan o hacen porque Dios los predestinó a que hagan o piensen tales cosas?

>Las alabanzas a Dios

Cuando el lector profiere alabanzas a Dios, o palabras de agradecimiento ¿lo hace de su propia voluntad o es que Dios lo predestinó a que hiciera tales alabanzas y palabras de agradecimiento? ¿Estaría Dios feliz de saber que quien lo alaba lo hace porque Él lo predestinó, lo programó para que lo hiciera? ¿No sería eso algo así como darle cuerda a un fonógrafo para que diga: Yo te amo Dios mío? ¿Puede alguien sentir felicidad en que un fonógrafo

repita las palabras de reconocimiento de nuestros méritos que nosotros mismos le pusimos?

El crear seres con libre albedrío tiene su felicidad y su amargura. Felicidad, porque cuando ese ser alaba a su creador, lo hace de su propia voluntad, reconociendo la misericordia, el amor y la grandeza de Dios. Amargura, porque cuando ese ser odia a su Creador y lo blasfema, Dios se entristece en ver lo malagradecidos que son, la injusticia de su proceder, y la necesidad de separarlos de los otros, para que no hagan sufrir eternamente a los que sí aman a Dios.

*

>¿Puede existir libre albedrío para solamente hacer el mal?

Admitir la predestinación absoluta es echarle la culpa a Dios de lo malo que hace el ser humano. Por eso es que hay quienes tratando de zafarse del absurdo que los rodea cuando defienden la predestinación absoluta, dicen que el humano tiene libre albedrío sólo para lo malo, pero no para lo bueno. Esta es una de las afirmaciones más absurdas que he visto en los fanáticos. Si una persona tiene libre albedrío para hacer lo malo, tiene que tener libre albedrío para hacer lo bueno. Desde el momento que una persona puede abstenerse de hacer el mal, ya está haciendo el bien.

Para tener libre albedrío para hacer el mal, la persona no puede estar predestinada a hacer el mal <u>obligatoriamente</u>. Porque si estuviera predestinada a hacer el mal obligatoriamente, entonces no tendría libre albedrío para hacer el mal, si no que tendría que hacerlo de todas maneras. Por lo tanto, si alguien tiene libre albedrío para hacer el

mal, puede hacer el mal si él quiere, o puede abstenerse de hacer el mal si no quiere hacerlo.

En esas condiciones, si Bebo se está ahogando, y Pepe tiene la facilidad de lanzarle una soga y un salvavidas, y no lo hace, Pepe ha cometido un pecado, pues como dice Santiago, el pecado está en poder hacer lo bueno y abstenerse de hacerlo. Por otro lado, ya vimos que el que tiene libre abedrío para hacer el mal también tiene libre albedrío para abstenerse de hacer el mal.

En este ejemplo, si Pepe tiene libre albedrío para dejar de hacer el mal, dejaría de abstenerse de lanzarle la soga y el salvavidas a Bebo. Si puede dejar de abstenerse de lanzarle esas cosas a Bebo, quiere decir que se las lanzaría, en cuyo caso estaría haciendo el bien. Es decir, que hay que concluir en darnos cuenta de que el que tenga libre albedrío para hacer el mal también tiene libre albedrío para hacer el bien; y por lo tanto, decir que el humano solamente tiene libre albedrío para hacer el mal es un ridículo absurdo.

Además, si el humano no tuviera libre albedrío para hacer el bien, volveríamos a caer en el absurdo que ya antes tratamos, el pensar que las alabanzas a Dios fueran huecas frases que a la criatura le fueron troqueladas en el cerebro, no que esa criatura las sienta de su propio amor.

*

>Las oraciones a Dios

Las oraciones que el cristiano hace, ¿estaba predestinado a que fueran hechas o salen voluntariamente de su alma? ¿Las fabricó Dios y se las troqueló en el cerebro al cristiano? Si eso fuera así, entonces no sería culpa del cristiano orar por

aquellas cosas que no debe pedir, ni sería culpable por no pedir aquellas cosas que no ha pedido. ¿Le suena razonable al lector semejante cosa, de acuerdo a lo que él ha aprendido en la Biblia?

*

>Pequeños y grande errores en la Biblia

Dios, que todo lo sabe, les advirtió a los que en el futuro iban a añadir o a quitar algo de lo que se halla escrito en la Biblia, lo que les iba a suceder si lo hacían. Si la Biblia no iba a sufrir añadiduras y cortes, no era necesario que se escribieran las advertencias que aparecen al final del Apocalipsis. Es más, por muchos siglos la Biblia sufrió añadiduras a manos de la Iglesia Católica, que le añadió los libros apócrifos que hoy conocemos; y otros que ya ellos mismos los quitaron, pero que habían sido añadidos.

Estos libros y segmentos añadidos decían cosas tan evidentemente estúpidas a la luz de los actuales conocimientos, que el Vaticano tuvo a bien quitar de la Biblia, calladamente, lo que antes le habían añadido. Por uno de esos libros añadidos a la Biblia, fue que Cristóbal Colón se guió para decir que el mar era solamente la séptima parte de la Tierra, cuando en realidad son las tres cuartas partes del planeta; por eso tuvieron que quitar ese libro de la Biblia. Esta afirmación se halla en el libro apócrifo llamado Cuarto de Esdras, que pertenecía a la Biblia católica en épocas anteriores a Colón, pero que fueron quitados de la Biblia cuando por los distintos viajes de Colón, Magallanes, etc., se comprobó las mentiras que afirmaban. Ver el libro IV de Esdras 6: 42, 47 y 50, en alguna Biblia católica antigua que puedan encontrar en las bibliotecas importantes. Además de estos grandes errores que acabamos de ver, se introdujeron en la Biblia unos pocos pequeños errores, debidos a fallos humanos al copiar las Escrituras de siglo en siglo. Por ejemplo, la edad del rey Joachín cuando comenzó a reinar fue, según II R 24:8 de 18 años, y según II Cr 36:9 de 8 años. Se evidencia que el que copió de un manuscrito anterior, o bien no se fijó, o se había borrado el equivalente del número uno en la cifra 18.

Según la doctrina de la predestinación absoluta, todo lo que sucede es porque Dios lo predestinó así. ¿Cree el lector que, efectivamente, Dios predestinó esos errores? Dios no es un Dios de mentiras, no es un Dios que predestina errores. La predestinación absoluta es una herejía.

*

>Resumen del capítulo 13. Justificar la herejía de la predestinación absoluta diciendo que el ser humano tiene libre albedrío para hacer lo malo, pero no para hacer lo bueno, es una ridiculez dialéctica y una insensatez fanática. Quien se abstiene de hacer lo malo, automáticamente está haciendo lo bueno. Las alabanzas a Dios, las oraciones de los cristianos, las ofrendas para la obra del Señor, las obras de caridad que Cristo nos inspira, y todas las demás buenas obras que un cristiano puede ejecutar, le salen desde el fondo de su corazón, después que aman a Dios. No les tienen que ser troqueladas previamente en la mente y el corazón.

Capítulo 14

Pasajes bíblicos que parecen decir que existe la predestinación absoluta

>Pablo nos dice que el ser humano se puede auto endurecer

El endurecimiento que Dios provoca en casos como el de Faraón, no lo hace violando su libre albedrío, sino permitiéndole hacer uso de sus concupiscencias, como demostraré en el siguiente inciso. Pues bien, en este pasaje de Hebreos que más abajo muestro vemos que también existe el auto-endurecimiento, aunque Dios no haga nada especial que conduzca a ese endurecimiento. En ese pasaje verán que todo el endurecimiento del cual habla Pablo, es hecho por la misma persona que se endurece.

"13 Antes exhortaos los unos a los otros cada día, entre tanto que se dice Hoy; porque ninguno de vosotros se endurezca con engaño de pecado. 14 Porque participantes de Cristo somos hechos, con tal que conservemos firme hasta el fin el principio de nuestra confianza; 15 entre tanto que se dice: Si oyereis hoy su voz, no endurezcáis vuestros corazones, como en la provocación." (Heb 3:13-15)

Como muy claramente dice aquí el Apóstol San Pablo el ser humano se puede endurecer a sí mismo, sin que nadie tenga que actuar sobre él. En el versículo 13 Pablo exhorta a que ninguno de vosotros <u>se</u> endurezca. Al decir "<u>se</u> endurezca" nos está haciendo ver, manifiestamente, que el humano en general, puede endurecerse por sí mismo. Lo mismo nos dice en el versículo 15 cuando al exhortar dice "no endurezcáis vuestros corazones". El usar la palabra "endurezcáis" nos está haciendo ver que es el mismo ser humano el que se endurece a sí mismo. Incluso, al mencionar el episodio de la provocación, nos está diciendo que en aquella ocasión los que se endurecieron, lo hicieron por su propia voluntad.

 *

>Dinámica celestial: cómo endureció Dios a Faraón sin alterar su libre albedrío

Hay hermanos a quienes les causa duda sobre la predestinación, el episodio del endurecimiento de Faraón. Analicemos este pasaje, para que veamos la correcta interpretación.

En el caso de Faraón, que era un hombre soberbio, Dios, en vez de aplicarle la primera plaga (aguas convertidas en sangre) y no levantársela hasta que los hebreos estuvieran libres, lo que hizo fue aflojarle la mano, con lo cual la soberbia de Faraón se crecía, pensando que Dios no era tan poderoso, y hasta que él podría engañarlo y todo.

En el siguiente versículo Dios dice a Moisés que Él sabe que el rey de Egipto no los dejaría ir sino por mano fuerte. O sea, que la dureza de faraón ya era conocida por Dios, y por eso, cuando después en 4:21 dice "...yo endureceré su corazón...", se trata de que Dios le va a dar oportunidad para ejercer su propia dureza, la cual no podría ejercer si Dios no le dejara oportunidad como más abajo explico.

"Mas yo sé que el rey de Egipto no os dejará ir sino por mano fuerte." (Ex 3:19)

¿Hizo Dios que Faraón pecara por haberlo endurecido? ¿Forzó Dios a Faraón a que se endureciera? ¿Troqueló Dios la dureza en la mente y corazón de Faraón? ¿Lo hizo duro? Aquí dice claramente: "Yo empero endureceré su corazón de modo que no dejará ir a mi pueblo". ¿No tiene el humano libre albedrío? ¿Es esta una excepción del libre albedrío? No; no hubo excepción. Faraón seguía teniendo su libre albedrío intacto a pesar de que Dios lo endureció. La explicación de esta aparente paradoja estriba en darnos cuenta del método por medio del cual Dios endureció a Faraón.

"Y dijo Jehová a Moisés: Cuando hubiereis vuelto a Egipto, mira que hagas delante de Faraón todas las maravillas que he puesto en tu mano. Yo empero endureceré su corazón, de modo que no dejará ir al pueblo."

(Ex 4:21)

Aquí de nuevo se demuestra, como ya he dicho en muchas ocasiones, que no se puede sentar doctrina basándonos en pasajes aislados, sino en el conocimiento general adquirido por la lectura integral y continua de la Biblia.

Si leemos los pasajes que contienen la narración de todo este proceso de las diez plagas, comprenderemos que el método usado por Dios para endurecer a Faraón, respetaba su libre albedrío. Veamos.

Supongamos que Moisés se hubiera presentado delante de Faraón y le hubiera dicho: voy a hacer caer un rayo al lado tuyo, después de lo cual te

comenzará un dolor de cabeza que irá creciendo y creciendo, y no se te quitará hasta que hayas dejado ir a los hebreos. Si después de eso cae el rayo, y le comienza el dolor de cabeza, antes de 24 horas el Faraón los hubiera dejado ir. ¡No hay quien aguante eso!

Es más, si cuando vino la **primera plaga**, la de convertir el agua en sangre, **Dios no le hubiera quitado la plaga a Faraón, éste, antes de morirse de sed, hubiera transigido** en dejar ir a los hebreos. Y si él no hubiera querido transigir, el pueblo, los soldados, que también se estarían muriendo de sed, hubieran permitido que salieran los hebreos, sin hacerle el menor caso a Faraón; algo parecido sucedió en Ex 10:7.

"Entonces los siervos de Faraón le dijeron: ¿Hasta cuándo nos ha de ser éste por lazo? Deja ir a estos hombres, para que sirvan a Jehová su Dios; ¿aun no sabes que Egipto está destruido? (Ex 10:7)

Ahora bien, ¿usó Dios con Faraón un método radical, como el que acabo de describir, o un método indulgente; usó un método rígido o uno flexible? Dios usó un método indulgente, flexible, aparentemente débil, que le hacía abrigar a Faraón la necia esperanza de que "por no ser Dios tan fuerte", él (Faraón) podía luchar con Dios....y hasta engañarlo o vencerlo.

Como dije antes Dios pudo aplicar su poder y enviarle un dolor tan espantoso e irresistible que hubiera tenido que transigir en esa primera plaga. Sin embargo, ¿qué hizo Dios?

a) Le pide blandamente a Faraón que deje ir al pueblo, (Ex 5:1-2) ¿y cuál es a reacción de

Faraón? Crecerse y oprimir más al pueblo (5:6-8). Sufre alguna consecuencia Faraón por ese atrevimiento? No. Durante varios días se figura que él le ha ganado la partida al Dios de los hebreos. Siendo así, es lógico que llegara a creerse que "ese Dios no era muy poderoso"; porque si a él, a Faraón, alguien le hubiera hecho el desaire que él le hizo al Dios de los hebreos, él, Faraón, hubiera triturado a ese audaz atrevido para dar un escarmiento. "Así que si Dios no me tritura a pesar de lo que le hice (pensaría Faraón), es porque no tiene mucha fuerza. ¡Tal vez pueda vencerlo!". Así se endurecía Faraón.

"1 Después entraron Moisés y Aarón a Faraón, y le dijeron: Jehová, el Dios de Israel, dice así: Deja ir a mi pueblo a celebrarme fiesta en el desierto. 2 Y Faraón respondió: ¿Quién es Jehová, para que yo oiga su voz y deje ir a Israel? Yo no conozco a Jehová, ni tampoco dejaré ir a Israel."

(Ex 5:1-2)

"6 Y mandó Faraón aquel mismo día a los cuadrilleros del pueblo que le tenían a su cargo, y a sus gobernadores, diciendo: 7 De aquí adelante no daréis paja al pueblo para hacer ladrillo, como ayer y antes de ayer; vayan ellos y recojan por sí mismos la paja; 8 y habéis de ponerles la tarea del ladrillo que hacían antes, y no les disminuiréis nada; porque están ociosos, y por eso levantan la voz diciendo: Vamos y sacrificaremos a nuestro Dios." (Ex 5:6-8)

b) El siguiente paso de Dios no fue una acción aniquilante, demostradora de Su absoluto poder, sino algo aparentemente débil, algo que también podían hacer los magos egipcios: Moisés echó su vara ante Faraón y ésta se volvió culebra. ¿Pero qué pasó? (Ex 7:8-13). Que de alguna manera, los magos egipcios pudieron, aparentemente, hacer lo mismo.

Hicieron "encantamientos" como los que hace un mago en el teatro, es decir, trucos como el de echar dos huevos en un sombrero y sacar dos palomas, o el de tocar con una varita un vaso de agua y convertirlo en leche, etc., etc.. Y Faraón pensaría: "Por poco me doy por vencido estúpidamente. Mis magos tienen un poder casi igual al que tiene el Dios Moisés. Lo único malo que yo veo en todo esto es que la culebra de Él se comió a las mías. Pero bueno, eso es algo de poca monta y se puede resolver en el futuro perfeccionando el encantamiento. Así que no me rindo. A este Dios yo le gano la partida".

Hay que notar cómo después de todo este asunto de los encantamientos y después de ver que (aparentemente) su poder era casi igual que el de Dios, es cuando Faraón se endurece (Ex 7:13).

"8 Y habló Jehová a Moisés y a Aarón, diciendo: 9 Si Faraón os respondiere diciendo, Mostrad milagro; dirás a Aarón: Toma tu vara, y échala delante de Faraón, para que se torne culebra. 10 Vinieron, pues, Moisés y Aarón a Faraón, e hicieron como Jehová lo había mandado. Y echó Aarón su vara delante de Faraón y de sus siervos, y se tornó culebra. 11 Entonces llamó también Faraón sabios y encantadores; e hicieron también lo

mismo los encantadores de Egipto con sus encantamientos; 12 pues echó cada uno su vara, las cuales se volvieron culebras. Mas la vara de Aarón devoró las varas de ellos. 13 Y el corazón de Faraón se endureció, y no los escuchó; como Jehová lo había dicho."

(Ex 7:8-13)

c) El tercer paso que dio Dios fue el volverle las aguas en sangre, (Ex 7:17-18). Pero Faraón, cuando vio que también sus magos podían hacer algo parecido, (tal vez con tintes) volvió a endurecerse (7:22), probablemente porque hizo un razonamiento similar al que antes supuse que hizo para el asunto de las culebras.

Además, era fácil endurecerse, porque no había consecuencias dañinas por el endurecimiento, Dios no le apretó la mano. Las aguas de los pozos que los egipcios hicieron a toda prisa alrededor del río, no se convertían en sangre; y con más o menos trabajo se podía ir pasando. Tampoco la plaga duró más de siete días (7:25). Era fácil que el Faraón creyera que Dios no tenía poder para prolongarle el castigo más de siete días; y que con un poco de astucia y aguante, pasaría todo aquello. Lo único que posiblemente preocupaba a Faraón es que a pesar de que sus magos podían hacer las mismas cosas que Moisés, no podían, sin embargo, contrarrestarlas.

"17 Así ha dicho Jehová: En esto conocerás que yo soy Jehová: he aquí, yo heriré con la vara que tengo en mi mano el agua que está en el río, y se convertirá en sangre. 18 Y los peces que hay en el río morirán, y hederá el

río, y tendrán asco los egipcios de beber el agua del río." (Ex 7:17-18)

"22 Y los encantadores de Egipto hicieron lo mismo con sus encantamientos, y el corazón de Faraón se endureció, y no los escuchó; como Jehová lo había dicho. 23 Y tornando Faraón se volvió a su casa, y no puso su corazón aun en esto. 24 Y en todo Egipto hicieron pozos alrededor del río para beber, porque no podían beber de las aguas del río. 25 Y se cumplieron siete días después que Jehová hirió el río." (Ex 7:22-25)

d) Otro tanto le sucedió con la segunda plaga (8:6), la de las ranas: los magos podían traer más ranas, pero no podían quitar las que había (8:7). Las ranas eran muy molestas (8:3) y no se iban, así que Faraón decidió rebajarse un poco e hizo un trato con Moisés (8:8): me quitas las ranas y yo los dejo ir a ustedes. ¿Pero qué pasó? que no le pidieron garantías de cumplimiento a Faraón, sino que le suprimieron la plaga.

Una vez suprimida, Faraón pensaría: "y ahora, ¿quién me va a obligar a cumplir? Déjame negarme a ver qué pasa". Se negó y la plaga no volvió. Faraón pensaría: "Este Dios no tiene mucha fuerza ni es inteligente. La plaga del agua convertida en sangre no pudo sostenerla más de una semana. La de las ranas me la quitó cuando le dije el primer embuste, y a pesar de que no cumplí mi promesa, no ha tomado represalias. Si eso me lo hacen a mí trituro al que me lo haga. Parece que este Dios no tiene la fuerza necesaria para triturarme".

"Además, -diría Faraón- me he fijado en que no repite de nuevo las plagas a pesar de que yo no hago lo que Él quiere ni cumplo lo que prometo. Parece que no puede repetir una plaga dos veces ni puede mantenerla por mucho tiempo. También veo que no me puede "leer" los pensamientos, no sabe que lo que le prometo no pienso cumplirlo, ni tiene astucia para exigirme una garantía antes de quitarme la plaga. Yo creo que puedo vencerlo; y cuando lo haya vencido voy a ser famosísimo. Además, voy a poder conservar mis valiosos esclavos. ¡Vale la pena que trate! Ya he descubierto dos debilidades de Él: no puede repetir las plagas y se deja engañar fácilmente. Tal vez logre descubrir otras debilidades y lo pueda vencer".

"Entonces Faraón llamó a Moisés y a Aarón, y les dijo: Orad a Jehová que quite las ranas de mí y de mi pueblo; y dejaré ir al pueblo, para que sacrifique a Jehová."

(Ex 8:8)

e) Demás está decir que todo esto es simple suposición mía basada en la forma escalonada y progresiva en que se va apretando a Faraón. Basada también en el hecho de que cada vez que Faraón se endurece es porque cree haber alcanzado una victoria parcial sobre Dios, que es lo que a mí parecer le hace ensoberbecerse y no transigir.

Cuando en 8:19 los magos se dan por vencidos y advierten a Faraón sobre el asunto, ya éste había ganado suficientes victorias parciales como para abrigar la necia esperanza de poder derrotar a Dios.

Dios había endurecido Faraón, pero no cambiándole su manera de ser o pensar, sino dándole oportunidad para que ejerciera la que ya él tenía. Si Dios le hubiera enviado el simple dolor de cabeza que supuse al principio, Faraón no se hubiera endurecido: no hubiera podido. Pero como que Dios le ponía delante la oportunidad de endurecerse, y a él le gustaba endurecerse, lo hacía. Por eso no se rindió cuando los magos se rindieron, y triunfó; se acabaron los piojos y vinieron las moscas, (8:24).

- f) En este caso (8:28), volvió a ensayar el engaño, y a su modo de ver le dio resultado: Dios le quitó la plaga sin pedirle previamente garantías de cumplimiento de su promesa. Por eso en 8:32 vuelve a endurecerse. "Qué fácil me está resultando salirme de mis problemas (pensaría Faraón) basta con que invente un embuste y...; zas! ...engaño a Dios".
- g) Así sucesivamente se puede casi adivinar el proceso del progresivo endurecimiento de Faraón. Cuando murió el ganado egipcio y Faraón vio (9:7) que el de Israel no había muerto, pudo pensar en resarcirse de la pérdida confiscando el ganado a los israelitas, cuando ya Dios hubiera sido "vencido" o se "cansara y los abandonara a su suerte."

"Entonces Faraón envió, y he aquí que del ganado de los hijos de Israel no había muerto uno. Mas el corazón de Faraón se agravó, y no dejó ir al pueblo."

(Ex 9:7)

h) Las otras plagas pudieron seguir el mismo curso. Unas veces mintiendo, otras pensando que Dios se cansaría y se iría de Egipto hacia donde estaba antes de "venir", otras poniendo su delirio de grandeza y su soberbia por encima de lo que aconsejaba la prudencia, otras veces pensando en la

"vergüenza" de su derrota, otras en la "grandeza" de una victoria, Faraón se endurecía, y se endurecía sin que Dios le tocara su libre albedrío para hacerlo endurecerse. Dios seguía la natural tendencia de Faraón, su libre albedrío, para endurecerlo.

"Y viendo Faraón que la lluvia había cesado y el granizo y los truenos, perseveró en pecar, y agravó su corazón, él y sus siervos. Y el corazón de Faraón se endureció, y no dejó ir a los hijos de Israel; como Jehová lo había dicho por medio de Moisés."

(Ex 9:34-35)

Es de notarse que cuando el pueblo egipcio se soliviantaba, o cuando la plaga era dura, Faraón transigía, pero cuando aquello pasaba se endurecía de nuevo. Aún cuando Dios endureció a Faraón para que persiguiera a los hebreos, que ya habían abandonado Egipto y se hallaban cerca del Mar Rojo, lo hizo haciéndole patente a Faraón y a sus siervos, el hecho de que ahora no tendrían quienes los sirviesen (14:4-8). La ambición que él tenía lo cegó, no fue que Dios atentara contra su libre albedrío.

"4 Y yo endureceré el corazón de Faraón para que los siga; y seré glorificado en Faraón y en todo su ejército; y sabrán los egipcios que yo soy Jehová. Y ellos lo hicieron así. 5 Y fue dado aviso al rey de Egipto cómo el pueblo se huía; y el corazón de Faraón y de sus siervos se volvió contra el pueblo, y dijeron: ¿Cómo hemos hecho esto de haber dejado ir a Israel, para que no nos

sirva? 6 Y unció su carro, y tomó consigo su pueblo; 7 y tomó seiscientos carros escogidos, y todos los carros de Egipto, y los capitanes sobre ellos. 8 Y endureció Jehová el corazón de Faraón rey de Egipto, y siguió a los hijos de Israel; pero los hijos de Israel habían salido con mano poderosa."

(Ex 14:4-8)

Cuando Dios predestinó a Faraón, para todo esto, no lo hizo predestinándolo a ser duro y perverso, sino predestinándolo a ser rey; como

dice en Ex 9:16 "y a la verdad yo te he puesto...".

Dios, que conocía cómo era el alma de Faraón, la envió al cuerpo del hijo del rey anterior, el padre del actual Faraón. Si esta alma hubiera nacido en el cuerpo del hijo de un esclavo, aunque hubiera seguido siendo duro de cerviz, no hubiera podido ejercer su dureza en el caso de los hebreos. También pudo hacer que este hombre, aunque no naciera hijo del faraón anterior, se hubiera apoderado del reino mediante un golpe de estado o una revolución. Está claro que Dios predestina un alma a cierto lugar, tiempo y circunstancias, no a ser mala o buena.

"Y a la verdad yo te he puesto para declarar en ti mi potencia, y que mi Nombre sea contado en toda la tierra."

(Ex 9:16)

Aquí vemos claramente cual era la técnica usada por Dios para endurecer el corazón de Faraón sin forzar su libre albedrío. Lo que Dios hacía era ponerle cerca el triunfo para que su pasión (delirio de grandeza y soberbia) lo cegara y se lanzara irreflexivamente en pos de ese triunfo.

"1 Y habló Jehová a Moisés, diciendo: 2 Habla a los hijos de Israel que den la vuelta, y asienten su campo delante de Pihahiroth, entre Migdol y la mar hacia Baalzefón; delante de él asentaréis el campo, junto a la mar. 3 Porque Faraón dirá de los hijos de Israel: Encerrados están en la tierra, el desierto los ha encerrado. 4 Y yo endureceré el corazón de Faraón para que los siga; y seré glorificado en Faraón y en todo su ejército; y sabrán los egipcios que yo soy Jehová. Y ellos lo hicieron así."

(Ex 14:1-4)

Para lograrlo, Dios manda al pueblo a que se coloque en una posición sin escape posible dentro de lo que puede alcanzar a ver el humano: entre el desierto y el mar, (versículo 2). Sabía el Señor el carácter de Faraón; sabía que no iba a poder resistir los deseos de irlos a vencer fácilmente y desquitarse de todas las veces en que salió vencido.

Seguramente empujaba también a Faraón el deseo de recuperar ante sus hombres el prestigio que había perdido. Otra de las pasiones que empujarían a los egipcios a cometer esta locura sería la ambición. En el versículo 5 se ve cómo Faraón y su gente, que de pronto se habían visto sin sirvientes, reaccionan ante la noticia de que ya se alejaban sus ex-esclavos expresando un auto-reproche: "¿Cómo hemos hecho esto de haber dejado ir a Israel, para que no nos sirva?"

Se evidencia de nuevo que Dios no ataca el libre albedrío que antes nos diera, que no va contra lo antes establecido por Él, sino que en Su sabiduría usa otros muchos medios para hacer que el humano cumpla Sus propósitos. En este caso colocó a los israelitas en una posición que desde el punto de vista humano no tenían escape, estaban arrinconados, sin defensa ni escape posible, excepto que el mar se abriera, y eso, no podían preverlo ni Faraón ni los egipcios.

*

>¿Hablaba Cristo en parábolas para que no lo entendieran y se perdieran?

Esto de hablar en parábolas para que no entiendan, confunde a muchos hermanos que creen que se trata de que el Señor Jesucristo hablaba en parábolas para que ciertos oyentes no pudieran salvarse. Si leemos atentamente el pasaje veremos que no se refiere a la salvación, sino al conocimiento de los misterios del Reino de Dios. Además de eso este aparente respaldo a la predestinación, tiene una explicación adicional que se basa en Isaías, que es de donde se toma la cita originalmente. Allí se le da un límite de duración a la ceguedad, lo cual explicaré más abajo.

En el pasaje que más abajo presento, Mt 13:10-17, se le pregunta al Señor por qué les hablaba en parábolas a los que no eran sus discípulos, y él responde que a ustedes es concedido **enterarse de los misterios del Reino de los Cielos**, mas a ellos no es concedido. Como veremos, el hablar en parábolas no era para impedirles la salvación, sino para que no se enteraran de ciertos detalles que al Señor no le parecía bien que ellos supieran.

Según el versículo 11 no es la salvación la que se está predicando aquí, sino los misterios del Reino de los Cielos, los cuales sólo a los creyentes se les revela. Eso se deduce del versículo 12 donde dice que a cualquiera que tiene se le dará más. Si ya tiene, es lógico que lo que tiene sea las ganas de andar con Dios; y a ese se le dará más. Pero "el que no tiene" debe ser el no tiene interés en andar con Dios.

Esto lo confirmar el versículo 17 donde dice que muchos profetas y justos (gentes que ya eran creyentes, que ya eran salvos) desearon ver y oír las cosas que ahora él les daba a ellos, incluyendo las parábolas y no pudieron obtenerlas. Es evidente que no puede estarse refiriendo a la salvación, sino a los misterios del Reino de los Cielos, pues los profetas sí fueron salvos. Se está refiriendo al conocimiento de los misterios del Reino de los Cielos. Es decir, que Cristo les hablaba en parábolas para que sólo los que tenían deseos de estar con Dios pudieran adquirir el conocimiento de los misterios del Reino de los Cielos. Veamos.

"10 Entonces, llegándose los discípulos, le dijeron: ¿Por qué les hablas por parábolas? 11 Y él respondiendo, les dijo: Porque a vosotros es concedido saber los misterios del Reino de los Cielos; mas a ellos no es concedido. 12 Porque a cualquiera que tiene, se le dará, y tendrá más; pero al que no tiene, aun lo que tiene le será quitado. 13 Por eso les hablo por parábolas; porque viendo no ven, y oyendo no oyen, ni entienden. 14 De manera que se cumple en ellos la profecía de Isaías, que dice: De oído oiréis, y no entenderéis; y viendo veréis, y no miraréis; 15 porque el corazón de este pueblo está engrosado, y de los oídos oyen pesadamente, y de sus ojos guiñan, para que no vean de los ojos, y oigan

de los oídos, y del corazón entiendan, y se conviertan, y yo los sane. 16 Mas bienaventurados vuestros ojos, porque ven; y vuestros oídos, porque oyen. 17 Porque de cierto os digo, que muchos profetas y justos desearon ver lo que veis, y no lo vieron, y oír lo que oís, y no lo oyeron."

(Mt 13:10-17)

Como vimos, lo que se les niega son los misterios del Reino de los Cielos, no la salvación. A poco que razonemos veremos que no era por el hecho de hablarles en parábolas por lo que ellos no podían "entender" y salvarse. Era fácil para ellos entender, aunque Cristo les hablara no ya en parábolas, sino en un idioma desconocido para ellos. Las obras que Cristo hacía delante de sus ojos les trasmitían un mensaje más claro y más potente que las parábolas.

El que viera a Jesús resucitar a un muerto, curar a un paralítico, limpiar a un leproso, curar a un ciego, a un sordo, a un mudo, librar un endemoniado, multiplicar los panes, etc., no necesitaba parábolas claras para convertirse. Por lo tanto, el hablar parábolas oscuras no era lo que los hacía perderse. Eso no es una "prueba" de que los predestinaban a perderse, porque ellos podían ver los milagros por sí mismos aunque no entendieran las parábolas.

Veamos ahora a qué sección de las Escrituras se está refiriendo el Señor cuando dice lo que Isaías profetizó. Fíjense que lo que dice este pasaje en el lugar original, no tiene el sabor predestinativo que a veces luce tener en pasajes posteriores donde se le cita en forma abreviada, como es el de Jn 12:40; ni el que quieren darle las personas que pretenden demostrar que Dios destina a unos a ser

salvos, quieras o no, y a otros a ser perdidos quieras o no también.

6799

6800

6801

6802

6803

6805

6806

6808

6809

6810

6811

6812

6813

6814

6815

6816

6818

6820

6821

6823

6824

6825

6826

6828

6829

6831

6832

6833

Si vamos al pasaje original en Isaías, veremos que el enceguecimiento de ellos iba a ser temporal, tenía un límite, no era para siempre. Veamos.

"9 Y dijo: Anda, y di a este pueblo: Oíd bien, y no entendáis; ved por cierto, mas no comprendáis 10 Engruesa el corazón de aqueste pueblo, y agrava sus oídos, y ciega sus ojos; porque no vea con sus ojos, ni oiga con sus oídos, ni su corazón entienda, ni se convierta, y haya para él sanidad. 11 Y yo dije: ¿Hasta cuándo, Señor? Y respondió Él: Hasta que las ciudades estén asoladas, y sin morador, ni hombre en las casas, y la tierra sea tornada en desierto. 12 Hasta que Jehová hubiere echado lejos los hombres, multiplicare en medio de la tierra la desamparada." (Isa 6:9-12)

Después de que Dios dice a Isaías lo de los versículos 9 y 10 (que es lo que se enarbola con sabor predestinativo) Isaías le pregunta en el versículo 11 que hasta cuando iba a ocurrir esa ceguedad y sordera. Y Dios le contesta dándole un límite muy claramente expuesto: hasta que sean destruidas esas ciudades. Por lo tanto, se ve evidentemente, que no era una cosa que atentara contra su vida eterna. Era un estado de dureza pasajero. Es lógico pensar que el sentido recto de un pasaje citado en el Nuevo Testamento, se halle en el original del Antiguo Testamento, no en el lugar donde fue citado, a menos que allí se pretenda aclararlo o interpretarlo y no solamente citarlo.

Los que creen en la predestinación absoluta no pueden alegar que el hecho de Cristo hablarles en parábolas apoya la hipótesis de la predestinación, puesto que si ésta existiera, aunque Cristo no les hablara en parábolas, sino clara y diáfanamente, según esa doctrina tampoco se salvarían, ya que, según ellos, estaban predestinados a no salvarse. Si en realidad la predestinación absoluta existiera, ¿cómo se iban a convertir por el simple hecho de predicarles claramente, sin parábolas, si para convertirse, según esa doctrina, los tenía que tener Dios previamente predestinados a ser salvos? Se ve que de ninguna manera puede alegarse lo de las parábolas como base para creer en la predestinación absoluta.

 Algo parecido vemos en II Co 3:14-15 donde Pablo dice que cuando los **no** creyentes se convirtieran al Señor, el velo les sería quitado. Eso nos indica que no es el velo el que los ciega, sino el hecho de no desear a Dios. Si fuera el velo el que no les permite salvarse, entonces ese "velo" no se le quitaría después de convertirse, sino antes.

En el pasaje que más abajo presento, la palabra "lección" se usa en lugar de la usada por nosotros comúnmente, que es "lectura". Así que cuando dice "lección" significa "lectura".

En cuanto al velo, es una referencia alegórica, al que Moisés se puso en el rostro luego de descender con las tablas de la ley, la segunda vez, (Ex 34:28-33). Lo que dice Pablo es que los judíos tienen puesto en el corazón un velo, algo que les nubla el entendimiento, pues cuando leen el Antiguo Testamento no perciben (o no quieren percibir) las cosas que señalan a Cristo como Mesías.

"14 Empero los sentidos de ellos se embotaron; porque hasta el día de hoy les queda el mismo velo no descubierto en la lección del Antiguo Testamento, el cual por Cristo es quitado. 15 Y aun hasta el día de hoy, cuando Moisés es leído, el velo está puesto sobre el corazón de ellos. 16 Mas cuando se convirtieren al Señor, el velo se quitará. 17 Porque el Señor es el Espíritu; y donde hay el Espíritu del Señor, allí hay libertad "

(II Co 3:14-17)

Pablo dice que el velo había sido quitado por Cristo, pero que los judíos persistían en mantenerlo en sus propios corazones, razón por la cual no podían ver a Cristo en el Antiguo Testamento. Más adelante dice que cuando se convirtieren a Dios (pues era evidente que estaban rebelados contra Él), se les quitaría ese velo del corazón y entenderían las Escrituras, encontrando así a Cristo allí, y entendiendo los misterios del Reino que las parábolas enseñaban.

Esto aclara lo anteriormente explicado sobre Mt 13:10-17. No es que Dios les cerró los ojos y les tapó los oídos para que no creyeran y se perdieran; es que ellos ya estaban rebelados contra Dios. Por eso no podían percibir lo que Cristo les decía, ni recibir a Cristo. Por eso aclara aquí que cuando se convirtieren a Dios ellos podrán entender las profecías que anuncian a Cristo. Es decir, se ve claramente que no es el "el velo" la causa de que no se conviertan, sino que es el no convertirse a Dios la causa de la existencia de ese velo en sus ojos y corazones.

Está bien claramente expresado que no es Dios el que les pone o les quita el velo, sino que es su propio corazón que no obedece ni ama a Dios. También está claramente expresado que son ellos los que pueden convertirse a Dios, no Dios el que los va a convertir a ellos a la fuerza. No es Dios el que les va a quitar el velo, sino que cuando ellos se conviertan a Dios el velo se quitará solo.

Al decir todo esto, Pablo deja fuera la predestinación absoluta, porque deja en las manos del humano el convertirse a Dios. Igualmente, esto nos aclara lo que algunos confunden cuando dicen que Cristo les hablaba en parábolas para que no se pudieran convertir. No era para que no se pudieran convertir, sino para que no entendieran los misterios del Reino deDios.

*

>Fueron ordenados a estar presentes no a tropezar en la piedra de tropiezo

Como ya expliqué antes, no es que Dios los obligue a ser desobedientes y a tropezar en la Piedra de Tropiezo, sino que en vez de haberlos enviado a nacer donde o cuando nada tuvieran que ver con Jesucristo, para que no pudieran rechazarlo, los hace nacer y vivir en el momento y lugar en que su natural y voluntaria rebelión, puede manifestarse contra el Mesías, rechazándolo.

Si leemos este pasaje sin prestar atención a lo que dice, podríamos creernos que respalda la predestinación del alma a ser salva o perdida, pero no es así. Las personas de las que se habla no fueron predestinadas a ser perdidas ni a ser desobedientes, sino que sabiendo de antemano que eran desobedientes, las predestinó a vivir en el tiempo y lugar donde pudieran tropezar en la Piedra de Tropiezo, la cual es Cristo. Fueron predestinados a

nacer después de Cristo, para que, siendo como eran desobedientes y rebeldes, tropezaran en la Piedra de Tropiezo. En la misma forma, sabiendo que nosotros íbamos a aceptar la salvación, nos predestinó a nacer en la época en que ya había sido manifestada la gracia.

"6 Por lo cual también contiene la Escritura: He aquí, pongo en Sión la principal piedra del ángulo, escogida, preciosa; y el que creyere en ella, no será confundido. 7 Ella es pues honor a vosotros que creéis, mas para los desobedientes, la piedra que los edificadores reprobaron, esta fue hecha la cabeza del ángulo, 8 y piedra de tropiezo, y roca de escándalo a aquellos que tropiezan en la palabra, siendo desobedientes; para lo cual fueron también ordenados."

(IP 2:6-8)

Fíjense que esos que "fueron ordenados" son los judíos que rechazaron a Jesús, lo cual añade fuerza a la idea de que se está hablando de predestinación de pueblos respecto a tiempo y lugar, no de personas respecto a voluntad de hacer o dejar de hacer, desear o dejar de desear amar a Dios.

Si esas almas que Dios sabía que eran rebeldes Él las hubiera hecho nacer de padres gentiles, no hubieran sido rechazadores del Mesías por cuanto no estarían esperando a ese Mesías. Igualmente, si a esos judíos réprobos Dios los hubiera hecho nacer antes de Cristo, no hubieran podido rechazar al Mesías, puesto que aún no se había manifestado. Por eso los predestina a nacer donde pudieran manifestar sus personales inclinaciones rebeldes. Cuando en el versículo 8 dice "para lo cual fueron

también ordenados", se refiere no a predestinarlos a ser desobedientes, sino a lo dicho en el versículo 7, que es predestinarlos a estar presentes ante la piedra que rechazaron, piedra de tropiezo, etc.. Es decir, que para lo que fueron ordenados no fue para tropezar, sino para estar presentes a la hora de poder tropezar en la Piedra de Tropiezo, dado que Dios los conocía y sabía que iban a tropezar.

*

>Predestinado a <u>conocer Su voluntad</u>, <u>a ver a</u> <u>aquel Justo</u> y <u>a oír la voz de su boca</u>, no a ser salvo necesariamente

Cualquiera pudiera creer que en este versículo hay base para la predestinación absoluta, pero no es así. Hay que fijarse en que **aquí no dice que Dios predestinó a Pablo a ser salvo, sino a conocer su voluntad, que son dos cosas diferentes.** Conocer la voluntad de Dios no incluye necesariamente el aceptarla o el ejecutarla. Son muchos los que llegan a conocer que Cristo es el salvador, pero después de conocerlo no les da la gana de aceptarlo.

Sobre este asunto yo tengo experiencia, pues yo tenía un compañero de trabajo muy inteligente y sincero al cual yo le hablé muchas veces del evangelio, a lo cual el no replicaba. Una vez le mostré la profecía de Daniel 7 con la comprobación de su cumplimiento actual, tal y como la muestro en el libro que escribí con ese nombre. Cuando terminamos la conversación él estaba de acuerdo en que dicha profecía se estaba cumpliendo en nuestros días delante de sus propios ojos. El estaba de acuerdo en que como yo demostraba en el libro aquello era una prueba científica, una prueba matemática, irrebatible de que la Biblia es el

libro de Dios. Él creía en la existencia de Dios y en la venida y labor salvadora de Cristo, puesto que todo aquello era el cumplimiento de profecías que él podía constatar por sí mismo. Viendo tan sinceras confesiones le pregunté: ¿Y por qué entonces no te haces cristiano? Su respuesta me enseñó mucho sobre los motivos de la gente para no aceptar a Cristo. Su respuesta fue: "Yo no quiero tener quien me gobierne, yo no acepto tener sobre mí ningún Señor? Su inteligencia para razonar todo lo que se le decía era patente, su sinceridad era también patente, pero tan patente como esas dos cualidades de su carácter, era su rebeldía. Yo estoy seguro que Dios puede predestinar a una persona a conocer a Jesucristo, pero eso no significa que lo haya predestinado a aceptarlo o a rechazarlo. Esas dos decisiones dependen de la voluntad del sujeto. Depende de su amor a la verdad, su amor a la justicia, su soberbia, etc..

"Y él dijo: El Dios de nuestros padres te ha predestinado para que conocieses Su voluntad, y vieses a aquel Justo, y oyeses la voz de su boca." (Hch 22:14)

Según vemos en el versículo anterior, en el caso de Pablo, Dios lo predestinó a conocer cuál era la voluntad de Dios para él; eso era algo especial para Pablo, porque son muchos los cristianos que aún siéndolo, no pueden decir que Dios les ha dado a conocer, como a Pablo, cuál es la voluntad de Dios para sus vidas. Son innumerables también aquellos a quienes Dios no los ha predestinado a "ver a aquel Justo", durante la vida terrenal de ese hermano, ni a oír la voz de su boca, como predestinó a Pablo a ambas cosas. El hecho de que

predestinara a Pablo a esas tres cosas, no significa que lo predestinó a ser salvo, eso dependía de la reacción de él a esos tres privilegios que Dios le otorgó. Aunque predestinen a alguien a escuchar, eso no quiere decir que lo han predestinado a aceptar. El caso de mi amigo es buen elocuente.

Satanás ha escuchado a Cristo y no por eso lo ha aceptado, su rebelión contra la autoridad se mantiene. El rey Agripa y Festo escucharon a Pablo narrarles las visiones y las maravillas, sin embargo no les dio la gana de aceptar a Cristo. En Hch 26:28 el mismo rey Agripa, después de oír todo el discurso de Pablo le dijo: "Por poco me persuades a ser cristiano". Es decir, él se negó a ser persuadido, a pesar de que lo que Pablo decía era realmente persuasivo.

En Hch 22:14 no hay base para decir que Dios predestinó a Pablo a ser salvo. Lo que sí dice claramente es que Dios lo predestinó a conocer Su voluntad, a ver a aquel Justo y a oír la voz de su boca. También Judas fue predestinado a conocer la voluntad de Cristo, a ver a Cristo y a oír a Cristo, y sin embargo no le dio la gana de aceptarlo. Así que el hecho de haber sido predestinado a estas tres cosas, no significa que fue predestinado a aceptar a Cristo.

*

>Dado que la predestinación de que se habla no alcanzó a los profetas, no puede estarse refiriendo a la salvación

Cualquiera pudiera a priori creer que en este versículo que más abajo muestro se está hablando de la predestinación del alma en el sentido de salvarse o perderse, pero no es así. Este pasaje está hablando de la predestinación de un alma a nacer aquí o allá, ahora o el siglo que viene, de acuerdo a los planes divinos.

7085

7086

7087

7088

7089

7091

7092

7094 7095

7096

7097

7098

7099

7100 7101

7102

7103

7104

7105

7106

7107

7109

7110

7111

7112

7113

7114

7115

7117

7118

7119

7120

Específicamente se refiere al hecho de que Dios los eligió para nacer después de la Primera Venida de Cristo, para que escucharan el mensaje de la salvación por gracia. Dios sabe cómo va a proceder un alma cuando esté en la Tierra, y por eso puede enviarla a un país o a otro, en un tiempo o en otro, de acuerdo a Sus planes.

"Elegidos según la presciencia de Dios Padre en santificación del Espíritu, para obedecer y ser rociados con la sangre de Jesucristo: Gracia y paz os sea multiplicada." (IP1:2)

De lo que se está hablando en este pasaje es de la predestinación de un alma que Dios sabe que va a creer, a nacer en un país y en una época en que ya la gracia de Cristo haya sido manifestada. Esto se ve claramente cuando en el versículo 2 dice que esos hermanos fueron elegidos según la presciencia de Dios; es decir, según lo que Dios sabía de antemano que ellos iban a hacer. Si se tratara de una predestinación a ser salvo o perdido, no hacía falta que mencionara la presciencia de Dios. Pero en el caso que tratamos, sabiendo Dios que iban a optar por la salvación, los hizo nacer donde pudieran escuchar la predicación. Por eso dice "elegidos según la presciencia de Dios Padre...para obedecer y ser rociados con la sangre de Jesucristo..."

Si vamos un poco más adelante a leer los versículos 9 al 12 veremos cómo se clarifica todo este asunto, al mostrar allí que los profetas no

pudieron obtener lo que nosotros sí pudimos. Lo único que nosotros pudimos obtener que ellos no pudieron, fue la manifestación de Cristo en carne, porque la salvación la obtuvieron ellos tanto como nosotros. Por lo tanto, no se puede estar refiriendo a la salvación cuando dice que fuimos elegidos según la presciencia de Dios, sino que tiene que estarse refiriendo a nuestro nacer cuando ya estaba Cristo manifestado.

"9 Obteniendo el fin de vuestra fe, que es

7121

7122

7123

7124

7125

7126

7127

7128

7129 7130

7131

7132

7133

7134

7135

7136

7137

7138

7140

7141

7142

7143

7147

7148

7149

7150

7151

7153

7154

7155

7156

la salud de vuestras almas. 10 De la cual salud los profetas que profetizaron de <u>la</u> gracia que había de venir a vosotros, han inquirido y diligentemente buscado, 11 escudriñando cuándo y en qué punto de tiempo significaba el Espíritu de Cristo que estaba en ellos, el cual prenunciaba las aflicciones que habían de venir a Cristo, y las glorias después de ellas. 12 A los cuales fue revelado, que no para sí mismos, sino para

nosotros administraban las cosas que ahora

os son anunciadas de los que os han predicado el evangelio por el Espíritu Santo enviado del Cielo; en las cuales desean mirar 7145 los ángeles." (IP 1:9-12) 7146

> Todo esto se ve claramente en los versículos 10-12 de este mismo capítulo, donde nos dice que los profetas anteriores a la era cristiana no disfrutaron esa elección o predestinación, sino que solamente profetizaron sobre ella, escudriñando cuándo iba a manifestarse. Así que lo que dice el versículo 2 es que, lo que fue predestinado para nosotros, fue el vivir después que Cristo se manifestara, no el salvarnos a la fuerza. No nos

predestinaron a salvación, sino que nos predestinó a nacer después que la gracia en Cristo fuese manifestada.

7157

7158

7159

7160

7161

7162

7163

7164

7166

7167

7168

7169

7170

7171

7172

7173

7174

7181

7182

7183

7184

7185

7186

7187

7189

7190

7191

7192

Si fuéramos a creer que lo que se predestinó fue nuestra salvación, entonces tendríamos que admitir que los profetas anteriores a Cristo no fueron predestinados a la salvación, porque solamente "...profetizaron de la gracia que había de venir a nosotros...", pero no fueron ellos incluidos en ella. No fueron incluidos, porque el versículo 12 dice "...que no para ellos, sino para nosotros administraban las cosas...". Dado que no nos cabe duda de que aquellos profetas fueron tan salvos como nosotros, y dado que la predestinación de que habla el versículo 2, sólo fue hecha para nosotros y no para ellos, se colige claramente, que la predestinación de que habla el versículo 2, no puede ser la predestinación a salvación, sino la predestinación a nacer después que la gracia fuera manifestada.

*

>Dios no está predestinándolos a ser salvos, sino a que vivan en tiempo, lugar y circunstancias que le permitan ser salvos

"Destinar" significa darle lugar o uso a una persona o cosa. Podemos decir: "este dinero lo tengo destinado para la educación de mi hijo". En la jerga militar se dice: "A nuestro sargento de pelotón lo destinaron a ultramar". Dicho esto, veamos ahora qué es lo que dice el pasaje base.

"29 Porque <u>a los que antes conoció</u>, también predestinó para que fuesen hechos conformes a la imagen de su Hijo, para que él sea el primogénito entre muchos hermanos. 30 Y a los que predestinó, a éstos también llamó; y a los que llamó, a éstos también justificó; y a los que justificó, a éstos también glorificó." (Ro 8:29-30)

Fíjense en que dice que predestinó a los que antes conoció, no fue una predestinación caprichosa; y que fue a éstos a los que llamó, justificó y glorificó. Pero todo eso estaba basado en el previo conocimiento que Dios tenía de las almas que iba a enviar a vivir en la Tierra.

La palabra "predestinar" y sus derivados tienen también su connotación supersticiosa, la cual es de muy antiguo origen. Ya en época de Isaías los israelitas réprobos adoraban al "Destino".

"Empero vosotros los que dejáis a Jehová, que olvidáis el monte de mi santidad, que ponéis mesa para la Fortuna, y suministráis libaciones para el Destino. Yo también os destinaré al cuchillo, y todos vosotros os arrodillaréis al degolladero, por cuanto llamé, y no respondisteis; hablé, y no oísteis; sino que hicisteis lo malo delante de mis ojos, y escogisteis lo que a mí desagrada."

(Isa 65:11-12)

Como vemos en este pasaje de Isaías, la creencia de que todos los acontecimientos están fijados inexorablemente por un poder superior, es una superstición muy antigua. En este pasaje vemos cómo después de identificar que se refería a los adoradores del destino, Dios les dice que por eso Él los iba a destinar al cuchillo. No les dice que por eso los tenía ya predestinados al cuchillo,

sino que ahora, a consecuencia de lo que ellos habían hecho, Él los destinaba al cuchillo. Antes de ese momento no había una predestinación, después de ese pecado había una destinación.

Si bien el significado supersticioso existe, también podemos usar la palabra "predestinar" sin ese significado supersticioso, que es como se usa en el pasaje de Romanos 8, el cual, parafraseando, se puede entender de la siguiente manera:

"A aquellas almas creadas que Dios tiene en el "almacén de almas", (ver anexo "D" en la página 298) Dios las conocía antes de enviarlas a vivir su vida en la Tierra. Dado que conocía cómo era cada una, sabiendo Él cuales iban a convertirse, les dio el apropiado destino antes de enviarlas. O sea, las predestinó a que vinieran a parar a un lugar en donde pudieran oír el evangelio, a fin de que se convirtieran. De esa manera fueron hechos conformes a la imagen de su Hijo, para que él sea el primogénito entre muchos hermanos." (Ro 8:29-30 paráfrasis)

Concretando, de lo que Pablo habla aquí no es del fatalismo supersticioso de los musulmanes y janseno-calvinistas, sino de que Dios, sabiendo cómo es cada alma antes de manifestarse en la Tierra, las envía en el momento, lugar, y rodeada de las circunstancias que Él considera que mejor sirven a sus planes. Dios no está predestinándolos a ser salvos, sino predestinándolos a que vivan en tiempo, lugar y circunstancias que le permitan ser salvos. Ese es el tipo de predestinación de que habla la Biblia, no del fatalismo supersticioso. Si el pasaje mencionado se refiriera a la predestinación supers-

ticiosa, no diría que a los que antes conoció fue a los que predestinó, sino que diría simplemente que los predestinó, sin decir que antes los conoció, pues no hacía falta decirlo. La predestinación supersticiosa es la que dice que Dios predestina a unos a ser salvos mientras se lo niega a otros.

*

>Predestinados a ir al lugar donde se les predique el evangelio

En este pasaje vemos que Dios sabe quiénes se van a convertir, y por lo tanto, puede predestinarlos a ir a una ciudad o región donde se va a predicar el evangelio, a fin de que lo puedan oír. Es decir, Dios predestina a una persona a ir a un lugar, a hacer una cosa, o a sufrir una adversidad, pero no predestina un alma a perderse o a ser salvada.

"9 Entonces el Señor dijo de noche en visión a Pablo: No temas, sino habla, y no calles, 10 porque yo estoy contigo, y ninguno te podrá hacer mal; porque yo tengo mucho pueblo en esta ciudad. 11 Y se detuvo allí un año y seis meses, enseñándoles la palabra de Dios."

(Hch 18:9-11)

También nos damos cuenta por medio de este pasaje, que Dios organiza la predicación de acuerdo con lo que Él sabe que hay en cierto lugar. En Corinto quiso que se quedara año y medio.

Algo parecido a eso que antes dije sobre que Dios predestinaba a una persona a ir a donde se predicara el evangelio, lo vemos en Hch 8:26-40, en el episodio de Felipe y el ministro de hacienda de Candace, la reina de Etiopía. El ministro posible-

mente fue predestinado a pasar por aquel lugar, en aquel momento, para enviarle a Felipe a que le predicara.

*

>Por cuanto no recibieron el amor de la verdad para ser salvos, Dios los abandona, pero no los predestina a perderse

Los predestinacionistas concluyen de este pasaje que más abajo presento, que Dios actúa en la mente de los engañados para que sean engañados. No hay tal cosa. Dios no tienta a nadie, sino que cada uno es tentado cuando de su propia concupiscencia es atraído y cebado.

Ante todo, las víctimas de este engaño son voluntarias. A ellos se les llevó "el amor de la verdad para ser salvos" y no lo recibieron. Por su libre albedrío ellos rechazaron la verdad y la salvación. Fue después de ellos haber rechazado la salvación, cuando fueron entregados, no antes. Es decir, ellos no rechazaron la verdad por estar predestinados a rechazarla, sino que fueron entregados a engaño por haberla rechazado previamente, no se les defendió más.

No sólo eso, sino que además consintieron a la iniquidad (12). Visto el caso, Dios da vía franca para que Satanás y sus secuaces monten un artificio de engaño de tal magnitud, que ellos, por su proclividad al engaño y a la maldad, resulten engañados. Como que Satanás les predica lo que a ellos les gusta escuchar, son engañados.

"10 Y con todo engaño de iniquidad en los que perecen; por cuanto no recibieron el amor de la verdad para ser salvos. 11 Por

tanto, pues, les envía Dios operación de error, para que crean a la mentira; 12 para que sean condenados todos los que no creyeron a la verdad, antes consintieron a la iniquidad." (II Tes 2:10-12)

7341 7342 7343

7344

7346

7347

7348

7349

7350

7337

7338

7339

7340

Dios no actúa en sus mentes, para engañarlos, lo que hace el Señor es dejarlos a merced de las circunstancias y de los malignos, dado que conoce sus inclinaciones. Los cristianos, por haber creído que estas cosas van a ocurrir, no seremos vencidos por las circunstancias. Ellos, por no creerle a Dios lo que Él anuncia, y por gustarle, además, lo que el Diablo presenta, estarán gustosos en creerlo todo.

7351 7352

7353

7354

7356

7357

7358

7359

7361

7362

>Los que rechazan a Dios quedan a merced de los demonios y éstos son los que los ciegan

Muchos predestinacionistas aseguran que Dios ciega a aquellos que Él quiere perder, a fin de que no vean la salvación y se salven. Bien claramente dice Pablo en este pasaje, que son los que no quieren creer en Dios, los que quieren ser incrédulos a Dios, aquellos que son cegados. Y esos no son cegados por Dios, sino por Satanás, a quien Pablo llama aquí "el dios de este siglo".

7363 7364

7366

7367

7368

7369

7370

"Que si nuestro evangelio está encubierto, entre los que se pierden está encubierto; en los cuales el dios de este siglo cegó los entendimientos de los incrédulos, para que no les resplandezca la lumbre del evangelio de la gloria de Cristo, el cual es la imagen de Dios" (II Co 4:3-4)

7371 7372

O sea, que el que rechaza a Dios, cae automáticamente en las garras de Satanás y sus secuaces, los cuales ciegan el entendimiento de ellos para que no vean la salvación. Salvación esta que por otro lado a ellos no les interesa, porque lo que les interesa son sus concupiscencias, las cuales lo demonios conocen, y las usan para gobernarlos. Si Dios les permitiera llevar al Cielo sus pecados concupiscencias, si en el Cielo se les permitiera envidiar, ensoberbecerse, etc., admitirían la salvación de Cristo y desecharían a Satanás, pero como se les exige arrepentimiento y cambio, no les da la gana de aceptar ese tipo de salvación condiconada.

Ahora bien, como dice Pablo en II Co 3:16, cuando se convirtieren a Dios podrán ver esa salvación en Cristo. Se hace evidente, pues, que Pablo no creía en la predestinación, sino en el libre albedrío, porque pone todo el peso de la resolución del problema, en la voluntad del humano.

*

>Si un vaso <u>se</u> limpia a sí mismo será vaso para honra

Cuando Dios habla de predestinación se refiere, no a las personas para ser o no salvas, sino a las personas o a los conglomerados humanos para hacer una obra u otra. La doctrina de la predestinación absoluta alega que en Ro 9:20-23 Pablo dice que Dios crea unos humanos para ser salvos y otros para ser perdidos. Eso es falso, como explicaré más adelante. Si tal cosa fuera cierta, ¿cómo se comprende que aquí Pablo diga que si un vaso se limpia a sí mismo será vaso para honra? Si la predestinación absoluta fuera cierta, cuando Dios

creara un vaso, ya lo tendría predestinado de antemano, digamos, para deshonra; entonces, estando tal cosa predestinada, sería una soberana tomadura de pelo por parte de Pablo, el decir aquí que el que se limpie a sí mismo será vaso para honra.

7/11/

Si fuera cierta la predestinación absoluta, y Pablo la creyera, él sabría que **nadie** podría limpiarse a sí mismo, ni escoger por sí mismo el bien o el mal, sino que la persona haría lo que Dios lo hubiere predestinado a hacer, a pensar, a desear o a sentir; por lo tanto, no hubiera dicho lo que aquí dice.

Por el contrario, si admitimos que Pablo no creía en la predestinación absoluta, sino en el libre albedrío, entonces esto dicho por Pablo armoniza con su creencia, y es lógico.

"19 Pero el fundamento de Dios está firme, teniendo este sello: Conoce el Señor a los que son suyos; y Apártese de iniquidad todo aquel que invoca el nombre de Cristo. 20 Mas en una casa grande, no solamente hay vasos de oro y de plata, sino también de madera y de barro; y asimismo unos para honra, y otros para deshonra. 21 Así que, si alguno se limpiare de estas cosas, será vaso para honra, santificado, y útil para los usos del Señor, y aparejado para todo buena obra." (II Tim 2:19-21)

Al leer este pasaje vemos en el versículo 19 que Pablo exhorta a que el humano se aparte de iniquidad. De aquí se deduce que él sabía que el humano tenía la facultad de decidir lo que quería hacer. Eso significa que él sabía que teníamos libre albedrío. Más adelante, en el 21 dice que si alguno se limpiare sería vaso de honra. Eso

nos hace ver de nuevo, claramente, que Pablo consideraba que el humano podía apelar libremente a limpiarse. También tal cosa nos indica que Pablo sabía que el humano tenía la facultad de decidir su destino y que no era un ser predestinado a salvación o a perdición. No es lógico pensar que Dios, o el Espíritu Santo que inspira a Pablo, va a decir a alguien "Sal aleteando desde Jerusalem y ve para Roma", sabiendo que el humano no tiene alas y no puede volar. Tampoco le diría "apártese de iniquidad" o "límpiese para que sea vaso de honra" si el humano fuera un ser predestinado y no tuviera albedrío para desear hacer una cosa u otra.

 Desde el momento que Pablo dice aquí que el que se aparte de iniquidad, o el que se limpie, puede llegar a ser un vaso de honra, es porque en su estructura mental no existía la idea de la predestinación, que muchos quieren atribuirle en el mencionado pasaje de Romanos o en algún otro. Veamos ahora el mencionado pasaje de Romanos.

"20 Mas antes, oh hombre, ¿quién eres tú, para que alterques con Dios? Dirá el vaso de barro al que le labró: ¿Por qué me has hecho tal? 21 ¿O no tiene potestad el alfarero para hacer de la misma masa un vaso para honra, y otro para vergüenza? 22 ¿Y qué, si Dios, queriendo mostrar la ira y hacer notoria su potencia, soportó con mucha mansedumbre los vasos de ira preparados para muerte, 23 y para hacer notorias las riquezas de su gloria, las mostró para con los vasos de misericordia que él ha preparado para gloria" (Ro 9:20-23)

Para entender este pasaje hay que leer el capítulo nueve de Romanos desde el principio. Desde los primeros versículos nos damos cuenta de que se está hablando del caso de Israel como grupo étnico por un lado, y los gentiles por el otro. No se está hablando de la elección personal de cada ser humano para ser salvo o perdido, sino de la elección de los descendientes de Jacob, para ser el pueblo que trajera al Mesías, en vez de la elección de los descendientes de Esaú, o la de cualquier otro pueblo de los gentiles.

En este contexto es que Pablo dice lo que está diciendo en el pasaje de Romanos que leímos hace un momento. Pablo se está refiriendo a la soberanía de Dios para escoger al pueblo judío en lugar de a los hijos de Esaú; o para escoger a un hombre endurecido y rebelde para ponerlo en el trono de faraón, a fin de mostrar lo que Dios deseara mostrar. No está diciendo que Dios usa su soberanía y omnipotencia en salvar a unos, sin contar con sus deseos, y dejar a otros en su perdición, sin contar tampoco con sus deseos. Ya de esto hablé en la página 24.

*

>Esos malos estaban ordenados a estar presentes, no a ser malos ni a ser condenados

Al decir en el versículo 4 que esos individuos impíos "....desde antes habían estado ordenados para esta condenación....", pudiera cualquiera, de momento, pensar que Judas, el hermano de Jacobo, creía en la predestinación absoluta, pero no es así. Si leemos el versículo anterior (3) veremos que en la estructura mental de Judas, el hermano de Jacobo lo que había era el conocimiento del libre albedrío

del humano, puesto que amonesta a sus hermanos a contender eficazmente por la fe. Si Judas creyera que el ser humano es un robot predeterminado a ser salvo o perdido, si creyera que el ser humano no puede desear, ni sentir, ni pensar, ni razonar, ni tener más iniciativas que las que les troquelen desde el Cielo, él no estaría exhortándolos a contender por la fe, pues sabría que eso era algo que le tenía que ser programado, algo que ellos no lo iban a poder hacer sólo porque lo amonestaran a hacerlo. Así que antes de llegar al versículo 4, que pudiera lucir predestinacionista, ya vemos que Judas creía en el libre albedrío del humano. Bajo esa luz, leamos el versículo en cuestión.

"3 Amados, por la gran solicitud que tenía de escribiros de la común salud, me ha sido necesario escribiros amonestándoos que contendáis eficazmente por la fe que ha sido una vez dada a los santos. 4 Porque algunos hombres han entrado encubiertamente, los cuales desde antes habían estado ordenados para esta condenación, hombres impíos, convirtiendo la gracia de nuestro Dios en disolución, y negando a Dios que solo es el que tiene dominio, y a nuestro Señor Jesucristo." (Jd 1:3-4)

No está Judas queriendo significar que Dios obligó a esos que estaban ordenados para la tal condenación, a hacer el mal, ni que los obligó a participar de "esa condenación"; sino que Dios, conociendo cómo eran ellos, los predestinó a ser puestos en el lugar, tiempo y circunstancias favorables a su participación en "esa condenación".

Entonces ellos, como inclinados que eran a ese mal, participaron en la condenación mencionada.

Por ejemplo, en época de Cristo, una persona podía vivir en Roma y nunca ir a Jerusalem, por lo cual él no podía participar en la condenación de Cristo. Sin embargo, si esa persona fuera de las que hubieran deseado crucificar a Cristo, y si Dios hubiera querido darle la oportunidad de hacerlo, podía Dios predestinarlo a vivir en Jerusalem, en los días de la crucifixión, para darle oportunidad a ejercer su maligno deseo. Eso no quiere decir que Dios lo predestinó a ser malo, a ser perdido, o a ser uno de los que pidiera la crucifixión; eso lo que significa es que Dios lo predestinó a que pudiera participar en esa condenación si así él lo deseaba.

Dios no hubiera obligado a ese hombre a condenar a Cristo, Él lo hubiera predestinado a estar presente, para darle la oportunidad de hacerlo, dado que Él sabía que lo haría. Fue lo mismo con Judas Iscariote, Dios no lo predestinó a ser traidor, sino a estar en el tiempo y lugar apropiado para que él ejerciera su maligna inclinación de traidor.

En la misma forma, estos que fueron ordenados para esta condenación, no fueron predestinados a ser malos, ni a perderse, ni a participar de la mencionada condenación, sino que fueron predestinados a hallarse en el tiempo, lugar y circunstancias favorables para su participación en esa condenación que ellos interiormente amaban.

*

>Si todos los autores bíblicos hablan de libre albedrío, ¿por qué aferrarnos a la predestinación?

Este es uno de los más confusos pasajes de las ya confusas epístolas de Pablo. Este es un problema sobre cuya existencia nos advierte el Apóstol Pedro en II P 3:15-16. Es de tenerse muy en consideración que esta advertencia de un autor bíblico sobre la posibilidad de confusión en el material escrito por otro autor bíblico, es única en las Sagradas Escrituras. Sobre nadie más se hace semejante advertencia; es algo singular y sin paralelo, y debe tenerse en cuenta para no errar en las interpretaciones que se hagan de lo dicho por Pablo.

"15 Y tened por salud la paciencia de nuestro Señor; como también nuestro amado hermano Pablo, según la sabiduría que le ha sido dada, os ha escrito también 16 casi en todas sus epístolas, hablando en ellas de estas cosas; entre las cuales hay algunas difíciles de entender, las cuales los indoctos e inconstantes tuercen, como también las otras Escrituras, para perdición de sí mismos."

Todo lector normal y honesto de las Sagradas Escrituras debe tener esto muy en cuenta, a medida que lee escritos de Pablo donde a veces parece, a priori, que lo allí dicho por él pugna con lo dicho en otros pasajes, por otros autores, o por el mismo Pablo.

(II P 3:15-16)

Si del pasaje del capítulo uno de Efesios, que muestro más abajo leemos los versículos 4, 5 y 11, únicamente, y rechazamos las cosas que en contrario nos dice la Biblia, o simple-mente no las

leemos, podríamos llegar a adquirir la misma errada idea que el obispo católico holandés Cornelio Jansen y el reformador francés Juan Calvino. No obstante, si leemos otra epístola del mismo Pablo, en un pasaje que trata este mismo asunto (Ro 8:29), veremos que dice: "Porque a los que antes conoció también predestinó….". ¿Predestinó a qué? Los predestinó a vivir en el lugar, tiempo y circunstancias que le permitieran escuchar las palabras de salvación.

7630 7631 7632

7633

7634

7635

7636

7637

7638

7639

7640

7641

7642

7643

7645

7646

7647

7648

7650

7651

7653

7654

7655

7656

7621

7622

7623

7624

7625

7626

7627

7628

"1 Pablo, apóstol de Jesucristo por la voluntad de Dios, a los santos y fieles en Cristo Jesús que están en Éfeso. 2 Gracia sea a vosotros, y paz de Dios, Padre nuestro, y del Señor Jesucristo. 3 Bendito el Dios y Padre del Señor nuestro Jesucristo, el cual nos bendijo con toda bendición espiritual en lugares celestiales en Cristo; 4 según nos escogió en él antes de la fundación del mundo, para que fuésemos santos y sin mancha delante de él en amor; 5 habiéndonos predestinado para ser adoptados hijos por Jesucristo a sí mismo, según el puro afecto de su voluntad, 6 para alabanza de la gloria de su gracia, con la cual nos hizo aceptos en el Amado. 7 En el cual tenemos redención por su sangre, la remisión de pecados por las riquezas de su gracia, 8 que sobreabundó en nosotros en toda sabiduría e inteligencia: 9 descubriéndonos el misterio de su voluntad, según su beneplácito, que se había propuesto en sí mismo, 10 de reunir todas las cosas en Cristo, en la dispensación del cumplimiento de los tiempos, así las que están en los Cielos, como las que están en la Tierra; 11 en él digo, en quien asimismo tuvimos suerte, habiendo sido predestinados conforme al propósito del que hace todas las cosas según el consejo de su voluntad, 12 para que seamos para alabanza de su gloria, nosotros que antes esperamos en Cristo." (Ef 1:1-12)

Está bien claramente expuesto aquí que la predestinación llevada a cabo por Dios, estuvo precedida del conocimiento del alma del predestinado. Sabiendo Dios cuál sería la tendencia o decisión de cada alma, la predestina a nacer allá o acullá, ahora o luego. Lo mismo la destina a nacer en época de Moisés, para seguirlo fielmente, que en época de Cristo para ser apóstol; y a unos y a otros, para ser santos y sin mancha luego de la resurrección. Dios eligió desde antes de la fundación del mundo, la forma en que llegaríamos a saber de la salvación, no si seríamos salvos o no.

El hecho de decir que esa elección tuvo lugar desde antes de la fundación del mundo, y el ver, como vimos, que a esa predestinación precedió el conocimiento del alma predestinada, me hace reafirmarme en mi teoría de que Dios creó de una sola vez, todas las almas que han tenido, tienen, y van a tener cuerpo. Una vez creadas y conocidas, las predestina a nacer en un lugar o en otro, en una época u otra, a ser rey o ser esclavo, etc., pero no a ser salvas o perdidas. Es de tomarse en cuenta lo que dice en los versículos 11 y 12, donde vemos que fuimos predestinados conforme al propósito, los que antes esperamos en Cristo, es decir, los que por la presciencia de Dios, se sabía que íbamos a esperar en Cristo.

Si nos aferramos a leer solamente este pasaje, o si sólo tuviéramos este pasaje y no el resto de la Biblia, tendríamos razón para estar confundidos, respecto a la predestinación. Pero si es el mismísimo Pablo que aquí nos dice esto, el que en otras epístolas nos dice lo contrario, nos habla de libre albedrío, y si además, otros autores bíblicos, tan inspirados como él, nos hablan también del libre albedrío, ¿por qué empecinarnos en aferrarnos a este solo pasaje? ¿No nos aclara Pablo en Ro 8:29-30 que la predestinación es posterior al conocimiento del alma del predestinado?

"29 Porque a los que antes conoció, también predestinó para que fuesen hechos conformes a la imagen de su Hijo, para que él sea el primogénito entre muchos hermanos. 30 Y a los que predestinó, a éstos también llamó; y a los que llamó, a éstos también justificó; y a los que justificó, a éstos también glorificó." (Ro 8:29-30)

Ya el hecho de que Pablo aclare en el anterior pasaje que antes de predestinarnos Dios conocía nuestras almas, debía ser suficiente argumento como para que se entendiera correctamente este pasaje, sin el sabor predestinacionista que tiene.

*

>Dios no sumerge al humano en el pecado, al contrario, lo libra si se lo pide

De lo dicho en el pasaje que más abajo muestro, algunos infieren que Dios obliga a pecar, o hace pecar o pone en circunstancias tales que <u>tienen</u> que pecar, a ciertos pecadores.

Si solamente tuviéramos este pasaje, aún de él nos podríamos dar cuenta de que lo que Dios hace con estos sujetos es no estorbarles sus intentos pecaminosos, no librarlos de sus malos deseos. Sin embargo, a sus siervos, cuando éstos no están empecinados en pecar, sí les evita el pecar.

7729

7730

7731

7732

7733

7734

7735

7736

7738

7739

7740

7741

7742

7743

7744

7745 7746

7748

7749

7750

7751

7753

7754

7755

7756

7758

7759

7761

7762

7763

7764

Tal fue el caso de David, cuando se propuso destruir a Nabal, pues Dios envió a Abigail por el mismo camino que venía David, como vemos en I Sam 25:21-34 especialmente 32-33. Sin embargo, cuando el mismo David, sin ofuscación ninguna, sino premeditadamente, quiso pecar en lo de Urías el heteo y Bethsabé, Dios no lo estorbó.

Igualmente a ciertos hombres llenos de maldad, Dios los entrega a sus propias concupiscencias, no los ampara de ellas, pues ellos no quieren ser amparados.

"23 Y trocaron la gloria delDios incorruptible en semejanza de imagen de hombre corruptible, y de aves, y de animales de cuatro pies, y de serpientes. 24 Por lo cual también Dios los entregó a inmundicia, en las concupiscencias de sus corazones, de suerte que contaminaron sus cuerpos entre sí mismos. 25 Los cuales mudaron la verdad de Dios en mentira, honrando y sirviendo a las criaturas antes que al Creador, el cual es bendito por los siglos. Amén. 26 Por esto Dios los entregó a afectos vergonzosos; pues aun sus muieres mudaron el natural uso en el uso que es contra naturaleza. 27 Y del mismo modo también los hombres, dejando el uso natural de las mujeres, se encendieron en sus concupiscencias los unos con los otros, cometiendo cosas nefandas hombres con

hombres, y recibiendo en sí mismos la recompensa que convino a su extravío. 28 Y como a ellos no les pareció tener a Dios en su noticia, Dios los entregó a una mente depravada, para hacer lo que no conviene, 29 estando atestados de toda iniquidad, de fornicación, de malicia, de avaricia, de maldad, llenos de envidia, de homicidios, de contiendas, de engaños, de malignidades, 30 murmuradores, detractores, aborrecedores de **Dios**, injuriosos, soberbios, altivos, inventores de males, desobedientes a los padres, 31 necios, desleales, sin afecto natural, implacables, sin misericordia; 32 que habiendo entendido el juicio de Dios que los que hacen tales cosas son dignos de muerte, no sólo las hacen, más aún consienten a los que las hacen." (Ro 1:23-32)

Pues bien, leyendo el pasaje anterior nos damos cuenta de que **Dios no sumerge a estos humanos en el pecado, sino que los abandona, los deja fuera de Su control en ese asunto.** Esto se colige cuando en el versículo 24 dice: los entregó a inmundicia **en las concupiscencias de sus corazones;** y motivado por esa falta de control sobre esos pecadores, ellos realizaron lo que tenían en sus mentes, las inmundicias que tenían en sus corazones.

En el 26 vuelve a repetir casi lo mismo: motivado por la actitud de ellos hacia Dios, Él los deja fuera de su personal control y entonces los afectos vergonzosos se apoderan de ellos. Es como si una masa de pan con la levadura adentro la cual vamos a hornear, o un litro de leche, con los microbios que provocan que se descomponga, adentro, las tenemos

en refrigeración. Mientras ejerzamos sobre esa masa y sobre esa leche el control adecuado de la temperatura, nada ocurrirá u ocurrirá muy lentamente. Tan pronto esa masa o esa leche sean dejadas a la temperatura ambiente, cogerán fuerza los agentes biológicos que contienen y proseguirá sin frenos el proceso de descomposición.

 En el 28 vuelve a repetir la misma explicación que en 24 y 26. O sea, que a ellos les ocurría todo aquello, por estar atestados (29) de toda iniquidad, no porque Dios se las puso. Dios los entregó a la depravada mente que ellos tenían, no que Dios les fabricó o les predestinó una mente depravada. Dios lo que hizo fue no ampararlos más, los dejó a sus propias concupiscencias.

Dije antes que si solamente tuviéramos el pasaje antes leído, aún así se podía entender fácilmente la tesis correcta; pero cuanto más que hay otros pasajes que lo iluminan, como es el caso de Santiago.

Por definición, al pecado precede la concupiscencia, como dice Santiago; aunque a ésta no siempre sigue el pecado. Quiero decir, siempre que se peca es porque se tiene una concupiscencia, aunque no siempre que se tiene una concupiscencia llega a cometerse el acto pecaminoso. Es peor pues el pecado realizado, que la sola concupiscencia. Y si la tentación según Stg 1:13-15, Dios no se la pone a nadie, ¿cómo va a ponerles la concupiscencia que es peor que la tentación, ni el pecado que es peor que la tentación y que la concupiscencia juntos? La concupiscencia es la que da oportunidad a la tentación; si no hubiera concupiscencia la tentación sería extremadamente débil, o no existiría; por lo tanto, la concupiscencia es peor que la tentación.

"Cuando alguno es tentado, no diga que es tentado de Dios, porque Dios no puede ser tentado de los malos, ni Él tienta a alguno; sino que cada uno es tentado, cuando de su propia concupiscencia es atraído, y cebado. Y la concupiscencia, después que ha concebido, pare el pecado, y el pecado, siendo cumplido, engendra muerte."

 (Stg 1:13-15)

Santiago dice que Dios no tienta a nadie. Pues menos aún les va a inyectar las concupiscencias, que son peores que las tentaciones, ni va a hacerlos cometer pecados, que son peores que las dos anteriores.

Si Dios no hace que nadie peque, ni tienta a nadie, ni le inyecta concupiscencias, y aún así el humano las produce, es señal de que tiene libre albedrío.

*

>Dios aparta o predestina desde el vientre, pero no fuerza su libre albedrío

Este es uno de los pasajes que muchos consideran que "prueba" la existencia de la predestinación de unas almas a ser perdidas y otras a ser salvadas, sin que para nada medie la voluntad de la criatura perdida o salvada. Leamos.

"Mas cuando plugo a Dios, que me apartó desde el vientre de mi madre, y me llamó por su gracia, revelar a su Hijo en mí, para que le predicase entre los gentiles, luego no conferí con carne y sangre"

(Ga 1:15-16)

Muchos concluyen de estas palabras, y palabras como estas, que Dios obligó a Jeremías, (Jer 1:5), Juan Bautista (Lc 1:15), y Pablo a ser buena gente.

"Antes que te formase en el vientre te conocí, y antes que salieses de la matriz te santifiqué, te dí por profeta a las gentes"

(Jer 1:5)

"Porque será grande delante de Dios, y no beberá vino ni sidra; y será lleno del Espíritu Santo, aún desde el seno de su madre."

(Lc 1:15)

Estos pasajes dicen casi lo mismo, aunque respecto a diferentes personas. En el caso de gálatas, lo que dice es que Dios, sabiendo de antemano cómo iba a llegar a ser Pablo, lo apartó para una misión desde el mismo vientre de su madre, y cuando el proceso interior de Pablo culminó, y se hallaba maduro, lo llamó para su salvación y para una labor específica.

No significa lo dicho en este pasaje, que Dios obligó a Pablo a ser bueno, a salvarse, a creer y a trabajar por la fe, quieras que no. Aunque el pasaje se presta a la mala interpretación y al error, no sería así si trataran de encontrarle una explicación que armonizara con lo que dice al respecto el resto de los autores bíblicos, el Espíritu Santo, el mismo Señor Jesucristo y Dios Padre, en el resto de la Biblia.

Dios conoce lo que va a suceder en el futuro. Puede que sea porque tiene tal facultad de penetración automática en el tiempo. Puede ser porque teniendo conocimiento de todos los factores que entran en juego en algún fenómeno, pueda analizar la situación actual y darse cuenta de cual será el cambio inmediato que producirán las presiones y correlaciones de estos factores.

Quiero decir, que tanto en la situación actual, como en los mismos factores, Él puede deducir qué cambios se van a efectuar. De esta forma Él puede hacerse un cuadro mental (por llamarlo de alguna forma) de cómo será la etapa inmediatamente posterior del caso de que se trata. Una vez ante ese nuevo cuadro, analizar el nuevo estado de todos los factores para razonar, cual será la situación en la próxima etapa, y así sucesivamente hasta donde desee. Todo eso, lo puede hacer Dios en un instante, por no tener carne que inhiba la velocidad del raciocinio, como ocurre con la bioquímica del cerebro humano.

Esto que he explicado sería semejante a lo que en ínfima escala comparativamente hablando, puede hacer un ajedrecista en el tablero, con los pasos a seguir para dar un jaque mate; o un buen matemático, para despejar una incógnita, o para "ver" las etapas que se presentarán en el proceso de descomponer en factores una expresión algebraica compleja. Hay quien puede hacerse un cuadro mental, etapa por etapa, de todo el proceso; tanto en el caso del ajedrez como en el de la matemática, y resolver la situación en un instante.

Si esto podemos hacerlo los humanos, es de pensarse que Dios también pueda hacerlo, pero perfectamente, en todo tipo de fenómenos, dado que conoce todos los factores, leyes, etc., que entran en juego, puesto que Él mismo fue el que las creó.

También un escultor experimentado, guiándose por experiencias previas con diversos materiales, puede, de sólo una ojeada, destinar un trozo de madera o de mármol a un tipo de labor o a

otra. ¿Por qué no iba Dios, igualmente, a poder, de sólo una "ojeada", saber si una de las almas del "almacén" le iba a servir para tal o cual función? (Para lo del "almacén" de almas ver el anexo "D" en la página 298)

Pues bien, sea por un medio o por otro, o por ambos, que Dios conozca el futuro, puede Él elegir un alma para determinada labor futura, destinarla para que en el futuro haga algo; predestinarla a cierta misión.

No quiere decir eso que Dios obligó a esa alma a hacer lo malo o lo bueno que tal cosa implique, lo que quiere decir es que aprovechó su natural tendencia, por conocerlo, para hacer la labor que Él desea que sea hecha. Dentro ya de ese marco, Dios le da (o no) al sujeto ciertas facultades en forma de dones, para la mejor realización de su tarea, o le pone delante oportunidades, u obstáculos, etc., pero no fuerza su voluntad para hacer lo bueno o lo malo.

*

>El hombre propone y Dios dispone

Hay un refrán que dice "El hombre propone, y Dios dispone". Eso es muy cierto. El hombre tiene libertad para pensar y determinar sus cosas interiormente, pero a la hora de expresarse, Dios puede hacerlo hablar lo que no quiere, o no le conviene. También tiene libertad para pensar y decidir, pero a la hora de ejecutarlo, Dios puede ponerle obstáculos o hacer que haga otra cosa. En estos casos, lo que cuenta para el día del juicio, no es lo que él hizo, sino lo que quería hacer. Una persona puede desear matar a otra, pero teme que la descubran, y por eso no lo hace. El día del juicio ese

deseo es el que cuenta, no el hecho de que no asesinó a nadie.

7981

7982 7983

7984

7985

7987

7988

7990

7991

7992

7993

7994

7995

7996

7997

7998

8000

8001

8002

8003

8005

8006

8007

8008

8010

8011

8013

8014

8015

8016

"Del hombre son las disposiciones del corazón, mas de Jehová la respuesta de la lengua." (Prv 16:1)

"Y envió Saúl mensajeros que trajesen a David, los cuales vieron una compañía de profetas que profetizaban, y a Samuel que estaba allí, y los presidía. Y fue el Espíritu de Dios sobre los mensajeros de Saúl, y ellos también profetizaron. Y hecho que fue saber a Saúl, él envió otros mensajeros, los cuales también profetizaron. Y Saúl volvió a enviar por tercera vez mensajeros, y ellos también profetizaron. Entonces él mismo vino a Rama; y llegando al pozo grande que está en Socho, preguntó diciendo: ¿Dónde están Samuel y David? Y le fue respondido: He aquí están en Najoth en Rama. Y fue allá a Najoth en Rama; y también vino sobre él el Espíritu de Dios, e iba profetizando, hasta que llegó a Najoth en Rama. Y él también se desnudó sus vestidos, y profetizó igualmente delante de Samuel, y cayó desnudo todo aquel día y toda aquella noche. De aquí se dijo: ¿También Saúl entre los profetas?"

(I Sam 19:20-24)

"Y Caifás, uno de ellos, sumo pontífice de aquel año, les dijo: Vosotros no sabéis nada; ni pensáis que nos conviene que un hombre muera por el pueblo, y no que toda la nación se pierda. Mas esto no lo dijo de sí mismo; sino que, como era el sumo pontífice de aquel año, **profetizó** que Jesús había de morir por la nación. Y no solamente por aquella nación, mas también para que juntase en uno los hijos de Dios que estaban derramados."

(Jn 11:49-52)

Como vemos, el ser humano puede proponerse hacer una cosa, pero Dios se lo impide, o lo hace hacer otra. Lo que Dios no hace es obligarlo a tener el deseo de hacer otra cosa, sino que pone las circunstancias y la correlación de fuerzas en forma que la persona se ve obligada a hacer otra cosa, aunque no quiera. Jamás verán ustedes que Dios obliga a unos a salvarse y a otros a perderse.

>La fe personal del humano y la fe que es don de Dios

La fe del cristiano maduro, proviene del conocimiento de Dios: su manera de ser y proceder; pero sin embargo, el ser humano pone su fe en lo divino, aún antes de que tenga un conocimiento claro de Dios.

Hay quienes alegan que si la fe es un don de Dios, la salvación es algo que nos dan aunque nosotros no la queramos, o nos la niegan aunque nosotros la deseemos, puesto que para obtener esa salvación se necesita fe, y ésta, según los que así piensan, es solamente don de Dios. De aquí "deducen" ellos, (si cabe esa palabra en semejante razonamiento) que existe lo que llamamos predestinación absoluta.

Antes de explicar este pasaje de la Epístola a los Efesios, sería bueno definir qué es "fe" y recordar qué es "libre albedrío", así como recordar que el hombre sí tiene fe propia, pues en

muchísimas ocasiones Jesús mismo le dijo a la gente, "tu fe te ha salvado". No les dijo "la fe que Dios puso en ti te ha salvado", sino "tu fe te ha salvado.

Expliquemos ahora que es la fe. La fe es una cualidad del alma, que le permite tener la certidumbre de cosas de las que no tiene pruebas. La fe es una cosa natural en el humano. Los niños tienen fe en sus padres, y en muchas otras cosas, aunque vayan a ser réprobos cuando adultos. Por lo tanto, los que no aman a Dios también son capaces de tener fe, la diferencia es que rechazan el tenerla cuando se refiere a Jesucristo.

Los adultos tienen fe en sus cónyuges, en sus médicos, en sus servidores eventuales o permanentes, pues comen sin temer que el cocinero del restaurante los envenene. También se montan en un avión teniendo fe en que ese que dice ser piloto y saber volar, efectivamente sabe. Igualmente tienen fe en que, efectivamente, el aparato ha sido revisado para que tenga un viaje sin peligros. También los adultos tienen fe en que una fórmula física, y una ley química que ellos estudian, son ciertas, porque lo dice el profesor. Ellos no se molestan en comprobarlas personalmente, simplemente, las creen, porque tiene fe en el profesor.

La fe es natural en el humano; aún en los que dicen que sólo creen lo que pueden comprobar. Aún los ateos tienen fe, créase o no. Ellos tienen fe en que esa mujer que dice ser su madre, efectivamente lo es; y que el hombre a quien él llama "papá", es su padre. Todo eso lo cree sólo porque su madre se lo dice, y a pesar de que él no lo ha comprobado. Eso es tener fe, la fe es natural en el humano. Lo que sucede es que cuando lo que se dice no le agrada, porque está en contra de sus

concupiscencias o sentimientos, el incrédulo elige rechazarlo, elige no tener fe en lo que se le dice.

8089

8090

8091

8092

8093

8095

8096

8098

8099

8100

8101

8102

8103

8104

8105

8106

8107

8108

8109

8110

8111

8113

8114

8115

8116

8117

8118

8119

8121

8122

8123

8124

La fe es natural en el humano, pero también es un don de Dios. Los apóstoles pidieron al Señor que se las aumentara, así que si ese aumento se realizó, lo añadido era don de Dios, pero lo anterior era fe de ellos. Al pedir que les aumentara la fe, nos hace ver que ya ellos tenían fe, pero querían tener más.

También en Mr 9:24 vemos que el padre tiene fe, pero una fe débil, por lo cual le pide al Señor que ayude a su incredulidad. Cuando el desesperado padre, en el versículo 22, le dice al Señor "...si puedes algo ayúdanos, teniendo misericordia de nosotros", el Señor le responde en el 23 "Si puedes creer, al que cree todo es posible." A lo cual el padre responde: "Creo, ayuda mi incredulidad." Vemos aquí que el padre tenía fe, pero una fe que necesitaba ayuda. Eso es lo mismo que nos sucede a nosotros cuando nos convertimos. Tenemos fe, pero es una fe que necesita ayuda, porque puede conmovida por nuestros espirituales. Por eso tiene que venir el don de la fe, procedente de Dios, para que la fe que pusimos en el Salvador no pueda ser conmovida.

En cuanto a la fe en la salvación por medio del sacrificio de Cristo, la lógica nos sugiere que el humano tiene esa fe, pero que Dios la consolida, y la protege; es decir, se la da como un don de Dios. ¿Por qué? Porque el Diablo y demás demonios, que por creación divina son muchísimo más poderosos que el humano, disolverían, tergiversarían, anularían la fe que el humano puso en Cristo. Por eso es indispensable que Dios intervenga dándonos el don de la fe, la fe inquebrantable que nadie puede disolver. ¿Y por qué el Diablo no hace lo mismo

con todas las otras manifestaciones de fe humana que antes mencioné en los niños, en los adultos, en los ateos, etc.? ¿Por qué solamente lo haría con la fe que conduce a salvación en Cristo?

El Diablo y sus secuaces no tienen interés ni tiempo para intervenir en todos y cada uno de los actos de todos y cada uno de los seres humanos (seis mil millones actualmente según creo); pero sí se esforzaría en intervenir en una manifestación de fe que conduzca a la salvación de un alma. Para desbaratar esa manifestación crucial de la fe, nuestros enemigos espirituales dejarían todo lo demás y se concentrarían en desbaratarla, y la desbaratarían si Dios no interviniera en el asunto, conforme al reglamento de dinámica celestial mencionado en I Co 10:13.

"No os ha tomado tentación, sino humana, mas fiel es Dios, que <u>no os dejará</u> ser tentados más de lo que podéis llevar; antes

dará también juntamente con la tentación la salida, para que podáis aguantar."

(I Co 10:13)

Vayamos ahora al libre albedrío. Así se llama la libertad que Dios nos otorgó de desear, amar, odiar, etc., lo que queramos. De esa libertad no nos puede privar ni todos los poderes malignos unidos. Ni siquiera el mismo Dios fuerza nuestro libre albedrío; tan respetuoso es de lo que Él mismo otorgara.

Haciendo uso de esa libertad es que el humano, cuando escucha la palabra de Dios desea creerla, porque le gusta la idea de que sea cierta, le gustan las condiciones que Dios impone para vivir eternamente con Él, y la cree aunque no tiene pruebas de ello, es decir, la cree por fe, su propia fe.

Es entonces, y sólo entonces, cuando le es enviada del Cielo, como don, la fe que los enemigos espirituales no pueden disolver ni destruir. Si ese humano no hubiera tenido el deseo de que la palabra de Dios fuera cierta, el deseo de creerla, si no la hubiera creído por fe, Dios no le hubiera troquelado a la fuerza el don de la fe para obligarlo creer y a ser salvo quieras que no. Dios, hasta en la perdición de Sus amadas criaturas, respeta el libre albedrío que antes les otorgara. Él no quiere llevar al Cielo a gente que se sienten incómodas con las reglas que allí rigen.

El versículo 8 nos dice que somos salvos por gracia, no por hacer esta limosna o aquel sacrificio, o cumpliendo parcialmente esto o aquello. Por eso nos dice que esta gracia se nos otorga por la fe que pusimos en Jesús; fe esta que fue consolidada por Dios, a fin de evitar que criaturas más fuertes que nosotros nos destrocen la fe y el intelecto.

"8 Porque por gracia sois salvos por la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios. 9 No por obras, para que nadie se gloríe."

(Ef 2:8-9)

Así que el hecho de que la fe que nos salva, además de ser nuestra, sea también un don de Dios, no le da base ninguna a la doctrina de la predestinación absoluta, la doctrina de la obligatoriedad de la salvación y la perdición desde las esferas celestiales. Dios no le impone la fe al que no quiere creer, ni se la niega al que quisiera creer. El libre albedrío del humano entra en funciones

antes de que Dios regale la fe que consolida la salvación.

8195

8196

8197

8198

8199

8200

8201

8202

8204

8205

8206

8207

8208

8209

8210

8211

8212

8214

8215

8216

8217

8219

8220

8221

8222

8223

8224

8225

8227

8228

8229

8230

Hay quienes contradicen esto alegando que si el humano pone fe por sí mismo en el proceso de la salvación, entonces tiene de qué gloriarse, y que el versículo 9 especifica "...para que nadie se gloríe...". Pero es el caso, que esa frase no está dicha refiriéndose a la fe, sino refiriéndose a las obras, es decir, refiriéndose a los que intentan salvarse por las obras, o sea, para que nadie se gloríe de haberse salvado por su propio esfuerzo y sus obras. Cualquiera puede hacer buenas obras, pero las malas obras que hizo son las que lo pierden, a menos que Cristo pague por ellas. Es como quien rompe una copa, podrá traer mil otras copas, pero la que rompió no puede restituirla. El pecado cometido no se puede restituir, eso sólo lo hace Nuestro Señor Jesucristo.

No es lógico que se crea que el que tiene fe tenga de qué gloriarse, porque una vez que sea salvo el que tuvo fe propia, una vez que se halle en el Cielo, junto con millones que también tuvieron esa misma clase de fe, junto a millones que hicieron lo mismo que él hizo, no hay base para gloriarse. Uno se gloría de aquellas cosas que uno tiene o hace, pero los demás no pueden tenerla o hacerla. Pero el salvarse por la fe es algo que han hecho miles de millones a través de los siglos, por lo tanto, ninguno de tantos millones tiene de qué gloriarse. Sería algo así como gloriarse porque tiene una boca. Todo el mundo la tiene.

Lo contrario ocurriría si alguien se pudiera salvar por medio de las obras, que podría gloriarse, porque él sería el único, o uno de los pocos que lo hubieran logrado. Está claro pues, que eso de "para que nadie se gloríe" no puede estarse refiriendo a la fe propia que pone el humano a la hora de creer, sino a la salvación por obras. ¿Quién se gloriaría de tener una cabeza sobre los hombros, si todos los que están con él también la tienen? Tampoco nadie podría gloriarse de haberse salvado por su propia fe, porque en el lugar donde se halla él con los otros salvados, también todos los demás han hecho lo mismo.

Concretando, la frase "para que nadie se gloríe" no quiere decir que Dios puso la salvación por fe, para que nadie pudiera gloriarse, temiendo Dios que si la ponía por obras muchos fueran a salvarse por sus propias obras y gloriarse. Dios sabe que nadie es lo suficientemente limpio como para vivir toda su vida sin pecar en nada. Lo que significa esa frase es que, no pudiendo nadie salvarse por obras, Dios por misericordia, pone la salvación por fe, y al hacerlo, como causa natural de ser por fe, nadie podría gloriarse. Es decir, no es lógico creer que la única razón que Dios tuvo para poner la salvación por fe, era evitar que alguien pudiera gloriarse de haberse salvado por sus obras, porque, repito, Dios sabe que nadie es lo suficientemente limpio y digno como para vivir toda una vida sin pecar.

*

>Resumen del capítulo 14. Vimos que el mismo Pablo, que muchos creen que creía en la predestinación absoluta, nos dice que el ser humano puede endurecerse a sí mismo. Más adelante vimos que la forma en que Dios endureció el corazón de Faraón, fue dejando que él se hiciese la ilusión de que le iba a ganar la partida a Dios. Para eso Dios le puso plagas pasajeras, por lo cual el Faraón creería que

Dios no podía hacer más que lo que ya estaba haciendo.

Cuando Cristo dijo que hablaba en parábolas para que no entendieran, no se refería a la salvación del alma, sino a conocer los misterios del Reino de los Cielos. Al igual que cuando hablaba de la ceguedad, vimos que era una ceguedad pasajera, según dice en el original del profeta Isaías.

Cuando Pedro habla de los que tropezaron en la Piedra de Tropiezo, nos damos cuenta de que no fueron predestinados a tropezar, sino a estar presentes cuando también lo estuviera la Piedra de Tropiezo, que era Cristo.

En el caso de Pablo vemos que el fue predestinado para que conociese la voluntad de Cristo, para que viese a aquel Justo (Cristo), y para oyese la voz de su boca. No fue predestinado a ser obediente. También Judas Iscariote fue predestinado para esas tres cosas y fue traidor. O sea, el ser el receptor de esas tres bendiciones, no lo predestina a uno a salvación.

Pedro habla de los elegidos, y cualquiera puede confundirse, pero si lee todo el capítulo, verá que no se está refiriendo a la salvación, porque dice que los profetas no la alcanzaron. No está pues hablando de haber sido elegidos para salvación, sino para vivir en una época en que ya Cristo se había manifestado.

En Ro 8:29-30 Pablo no dice que Dios está predestinándolos a ser salvos, sino a que vivan en tiempo, lugar y circunstancias que le permitan ser salvos. Tampoco en Hch 18:9-11 se está hablando de la predestinación de las almas a ser perdidas o salvadas, sino a estar en la época y lugar donde puedan escuchar el evangelio, como fue el caso del ministro de finanzas de la Reina Candace, de Etiopía.

En el caso de los que fueron entregados a engaño, vemos que las víctimas de este engaño son voluntarias. A ellos se les llevó "el amor de la verdad para ser salvos" y por su libre albedrío rechazaron la verdad y la salvación. Fue después de ellos haber rechazado la salvación, cuando fueron entregados a engaño, no antes. Es decir, ellos no rechazaron la verdad por estar predestinados a rechazarla, sino que fueron entregados a engaño por haberla rechazado previamente. Los que rechazan a Dios, quedan a merced de los demonios, que son los que los ciegan para que no vean.

En otro pasaje Pablo dice que si un vaso se limpia a sí mismo será vaso para honra. De aquí se deduce que San Pablo creía en el libre albedrío. La doctrina de la predestinación absoluta es totalmente antagónica y mutuamente excluyente con la doctrina del libre albedrío. Quien cree una no puede creer en la otra, y Pablo creía en el libre albedrío.

Si Dios libra del pecado a quien sinceramente se lo pide, ¿por qué vamos a aferrarnos a creer en la predestinación absoluta? Recordemos los dos casos de David: el de Abigail y el de Bethsabé. Dios libró a David cuando él, impensadamente quiso destruir a Nabal, pero no lo libró cuando con pleno conocimiento de causa adulteró con Bethsabé.

En los casos de Jeremías, Juan el Bautista y San Pablo, vemos que Dios, que puede ver el futuro en la misma forma en que un ajedrecista puede hacerse una imagen mental de cómo lucirá el tablero en las próximas jugadas, predestinó a estos hombres para una labor, no para ser salvos, ellos lo iban a ser, y por eso Dios les predestinó esa labor.

El humano, por naturaleza tiene fe, como vemos en los niños, y aún en los adultos que ponen fe en muchas cosas. Cuando una persona se convierte, se convierte por su propia fe, porque le gusta la perspectiva de lo que le ofrecen y lo acepta. Después de eso se le fortifica la fe con un don del Cielo, pues si no los ángeles rebeldes (demonios), que por creación son más poderosos que los humanos, disolverían la fe del humano.

Anexo "A"

Imitemos a los primeros cristianos, los cuales discutían fraternalmente sus diferencias doctrinales

>Demostración de que discutir entre hermanos nuestras diferencias doctrinales es lo correcto

A todo lo largo del Nuevo Testamento vemos que todos los apóstoles, y más aún San Pablo, discutían con vehemencia, pero fraternalmente, sus diferencias doctrinales, a fin de no cargar con la grave responsabilidad de predicar una doctrina que no era la correcta, aunque él lo creyera así.

Pablo manda a los cristianos a discutir con los errados. Hoy en día los cristianos piensan que para ser "buen cristiano", no se debe discutir de religión. Lo que no se debe es pelear, insultar u ofender, pero el verdadero cristiano no hace tal cosa cuando discute. Pablo siempre aconsejó a sus discípulos y hermanos discutir sobre religión; y él mismo lo hacía constantemente en las sinagogas, en el areópago, y donde quiera que alguien contradijera la

sana doctrina. Pablo, hablando de cómo tenían que ser los pastores dijo lo siguiente:

"Retenedor de la fiel palabra que es conforme a la doctrina, para que también pueda exhortar con sana doctrina, y convencer a los que contradijeren. Porque hay aún muchos contumaces, habladores de vanidades, y engañadores de las almas, mayormente los que son de la circuncisión, a los cuales es preciso tapar la boca; que trastornan casas enteras; enseñando lo que no conviene, por torpe ganancia."

(Tit 1:9-11)

Son muchos hoy en día los que, contradiciendo esta enseñanza de Pablo, a quien dicen imitar, aseguran que lo único que ellos tienen que hacer es "decir", sin usar argumentos ni tratar de convencer a nadie, y salir huyendo si los contradicen.

Pablo discutió con judíos y gentiles, usó argumentos, trató de convencer a otros, etc., porque sabía que tenía la verdad, que tenía la sana doctrina, y por tenerla, no le faltaban argumentos ni la ayuda del Espíritu Santo. Los que rehuyen la discusión es porque les falta todo lo que a Pablo le sobraba.

*

>Los cristianos del primer siglo discutían vehementemente, pero con amor fraternal y justicia, sus diferencias doctrinales

Por lo tanto, no es malo discutir, como opinan algunos. A mi modo de ver se puede discutir, siempre y cuando el que discute lleve en su espíritu el deseo de convencer al otro de algo que él cree sinceramente; y siempre que en su propio espíritu deje abierta la puerta del entendimiento de forma que deje la posibilidad de ser convencido si es el otro el que tiene buenos argumentos.

"Así que, suscitada una disensión y contienda no pequeña a Pablo y a Bernabé contra ellos, determinaron que subiesen Pablo y Bernabé a Jerusalem, y algunos otros de ellos, a los apóstoles y a los ancianos, sobre esta cuestión." (Hch 15:2)

Lo que sucede muchas veces es que la gente no discute, sino pelea de palabras, trata de ofender, de irritar, de rebajar a su oponente y de burlarse de él, pero un verdadero cristiano no discute así. Los que proceden así no está discutiendo, sino peleando, tratando de vencer con armas indignas de una causa justa. El esgrimir los argumentos propios, aunque a veces alguien lo haga en forma vehemente (pero nunca ofensiva) no lo considero malo.

>Por qué muchos no quieren discutir

Hay varias razones por las cuales muchos hermanos no discuten sus diferencias doctrinales. La razón principal es la falta de fe. Unos creen que Dios, Cristo, o el Espíritu Santo fue el que les inspiró la doctrina en que ahora creen; otros fingen creer tal cosa. No obstante no se atreven a discutir con los que piensan diferente, porque se sienten inseguros. No tienen fe en que si realmente su doctrina es de lumínica procedencia, Dios, Cristo, o el Espíritu Santo le van a dar luces, argumentos y palabras para defender la verdad. No tienen fe en lo

que les prometió Nuestro Señor Jesucristo en Lc 21:15, cuando dijo:

"Porque yo os daré boca y sabiduría, a la cual no podrán resistir ni contradecir todos los que se os opondrán." (Lc 21:15)

A otros lo que les sucede es que en realidad no creen en la doctrina que enseñan, saben que es falsa, que no pueden defenderla, y por lo tanto buscan cualquier pretexto para no discutir sus diferencias doctrinales.

8456 di

Todavía hay aquellos que creen lo que predican, pero no están seguros, saben que no pueden defender sus creencias, y su inflado ego les impide discutir si ellos consideran que pueden demostrarles que están equivocados. En pocas palabras, se aman más a sí mismos que a Dios y a su verdad. Prefieren esconderse en el pretexto de que lo único que tienen que hacer es "decir y luego huir", de esa manera salvan su ego pues creen que nadie se entera de que están errados.

Ninguno de ellos va a admitir que es por estas cuestionables razones que ellos no discuten. Ellos van a poner mejores pretextos.

*

>Varios pasajes en los que vemos que los primeros cristianos discutían sus creencias

Hay creyentes que tienen doctrinas erradas y hasta heréticas las cuales absorbieron al momento de convertirse, cuando aún no podían razonar sobre la Biblia por sí mismos, y aunque no tienen sobre qué base sostenerlas, desean mantenerlas a toda costa, pues temen a no saben qué, si la pierden, y por eso no las discuten. La saludable costumbre sobre la validez de las discusiones y disputas de argumentos entre creyentes, se puede apreciar en los siguientes pasajes. "17 Así que, disputaba en la sinagoga con los judíos y religiosos; y en la plaza cada día con los que le ocurrían. 18 Y algunos filósofos de los epicúreos y de los estoicos, disputaban con él; y unos decían: ¿Qué quiere decir este palabrero? Y otros: Parece que es predicador de nuevos dioses, porque les predicaba a Jesús y la resurrección." (Hch 17:17-18) "Y disputaba en la sinagoga todos los sábados, y persuadía a judíos y a griegos." (Hch 18:4) "Y llegó a Éfeso, y los dejó allí; y él entrando en la sinagoga, disputó con los judíos" (Hch 18:19) "Porque con gran vehemencia convencía públicamente a los judíos, mostrando por las Escrituras que Jesús era el Cristo." (Hch 18:28) "Y entrando él dentro de la sinagoga, hablaba libremente por espacio de tres meses,

8481

8482

8483

8484 8485

8486

8487

8488

8491

8492

8493

8494 8495

8496

8497

8498

8500

8501

8502 8503

8505

8506

8507 8508

8510

8511

8513

8514

8515 8516 Dios."

239

disputando y persuadiendo del reino de

"Examinadlo todo; retened lo bueno."

(Hch 19:8)

(I Tes 5:21)

"16 Toda Escritura es inspirada divinamente y útil para enseñar, para <u>redargüir</u>, para <u>corregir</u>, para instituir en justicia. 17 Para que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente instruido para toda buena obra."

(II Tim 3:16-17)

"Sino santificad al Señor Dios en vuestros corazones, y estad siempre aparejados para responder con mansedumbre y reverencia a cada uno que os demande razón de la esperanza que hay en vosotros."

(I P 3:15)

En todos estos pasajes percibimos que era costumbre de todos los apóstoles discutir sobre religión con los creyentes y con los incrédulos. Yo no sé de donde sacan ahora muchos hermanos tanto "asco" por la discusión fraternal de nuestras creencias, como no sea el temor a que le lastimen su ego si sus argumentos son errados. Hay sin embargo, aquellos a quienes su secta les prohíbe discutir, para que no se vean los errores y herejías que esas sectas sustentan.

*

"La discusión es como la luz, molesta solamente a los que prefieren las tinieblas."

Cómo se discute con eficiencia

>Debemos delimitar el asunto que vamos a hablar, y definir las palabras y frases que corrientemente se usan en esa conversación

Considero que debemos definir claramente los conceptos en que creemos, y las palabras y frases que usamos, para no caer en un galimatías constante. También debemos poner límites al asunto que vamos a discutir, para evitar discutir sobre muchas cosas sin aclarar ninguna.

Una vez que definamos el asunto único a discutir, debemos hacer una lista mental o escrita de los argumentos que creemos que lo sustentan, que son algo así como las columnas que sostienen esa enorme "mole de piedra", que es el asunto a discutir.

Antes de comenzar a exponer un argumento, se debe decir, por qué razón creemos que ese argumento ayuda a probar que nuestra tesis es cierta.

*

>¿Por qué delimitar el asunto a discutir?

Hay personas que se prestan a discutir un tema creyendo que tienen la razón, o que sin tenerla, pueden esgrimir falsos argumentos y salirse con la suya. Tan pronto se dan cuenta de que su antagonista tiene buenos argumentos, tratan de meter en la discusión, subrepticiamente, temas y asuntos que no son lo que se está discutiendo. De esa manera, desviando la discusión del tema central, y enredando a los demás en asuntos irrelevantes al

tema, ellos esquivan el llegar a una conclusión que los deje mal parados. Por eso hay que definir qué se discute y limitar el alcance de la discusión.

Por eso en este caso discutiríamos <u>única</u> y <u>exclusivamente</u>, si la predestinación absoluta es una herejía o una correcta doctrina bíblica. Tratar de introducir otro tema en esta discusión es intentar desviar la atención porque saben que no tienen base bíblica.

*

>Por qué es importante definir y aclarar el significado de frases, palabras y conceptos

Mucha gente usa frases del tipo comodín o joker de los naipes o barajas. En el juego del póquer, en la baraja, el comodín lo usan para representar cualquier naipe que convenga.

En las conversaciones, las palabras y frases tipo comodín, las usan algunos para darles el significado que más les convenga en el momento en que hablan, pero le cambian el significado cuando las usan en otro momento, cuando se ven arrinconados dialécticamente. No son honestos para discutir.

En algunos casos, aún los que discuten honestamente, no tienen claros en sus mentes los significados de muchas de esas palabras y frases que ellos mismo usan. Para ellos esas frases representan conceptos nebulosos. Conceptos estos que los que las usan se resisten a definirlas con claridad, o a responder preguntas sobre su significado. Unos lo hacen porque lo que pretenden es que uno acepte ese nebuloso concepto que él tiene en su mente, en la misma nebulosa forma que lo tiene él. Otros lo hacen porque no quieren aclarar algo que puede serles negativo a la tesis que

defienden. Es por eso que es bueno definir los conceptos y las frases que se usan en cualquier tipo de discusiones cuando nuestro interlocutor así nos lo pide.

En todas las conversaciones, el humano pronuncia palabras y frases cuyo significado en realidad nunca se ha definido a sí mismo. Usa esas palabras y frases, como un medio para decir un "algo" que él quisiera que el oyente aceptara en la misma nebulosa manera que él la tiene en su mente, sin definírsela. Esa inadecuada manera de expresarse da lugar a un sin número de errores y tergiversaciones que debemos evitar en cualquier tema que tratemos, pero muchísimo más aún, cuando se trata de hablar de las sagradas verdades de Dios.

Anexo "B"

Lo que Dios personalmente habla nos hace ver que <u>no</u> existe la predestinación absoluta, y <u>sí</u> existe el libre albedrío

>Dios personalmente dice que los israelitas se endurecieron a sí mismos

En este versículo, Dios, que no miente, dice que los israelitas endurecieron ellos mismos su propia cerviz. Eso de endurecer su propia cerviz solamente puede hacerlo un ser que tenga libre albedrío.

"Así ha dicho Jehová de los ejércitos, Dios de Israel: He aquí yo traigo sobre esta ciudad

y sobre todas sus villas todo el mal que hablé contra ella, porque han endurecido su cerviz, para no oír mis palabras."

(Jer 19:15)

No comprendo de donde pueden sacar su idea los que creen que el humano está predestinado a ser bueno o a ser malo, y que los que son predestinados por Dios a ser malos, o a continuar siendo malos, son luego castigados en el Infierno. Esa doctrina es una blasfemia satánica.

*

>Si los israelitas podían tornarse de su mal camino, es porque tenían libre albedrío

En este versículo que más abajo presento, se ve que Dios considera que el humano tiene libre albedrío; que si el humano quiere, puede arrepentirse del mal, y si no quiere no está forzado a arrepentirse de su mal camino. Veamos lo que dice el versículo.

"Quizá oirán, y se tornarán cada uno de su mal camino; y me arrepentiré yo del mal que pienso hacerles por la maldad de sus obras." (Jer 26:3)

 Aquí dice Dios bien claramente que ellos podían tornarse de su mal camino, lo cual implica libre albedrío; pues si ellos estuvieran predestinados a no poder tornarse de sus malos caminos, no iba Dios a hablar así. No sería correcto de parte nuestra pensar que el ser humano no tiene libre albedrío, pero Dios nos engaña hablando como si lo tuviera.

*

>Dios mismo dice que fueron ellos los que no permanecieron en la fe

Aquí el que habla es Dios mismo, y al hacerlo dice que "ellos (los israelitas) no permanecieron en mi pacto". Eso significa que "ellos" tenían libre albedrío para permanecer o para no permanecer. Si el permanecer o no permanecer fuera cuestión de predestinación, en vez de decir que "ellos no permanecieron en mi pacto" hubiera dicho que "yo no los dejé permanecer en mi pacto" o "ellos no estaban predestinados a permanecer en mi pacto" o cosa parecida.

Desde el momento que dice que no "permanecieron", eso nos indica que estaban en el pacto, es decir en la fe, y después se fueron de ese pacto y de esa fe. Como que no es Dios quien los va a desviar de la fe en que estaban, hay que concluir que ellos solos se fueron, porque tenían libre albedrío.

"No como el pacto que hice con sus padres el día que los tomé por la mano para sacarlos de la tierra de Egipto, porque <u>ellos</u> no permanecieron en mi pacto, y yo los menosprecié, dice el Señor." (Heb 8:9)

Parece excesivo que yo saque tantas pruebas bíblicas del libre albedrío del humano, pero también es excesivo, y hasta ridículo, que haya sectas que nieguen que el humano tenga libre albedrío y que aseguren que la salvación no depende de que el humano la desee, sino que es una imposición, una predestinación a la que se somete a ciertos humanos, mientras que a los otros, aunque quieran ser salvos, se les deja en su horrenda perdición.

8731 8732 8733

8734

8735

8736

8737

8738

8740

8741

>Si Dios los exhorta a mejorar sus caminos, es porque ellos tienen libre albedrío

En este pasaje vemos que, personalmente, Dios atribuye libre albedrío al ser humano. El decirle Dios a los judíos "mejorad vuestros caminos y vuestras obras", nos demuestra que Dios considera al humano con capacidad o facultad para hacer lo que desee, en este caso mejorar sus caminos y sus obras, o no mejorarlas.

8742 8743 8744

8745

8746

8747

8748

8750

8751

8752

8753

8755

8756

8757

8758

8759

8760

8761

"1 Palabra que fue de Jehová a Jeremías, diciendo: 2 Ponte a la puerta de la casa de Jehová, y predica allí esta palabra, y di: Oíd palabra de Jehová, todo Judá, los que entráis por estas puertas para adorar a Jehová. 3 Así ha dicho Jehová de los ejércitos, Dios de Israel: Meiorad vuestros caminos y vuestras obras, y os haré morar en este lugar. 4 <u>No</u> fiéis en palabras de mentira, diciendo: Templo de Jehová, Templo de Jehová, Templo de Jehová es éste. 5 Mas si meiorareis cumplidamente vuestros caminos y vuestras obras; si con exactitud hiciereis derecho entre el hombre y su prójimo, 6 ni oprimiereis al peregrino, al huérfano, y a la viuda, ni en este lugar derramareis la sangre inocente, ni anduviereis en pos de dioses ajenos para mal vuestro; 7 os haré morar en este lugar, en la tierra que dí a vuestros padres para siempre." (Jer 7:1-7)

8763 8764 8765

8766

Si Dios los exhorta a mejorar sus caminos y obras, es porque Él sabe que pueden hacerlo, si

no, no le pediría algo que Él sabría que no podían hacerlo por carecer de libre albedrío.

Luego, en el versículo 4 les dice: "No fiéis en palabras de mentira", de donde se deduce que le atribuye al humano la facultad de dejar de confiar en una cosa y confiar en otra.

En el versículo 5 vuelve a reconocerle al humano la facultad de mejorar sus caminos y hacer justicia, lo cual implica reconocerle libre albedrío.

Por último, en el versículo 6 **vuelve** a **reconocer que el humano tiene libre albedrío al decirles que no opriman, no asesinen y no idolatren.** Si no hubiera libre albedrío, Dios no diría tales cosas, porque sería como pedirle a un lobo que deje de comer carne. El lobo está destinado a comer carne, él no puede cambiar.

Si el ser humano no tuviera libre albedrío, y por lo tanto, no pudiera dejar de hacer lo que está haciendo, (en este caso fiar en palabra de mentira, oprimir, derramar sangre, idolatrar, etc.), Dios no les pediría que cesaran de hacer lo malo, pues sabría que no podrían hacer lo que Él les estaba pidiendo. No iba Dios a burlarse de la imposibilidad del humano para rectificar sus caminos. Menos aún los amenazaría con rigurosos castigos si no cambiaban de proceder, sabiendo Él que no podían cambiar, porque no tenían libre albedrío. Hacer eso sería como exigirle a un paralítico que salga corriendo inmediatamente, porque si no lo hace le van a entrar a palos.

Muchos de los que creen en la predestinación absoluta no se dan cuenta de que están blasfemando a Dios al atribuirle un carácter completamente contrario al que Nuestro Creador manifiesta a través de toda la Biblia. Muchos de los que creen en esta

doctrina, no se dan cuenta que blasfeman, pero el ser que la inventó sí sabía lo que perseguía al inventarla.

*

>Al ponerle Dios condiciones a los israelitas, nos hace ver que ellos tenían libre albedrío

En el pasaje que más abajo presento, es fácil darse cuenta de que Dios considera que el humano tiene libre albedrío, que Él no lo predestina a ser bueno o malo. Si Dios los hubiera predestinado a ser malos, o Dios supiera que ellos no tenían la facultad de escoger lo bueno, no les hubiera puesto la condición que les puso. Es decir, que Dios sabía que ellos podían, si querían, comportarse de forma que no fueran echados de su tierra, o por el contrario, comportarse, si así lo deseaban, de forma que fueran echados de su tierra. No iba Dios a decirle a un paralítico: No te voy a dejar morir de sed tirado en este desierto, a condición de que des tres saltos de dos metros de altura.

"8 Y nunca más quitaré el pie de Israel de la tierra que yo entregué a vuestros padres, **a**

condición que guarden y hagan todas las cosas que yo les he mandado, toda la ley, estatutos, y ordenanzas, por mano de Moisés.

9 Hizo pues Manasés desviarse a Judá y a los moradores de Jerusalem, para hacer más mal que las gentes que Jehová destruyó delante de los hijos de Israel. 10 Y habló Jehová a Manasés y a su pueblo, mas ellos no escucharon, 11 por lo cual Jehová trajo contra ellos los generales del ejército del rey de los Asirios, los cuales aprisionaron con

grillos a Manasés, y atado con cadenas lo llevaron a Babilonia?" (II Cr 33:8-11)

Vemos después que Manasés hizo desviarse a Judá y a Jerusalem. Esto nos hace ver que no había predestinación, pues aquí dice que un ser humano podía convencer a otros humanos para que hicieran el mal, para que se desviaran del camino de Dios. Si Dios los hubiera predestinado a desviarse de lo recto, a cometer pecados, no diría que fue Manasés el que los desvió, pues tal cosa sería mentira. Por lo tanto no había predestinación, sino libre albedrío de cada uno para convencer a otros para hacer mal, y libre albedrío de otros para dejarse o no convencer por el primero.

*

>El humano tiene libre albedrío para dar ofrenda, pues Dios mismo lo dice

La doctrina de la predestinación niega que el humano tenga voluntad propia, o sea, libre albedrío. En el versículo que más abajo aparece, sin embargo, Dios dice claramente que el humano tiene, o puede tener, voluntad personal para hacer lo bueno, en este caso para cooperar a la obra de Dios. Es algo parecido al libre albedrío que Pablo reconoce en los creyentes, lo cual se manifiesta en la exhortación que el apóstol le hace a los corintios sobre el dador alegre, en II Co 9:7.

Lo más interesante de este pasaje de Éxodo, es que el que declara que el humano tiene voluntad propia, es el mismísimo Dios, que sabe mejor que los teólogos predestinacionistas si la tiene o no.

 "1 Y Jehová habló a Moisés, diciendo: 2 Di a los hijos de Israel que tomen para mi ofrenda, de todo varón que la diere de su voluntad, de corazón, tomaréis mi ofrenda."

8874

8875

8876

8877

8878

8880

8882

8883

8884

8885

8886 8887

8888

8889

8890

8891

8893

8894

8895

8896

8898

8899

8900

8901

8903

8904

8906

8907

8908

8909

(Ex 25:1-2)

*

>Si se pueden convertir es porque tienen libre albedrío

De nuevo vemos a Dios reconociendo que el ser humano tiene libertad y potestad para convertirse de su maldad, o sea, reconociéndole libre albedrío.

"¿No podré yo hacer de vosotros como este alfarero oh casa de Israel, dice Jehová? He aquí como el barro en la mano del alfarero, así sois vosotros en mi manos, oh casa de Israel. 7 En un instante hablaré contra gentes y contra reinos, para arrancar y disipar y destruir. 8 Empero si esas gentes se convirtieren de su maldad, de que habré hablado, yo me arrepentiré del mal que había pensado hacerles. 9 Y en un instante hablaré de la gente y del reino, para edificar y para plantar; 10 pero si hiciere lo malo delante de mis ojos, no oyendo mi voz, me arrepentiré del bien que había determinado hacerle. 11 Ahora pues habla luego a todo hombre de Judá, y a los moradores de Jerusalem, diciendo: Así ha dicho Jehová: He aquí que yo dispongo mal contra vosotros, y trazo contra vosotros designios; conviértase ahora cada uno de su mal camino, y mejorad vuestros caminos y vuestras obras."

(Jer 18:6-11)

Si Dios supiera que el humano no tiene libre albedrío para volverse de su maldad, no se lo estaría pidiendo, porque sería un sarcasmo.

8910

8911

8912

8913

8914

8915

8916

8917

8919

8920

8921

8922

8923

8924

8925

8926

8927

8929

8930

8931

8932

8934

8935

8936

8937

8938 8939 8940

8942

8943

8944

8945

En los primeros versículos de este capítulo de Jeremías (18:1-6), Dios le dice al pueblo una parábola en la que el Señor se asemeja a Sí mismo con un alfarero, y al pueblo con el barro que trabaja ese alfarero; y le dice que Él puede arrancar o plantar según se arrepientan o no los pueblos. Aquí se ve que en lo que el humano se parece al barro es en que Dios puede hacerle bien o hacerle mal, llevar a un pueblo a la honra o a la derrota, no en hacerlos obedientes o desobedientes. Eso es potestativo del propio pueblo, según dice Dios mismo, como se ve en los versículos 8, 10 y 11. En este último versículo les pide que se conviertan, por lo tanto, ellos podían convertirse de su propia voluntad, si no hubieran podido convertirse por voluntad propia, porque para eso tenían que estar predestinados, Dios no les hubiera pedido tal cosa, y menos aún le hubiera amenazado con terribles castigos si no obedecían.

En la misma forma en que se usa aquí el ejemplo o parábola del alfarero, lo usa también San Pablo en el capítulo nueve de la Epístola a los Romanos, para indicar la predestinación de un pueblo a llenar cierta función, no a ser salvos o a ser perdidos.

*

>Dios nos hace ver que la obediencia depende del humano, que no hay que troquelársela

Es evidente que si Dios pide obediencia al pueblo, es porque sabe que por su libre albedrío ellos pueden dar esa obediencia. No es lógico pensar que Dios va a pedirles una cosa (obediencia) que Él sabe que ellos no pueden darle, porque el que tiene que dársela a ellos es el mismo Dios, por medio de la predestinación. Pensar eso es acusar a Dios de burlarse de la gente, y decir mentiras. Si el humano no está capacitado para obedecer de su propia voluntad, es una burla pedirle tal cosa; y si Jerusalem estaba predestinada a ser destruida, entonces no es cierto que si ellos obedecían, la ciudad no sería destruida.

"24 Será empero, <u>si</u> vosotros me obedeciereis, dice Jehová, no metiendo carga por las
puertas de esta ciudad en el día del sábado,
sino que santificaréis el día del sábado, no
haciendo en él ninguna obra; 25 que entrarán
por las puertas de esta ciudad, en carros y en
caballos, los reyes y los príncipes que se
sientan sobre el trono de David, ellos y sus
príncipes, los varones de Judá, y los
moradores de Jerusalem; y esta ciudad será
habitada para siempre.

26 Y vendrán de las ciudades de Judá, y de los alrededores de Jerusalem, y de tierra de Benjamín, y de los campos, y del monte, y del austro, trayendo holocausto y sacrificio, y ofrenda e incienso, y trayendo sacrificio de alabanza a la casa de Jehová.

Mas <u>si</u> no me oyereis para santificar el día del sábado, y para no traer carga ni meterla por las puertas de Jerusalem en día de sábado, yo haré encender fuego en sus puertas, y consumirá los palacios de Jerusalem, y no se apagará."

(Jer 17:24-27)

El "si" condicional que hay en los versículos 24 y 27 nos dice bien claramente que Dios piensa que el humano tenía ambas alternativas: obedecer y desobedecer; y que podía escoger, a su voluntad, cualquiera de ellas; eso se llama: libre albedrío.

*

>Dios considera que el ser humano puede querer o no querer; limpiarse o no limpiarse; aprender o no aprender; hacer el bien o el mal

Los que creen en la predestinación absoluta leen los pasajes que hablan de predestinar a alguien a hacer algo, como se predestinó a Ciro, y después de leer ese pasaje, que está restringido a la predestinación de ese personaje para que asumiera el poder en Persia, no a su salvación, extienden el concepto de predestinación de circunstancias a todos los aspectos de la vida y de la religión, fabricando entonces la herética y blasfema doctrina de la predestinación absoluta. Sin embargo, no leen o no quieren analizar pasajes como el siguiente:

"Lavad, limpiaos, quitad la iniquidad de vuestras obras de ante mis ojos, dejad de hacer lo malo; aprended a hacer bien; buscad juicio, restituid al agraviado, oíd en derecho al huérfano, amparad a la viuda." (Isa 1:16-17)

¿Cómo iba Dios a pedirle a los israelitas semejantes cosas si Él supiera que ellos no podían hacerlo por no estar predestinados, y por no tener libre albedrío? Los que creen en la predestinación absoluta dicen que nadie puede hacer el bien si Dios no lo predestina a hacerlo, si Dios no troquela en sus mentes ese buen deseo. Si eso fuera así, ¿cómo es que Dios aquí le manda a los israelitas a limpiarse, a aprender, a quitar la maldad de sus obras, a dejar de hacer lo malo, los manda a hacer el bien, a buscar juicio, a amparar viudas y huérfanos, etc.. Si la predestinación fuera cierta, si el ser humano no tuviera libre albedrío, ¿cómo va Dios a pedirles que hagan tales cosas, sabiendo Él que ellos no pueden hacerlas a menos que Él mismo los predestine primero? ¿Creen los predestinacionistas absolutos que Dios les está tomando el pelo a los que leen la Biblia?

Más adelante, en los versículos 19 y 20 les dice:

"1 Si quisiereis y oyereis, comeréis el bien de la tierra; 2 si no quisiereis y fuereis rebeldes, seréis consumidos a espada; porque la boca de Jehová lo ha dicho."

(Isa 1:19-20)

Desde el momento que Dios les dice a los israelitas "...si quisiereis y oyereis...", se deduce que Dios considera que ellos tienen libertad para querer o para no querer, que tienen libertad para oír o dejar de oír, es decir, que tienen libre albedrío. ¿Cómo sería posible que si el ser humano no tuviera posibilidad por sí mismo de hacer lo bueno, vaya Dios a decirles que lo hagan? ¿Cómo sería posible que si el humano no tuviera libre albedrío Dios fuera a tratar con ellos, hablarles y a castigarlos como si lo tuvieran? Sería algo así como encaramar a un niño en la azotea de un décimo piso

y amarrarle una toalla en cada brazo y lanzarlo diciéndole: sal volando que tú puedes.

*

>Por la forma de hablar de alguien uno se percata de cuál es su estructura mental, de qué es lo que esa persona cree

Toda persona al hablar da por sentado ciertas cosas, aunque no las diga explícitamente.

Por ejemplo, supongamos que una persona "A" se dirige a otra persona "B" y le dice: "¡Mira qué bello arco iris! ¿Has visto cosa más bella que esta?". Al escuchar eso nos damos cuenta de que "A" considera que "B" no es ciego; si lo fuera, no iba "A" a ser tan cruel de burlarse de aquel que es ciego y no puede ver, diciéndole que mire lo bello que está el arco iris.

Al escuchar a un padre decir a su hijo: "Ve corriendo a decirle a tu madre lo que te dije hace ya media hora; porque si no sales corriendo ahora mismo a llevar el recado te voy a pegar." Al escuchar a un padre decir tal cosa, nos damos cuenta, aunque el padre no lo diga, de que ya hace media hora que el hijo debió haber cumplido el mandato del padre, y que el niño no es paralítico; si lo fuera, no iba a ser el padre tan cruel e irrazonable de ordenarle al hijo hacer algo (correr), que el padre sabía perfectamente que no lo podía hacer por ser paralítico.

¿Qué pensaríamos nosotros de un padre que, primero, convirtiera adrede a su hijo en paralítico, luego le ordenara salir corriendo a llevar un recado inmediatamente, y por último le entrara a golpes a ese hijo por no haber corrido? El concepto que uno puede tener de un padre que haga eso,

es el mismo concepto que los predestinacionistas absolutos tienen de Dios. ¿Por qué pienso esto? Porque los que creen en la predestinación absoluta, consideran que Dios creó un alma a la que no dio libre albedrío, sino que la predestinó a ser pecadora, y luego, por ser pecadora, la envía al Infierno.

"3 Y le dijo Jehová: Yo he oído tu oración y tu ruego, que has hecho en mi presencia. Yo he santificado esta casa que tú has edificado, para poner mi nombre en ella para siempre; y en ella estarán mis ojos y mi corazón todos los días.

4 Y si tú anduvieres delante de mí, como anduvo David tu padre, en integridad de corazón y en equidad, haciendo todas las cosas que yo te he mandado, y guardando mis estatutos y mis derechos, 5 yo afirmaré el trono de tu reino sobre Israel para siempre, como hablé a David tu padre, diciendo: No faltará de ti varón en el trono de Israel.

6 Mas <u>si</u> obstinadamente os apartareis de mí <u>vosotros y vuestros hijos</u>, y no guardareis mis mandamientos y mis estatutos que yo he puesto delante de vosotros, sino que fuereis y sirviereis a dioses ajenos, y los adorareis; 7 yo cortaré a Israel de sobre la haz de la tierra que les he entregado; y esta casa que he santificado a mi nombre, yo la echaré de delante de mí, e Israel será por proverbio y fábula a todos los pueblos; 8 y esta casa que estaba en estima, cualquiera que pasare por ella se pasmará, y silbará, y dirá:¿Por qué ha hecho así Jehová a esta tierra, y a esta casa?

9 Y dirán: Por cuanto dejaron a Jehová su

Dios, que había sacado a sus padres de tierra

de Egipto, y echaron mano a dioses ajenos, y los adoraron, y los sirvieron; por eso ha traído Jehová sobre ellos todo aqueste mal." (I R 9:3-9)

9128 9129 9130

9131

9132

9133

9134

9135

9136

9137

9138

9139

9140

9141

9142

9144

9145

9146

9147

9149

9150

9151

9152

9153

9154

9155

9156 9157

9125

9126

9127

Si Dios predestinara a unos para ser buenos y a otros para ser malos, ¿cómo iba luego a castigarlos por ser malos? Si Dios mismo le dice a Salomón: "Si tú anduvieres delante de mí....", es porque Él sabía que Salomón tenía la facultad de andar o no delante de Él, es decir, tenía libre albedrío. Dios mismo le dice a Salomón (4-5): "Si tú anduvieres delante de Mí.....haciendo todas las cosas que yo te he mandado....Yo afirmaré el trono de tu reino..., si Dios dice tales cosas es porque sabe que está en las manos de Salomón hacer lo bueno o lo malo, es decir, sabe que tiene libre albedrío. No iba Dios a cargar a Salomón con una orden que de antemano Dios sabía que Salomón no podía ejecutar, porque Él lo había predestinado a ser desobediente. Creer eso es una herejía y una blasfemia.

Lo antes razonado se aplica también a los versículos 6-9. Allí se ve que los israelitas podían seguir a Dios si querían, o apartarse de Dios si así lo deseaban. Se ve que en la estructura mental de Dios existía el concepto de que ellos tenían libre albedrío para escoger el bien o el mal: podían apartarse o no de Dios, guardar o no sus mandamientos, servir o no dioses ajenos (6). O sea, está más que claro en ese versículo que Dios sabía que

el ser humano tenía libre albedrío.

9158 9159

>Santos seréis, porque yo soy santo. Esta exhortación implica libre albedrío

Es evidente, por la forma de hablar de Dios, que **Él considera que el humano tiene libre albedrío, puesto que les exhorta a ser santos.** Si el ser humano no pudiera llevar a cabo tal encargo, Dios no iba a pedirle que lo hiciera. Si Dios supiera que el ser humano no tiene libre albedrío, no iba a estar fingiendo que lo creía y hablando como si lo creyera.

"Y habló Jehová a Moisés, diciendo: Habla a toda la congregación de los hijos de Israel, y diles: **Santos seréis**, porque santo soy yo Jehová vuestro Dios." (Lev 19:1-2)

Quien no quiera aún creer que el humano tiene libre albedrío, debe responder si él cree que esa frase en que se da por sentado que el humano tiene libre albedrío, son o no de Dios; y si él cree que es cierta o que es mentira. Parecidas afirmaciones a esta última, se ven en los siguientes pasajes:

"Pues que yo soy Jehová vuestro Dios, vosotros por tanto os santificaréis, y seréis santos, porque yo soy santo; así que no ensuciéis vuestras personas con ningún reptil que anduviere arrastrando sobre la tierra." (Lev 11:44)

"Santificaos, pues, y <u>sed</u> santos, porque yo Jehová soy vuestro Dios." (Lev 20:7)

"Sino como aquel que os ha llamado es santo, sed también vosotros santos en toda

conversación. Porque escrito está: Sed santos, porque yo soy santo."

9195

9196

9197 9198 9199

9201

9202

9204

9205

9206

9207

9208

9209 9210

9211

9212

9214

9216

9217

9219

9220

9221

9226

9227

9228

9229

9230

(IP 1:15-16)

×

>Dios exhorta a los habitantes de Judá a volverse cada uno de su mal camino.

Dios habla en este versículo en forma tal que no deja dudas sobre el hecho de que el humano tiene libre albedrío, puesto que le atribuye a la gente de Judá la facultad de volverse cada uno de su mal camino. Eso significa que Dios considera que la gente puede cambiar de camino, puede arrepentirse de hacer el mal para comenzar a hacer el bien.

"Quizá oirá la casa de Judá todo el mal que yo pienso hacerles, para volverse cada uno de su mal camino, y yo perdonaré su maldad y su pecado." (Jer 36:3)

Si el humano no tuviera facultad para hacer el bien de su propio intento, Dios no diría lo que aquí les dice, porque sería una falsedad. Si el humano no tiene libre albedrío, si no puede cambiar de camino, Dios no estaría pidiéndoles tal cosa. Pensar de otra manera sería calumniar a Dios de estarles mintiendo a Jeremías y a los israelitas en general.

*

>Si Dios pide al pueblo que le diga en qué los molestó, es porque Él sabe que tienen libre albedrío

Dios exhorta al pueblo de Israel a que le diga qué fue lo que Él hizo contra ellos. Esto lo dice Dios echándoles en cara el hecho de que ellos lo han abandonado.

"2 Oíd, montes, y fuertes fundamentos de la Tierra, el pleito de Jehová, porque tiene Jehová pleito con su pueblo, y altercará con Israel. 7 Pueblo mío, ¿qué te he hecho, o en qué te he molestado? Responde contra mí."

(Miq 6:2-3)

Si Dios exhorta al pueblo a que le diga en qué Él los ha molestado, es porque reconoce que el humano tiene libre albedrío y puede aprender cuál sea la justicia. Dios reconoce que ellos pueden darse cuenta de si un comportamiento de Dios es o no justo, puesto que lo aprendieron de lo que Dios mismo les enseñó en la Biblia. Dios les enseña qué es lo justo y luego los exhorta a que, basándose en ese conocimiento que Él les ha dado, juzguen si Él ha hecho algo indebido en contra de ellos.

De todo esto se saca en conclusión que Dios atribuye al ser humano libre albedrío, puesto que si no lo tuviera no iba Dios a pedirle que hiciera cosas que Él sabía que no iba a poder hacer, a menos que Dios mismo lo predestinara a hacerlo.

Anexo "C"

Personajes bíblicos que creían en el libre albedrío

>Tampoco David creía en la predestinación absoluta, sino en el libre albedrío

En el pasaje que vamos a leer se ve que David no creía que existía la predestinación absoluta, sino que él creía en el libre albedrío. En esta exhortación que hace a su hijo, David lo exhorta a servir a Dios con ánimo voluntario, de donde se deduce que él atribuía a su hijo la facultad de la voluntad, que él no pensaba que era un robot programado y predestinado. Igualmente al advertirle "si tú lo buscares", nos hace ver que David consideraba que su hijo tenía libre albedrío para buscar a Dios, o para no buscar a Dios. Lo mismo se puede decir de la frase de advertencia "si tú lo dejares"; también ella demuestra la creencia que en el libre albedrío tenía David profeta, el cual supongo que sepa más que los teólogos predestinacionistas de hoy.

"Y tú, Salomón, hijo mío, conoce al Dios de tu padre, y sírvele con corazón perfecto, y con ánimo voluntario; porque Jehová escudriña los corazones de todos, y entiende toda imaginación de los pensamientos. Si tú le buscares, lo hallarás; mas si lo dejares, él te desechará para siempre."

(I Cr 28:9)

Como vemos, los personajes bíblicos, tanto del Nuevo como del Antiguo Testamento, creían en el libre albedrío del ser humano. El creer en el libre albedrío anula la creencia en la predestinación absoluta, pues ambas creencias son antagónicas.

De nuevo tenemos en este otro pasaje, una prueba de que el profeta David no creía en la predestinación absoluta, sino en el libre albedrío, por cuanto le reconoce al ser humano libre voluntad y espontaneidad.

"Yo sé, Dios mío, que tú escudriñas los corazones, y que la rectitud te agrada; por eso yo con rectitud de mi corazón, voluntariamente te he ofrecido todo esto, y ahora he visto con alegría que tu pueblo, que aquí se ha hallado ahora, ha dado para ti espontáneamente." (I Cr 29:17)

En la primera frase David dice que él ofreció voluntariamente todo lo que ofreció. Si él no creyera que tenía libre albedrío para desear algo de por sí mismo, sin que Dios se lo troquelara en la mente, no diría tal cosa. En la segunda frase citada, David reconoce que el pueblo dio para Dios espontáneamente, no fue que Dios les troqueló la idea para que ellos la realizaran por estar predestinados a hacerla, sino que David reconoce que nació de ellos. Si Dios hubiera obligado al pueblo a tomar la decisión de dar lo que dio, si hubiera sido Dios el que hubiera troquelado ese deseo en el alma del pueblo, si Dios los hubiera predestinado a dar lo que dieron, David no diría que el pueblo dio espontáneamente, sino que diría "el pueblo dio lo que Tú le predestinaste a dar". Ver la misma idea envuelta en los versículos 6, 9 y 14.

"Entonces los príncipes de las familias, y los príncipes de las tribus de Israel, tribunos y centuriones, con los superintendentes de la hacienda del rey, ofrecieron de su voluntad." (I Cr 29:6)

"Y se holgó el pueblo de haber contribuido de su voluntad; porque con entero corazón ofrecieron a Jehová voluntariamente."

(I Cr 29:9)

"Porque ¿quién soy yo, y quién es mi pueblo, para que pudiésemos ofrecer de nuestra voluntad cosas semejantes? porque todo es tuyo, y lo recibido de tu mano te damos." (I Cr 29:14)

Vimos en estos pasajes recién leídos, a otro personaje bíblico demostrar que él creía en el libre albedrío del ser humano.

*

>De toda su voluntad el pueblo buscaba a Dios

En época de Asa, rey de Judá, hubo un avivamiento en Israel, convirtiéndose a Dios grandes multitudes. En la forma en que habla el escritor de este segmento de la Biblia, se da uno cuenta de que él creía en el libre albedrío. Veamos.

"Del cual juramento todos los de Judá se alegraron; porque de todo su corazón lo juraban, y de toda su voluntad lo buscaban; y fue hallado de ellos; y les dio Jehová reposo de todas partes." (II Cr 15:15)

 Vemos de nuevo escritores bíblicos que manifiestan su creencia en el libre albedrío.

*

>Tampoco Ezequías, rey de Judá, creía en la predestinación absoluta

Ezequías creía en el libre albedrío, porque le atribuye a la gente la posibilidad de: a) rebelarse, b) endurecerse, c) servir, d) volverse a Dios y e) apercibir su corazón para buscar a Dios. Veamos.

volviereis a Él."

"7 No seáis como vuestros padres y como vuestros hermanos, que se rebelaron contra Jehová el Dios de sus padres, y él los entregó a desolación, como vosotros veis. 8 No endurezcáis pues ahora vuestra cerviz como vuestros padres; dad la mano a Jehová, y venid a su santuario, el cual Él ha santificado para siempre; y servid a Jehová vuestro Dios; y la ira de su furor se apartará de vosotros. 9 Porque si os volviereis a Jehová, vuestros hermanos y vuestros hijos hallarán misericordia delante de los que los tienen cautivos, y volverá a esta tierra; porque Jehová vuestro Dios es clemente y misericordioso, y no volverá de vosotros su rostro, si vosotros os

Como vemos es evidente que el rey Ezequías no creía en la predestinación, sino en el libre albedrío, si no fuera así, no hubiera hablado como habló. La misma actitud se repite más adelante en el versículo 18, donde considera que el ser humano puede apercibir su corazón para buscar a Dios, cosa

(II Cr 30:7-9)

que no creen los que sostienen la doctrina de la predestinación absoluta. Veamos.

"Porque una gran multitud del pueblo de Efraím y Manasés, y de Isacar y Zabulón, no se habían purificado, y comieron la Pascua no conforme a lo que está escrito. Mas Ezequías oró por ellos, diciendo: Jehová, que es bueno, sea propicio a todo aquel que ha apercibido su corazón para buscar a Dios." (II Cr 30:18)

Por lo que se ve, todos estos personajes bíblicos habían recibido la enseñanza del libre albedrío, no la de la predestinación absoluta.

*

>San Pablo no creía en el "salvo siempre salvo" ni en la "predestinación absoluta"

En el pasaje que más abajo se muestra, vemos que el apóstol, sin decirlo directamente, nos deja ver que uno que esté salvo puede dejar de ser salvo. Primero debemos notar cómo en el versículo 6 le llama "casa" a los salvados, para luego decir que somos "casa" siempre y cuando retuviéremos hasta el fin nuestra confianza. Es fácil razonar de aquí que si no la retuviéremos hasta el fin, la perderíamos y dejaríamos de ser lo que somos.

La condicional "si" nos hace ver que el hecho de ser salvos hoy no nos garantiza el ser salvos mañana, si nos apartamos del Señor. Si la salvación no se pudiera perder de ninguna manera, si ningún salvado pudiera apartarse del Señor, no iba el apóstol a introducir esa condicional, porque sería decir mentira. Si el salvo siempre fuera salvo, no tenía Pablo que añadir que íbamos a ser salvos si reteníamos la confianza, pues hubiera él sabido que la íbamos a retener de todas maneras, quieras que no, puesto que estábamos "predestinados".

9443 9444 9445

9446

9447

9450

9451

9452

9453

9454

9455

9456

9457

9459

9460

9461

9462

9464

9465

9466

9467

9440

9441

9442

"6 Mas Cristo como hijo, sobre su casa; la cual casa somos nosotros, si hasta el cabo retuviéremos firme la confianza y la gloria de la esperanza. 7 Por lo cual, como dice el Espíritu Santo: Si oyereis hoy su voz, 8 no endurezcáis vuestros corazones como en la provocación, en el día de la tentación en el desierto, 9 donde me tentaron vuestros padres; me probaron, y vieron mis obras cuarenta años. 10 A causa de lo cual me enemisté con esta generación, y dije: Siempre divagan ellos de corazón, y no han conocido mis caminos. 11 Juré, pues, en mi ira: No entrarán en mi reposo. 12 Mirad, hermanos, que en ninguno vosotros haya corazón malo incredulidad para anartarse del Dios vivo; 13 antes exhortaos los unos a los otros cada día, entre tanto que se dice Hoy; porque ninguno de vosotros se endurezca con engaño de pecado. 14 Porque participantes de Cristo somos hechos, con tal que conservemos firme hasta el fin el principio de nuestra confianza. 15 Entre tanto que se dice: Si oyereis hoy su voz, no endurezcáis vuestros corazones, como en la provocación." (Heb 3:6-15)

9469 9470

9472

9473

9474

9475

La misma idea expresada anteriormente en el 6, se saca del versículo 12, donde **hablándole a los hermanos**, explícitamente admite que el que hoy está con el Dios vivo, mañana puede dejar de estarlo, porque el hermano es el que se aparta. Es de

sentido común, que el que se aparta del Dios Vivo, es porque antes estaba con el Dios Vivo; nadie puede apartarse de alguien con el que nunca ha estado. Así que es indiscutible que aquellos salvados a quienes Pablo llama hermanos, por hallarse con el Dios Vivo, mañana podían apartarse del Dios Vivo, y por lo tanto, perderse. Si fuera imposible que un salvado se apartara, Pablo no mencionaría esa posibilidad.

En el versículo siguiente, el 13, vemos de nuevo que **Pablo admite la posibilidad de que un cristiano se endurezca con engaño de pecado.** Al decir eso, indirectamente nos hace ver que el salvado puede endurecerse y perderse.

La misma idea se percibe en el versículo 14, donde dice que somos participantes de Cristo con tal que conservemos <u>hasta el fin</u> el principio de nuestra confianza, que es, indiscutiblemente, nuestra fe en Cristo. En este versículo se ve de nuevo que Pablo sabía que existía la posibilidad de que un cristiano dejara de serlo, puesto que existe la posibilidad de que el cristiano no conserve hasta el fin esa confianza.

No es verdad eso de que el que era cristiano y se pierde es porque en realidad nunca fue cristiano, puesto que aquí Pablo habla, evidentemente, de gente que eran cristianos, a los cuales él llama hermanos. Esa hipótesis de que el que se pierde es porque nunca fue cristiano, es un invento cuyos sostenedores no tienen un solo versículo para sustentarlo.

No veo pues, ninguna base para esa dañina herejía que se ha infiltrado en la Iglesia, y que dice que el que una vez es salvo jamás se pierde; por cuya doctrina son muchos los cristianos que se dejan arrastrar por el pecado, haciendo iglesias débiles y conformistas.

Además, si la predestinación existiera, tampoco Pablo estaría diciendo las cosas que aquí dice, porque si el salvo no siempre se queda salvo, la predestinación absoluta tampoco existe.

Si el ser humano fuera incapaz de pensar, sentir, desear o hacer algo bueno, a menos que Dios lo predestine a ello, entonces no diría Pablo en el versículo 6 "...si...retuviéremos...", porque sabría él que nosotros no podríamos retener nada, sino que sería Dios el que nos haría retenerlo.

Si Pablo no creyera que el ser humano tiene libre albedrío, sería un abuso de él echarle la carga a los hermanos de retener la fe, sabiendo él que ellos no podrían retenerla a menos que Dios los hubiera predestinado a serles retenida. Sería burlarse de ellos, sería algo así como decirle a un paralítico, "La casa está ardiendo en fuego, si sales corriendo rápidamente te salvarás, pero si no, vas a morir quemado, corre porque no te vamos a ayudar".

Sabiendo que el paralítico no tiene facultad para moverse, sería una burla y una canallada exhortarlo a salir corriendo o quemarse. De ahí se deduce que Pablo sabía que el ser humano tenía libre albedrío, y que no era un robot predestinado. Él sabía que teníamos potestad para retener la confianza, o para dejarla ir.

En el versículo 8 dice: "no endurezcáis vuestros corazones", lo cual es señal cierta de que el apóstol sabía perfectamente que un cristiano tenía libre albedrío para endurecer su corazón. Si él no creyera en la posibilidad de que un cristiano, por su propia cuenta, pudiera endurecer su corazón, no iba él a mencionar tal posibilidad; igualmente que tampoco le diría a un cristiano "No quiero que

envejezcas", sabiendo él que nadie tiene potestad para evitar el envejecimiento. Esas son cosas que nadie dice, porque todos saben que están fuera del alcance humano. Igualmente, si Pablo hubiera creído que el libre albedrío estaba fuera del alcance humano, no les diría a los hermanos que no endurecieran sus corazones.

Al decir Dios en el 10 "Divagan ellos de corazón", nos hace ver Dios que Él reconoce que el humano tiene libre albedrío, pues aclara que son "ellos" los que divagan de corazón. Si el humano sólo pudiera hacer aquello para lo que ya está previamente predestinado, Dios no diría que eran ellos los que divagaban, pues eso sería falso, ya que si divagaban era porque estaban predestinados a divagar, no porque ellos quisieran necesariamente.

En el versículo 12 Pablo dice "Mirad hermanos, que en ninguno de vosotros haya corazón malo de incredulidad para apartarse del Dios Vivo". Si Pablo no creyera en el libre albedrío, él no le iba a encomendar a los hermanos el mirar por sí mismos, pues sabría que ellos no podrían mirar por sí mismos, sino eso ocurriría ineluctablemente si estaba predestinado a ocurrir, pero si no, no ocurriría. ¿Cómo iba Pablo a decirles que a ellos es a quienes corresponde mirar para no tener un corazón malo, si él creyera que el corazón malo existía porque no lo habían predestinado a ser bueno, y el hermano no podría evitarlo?

La misma idea se saca de los versículos 13 y 15, donde al usar las palabras "conservemos" y "endurezcáis" nos hace ver que es el humano el que tiene que conservar, y el que tiene que no endurecerse; y que no somos robots a los que hay que programar para que "conserven" o dejen de "endurecerse". Al usar en el 13 la partícula

reflexiva "se", nos hace ver que es el mismo ser humano el que por su propia voluntad "<u>se</u> endurece", no que haya sido programado para endurecerse.

Salta a la vista en todo este pasaje, que en la estructura mental de Pablo no existía ni la más mínima pizca de predestinacionismo, sino una absoluta convicción de libre albedrío. No solamente en este pasaje, sino en todos sus escritos se ve que Pablo era un hombre que creía en el libre albedrío del humano. Incluso en Heb 4:11 vemos que cree en el libre albedrío al decir: "...Procuremos pues entrar en aquel reposo, que ninguno caiga...". Si dice "procuremos" es porque el humano tiene libre albedrío para procurar.

"Procuremos pues de entrar en aquel reposo; que ninguno caiga en semejante ejemplo de desobediencia."

(Heb 4:11)

Para atribuirle a San Pablo la creencia en la predestinación absoluta, hay que hacer malabarismos con sus palabras, torcerlas y aferrarse.

*

>Si el humano puede ejercitar sus sentidos en el discernimiento del bien y el mal, hay libre albedrío

Según lo dicho aquí por Pablo, el humano puede tener sus sentidos ejercitados en el discernimiento del bien y del mal. O sea, el humano puede darse cuenta de lo que es el bien y el mal. Si el humano puede ejercitarse en el discernimiento, debido a la costumbre, es porque tiene libre albedrío, porque si

no lo tuviera, habría que decir que le troquelaron el discernimiento, no que debido a la costumbre se ejercitó.

"Mas la vianda firme es para los perfectos, para los que **por la costumbre**, tienen los sentidos **ejercitados en el discernimiento** del bien y del mal." (Heb 5:4)

Si hubiera predestinación San Pablo, en vez de decir "por la costumbre tienen los sentidos ejercitados en el discernimiento del bien y del mal", hubiera dicho algo así como "por predestinación tienen la facultad de discernir el bien y el mal".

>Si haciendo "estas cosas" los cristianos no caerán jamás, es lógico razonar que si no las hacen, sí caerán

En forma indirecta nos dice el apóstol Pedro que uno que sea cristiano puede perderse. Por lo tanto, no le veo base a la herejía que asegura que los que una vez fueron salvos jamás puedan dejar de serlo; lo cual provoca que muchos no sujeten sus instintos y concupiscencias.

Precisamente, Pedro les dice a los cristianos que no se acuesten a dormir en los laureles, que el que tiene fe verdadera tiene que obrar en consecuencia. Y luego de decirles eso, les hace saber que si procedieren como él aconseja, no caerán jamás; de lo cual se colige, sin mucho esfuerzo mental y sin ser teólogo, que si no procedieren así podrían caer.

 "Por lo cual, hermanos, procurad tanto más de hacer firme vuestra vocación y elección; porque haciendo estas cosas, no caeréis iamás." (I P 1:10)

Hay quienes salen del infernal abismo del pecado,

por la gracia de la sangre de Cristo, y luego que sale, se queda allí mismo, en el borde del abismo. Si se pusiera a obrar, la obra lo alejaría de ese borde y alejaría con ello el peligro de volver a caer en ese abismo. Pero el que, indolente, se queda al borde del precipicio, lo tiene siempre allí, cerca de él, amenazante e intranquilizante, como negra boca que constantemente parece querer tragarlo. Entonces, en

vez de ponerse a obrar para alejarse del peligro de caer en el abismo, lo que hace es aferrarse a la herética doctrina de la predestinación, para aliviar el temor de ser tragado de nuevo por el abismo de la perdición

perdición.

La fe provoca obras, como dice Stg 2:14-26. No se dejen seducir por el cuento de sentarse a tener mucha fe, o acostarse a "creer con fuerza". Las obras no salvan, pero son la demostración de la fe que sí salva. Si no hay calor arriba, no hay fuego debajo. Si no se ven obras, no hay fe debajo. El pecado sin sincero arrepentimiento, no es una obra propia de la fe en Cristo, sino de la falta de fe.

>Si Pedro aconseja a los cristianos guardarse a sí mismos y crecer, para no caer, es porque él no creía ni en la predestinación ni en el salvo siempre salvo, sino en el libre albedrío

Vuelve a verse en las Sagradas Escrituras que todos los autores bíblicos tenían en su estructura mental la clara idea de que el humano tiene libre albedrío, y es por eso que **Pedro los exhorta a guardase ellos mismos del error.** Si Pedro **no** creyera en el libre albedrío no diría semejante cosa, porque sabría que el humano no podría guardarse del error ni crecer en la gracia, sino que diría algo así como pido a Dios que os guarde y os haga crecer en la gracia. No es lógico que Pedro, por un lado, **no** crea en la facultad del humano de guardarse del error y crecer en la gracia, por no creer en el libre albedrío, mientras que por el otro lado los exhorte a hacer ambas cosas. Sería como decirle a un ciego y paralítico: "Corre, ven pronto para que veas que bello espectáculo", sabiendo que el pobre hombre no tiene la facultad de caminar ni de ver.

"17 Así que vosotros, oh amados, pues estáis amonestados, guardaos que por el error de los abominables no seáis juntamente extraviados, y caigáis de vuestra firmeza. 18 Mas creced en la gracia y conocimiento de nuestro Señor y Salvador Jesucristo. A él sea gloria ahora y hasta el día de la eternidad. Amén." (II P 3:17-18)

Otra cosa en la cual fijarnos es que en el versículo 17 **Pedro admite que el cristiano puede ser extraviado y caer** de la firmeza que tiene, de donde vemos que Pedro no cría en eso del salvo siempre salvo.

>San Pablo no advertiría a los cristianos que tuvieran cuidado no fuera que su gato se convirtiera en perro

Como que los gatos no pueden convertirse en perros, ustedes jamás oirán a alguien en su sano juicio escribirle a un amigo diciéndole que está asombrado de que su gato se haya convertido en perro. Tampoco escucharán jamás a alguien exhortar a los chinos para que no se conviertan en negros, ni exhortar a los negros para que no se conviertan en blancos, ni exhortar a los blancos, para que no se conviertan en chinos. Esos cambios no pueden ocurrir y, por lo tanto, nadie en su sano juicio diría estar maravillado de que tal cambio haya ocurrido, o pudiera ocurrir.

Si San Pablo creyera que el ser humano una vez salvo siempre se mantiene salvo, si él creyera que el que se convertía al cristianismo es porque estaba predestinado a ser salvo, tampoco le diría a los gálatas que él estaba asombrado al ver que habiéndose convertido antes al evangelio de Cristo, ahora se habían apartado de la fe. Una persona que creyera que "una vez salvo siempre salvo", no diría semejante cosa, porque él "sabría" que eso no podría suceder. Sería ridículo, por decir lo menos, advertir contra un peligro que no puede llegar a ocurrir. Si fuera verdad que el que una vez fue salvo siempre siguiera siendo salvo, jamás podría apartarse a otro evangelio, que es lo que Pablo dice que sucedió. Si los que fueron llamados a convertirse, no pudieran dejar de ser cristianos, Pablo no estaría advirtiéndoles a los gálatas contra un inexistente peligro.

9724

9725

9726

9727

9728

9729

9730

9731

9732

9733

9734

9735

9736

9737

9738

9739

9740

9741

9743

9744

9745

9748

9749

9750

9751

9752

9753

9754

9756 9757

9758

9759

"Estoy maravillado de que tan pronto os hayáis traspasado del que os llamó a la

gracia de Cristo, a otro evangelio" (Ga 1:6)

9761 9762 9763

9764

9765

9766

9767

9769

9770

9760

Como vemos, Pablo creía que el cristiano podía apartarse de la fe. Si él creía tal cosa, no podía creer a la vez que el salvo siempre permanece salvo, ni podía creer en la predestinación, sino en el libre albedrío. Es decir, que el humano no es un autómata, ni un pez que una vez enganchado por el anzuelo de la salvación ya no pueda escaparse aunque lo desee.

*

9771 9772 9773

9774

9775

9776

9777

9779

9780

9781

9782

9784

9785

9786

9787

9788

9789

9790

>El cristiano puede errar de la verdad

De nuevo puede verse en este pasaje que más abajo presento, lo que ya en otros hemos visto: que un cristiano puede perderse si se sale de la verdad. En el versículo 19 se comprueba que Santiago le está hablando a cristianos; hermanos que estaban en la verdad, de la cual podía alguno haber errado. Si alguien se sale de la verdad es porque antes estaba en esa verdad, es decir, antes era cristiano. Si Santiago se dirige a ellos llamándoles "hermanos" es porque esos a quienes él se dirige, eran cristianos. Después de eso dice: "si alguno entre vosotros", con lo cual se evidencia sigue refiriendo a los cristianos. Inmediatamente les dice "ha errado de la verdad"; con lo cual nos damos cuenta de que Santiago sabía que un cristiano podía errar de la verdad. Como vemos, los personajes bíblicos no creían en la predestinación absoluta ni en el salvo siempre salvo.

9792 9793

9795

"19 Hermanos, si alguno de entre vosotros ha errado de la verdad, y alguno le

convirtiere, 20 Sepa que el que hubiere hecho convertir al pecador del error de su camino, salvará un alma de muerte, y cubrirá multitud de pecados." (Stg 5:19-20)

camino.

Ese cristiano que erró de la verdad es el que Santiago considera que debe ser convertido por algún otro hermano, para luego decir que ese que hubiere hecho convertir a ese hermano del error de su camino, **iba a salvar un alma de muerte.** Si iba a salvar un alma, es porque esa alma, si seguía en ese errado estado, podía perderse. No es lógico decir que se va a salvar a quien no se puede perder. De todo esto se deduce que si Santiago considera que un hermano pudiera estar a punto de perderse, es porque existe la posibilidad de que un cristiano se pierda si se aparta de la verdad y no torna a

En pocas palabras, si un cristiano peca, tiene que arrepentirse y apartarse del pecado, pues solamente así, convirtiéndose del error de su pecado, salvará su alma de la muerte.

*

>Tampoco Bernabé creía en la predestinación absoluta ni en el salvo siempre salvo

Leyendo el versículo que más abajo se muestra, vemos que Pablo y Bernabé **exhortan** a los discípulos a que permanezcan en la fe. Si analizamos la estructura mental de estos dos hombres, veremos que ellos creían en el libre albedrío y no creían en la predestinación absoluta.

"Confirmando los ánimos de los discípulos, exhortándoles a que permaneciesen en la fe, y que es menester que por muchas tribulaciones entremos en el Reino de Dios." (Hch 14:22)

Todos los que inventan una doctrina herética tienen tres características: a) cambian el significado de las palabras que están en la Biblia, b) se aferran a un solo pasaje o a unos pocos, rechazando el resto de la Biblia, y sobre todo, c) rehúsan discutir su punto de vista con otras personas, a menos que tengan el poder para imponer su doctrina dogmáticamente. En el versículo que ya leímos vemos que Pablo y Bernabé exhortan a los discípulos a que permanezcan en la fe. No se puede cambiar el significado de las palabras. Cuando se exhorta a una persona a permanecer en algo, o en algún lugar, es porque se consideran dos cosas: 1) que ya la persona está en ese algo o en ese lugar, y 2) que puede dejar de estar en ese lugar o en ese algo.

Digo que cuando se exhorta a alguien a permanecer en un lugar es porque se considera que ya está allí, porque no se le puede decir a alguien que jamás ha estado en China, que permanezca en China. Con esto lo que quiero hacer entender es que no se puede cambiar el significado de las palabras para que el versículo concuerde con nuestra interpretación, con nuestra herejía. Si Pablo y Bernabé los exhortan a permanecer en la fe, es porque esos discípulos estaban ya en la fe.

Dije también que cuando se exhorta a una persona a permanecer en un lugar o en algo es porque se considera que esa persona puede irse de ese lugar o de ese algo. Si la persona no pudiese dejar de estar en ese lugar, si la persona no pudiera abandonarlo, sería insensato y ridículo exhortarlo a permanecer en él. Sería cosa de locos el exhortar a

un chino a que permanezca siendo chino, cuando todos sabemos que no puede convertirse en africano. Si el cristiano no pudiera caer de la fe, sería cosa de locos que Bernabé y Pablo los exhortaran a permanecer en la fe. Sería como si una persona que entierra a un familiar, antes de bajar el sarcófago a la tumba, le rogara al muerto, que por favor permanezca en el sepulcro, que no se vaya de allí.

Viendo que los apóstoles reconocían que los discípulos estaban en la fe, se deduce que cuando los apóstoles exhortaban a no apartarse de la fe es porque en su estructura mental ellos tenían el convencimiento de que los que estaban en la fe podían apartarse de ella. Si esa era la estructura mental de estos hermanos, entonces ellos creían en el libre albedrío del humano y no en la predestinación. Si ellos hubieran creído en la predestinación era ocioso exhortarlos a que permaneciesen en la fe, sabiendo ellos que por estar predestinados, no podían abandonar la fe aunque quisiesen.

Por otro lado vemos que sabían que tenían libre albedrío, porque apelaban a la voluntad de los discípulos para que no abandonaran la fe, señal inequívoca de que si los discípulos lo deseaban podían abandonarla. Se evidencia que los apóstoles creían en el libre albedrío.

*

>Pablo pensaba cosas que no le habían sido troqueladas en su mente por Dios

Los que piensan que el ser humano no puede tener pensamientos o sentimientos propios dicen que los que el ser humano tiene es porque Dios se los troqueló en la mente, puesto que el humano no puede crearlos. En este versículo vemos lo contrario.

"Por lo cual <u>quisimos ir</u> a vosotros, yo Pablo a la verdad, una vez y otra; mas Satanás nos embarazó." (I Tes 2:18)

Aquí vemos que Pablo tiene el deseo de ir a predicar a Tesalónica, pero Satanás se lo impide. Eso demuestra que aquello fueron intenciones, sentimientos y pensamientos originados por Pablo, gracias a su libre albedrío. Si esas cosas hubieran sido originadas por Dios, no hubiera podido Satanás oponerse. Así que el mero hecho de que las intenciones, buenos deseos y buenos sentimientos de Pablo no hubieran podido ser llevadas a cabo, nos hace ver que eran cosas creadas por Pablo, que tenía libre albedrío para desearlas.

>Pablo exhorta a permanecer en la fe

En este pasaje Pablo habla como quien sabe que el humano tiene libre albedrío. Al decir: "...si empero permanecieseis fundados...", está admitiendo tácitamente que pueden dejar de permanecer fundados. Pablo describe en los versículos 19-22, cómo Jesucristo es el Salvador, y de quiénes es salvador. En el 23, sin embargo, condiciona todo lo dicho a que los que fueron hechos santos, sin mancha e irreprensibles, permanezcan fundados y firmes en la fe y sin moverse de la esperanza del evangelio que han oído.

"19 Por cuanto agradó al Padre que en él habitase toda plenitud, 20 y por él reconciliar todas las cosas a sí, pacificando por la sangre de su cruz, así lo que está en la Tierra como lo que está en los Cielos. 21 A vosotros también, que erais en otro tiempo extraños y enemigos de ánimo en malas obras, ahora empero os ha reconciliado 22 en el cuerpo de su carne por medio de muerte, para haceros santos, y sin mancha, e irreprensibles delante de él; 23 si empero permanecéis fundados y firmes en la fe, y sin moveros de la esperanza del evangelio que habéis oído; el cual es predicado a toda criatura que está debajo del cielo; del cual yo Pablo soy hecho ministro." (Col 1:19-23)

El hecho de que Pablo condicione lo primero (ser santos, sin mancha e irreprensibles), a lo segundo, (permanecer fundados, firmes, sin moverse de la esperanza), nos hace ver claramente que lo primero no es incondicional, que si bien la salvación es firme, no es algo que no pueda perderse. Si fuera incondicionalmente firme, no mencionaría Pablo ninguna condición. Si fuera absoluta y totalmente imposible perder la salvación, no hubiera que mencionar condiciones para mantenerla, como aquí hace Pablo.

Ahora bien, ¿cuáles son las condiciones para que la salvación se mantenga? ¿Será ser bueno? ¿Cumplir la ley? ¿Pertenecer a la iglesia? ¿Ser un "escogido? ¿Predicar el evangelio? ¿Dar el diezmo? ¿Bautizarse? En el versículo 23 dice claramente cual es la condición: permanecer fundados y firmes en la fe de Jesucristo. Si no permanecemos fundados en la fe de Jesucristo, perdemos la salvación.

Una persona que permanece en algún lugar, es porque ya se hallaba allí. No se le puede decir a uno que jamás ha estado en la Torre de Pisa, que permanezca en dicha torre. Por lo tanto, si Pablo le habla a alguien diciéndole que va a obtener algo (ser santo y sin mancha, etc.) con tal que permanezca en algún lugar (en este caso fundado en la fe), quiere decir que: a) él considera que ellos están en ese lugar, es decir, que son cristianos salvados, y b) considera que, estando en ese lugar, pudiera dejar de estar, o sea, dejar de estar salvados.

En pocas palabras, San Pablo sabía que el que estaba fundado en la fe podía dejar de estarlo. Si no tuviera él esa idea en su mente no tenía un porqué exhortar a los que ya estaban fundados en la fe, a permanecer allí, porque si nadie pudiera perder la fe, si nadie pudiera irse del lugar en que está fundado, sería harto ocioso el exhortarle a que se quede, a que permanezca. Es como si le dijéramos a una montaña "te ruego que permanezcas aquí." ¡La montaña tendría que permanecer allí aunque nadie le exhortara a permanecer; no puede irse!

Pablo habla como uno que tiene en su estructura mental el conocimiento de que el que está en la fe puede apartarse de ella; y como el que sabe que el humano tiene libre albedrío para quedarse o alejarse de la fe.

Si la salvación no se pudiera perder, ¿para qué Pablo exhorta a los hermanos de Colosas a permanecer en ella? Si los creyentes no pudieran abandonar la esperanza del evangelio, ¿para qué exhortarlos a que no se muevan de la esperanza del evangelio? Si el humano no tiene potestad ni posibilidad de abandonar el fundamento de la fe, ¿para qué exhortarle a permanecer en él? El que abandona la salvación por gracia, pierde la

salvación, ha caído de la fe. Y esas cosas pueden ocurrir según el propio San Pablo dice en Ga 5:4 y Heb 12:15.

*

>Pablo no creía en la predestinación, porque le dijo a los soldados que retuvieran a los marineros

Se ve claramente que en la mente de Pablo no existía la creencia en la predestinación absoluta de todos los eventos, sino la predestinación de algunos eventos escogidos por Dios, en este caso el que no perecieran los acompañantes de Pablo.

"Pablo dijo al centurión y a los soldados: Si éstos no quedan en la nave, vosotros no podéis salvaros." (Hch 27:31)

Pablo les dice a los soldados que si esos marineros se iban del barco, los soldados no iban a salvarse. Es decir que en su exhortación él demuestra que cree en que el acontecer de algunos eventos depende de que otros eventos ocurran, e incluso habla de la posibilidad de que el evento primario pueda ocurrir o no, dependiendo de si ocurre o no el evento secundario. Al pensar así nos hace ver que no cree en la doctrina de la predestinación.

En este caso todos se salvarían, sí, pero dependiendo de que los marineros quedaran en el barco. Por eso Pablo evita que los marineros se vayan. Si todo estuviera predestinado, Pablo se podía acostar a dormir aunque los marineros se fueran, no tenía un porqué denunciarlos, porque ellos no se iban a poder ir, o aunque ellos se fueran,

de todas maneras todos se salvarían. Pero vemos que no es esa la estructura mental de Pablo. Él no cree en la predestinación. El cree en la promesa del Señor, él sabía que el Señor le había dado a los que navegaban con él, pero él se daba cuenta de que debía hacer lo que fuera lógico para que las cosas ocurrieran.

Es lo mismo que cuando Dios nos promete el pan de cada día, sin embargo, hay que salir a trabajar. No nos podemos quedar pegados a la pared, como una babosa, pensando que el pan de cada día está predestinado a venirnos a la boca.

*

>Si la predestinación existiera, las exhortaciones de Pablo eran inútiles

Si Pablo creyera **que todo está predestinado**, no iba a molestarse en rogarle a los efesios que anduvieran como es digno, con humildad, mansedumbre y paciencia, porque sabría él que por estar todo predestinado, no hacía falta que él lo pidiera, ellos lo tenían que hacer aunque él no los exhortara. Por el otro lado si no estaba predestinado, tampoco tenía que molestarse en pedirles tal cosa, porque ellos no lo iban a poder hacer aunque él los exhortara a hacerlo, porque nadie podría hacer nada que no estuviera predestinado, según piensan los predestinacionistas absolutos.

"1 Yo pues, preso en el Señor, <u>os ruego</u> que andéis como es digno de la vocación con que sois llamados, 2 con toda humildad y

mansedumbre, con paciencia soportando los unos a los otros en amor; 3 solícitos a guardar

la unidad del Espíritu en el vínculo de la paz." (Ef 4:1-3)

Igual razonamiento puede hacerse referente a cada una de las más de 40 exhortaciones de Pablo contenidas en el pasaje de Efesios 4:22 a 6:17.

*

>Si Pablo "<u>prosigue"</u> "<u>a ver si alcanza"</u>, es porque cree en el libre albedrío y no cree en la predestinación

La forma de hablar de Pablo en este pasaje es la de un hombre que cree en el libre albedrío y no en la predestinación absoluta. Pablo considera que él tiene facultad para proseguir hacia la meta que se propuso. Él no dice que Dios lo hace proseguir hacia la meta, o que él está predestinado a proseguir hacia la meta. Él claramente dice "prosigo a ver si alcanzo"; si él creyera que eso estaba predestinado no diría "a ver si alcanzo", porque lo que está predestinado se cumple ineluctablemente.

Una persona que se manifiesta diciendo "yo prosigo", está mostrándonos que él considera que puede proseguir si él quiere, o puede dejar de proseguir en la consecución de su meta, es decir, que tiene libre albedrío, que no está predestinado. Igualmente, una persona que dice "a ver si alcanzo", evidencia que no cree que el llegar a esa meta esté predestinado, porque si lo creyera no mostraría duda.

"12 No que ya haya alcanzado, ni que ya sea perfecto; sino que **prosigo**, **por ver si alcanzo** aquello para lo cual fui también alcanzado de Cristo Jesús. 13 Hermanos, yo mismo no hago cuenta de haberlo ya alcanzado; pero una cosa hago: olvidando ciertamente lo que queda atrás, y extendiéndome a lo que está delante, 14 prosigo al blanco, al premio de la soberana vocación de Dios en Cristo Jesús."

(Fil 3:12-14)

*

>Si palpando pueden hallar a Dios, no hay predestinación, y el salvaje se salva por su libre albedrío

Aquí Pablo dice que todo lo mencionado en el versículo anterior lo hizo Dios para que los hombres, aunque sea palpando, le hallasen a Él.

"Para que buscasen a Dios, si en alguna manera, palpando, le hallen; aunque cierto no está lejos de cada uno de nosotros" (Hch 17:27)

Si Dios hizo todo eso **para que los hombres lo buscasen por su cuenta**, no puedo pasar a creer que todo ello lo obró a sabiendas de que no iban a poder encontrarlo, porque Él los había predestinado a que no lo encontraran. Me parece que eso sería una tomadura de pelo, una burla tan grande, que suponer que Dios hace ese tipo de cosas linda con la blasfemia.

Aparte de eso podemos decir que si el humano "palpando" puede hallar a Dios, el tan llevado y traído salvaje del Amazonas o del África, no se va perder si él quiere hallar a Dios. Si no va un misionero, le predica un ángel o el mismo Espíritu Santo.

>Solamente se salvan las mujeres que permanezcan en la fe

Si alguien le dijera al lector que él se salvará si no permanece practicando la sodomía, el lector protestaría diciendo que él jamás fue homosexual. Si alguien le dijera a una mujer honesta que ella se salvará si no permanece en el adulterio, ella protestaría diciendo que la estaban calumniando, porque ella jamás había adulterado. Es decir, en ambos casos todo el que oyera el uso del verbo "permanecer" entendería que al decirle a una persona que no permanezca en algún pecado, es porque esa persona está actualmente en ese pecado. De no ser así no se le podría decir que no permanezca, porque la palabra "permanecer" implica que ya la persona está allí. Ese mismo es el caso del versículo que más abajo muestro. Cuando Pablo habla de las mujeres, les dice que se salvarán si permanecieren en la fe. Hay dos palabras muy significativas en esta oración. Una es la condicional "si", y la otra "permaneciere". Veamos.

"Empero se salvará engendrando hijos, <u>si</u> <u>permaneciere</u> en la fe y caridad y santidad, con modestia." (I Tim 2:15)

Al usar Pablo el verbo "permanecer" nos hace ver que él sabía que esas mujeres eran cristianas; es decir, que se hallaban en la fe en ese momento. Si no hubieran estado ya en la fe, no les hubiera hablado de "permanecer", sino de "adoptar la fe", o "allegarse a la fe", o "aceptar la fe" o de "convertirse a la fe". Por lo tanto, queda fuera de toda discusión que Pablo se está refiriendo a

mujeres que eran cristianas.

A esas mujeres cristianas Pablo les dice que si permanecieren en la fe se salvarían. Señal clara e inequívoca de que ellas podían apartarse de la fe, o sea, dejar de permanecer en la fe. Si ellas no pudieran apartarse de la fe, porque el salvo siempre salvo, Pablo no se molestaría en hacerles esta exhortación. No sería lógico que Pablo les hiciera una advertencia sobre un peligro que ellas no podrían correr de ninguna manera. Sería algo así como advertirles que ellas serían salvas siempre y cuando no se transformaran en gatos. Una advertencia tal sería ociosa y estúpida, porque ninguna mujer se puede convertir en gato.

Se evidencia que si las cristianas pueden caer de la fe, también los cristianos pueden caer de la fe, y que por lo tanto, el salvo no necesariamente va a ser salvo siempre; puede dejar de serlo. Quien no lo comprenda así es porque no quiere comprenderlo.

*

>Si se nos juzga por nuestras obras, como dice Pedro, es porque hay libre albedrío

La herejía predestinacionista, que niega el libre albedrío del humano, tiene aquí un claro mensaje para rectificar su error. Aquí dice que Dios juzga sin acepción de personas, según la obra de cada uno. Si el humano no tuviera libre albedrío, no se le podría juzgar por sus obras, puesto que sus obras en realidad no serían de él, sino del que lo predestinó a hacer esas obras. No habría nada de qué juzgarlos. Tampoco podría decir que eran juzgados sin acepción de personas, porque en realidad los predestinados a salvación serían juzga-

dos con acepción de personas, por haber sido predestinados a salvación.

"Y si invocáis por Padre a aquel que <u>sin</u> acepción de personas juzga <u>según la obra de cada uno</u>, conversad en temor todo el tiempo de vuestra peregrinación"

(IP 1:17)

No comprendo yo de donde sacan este herético y satánico error, los que afirman que el ser humano no tiene libre albedrío, sino que todo en ellos está predestinado.

>El que exhorta a otro a perseverar es porque considera que el exhortado tiene libre albedrío

Son muchos los cristianos que sostienen el herético error de que el ser humano está predestinado, y por lo tanto, no tiene libre albedrío. Aquí **Juan, indirectamente, nos dice que el humano sí tiene libre albedrío.** Desde el momento en que Juan exhorta a los hermanos a perseverar en Cristo, se evidencia que en su estructura mental existía el conocimiento de que el humano tenía libre albedrío para perseverar o para dejar de perseverar.

"Y ahora, hijitos, perseverad en él; para que cuando apareciere, tengamos confianza, y no seamos confundidos de él en su venida."

(I Jn 2:28)

El Apóstol San Juan sabía de teología muchísimo más que el obispo católico Cornelio Jansen, el reformador protestante Juan Calvino, y

todos los demás que han sostenido y actualmente sostienen la absurda, blasfema y herética hipótesis de la predestinación del humano y la negación de su libre albedrío. Al exhortar Juan a sus hermanos a perseverar en Cristo, nos hace ver claramente que él esperaba que ellos pudieran perseverar si lo deseaban. Eso implica libre albedrío, para todo el que no quiera cerrar su corazón a la verdad de Dios. Pensar que Juan no creía en el libre albedrío y aún así exhortaba a los hermanos a perseverar, sabiendo que ellos no tenían libre albedrío para hacerlo, sería pensar que estaba loco o que era un hipócrita. Sería acusarlo de algo así como de decirle a un peñasco: "quítate del medio que me estás estorbando", sabiendo que el peñasco no puede hacer eso por sí mismo.

*

>Quien se rebela es porque antes era de Dios. "Mirad por vosotros mismos" implica libre albedrío

De nuevo vuelve el Apóstol San Juan a demostrar que él creía en el libre albedrío del humano y no en su predestinación robótica. Al exhortar Juan a sus hermanos diciendo "Mirad por vosotros mismos", nos hace ver que él creía que ellos tenían libre albedrío, pues si no lo tuvieran, ellos no podrían mirar por sí mismos

"8 Mirad por vosotros mismos, porque no perdamos las cosas que hemos obrado, sino que recibamos galardón cumplido. 9 Cualquiera que se rebela, y no persevera en la doctrina de Cristo, no tiene a Dios; el que

persevera en la doctrina de Cristo, el tal tiene al Padre y al Hijo." (II Jn 1:8-9)

En el versículo 9 el Apóstol nos dice que cualquiera que se "rebela" y no "persevera" en la doctrina de Cristo, no tiene a Dios. Al decir eso evidencia tres cosas: a) que el humano tiene libre albedrío para rebelarse, si no fuera así entonces tendríamos que pensar le troquelaron la rebelión, es decir, que los que creen en la predestinación estarían echándole la culpa a Dios de la rebelión del humano; b) que el humano puede no perseverar en la doctrina de Cristo, es decir que puede abandonar la doctrina de Cristo, lo cual quiere decir que el que es salvo puede perderse; y c) que las religiones que no aceptan a Cristo no tienen a Dios.

Rebelarse significa faltar a la obediencia debida. Quien se rebela es porque antes obedecía. Así que al admitir aquí el apóstol San Juan la posibilidad de que algunos se rebelen contra Cristo, nos hace ver que esos rebeldes antes estaban con Cristo. Vuelve aquí a demostrarse que un cristiano puede rebelarse y dejar de serlo, lo cual desmiente de nuevo la absurda y herética hipótesis del salvo siempre salvo. Hipótesis que por otro lado no la pueden basar en ninguna Escritura, sino en sus propios pensamientos.

Si Juan admite que el humano se rebela, tiene que tener en su estructura mental la certidumbre de que tiene libre albedrío, de otra manera, tendría que decir que la rebelión le fue predestinada, y que el infeliz rebelde no pudo evitar ser rebelde. Es decir, que implícitamente está reconociendo el libre albedrío del ser humano.

Perseverar significa mantenerse constante en la prosecución de lo comenzado o mantenerse en

donde uno se halla. Alguien que jamás haya comenzado algo, no puede perseverar en ese algo. Para perseverar tiene que haber comenzado. Consiguientemente, al advertir sobre la posibilidad de que algunos no perseveren en Cristo, nos hace ver la posibilidad de que alguien que haya estado en Cristo, deje de estar. Eso significa que uno que hoy es salvo, pudiera no ser salvo mañana, es decir, que **eso del salvo siempre salvo, es falso.**

*

>Jeremías creía en el libre albedrío, no en la predestinación

De las palabras de Jeremías se colige que él creía en la facultad del humano de cambiar su comportamiento, lo cual significa libre albedrío.

"Y ahora, mejorad vuestros caminos y vuestras obras, y oíd la voz de Jehová vuestro Dios, y se arrepentirá Jehová del mal que ha hablado contra vosotros." (Jer 26:13)

En este pasaje vemos que Jeremías **exhorta al pueblo a mejorar sus caminos y sus obras.** Si Jeremías creyera en la predestinación, no iba él a proponerle al pueblo que hiciera algo que él sabía que no podían hacer, porque estaban predestinados a hacer otra cosa. Es decir, que él no haría ninguna exhortación, porque sabría que lo que estaba predestinado es lo que iba a suceder de todas maneras, y que ellos no podían de su libre voluntad mejorar sus caminos y sus obras.

*

>Juan exhorta a que no caigan en idolatría ni den lugar al Maligno

Según la doctrina de la predestinación absoluta, el humano no puede hacer nada por sí mismo; todo tiene que ser iniciado y hecho por Dios en el humano. Aún el desear la salvación es algo que, según esa doctrina, el humano no puede hacer por sí mismo; ese deseo le tiene que ser troquelado en su mente y su corazón por Dios, según esta herética creencia. Es decir, que todo tiene que ser troquelado en el humano por Dios, porque el humano es incapaz de desear, pensar, sentir o hacer algo, si no le son troqueladas tales cosas en su mente y corazón.

En este pasaje, sin embargo, se hace evidente que el Apóstol San Juan no creía tal cosa. Él exhorta a los hermanos a guardarse a sí mismos, para que el Maligno no los toque (18), y a guardarse a sí mismos de los ídolos (21).

"18 Sabemos que cualquiera que es nacido de Dios, no peca; mas el que es engendrado de Dios, se guarda a sí mismo, y el maligno no le toca. 19 Sabemos que somos de Dios, y todo el mundo está puesto en maldad. 20 Empero sabemos que el Hijo de Dios es venido, y nos ha dado entendimiento para conocer al que es verdadero; y estamos en el verdadero, en su Hijo Jesucristo. Este es el verdadero Dios, y

la vida eterna. 21 Hijitos, guardaos de los ídolos. Amén." (I Jn 5:18-21)

Si Juan hubiera creído que el humano no tenía libre albedrío, sino que era un robot predestinado a hacer lo que le fuera troquelado en su mente y en su corazón, no hubiera escrito semejante cosa. Más

bien les hubiera escrito de una manera parecida a esta: "Que Dios os guarde para que el Maligno no os toque" y "Que Dios os guarde de los ídolos".

Dado que en la estructura mental de <u>todos</u> los autores bíblicos estaba la idea de que el humano tiene libre albedrío, ¿por qué afirma lo contrario la doctrina de la predestinación?

*

>Si Judas el hermano de Jacobo dijo "edificaos", "conservaos", es porque creía en el libre albedrío

He aquí otro escritor bíblico en cuya estructura mental se ve que existía la seguridad de que el humano tiene libre albedrío. Ahora es San Judas, hermano de Jacobo, el que habla. En el capítulo uno, versículo 20, exhorta a los hermanos a edificarse ellos mismos, y en el 21 a conservarse en el amor de Dios, señal esta de que también podían no conservarse y no edificarse ellos mismos. Quien tiene la facultad de hacer algo o de dejar de hacerlo, tiene libre albedrío. Si Judas el hermano de Jacobo no hubiera tenido en su estructura mental la convicción de que el humano tenía libre albedrío, en vez de decir lo que dijo, hubiera dicho algo así como: "que Dios os edifique", en vez de decir "edificaos", y que "Dios os conserve", en vez de decir "conservaos".

"20 Mas vosotros, oh amados, edificándoos sobre vuestra santísima fe, orando por el Espíritu Santo, 21 conservaos en el amor de Dios, esperando la misericordia de nuestro Señor Jesucristo, para vida eterna."

(Jd 1:20-21)

 Es decir, que por un lado nos muestra la necesidad de que el humano tenga voluntad de hacer, y haga algo (edificarse y conservarse), y por el otro lado nos muestra quién es el que, unido a la voluntad del humano, puede guardarlos sin caída, como nos muestran los versículos 24 y 25.

"24 A aquel, pues, que es poderoso para guardaros sin caída, y presentaros delante de su gloria irreprensibles, con grande alegría, 25 al Dios solo sabio, nuestro Salvador, sea gloria y magnificencia, imperio y potencia, ahora y en todos los siglos. Amén."

(Jd 1:24-25)

Como hemos visto hasta aquí, todos los escritores bíblicos del Antiguo y Nuevo Testamentos, incluyendo a Pablo, tenían conocimiento de que el humano tiene libre albedrío.

>David consideraba que el humano podía hacer las cosas de su propia iniciativa

En este salmo de David vemos que él exhorta a la gente a apartarse del mal, cosa que no haría si creyera que el humano tenía que hacer el bien o el mal según estuviera predestinado a ello. Para qué iba a pedirle a una persona que se apartara del mal sabiendo él que esa persona no podía apartarse a menos que estuviera predestinado a apartarse.

"¿Quién es el hombre que desea vida, que codicia días para ver bien? Guarda tu lengua de mal, y tus labios de hablar engaño.

<u>Apártate</u> del mal, y <u>haz</u> el bien; <u>busca</u> la paz, y síguela." (Sal 34:12-14)

Les pide también que guarden su lengua de mal, que guarden sus labios de engaño, que hagan el bien, que busquen la paz, y por último que la sigan. Se hace evidente que David consideraba que el humano tenía libre albedrío, él no creía en la predestinación, pues consideraba que el humano podía hacer tales cosas de su propia iniciativa. Si el humano no pudiera hacer tales cosas de su propia voluntad, sino que solamente pudiera hacerlo y aún tuviera que hacerlo, únicamente el que está predestinado, no sería David tan tonto que le pidiera

La herética doctrina de la predestinación absoluta pretende saber más que David y los demás profetas.

peras al olmo, sabiendo que no puede darlas.

*

>David hace estas doce exhortaciones, porque creía en el libre albedrío

Por la forma de expresarse de una persona, y sobre todo por lo que hace, se puede dar uno cuenta de cuál es su estructura mental. Leamos y analicemos este pasaje del salmo 37 de David, para que veamos que él creía en el libre albedrío y no en la predestinación absoluta.

"1 No te impacientes a causa de los malignos, ni tengas envidia de los que hacen iniquidad, 2 porque como hierba serán presto cortados, y decaerán como verdor de renuevo. 3 Espera en Jehová, y haz bien; vivirás en la tierra, y en verdad serás alimentado. 4 Pon asimismo tu delicia en

Jehová, y Él te dará las peticiones de tu corazón. 5 Encomienda a Jehová tu camino, espera en Él, y Él hará. 6 Y exhibirá tu justicia como la luz, y tus derechos como el medio día. 7 Calla a Jehová, y espera en Él. No te alteres con motivo del que prospera en su camino, por el hombre que hace maldades. 8 Déjate de la ira, y depón el enojo: No te excites en manera alguna a hacer lo malo." (Sal 37:1-8)

Como vemos **David hace doce exhortaciones** para que el humano las lleve a cabo, señal de que él creía que el humano podía llevarlas a cabo: a) no te impacientes, b) no tengas envidia, c) espera a Dios, d) haz bien, e) pon en Dios tu delicia, f) encomiéndate a Dios, g) espera en Dios, h) calla a Dios, i) no te alteres, j) déjate de la ira, k) depón el enojo, y l) no te excites a hacer lo malo. Si David no creyera en el libre albedrío, en vez de exhortar al humano a que hiciera tales cosas, lo que diría sería más o menos lo siguiente:

"Ojalá que Dios te haya predestinado para que:
1) no te impacientes, 2) para que no tengas envidia,
3) que también te haya predestinado para que
esperes en Él, 4) para que hagas el bien, 5) ojalá que
Dios te haya predestinado para que pongas en Dios
tu delicia, 6) para que te encomiendes a Él, porque
si no estás predestinado no lo vas a poder hacer, así
que ojalá que seas uno de los predestinados para
que 7) esperes en Dios, 8) para que calles a Dios,
9) para que no te alteres, 10) para que te dejes de la
ira y 11) depongas el enojo, porque si no eres un
predestinado, no vas a poder dejar de 12) excitarte
a hacer lo malo. No te hago exhortaciones, porque
sé que si no estás predestinado no las vas a

obedecer; y si estás predestinado, no hace falta que yo haga estas exhortaciones, pues tu vas a hacer esas cosas que yo exhortaría, de todas maneras aunque yo no te exhorte."

Como vemos, hace falta mucho aferramiento para creer en la predestinación y negar el libre albedrío.

Anexo "D"

"Almacén" de almas previo al nacimiento

>Qué es el "almacén de almas"

Hay cosas que en la Biblia no se dicen, pero las cuales uno puede deducir de la información que recibe en la Biblia. En esos casos, como no se puede presentar una clara referencia al asunto en la Biblia, la prudencia nos aconseja presentar nuestra observación como una teoría, no como una doctrina bíblica. Ese es el caso del "almacén de almas previo al nacimiento", teoría que más abajo explico.

Mi opinión es que Dios ya creó todas las almas humanas que van a existir, y que las tiene en algún lugar donde a pesar de que existen, ni sienten ni padecen, porque no tienen la carne, que es la que pone al alma, ente espiritual, en contacto con el mundo físico. Desde ese lugar que he supuesto, Dios envía, o sus ángeles llevan cada alma, al cuerpo donde deban vivir. Supongo que esto ocurra en algún momento entre la concepción y el primer o

segundo año de edad, pudiendo este tiempo ser variable en cada caso. Tal vez ese sea el porqué unos recuerdan cosas de cuando tenían uno o dos años y otros antes o después.

Debido a que no tienen sensaciones de ninguna clase, no pueden percatarse de que existen; y debido a que nunca las han tenido, tampoco, pueden recordarlas y, por lo tanto, tampoco por ese medio (el recuerdo) pueden percatarse de que existen. Es como el feto en el vientre materno; en realidad más aislados que un feto, sin la más mínima sensación que les haga darse cuenta de que existen. Sin embargo, esa almas existen; Dios las conoce; sabe cómo son y cómo desarrollarán, y lo que van a hacer, etc.. A ese supuesto lugar es a lo que yo llamo "almacén de almas creadas". A esa existencia sin conocimiento, me parece que es a lo que se hace referencia en Ecl 4:10, y más aún en Ecl 6:10.

"Y alabé yo los finados que ya murieron, más que los vivientes que hasta ahora están vivos. Y tuve por mejor que unos y otros, al que no ha sido aún, que no ha visto las malas obras que debajo del sol se hacen."

(Ecl 4:3)

"El que es, ya su nombre ha sido nombrado; y se sabe que es hombre, y que no podrá contender con el que es más fuerte que él." (Ecl 6:10)

En el primer pasaje nos dice que tuvo por mejor que a los que ahora están vivos, y que a los que estuvieron vivos, pero murieron, al que no ha sido

aún. Es decir, al que aún no ha sido enviado a un cuerpo de carne.

No puede estarse refiriendo a alguien que aún no ha sido creado, porque alguien que aún no existe no puede estar ni mejor ni peor que uno que sí existe. Por lo tanto, hay que pensar que se refiere a alguien que está en existencia, pero que no ha nacido aún. Es decir, un alma creada, que jamás ha tenido existencia consciente, como el feto en el vientre de su madre, un alma que vendrá a vivir entre nosotros por primera y única vez, y que luego partirá para donde Dios disponga, el Cielo o el Infierno.

El segundo pasaje nos declara que el que es, ya su nombre ha sido nombrado. Es decir, que aquel que ya nació, se conocía de antemano, se sabía su nombre y sus cualidades. Esto, en cierta forma concuerda con lo que se puede razonar de las profecías hechas sobre Josías y sobre Ciro rey de Persia, las cuales ambas fueron hechas con siglos de anticipación al nacimiento del que se menciona en la profecía.

"1 Y he aquí que un varón de Dios por palabra de Jehová vino de Judá a Beth-el; y estando Jeroboam al altar para quemar perfumes, 2 él clamó contra el altar por palabra de Jehová, y dijo: Altar, altar, así ha dicho Jehová: He aquí que a la casa de David nacerá un hijo, llamado Josías, el cual sacrificará sobre ti a los sacerdotes de los altos que queman sobre ti perfumes; y sobre ti quemarán huesos de hombres."

(I R 13:1-2)

 "44:28 Que dice de Ciro: Es mi pastor, y cumplirá todo lo que yo quiero, en diciendo a Jerusalem: Serás edificada; y al Templo: Serás fundado. 45:1 Así dice Jehová a su ungido, a Ciro, al cual tomé yo por su mano derecha, para sujetar gentes delante de él y desatar lomos de reyes; para abrir delante de él puertas, y las puertas no se cerrarán."

(Isa 44:28 al 45:1)

Así que por lo que hemos visto en estos cuatro pasajes, da la sensación de que las almas fueron creadas todas de una sola vez, pero no fueron enviadas todas la mismo tiempo a vestirse de un cuerpo de carne, sino que son enviadas progresivamente según convenga a los planes divinos.

Pero supongamos que esa teoría fuera errada, y analicemos las alternativas que entonces tendríamos que admitir.

Si no admitiéramos la teoría de que **Dios creó de** una sola vez todas las almas de los humanos que van a nacer hasta el día del fin, tendríamos que admitir una de estas otras dos alternativas: a) o Dios no ha cesado en su tarea de creación desde que la comenzó hace alrededor de 6,000 años; o b) Dios sí cesó de crear, pero Dios le ha dado a la carne, que es física, la facultad de generar el alma, que es un ente espiritual, es decir que el alma se fábrica sola, automáticamente, a partir de los gametos masculino y femenino del humano, al igual que se fabrican por sí solos el esqueleto, los músculos, los nervios, etc., de un feto.

Aceptar la alternativa "a" (que Dios no ha cesado en su tarea de creación), contradiría Gn 2:1-3, Heb 4:4 y 10, así como toda la Biblia, que nos indica que Dios hizo la creación en seis días

descansando el séptimo; y que de ahí en adelante toda la materia funciona automáticamente, reproduciéndose, cambiando de forma, etc., según las leyes por Dios establecidas; las cuales la materia no puede dejar de cumplir. Es decir, que tendríamos que dejar esta sana enseñanza, y pensar que Dios, desde la creación, continuó creando almas, para ponerlas en los cuerpos de los miles y miles de bebés que día y noche nacen en el mundo. ¡Absurdo!

"Y fueron acabados los cielos y la Tierra, y todo su ornamento. Y acabó Dios en el día séptimo su obra que hizo, y reposó el día séptimo de toda su obra que había hecho. Y bendijo Dios al día séptimo, y lo santificó, porque en él reposó de toda su obra que había Dios criado y hecho."

(Gn 2:1-3)

"Porque en un cierto lugar dijo así del séptimo día: Y reposó Dios de todas sus obras en el séptimo día." (Heb 4:4)

"Porque el que ha entrado en su reposo, también él ha reposado de sus obras, como Dios de las suyas." (Heb 4:10)

Admitir la teoría "b" (el alma se fábrica sola, automáticamente, a partir de la carne) nos conduciría a algo más ilógico aún, como es el pensar que algo espiritual como el alma, es producido por algo físico como es el cuerpo, y que esa cosa no-física que es el alma, se multiplica en las células sexuales del humano, para luego adquirir mayor tamaño gracias al alimento. Eso linda con la teoría ruselista

de que el alma como algo no-físico, no existe y es, por consiguiente, completamente absurda.

Concretando: o aceptamos que existe el "almacén de almas" o caemos en uno de dos absurdos.

No creo que haya otra alternativa, pero si alguien la ve, que me lo escriba y me lo envíe en la forma clara en que yo lo hago, que mucho se lo voy a agradecer. Otro tanto puede hacer, si no ve otra alternativa, pero le nota falta de consistencia lógica interna o externa a la teoría del almacén de almas, que aquí explico, o si ve errores en la cadena del raciocinio hecha para llegar a tal conclusión.

Pues bien, la existencia de un "almacén de almas" concuerda perfectamente con la predestinación circunstancial. Dios no obliga a unos a ser salvos y a otros a ser perdidos, sino que, como que los conoce de antemano, como que "ve" cómo son en el "almacén", manda unas almas a nacer en una época, familia, raza o nación, y a otras en otra.

Es parecido a la diferenciación que puede hacer un escultor al mirar los distintos materiales o los distintos mármoles de los que piensa hacer una estatua; él sabría cómo va a ser o a lucir dicha estatua, por estar viendo el material del cual piensa esculpirla, y por tener el apropiado conocimiento y experiencia para ello.

El alma del faraón que no quería dejar salir a los hebreos de Egipto, la envió a nacer en el cuerpo que se estaba desarrollando en el vientre de la esposa del faraón anterior; de manera que esta alma malvada y obstinada vino al mundo en el lugar, tiempo y familia que convenía a los planes de Dios. En ese sentido, Dios la predestinó, pero no la predestinó a ser malvada y obstinada, la predestinó a estar allí.

Otro tanto puede decirse con Judas. Si su alma hubiera sido enviada al mundo 100 años antes, ó 100 años después, no le hubiera sido posible traicionar a Jesús. Si esa alma hubiera sido enviada al mundo en la misma época que Jesús, pero en vez de haber sido enviada a Palestina, hubiera sido enviada al vientre de una india americana, tampoco hubiera podido traicionar a Jesús. Hubiera traicionado al cacique de su tribu, o a su padre, pero no al Señor. Pero Dios lo predestinó circunstancialmente a venir en el tiempo, lugar y circunstancias en que él pudiera traicionar a Jesús; porque Dios sabía que era un traidor, no porque Dios lo predestinara a ser un traidor.

Aún con todas las circunstancias mencionadas, cumpliéndose en favor de la posibilidad de traicionar al Señor, si Jesús no lo hubiera elegido como uno de sus apóstoles, no hubiera podido traicionarlo, no hubiera podido poner en efecto la tendencia a ser traidor, que se había desarrollado en él, sin que Dios lo hubiera creado así. Por lo tanto, Dios lo predestinó para traicionar a Jesucristo, no para ser traidor. Dios sabía que él desarrollaría esa mala tendencia y lo puso donde pudiera usarla con Cristo, pero no lo predestinó a ser traidor.

No es lógico que Dios fabrique a uno malo, y luego se enoje contra él porque es malo, y lo castigue con un eterno sufrimiento. No es ese el tipo de justicia que Dios nos enseña en toda la Biblia; y nosotros, para saber lo que es justo o injusto, nos tenemos que guiar, por lo que nos enseña Dios en la Biblia. No es la predestinación absoluta lo que enseña la Biblia. Creer en eso linda con la blasfemia.